

# ***Aprendamos a Conocer Al Padre Eterno***

***Saul Judoeus***

## SUMARIO

Axiomas y preceptos de oro.....	4
Krishna es Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano.....	4
Krishna, el Supremo Eterno es maravilloso. Él, y sólo Él, es Dios, la Persona Suprema en su forma personal, real, original y primordial.....	27
Krishna, el Santo Nombre Divino de Dios, el Supremo Eterno.....	28
Krishna, Dios, la Persona Suprema es la verdad absoluta.....	38
Krishna domina todas las lenguas.....	48
Como los entretenimientos del Señor Krishna son innumerables, a continuación se presenta una breve descripción de los mismos tal y como tuvieron lugar hace 5.000 años.....	53
El Señor Krishna aparece.....	54
La maravillosa infancia del Señor.....	57
El Señor levanta la colina de Govardhana.....	59
El Señor Krishna se traga el fuego del bosque.....	62
El Señor Krishna manifiesta su belleza, riqueza y poder ilimitado casándose con 16.108 reinas y multiplicándose simultáneamente en otras tantas esposas divinas.....	63
Krishna eligió aparecer para Sus devotos puros, para jugar el papel de un niño para la Madre Yasoda y Nanda Maharaja, y para traer alegría a los habitantes de Dvaraka.....	68
Krishna construye una ciudad en el mar.....	71
El Señor está en medio de la batalla de kuruksetra que organizó para aniquilar a los malhechores demoníacos incluyendo a los reyes y sus cómplices. Para ello, desempeñó el papel de conductor del carro de Arjuna.....	74
Instrucciones espirituales dadas por Krishna a su padre Vasudeva y la vuelta a la vida de los seis hijos de Devaki.....	79
Aparición y desaparición del Señor Krishna.....	83
El Señor Chaitanya, el avatar dorado, dice.....	84
La desaparición del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, de la tierra.....	85
La verdadera Trinidad, los tres aspectos o realizaciones supremas de Dios.....	96
El Señor se nos revela.....	97
El Ser Supremo Impersonal.....	101
El Alma Suprema también llamada Espíritu Santo.....	104

Los tres aspectos puramente espirituales de Krishna.....	107
Los Avatares Supremos.....	107
Krishna, el Supremo Eterno dice.....	107
El Avatar que viene.....	124
El Señor Krishna aparece bajo la apariencia de Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro.....	126
Las futuras apariciones de Krishna	
Las futuras apariciones de Krishna, Dios, bajo la apariencia de Visnu.....	131
La administración del universo.....	132
La verdadera forma del Señor Krishna.....	134
Krishna, Dios, la Persona Suprema, como realmente es.....	134
El primer y más poderoso Nombre de Dios es Krishna, que significa.....	134
Krishna, el Supremo Eterno dice.....	135
Las glorias del Señor Krishna.....	141
Siendo infinitas las glorias del Señor Krishna, he aquí algunas de ellas.....	141
Krishna, Dios, la Persona Suprema dice.....	145
Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Único Absoluto sin segundo, está en todas partes.....	146
Las formas de Krishna, Dios, la Persona Suprema son infinitas.....	150
Las excelencias de Krishna, Dios.....	162
El Señor Chaitanya, el Avatar de Oro dice de Krishna.....	165
Cuando Dios viene entre los hombres y desempeña el papel de Rey, enseña con el ejemplo a otros monarcas cómo gobernar.....	169
Significado del nombre.....	170
La sublime opulencia del Señor Krishna.....	170
Consejo de Krishna, Dios, la Persona Suprema.....	174
Así es como debemos orar y glorificar a Dios.....	174
Renovemos nuestro vínculo con Dios.....	178
La tierra prometida.....	181
El reino de Dios es la verdadera y única tierra prometida.....	181
A los que quieren alcanzar la perfección, la Persona Suprema les dice.....	182

*(El libro ha sido traducido por un programa de traducción automática. La traducción perfecta se instalará más adelante, gracias por su amable comprensión)*

## **Axiomas y preceptos de oro.**

**Hechos fundamentales.**

**El objetivo último de la existencia es buscar conocer a Dios como realmente es, y nuestro primer deber imperativo es renovar la relación eterna que nos une al Señor para entregarnos a Él sin más dilación.**

**El verdadero camino de la vida es el que lleva a Dios.**

**Dios es Uno, Absoluto, Único y sin segundo. Sólo hay un Dios, Krishna.**

**Krishna es Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano.**

Krishna es Dios en su forma personal, original, primordial, espiritual, completa, absoluta y eterna. Él es la Verdad Absoluta.

Es Absoluto, Infalible y sin principio. Él es la fuente de todo lo que existe. Trasciende la materia y no está influenciada por el tiempo y el espacio. Totalmente espiritual, no hay diferencia entre Su Cuerpo Espiritual original, inmutable y eterno y Su Alma, pues son «Uno».

De Él emanan todos los Avatares así como todas las emanaciones y manifestaciones divinas. En verdad, todas las manifestaciones divinas son emanaciones completas de Dios o emanaciones parciales de ellas, pero Krishna es Dios mismo, la Persona Suprema, la Verdad Absoluta, la fuente del Alma Suprema también llamada Espíritu Santo, y el origen del Ser Espiritual Impersonal Supremo, el único aspecto de Dios conocido por los creyentes en la tierra.

Tiene la apariencia de un joven de dieciséis años [16 años, pero algunos sabios dicen que entre veinte y veinticinco años] y su juventud es eterna. Está eternamente bendecido con una belleza indescriptible.

Dios, el Señor Supremo tiene innumerables Nombres, y Krishna, que significa «*El Infinitamente Fascinante*», es el primer Nombre de Dios, y el más poderoso de todos, pues el Señor lo ha investido de poder.

Puesto que Dios es absoluto por naturaleza, Su Nombre, Forma y Atributos son también absolutos, y por tanto no difieren de Su Persona.

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema es el Único Absoluto sin segundo.**

Él es la Persona Suprema Original, esa es su identidad.

Los que tienen poco conocimiento piensan que el Señor Supremo no tiene forma. En verdad, Él no tiene forma en el sentido material, pero tiene una forma trascendental, todo conocimiento, dicha y eternidad.

Él es el conocimiento absoluto personificado y el Maestro Supremo. Él es la fuente de la pureza perfecta, la perfección absoluta, la sabiduría ilimitada, el conocimiento perfecto y absoluto, la bondad y toda la iluminación. Es la bondad personificada y la bondad absoluta. Él posee en Su Esencia Divina todos los principios fuente, por lo que es Su propio origen, y la fuente original de Todo.

Verdaderamente, el objetivo último de la existencia es buscar conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Único Absoluto sin segundo, la Verdad Absoluta, como realmente es. Infinito y Absoluto, Él es la Existencia Absoluta, la Conciencia Absoluta y la Dicha Absoluta. Él es la fuente única y original de todo lo que existe, de Él emanan todas las cosas. Él es la causa de todas las causas. Fuera de Él no hay nada, porque Él es el Todo.

Su forma sublime es todo conocimiento, dicha, eternidad, realidad, e irradia el más perfecto esplendor. Él es la Luz Primordial y Absoluta, que ilumina y purifica todo. Es la Esencia pura de la belleza y el esplendor absoluto personificado. (Para más información sobre la sublime belleza del Señor Krishna, véase el logos 440 de los libros «*La Ciencia Espiritual Pura*» o «*Palabras de Sabiduría, la Sabiduría de Dios*»).

Él es la vida eterna, el Maestro de la inmortalidad y por lo tanto inmortal Él mismo, el Señor Supremo puede otorgar esta cualidad a Sus devotos. Él es el Maestro de todas las bendiciones.

Él es la fuente y la esencia pura de la dicha, quien se acerca y le sirve con amor y devoción se sumerge inmediata, permanente e incesantemente en la sublime felicidad inefable. La verdadera felicidad se encuentra con Él y en ningún otro lugar. Él es la fuente de todas las energías, de todos los Avatares, las emanaciones completas de Su Persona. Él es el ingrediente principal original, la categoría y sustancia original, la causa de la manifestación cósmica.

El Señor Krishna es la forma completa de la eternidad, el conocimiento y la dicha. Él es la última morada, el último refugio, el soberano purificador y el más puro de todos los puros.

Siempre está calmado, en paz, tranquilo, sonriente y amable. Tiene una hermosa y profunda voz, y sus palabras son muy dulces y melodiosas.

Conocer a Dios es entrar en la luz pura y en la vida eterna.

### **¿Cómo se puede penetrar en el misterio de Dios?**

Krishna, Dios, la Persona Suprema responde: Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.

Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal y como soy y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema y Absoluta, es la dicha espiritual absoluta.**

Él es la fuente original de la dicha espiritual absoluta, y esta última es, de hecho, la marca de la verdadera vida. El Absoluto es, por naturaleza, la dicha total.

Esta dicha total y natural, inherente al ser espiritual, es el objetivo último de la comunión con el Ser Supremo, Krishna, y puede alcanzarse fácilmente mediante el servicio devocional dedicado al Señor.

### **La actitud ideal, el comportamiento perfecto.**

Cada uno de nosotros es, en verdad, un alma espiritual, un pequeño fragmento espiritual de Krishna, Dios, la Persona Suprema, una parte integral de Su Persona Divina. Nuestra verdadera naturaleza espiritual nos lleva, como un deber hacia el Señor, a servirle con amor y devoción, que es nuestro verdadero deber eterno.

Por tanto, debemos ofrecer a Dios los frutos de todas nuestras acciones, vincular todos nuestros proyectos a los suyos, entregarle todo lo que tenemos y poseemos, todo lo que hacemos, así como nuestro cuerpo, nuestra existencia y nuestra vida. Con ello mostramos nuestro amor a Dios y nuestro deseo de agradarle y, por supuesto, de complacerle. Esta es la perfección de la existencia.

La actitud ideal de quienes están imbuidos de pura virtud es complacerse en mezclar sus propios deseos e intereses con los de Dios, y unir su propia voluntad con la del Señor. Entonces experimentan una alegría extrema e incomparable, pues sólo buscan la satisfacción de Dios. Nuestro deber natural es unir nuestros deseos con la Suprema Voluntad de Dios. Esto es el verdadero amor a Dios.

En verdad, a Krishna, Dios, la Persona Suprema le gusta ver que todas las entidades que emanan de Sus diversos poderes comparten la sublime felicidad de la dicha espiritual, pues participar en la eterna satisfacción del Señor es la más alta perfección de la existencia, toda la dicha espiritual y el conocimiento eterno.

Actuemos como lo hacen todos los seres santos que viven en el reino de Dios, estemos en perfecta comunión con el Señor Supremo.

## **Vale la pena conocer estas tres verdades básicas y tenerlas presentes.**

Todo existe sólo por el placer de Dios, todo pertenece a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Él es el Maestro y poseedor de todas las cosas, Su satisfacción es el criterio último de toda acción.

Es el Amigo Supremo de todos los seres.

## **Krishna es Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano. Él es el único beneficiario de todo lo que existe.**

El Supremo Eterno es el beneficiario de los frutos de todos los sacrificios, de todas las austeridades, de todas las acciones materiales, Él el Maestro de los tres mundos. Él es el verdadero Amigo de todos los seres, su único Amigo. Quien se hace amigo de Dios nunca será engañado, y siempre obtendrá toda la ayuda que necesita.

Despertar la conciencia de los seres es el mayor servicio que se les puede prestar.

## **Las principales claves del Absoluto.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la clave mayor y primordial de la existencia, la esencia sublime y la fuerza activa original de la vida.

La sílaba Om formada por las tres letras absolutas [A-U-M], es la forma sonora del Señor Krishna, la clave y la semilla original de la realización espiritual.

El Señor dice: Yo soy la sílaba Om, la alianza suprema de las letras.

Esto significa que la sílaba absoluta Om es idéntica a Krishna, Dios, la Persona Suprema. La sílaba Om forma el germen original, la clave de todas las vibraciones sonoras espirituales. El poder del sonido espiritual es tal que puede curar incluso a quien sufre un desequilibrio mental.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la Llave de Oro, la llave mayor personificada a través de la cual se puede entrar en su reino eterno y absoluto.

La palabra pura, sublime y salvadora de Krishna es la clave principal de la Verdad Absoluta, del verdadero conocimiento espiritual, que abre la mente a la verdad y conduce a la luz absoluta. Las palabras de Dios son todas vibraciones sonoras puramente espirituales, que conservan su pureza eternamente.

La acción realizada en el servicio devocional a Dios nos eleva gradualmente al servicio de amor espiritual ofrecido al Señor Supremo, Krishna, que es la clave del reino del Eterno Supremo, la Persona Soberana.

La clave de la prosperidad y la paz es utilizar las habilidades e inclinaciones naturales de cada uno para servir al Señor.

Dirijámonos a Dios, pues Él es la clave del entendimiento, del éxito espiritual, de la verdadera felicidad y de la entrada en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad.

La llave de oro de la existencia es tomar conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Para liberarse de la esclavitud material, sólo hay que entregarse a Dios y tomar la firme decisión de servirle con amor y devoción por toda la eternidad. La clave de la liberación es el amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El Señor Krishna es la clave principal para resolver todos los problemas de la existencia.

### **En verdad, el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor llena al alma pura de dos grandes gracias, la paz y la plenitud.**

Uno alcanza el nivel de amor por Dios a través del servicio devocional puro, aprendiendo a trabajar con amor por el objeto de su amor, es decir, por la Persona Suprema, Krishna. El alma pura disfruta entonces de la compañía del Perfecto, Dios, y experimenta la paz y la satisfacción perfectas. Ascender a la maravillosa compañía de Krishna, Dios, la Persona Suprema es la más alta perfección de la existencia.

Quien alcanza el reino de Dios, no volverá nunca más al mundo material donde prevalecen el miedo, la ansiedad, el sufrimiento y la muerte.

El servicio devocional es lo más importante para satisfacer al Señor Supremo. Aquel que se dedica seria y sinceramente al servicio del amor y la devoción a Krishna, alcanza inmediatamente el nivel trascendental donde puede disfrutar de la dicha espiritual infinita.

El Supremo Eterno es la fuente de la dicha, de la verdadera felicidad permanente e ininterrumpida que baña a todos los que Le aman y sirven con amor y devoción, Él es la fuente de toda felicidad. Todos los que entran en contacto con el Señor Supremo alcanzan la verdadera inmortalidad. Sólo a través del contacto con Krishna se puede alcanzar la verdadera inmortalidad, de lo contrario es imposible. Dado que permite este contacto, el servicio devocional corresponde a la verdadera inmortalidad y ciertamente conduce a Dios.

El Señor Supremo no puede ser percibido por ningún otro medio que la devoción. Él mismo lo confirma:

*«Sólo a través del servicio devocional, y sólo así, puedo ser conocido como soy».*

### **Krishna es la fuente original del conocimiento absoluto.**

No hay nada en este mundo tan puro y sublime como el conocimiento absoluto, el conocimiento que trasciende el conocimiento material, del cual Krishna, Dios, la

Persona Soberana es la fuente original, el Maestro Espiritual Supremo y el Maestro Supremo. El que la posee encuentra la alegría y la paz perfectas en sí mismo en el momento oportuno. Experimentará en este mundo material ya, una felicidad interior incomparable.

Cuando este conocimiento que disipa la oscuridad de la ignorancia se despierta en nosotros, entonces todo se nos revela. Es en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, donde el conocimiento y la paz alcanzan su cima.

### **Bienaventurados los que tienen un corazón puro, porque ellos verán a Dios.**

Los que se vuelven a Dios, que tienen conciencia de Él, que le aman, que le obedecen, que cumplen su voluntad divina y le sirven con amor y devoción, obtendrán del Señor todas las respuestas a las preguntas existenciales que se plantean, pues no hay nada oculto que no se revele a los que tienen un corazón puro.

El Señor dice: Entrégate completamente a mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.

### **Palabras de la verdad.**

El secreto para encontrar la sonrisa, la paz mental, la calma interior, el amor del corazón y el resplandor de la felicidad tiene un nombre: Krishna, el Supremo Eterno, nuestro amado Dios. El Señor es la fuente original del amor, la dicha, la felicidad suprema eterna. La esencia de su palabra es el amor.

Quien reconoce a Krishna como Dios, la Persona Suprema y Absoluta, y le dice: *«Tú eres ese mismo Ser Espiritual Supremo, Dios, la Persona Absoluta»*, corta inmediatamente los lazos que lo mantienen atado y atrapado en la materia, y ve asegurado su retorno a Dios. En otras palabras, quien se dedica al Señor con ardiente devoción alcanza la perfección de la existencia.

Mediante la fe y el conocimiento espiritual, debemos reavivar la conciencia de Krishna en nuestros corazones, que también se llama conciencia de Dios, y así alcanzaremos la perfección. Sólo la acción realizada en conciencia de Krishna puede poner fin a la existencia material, y así permitirnos regresar al reino de Dios, a todo el conocimiento, a la dicha y a la eternidad.

Todo el secreto de la conciencia de Dios es darse cuenta de que nada existe aparte de Krishna. Quien comprende esta verdad se libera de todo temor y entonces conoce la paz suprema.

Es en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que el conocimiento y la paz alcanzan su cima. La entrega a Krishna a través del servicio amoroso y devocional en plena conciencia de Dios es la enseñanza más secreta y confidencial.

## **El verdadero objetivo de la existencia.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia.

La existencia humana está destinada a buscar conocer a Dios como realmente es, a renovar el vínculo con Él, a unir nuestros intereses y deseos con los suyos, a aprender a comprenderle, a amarle, a entregarse a Él, a servirle con amor y devoción y a tomar conciencia de Él.

No debemos olvidar nunca que el verdadero objetivo de la existencia es también alcanzar la realización espiritual, redescubrir nuestra verdadera identidad, saber que cada uno de nosotros es una entidad espiritual, y por lo tanto buscar conocer nuestra naturaleza original, nuestra condición eterna, nuestro verdadero estado natural, y finalmente, asegurarnos de volver al reino absoluto de Krishna, todo conocimiento, dicha y eternidad.

El amor puro a Dios es la meta y el fundamento de la existencia.

No olvidemos que nunca debemos dejar de buscar el favor de Dios con fervor. En su cúspide, el objetivo de la existencia es renunciar a la autogratificación y buscar sólo la del Señor Krishna.

Esta es la perfección de la existencia.

## **La perfección humana la alcanza quien observa tres principios de civilización, a saber**

Proteger a la vaca, ya que alimenta a la humanidad libremente.

Apoyar la cultura espiritual de la que Dios es la fuente.

Y sobre todo, convertirse en un devoto puro del Señor.

La perfección consiste en obedecer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y hacer su voluntad divina. Conocer la relación íntima con el Señor es el objetivo supremo de la vida humana.

El servicio de amor y devoción que los seres vivos ofrecen a Dios, Krishna, revive en ellos la vida eterna.

Entregarse al Señor y servirle con amor y devoción es la perfección de la existencia y la vida eterna.

## **Nuestro verdadero hogar es el mundo espiritual.**

No nos apeguemos a nada en este mundo de materia densa, porque todos somos seres espirituales, no somos de este mundo material. En realidad, todos estamos de paso en este mundo.

Nuestra verdadera morada, nuestro verdadero hogar es el mundo espiritual donde solíamos vivir, donde tenemos que volver, y donde podemos jugar, disfrutar con Krishna, Dios, la Persona Suprema por la eternidad.

Volvamos todos al reino de Dios, porque ese es el deseo del Señor y debe ser también el nuestro.

### **El secreto del éxito y la perfección de la existencia es la entrega a Dios.**

El Señor dice: Deja todas las formas de religión y simplemente entrégate a Mí. De todas las consecuencias de tus faltas [pecados] te libraré. No tengas miedo.

Ríndete a mí y te tomaré bajo mi protección.

Rendirse voluntariamente a Krishna, Dios, la Persona Suprema, llevar a cabo todas Sus instrucciones, obedecerle y hacer toda Su voluntad divina de forma espontánea, inmediata, libera a uno de todas las consecuencias del pecado, por numerosas que sean, y ofrece la liberación de este mundo material.

Entregarse a Dios es tener una confianza absoluta en Él, hasta el punto de ofrecerle la propia vida, la propia existencia, todo lo que se posee y todo lo que se hace.

Rendirse al Señor es sentir un gran placer en servirle con amor y devoción, y disfrutar de complacerle.

La entrega a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es sinónimo de purificación total. Así, una vez que un ser se rinde al Señor, ciertamente se libera de todas las impurezas.

### **El bien y el mal absolutos.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el Bien Absoluto Personificado. Él es la esencia de la bondad y el bien.

Hacer la voluntad de Dios, obedecerle, entregarse a Él y servirle fielmente con amor y devoción, es un bien absoluto. El bien absoluto es también llegar a ser devoto y devoto del Señor Krishna.

En realidad, el mal surge de la ignorancia. Desconocimiento de los datos relativos a Dios, la verdad existencial y la verdad absoluta.

El mal absoluto resulta de la ruptura de nuestra relación con Dios y del vínculo con Él, de nuestro deseo de romper todo contacto y relación con Él, de negar Su existencia y supremacía, de no querer obedecerle, de desafiar y rechazar Su autoridad, de envidiarle, de negarse a servirle con devoción y de olvidar la Verdad Absoluta. Krishna, Dios, la Persona Suprema encarna esta Verdad Absoluta, y la ausencia de conciencia de Krishna, también llamada conciencia de Dios, es el mal absoluto.

Desde la perspectiva del mal absoluto, podemos decir «*esto es bueno o esto es malo*», pero son puras especulaciones mentales relacionadas con la noción corporal de la existencia en el universo material.

### **El viaje de la vida.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia, y conocerlo como realmente es debe ser nuestra única meta y preocupación real.

El verdadero propósito del viaje de la vida es volver a Dios.

La pureza es el principio fundamental de la conciencia de Dios, y es esencial para la restauración de nuestra relación eterna con Dios.

No olvidemos que el aspecto primordial e indispensable de la existencia es recuperar nuestra verdadera identidad espiritual.

Nuestra vida debe estar totalmente comprometida con el servicio a Dios.

Debemos desarrollar un profundo amor y afecto por Krishna, Dios, la Persona Suprema, que es la única manera de alcanzar el nivel espiritual donde es posible vivir con el Señor.

Esta es la perfección de la existencia.

### **El Señor es el sustentador de todo lo que existe.**

Por su poder sobrenatural e inconcebible, el Señor Krishna sostiene todo lo que es, todos los seres vivos. Por ejemplo, sostiene los planetas, las estrellas, los sistemas solares y las galaxias en el espacio y su órbita.

Él es el apoyo y la guía de la humanidad, el verdadero protector y sostenedor de los seres vivos, los seres celestiales, los habitantes de los planetas edénicos y paradisíacos, los seres humanos, los animales y las plantas.

El Señor Krishna protege de todos los peligros y apoya a su devoto y al devoto mismo.

### **¿Cómo resolver los verdaderos problemas de la existencia?**

El «*avaro*» es aquel que, traicionando su naturaleza humana, deja este mundo como lo haría un animal, sin haber resuelto los problemas de la existencia y sin haber comprendido la ciencia de la realización espiritual.

La verdad es que el progreso material y la prosperidad nunca pueden superar los problemas de la vida: el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte.

Los seres humanos conocerán la paz y la verdadera felicidad sólo si buscan la ayuda de Krishna, Dios, la Persona Suprema, e indagan sobre Su sublime enseñanza. El Señor Krishna es la clave principal para resolver los problemas de la existencia. Por lo tanto, debemos buscar refugio en Él, rendirnos a Él y ser conscientes de su Persona

Divina. Entonces todos nuestros problemas se resolverán, y nuestras dificultades y sufrimientos desaparecerán.

Este es el único camino hacia la paz y la armonía.

### **Hay que buscar el interés del alma, no el del cuerpo.**

Para realizar realmente el carácter permanente de la existencia espiritual, hay que aprender voluntariamente a ser lo suficientemente autosuficiente como para poder satisfacer todas las necesidades sin dificultad. Al evitar la creación de necesidades artificiales basadas en la concepción corporal de la existencia, el hombre alcanzará más fácilmente el mínimo.

Aquel que basa su vida en los principios de una civilización centrada en el alma, o en otras palabras, que adopta el camino del servicio devocional que dedica a Dios, es entonces capaz de entrar en el reino de Dios, y así alcanzar la más alta perfección de la existencia. Así vivirá eternamente en el nivel del alma, con un conocimiento perfecto del servicio de amor absoluto ofrecido al Señor.

Por lo tanto, al sacrificar sus vastas posesiones materiales en beneficio de esta civilización del alma, el ser santo se califica para acceder al reino de Dios, en comparación con el cual los planetas edénicos y paradisíacos de nuestra galaxia parecen insignificantes.

El Señor no tiene límites, y con su poder interior ayuda al alma sumisa a conocerlo según su entrega.

### **Debemos actuar sólo para la satisfacción de Krishna.**

Aquellos que actúan en conciencia de Krishna, conciencia de Dios, enteramente dedicados al Señor y desapegados de los frutos de sus acciones, seguramente progresan hacia la meta final de la existencia, Krishna.

El desprendimiento de la materia, la renuncia al materialismo y al mundo material, sólo se produce cuando se actúa para la única satisfacción de Dios, la Persona Suprema.

En verdad, la acción en la conciencia de Dios está absolutamente más allá del bien y del mal. La persona consciente de Krishna, Dios, la Persona Suprema, no está apegada a los frutos de sus acciones, pues actúa sólo por el placer del Señor. Puede intervenir en todas las esferas de acción, pero siempre con total desprendimiento.

Tal es la perfección absoluta de la acción.

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema es inmortalidad y vida eterna.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la inmortalidad, la vida eterna, la fuente de la eternidad y la fuerza vital original. Él es la vida y el origen de la vida.

Aunque la muerte marca el final de una existencia temporal y efímera, también es el comienzo de una nueva vida.

En verdad, la vida real comienza sólo al final de la existencia material, y es en el reino de Krishna, Dios, la Persona Suprema, donde se encuentra.

Quien entra en el reino de Dios goza entonces de la vida eterna, de la perfecta beatitud imperecedera y del pleno conocimiento. Nunca más volverá al universo material.

Aquellos que se complacen en ofrecer un servicio amoroso y devocional al Señor encontrarán la vida eterna revivida en ellos, aunque todavía estén viviendo en el mundo material.

Como Dios tiene vida en Él, nos ha dado vida en nosotros mismos.

### **Refugiémonos plenamente en Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

En verdad, nuestra verdadera actividad es servir a Krishna con amor y devoción, y nuestro profundo deseo es desarrollar el amor por Dios, y por supuesto amarlo profundamente.

Así que dejemos todo y simplemente entreguémonos a Krishna. El Señor cuidará de nosotros y nos liberará de las consecuencias de nuestras faltas, de nuestros pecados. Dejemos todo y tomemos refugio natural y sin reservas en Krishna, y nuestra vida será sublime. Seguramente alcanzaremos el destino supremo, el reino absoluto de Dios, una verdadera maravilla.

Es en el contacto con Krishna, Dios, en Su divina compañía, que experimentaremos la verdadera, sublime, permanente e ininterrumpida felicidad, pues el Señor es el Supremo Dispensador.

Bienaventurados todos aquellos que se absorben totalmente en Krishna y se refugian en Él, porque se purificarán al conocerlo y desarrollarán así el amor puro a Dios.

### **Todos debemos escuchar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y hacer su divina voluntad.**

Todos debemos escuchar a Dios, hacer su voluntad divina, reconocer su supremacía, su autoridad, su omnipotencia, y comprender que Él ha creado todo lo que existe para su placer, todo le pertenece.

Todos somos pequeños fragmentos, partes integrantes de su Persona Divina. Por eso, dada nuestra verdadera naturaleza, nuestro verdadero deber natural y original es servirle con amor y devoción y glorificarle. Todos somos sirvientes eternos y doncellas eternas de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Por eso tenemos que hacer la voluntad de Dios, que es la unidad perfecta.

Hacer la voluntad del Señor y complacerse en hacer lo que Él dice para satisfacerlo, nos permite estar en perfecta comunión con Él.

Entregarse a Krishna, servirle con amor y devoción, renovar el vínculo que nos une a Él, vincular nuestros intereses con los Suyos, unir nuestros deseos con los Suyos, obedecerle sin reservas y de forma inmediata, nos permite alcanzar la perfección espiritual en el tiempo y así entrar en el reino absoluto de Dios, y recuperar nuestra posición original, natural, espiritual y eterna, nuestro estado espiritual primordial.

### **La conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Ser consciente de Krishna es conocerlo como realmente es, meditar en Él, actuar por Él, difundir Sus glorias, complacerse en hablar de Él, servirlo con amor y devoción, y saberse su eterno servidor y su eterna doncella.

El ser santo que sirve a Dios con amor y devoción está en un nivel puramente espiritual. Aunque parezca que actúa con su cuerpo material, con sus sentidos materiales, siempre es consciente de su posición real, que es dedicarse a actividades puramente espirituales. Él utiliza sus sentidos sólo para satisfacer los sentidos del Señor Krishna.

Ser consciente de Krishna es conocer el vínculo con Él, la posición natural, original y eterna en relación con Él, y estar en estrecho contacto con Él, para comprender directamente todas sus instrucciones y consejos.

Al hacerlo, uno puede estar seguro de alcanzar el conocimiento y la perfección de la vida espiritual. La conciencia de Krishna es, en sí misma, un estado de paz, y esta condición sólo puede ser alcanzada una vez que el vínculo entre el Señor y nosotros es restablecido. Cualquiera que haya desarrollado la conciencia de Krishna ya está en el reino de Dios.

El secreto de la conciencia de Krishna es darse cuenta de que nada existe aparte de Krishna. Quien comprende esta verdad se libera de todo temor y experimenta la paz suprema.

### **La mejor actividad benéfica.**

El mayor beneficio que se puede dar y ofrecer a la humanidad es revivir la conciencia perdida, la conciencia de Krishna, y el beneficio final es el amor a Dios.

Difundir la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, es la mejor actividad caritativa, porque trae paz y prosperidad entre los seres humanos.

### **Pensar en el Señor nos purifica y nos permite alcanzar la liberación.**

El ser espiritual encarnado conoce la perfección de la unión y comunión con Krishna, Dios, la Persona Suprema, sus pensamientos constantemente absorbidos en el Señor, cuando por la práctica logra apartar su mente de todas las actividades materiales.

Una vez que la mente se purifica, se da cuenta de su verdadera identidad y experimenta la alegría interior. En este estado feliz disfruta de una felicidad espiritual infinita a través de sus sentidos purificados. Habiendo alcanzado esta perfección, el alma encarnada sabe que no hay nada más valioso y no se desviará de la verdad, sino que permanecerá imperturbable en ella, incluso en medio de las peores dificultades.

Esta es la verdadera liberación de todos los sufrimientos que provienen del contacto con la materia.

El espiritualista cuya mente está absorta en Dios conoce sin duda la felicidad última. Habiendo comprendido que es parte del Absoluto, de Krishna, ya está liberado. Su mente está serena, sus pasiones están apaciguadas. Está libre de todos los pecados.

Establecido en la realización espiritual, purificado de todas las impurezas, el espiritualista disfruta de la felicidad suprema que proviene de la unión constante con el Absoluto.

### **El Señor se revela sólo a Sus devotos.**

El Señor Krishna dice: *«Entre miles de hombres, tal vez sólo uno busque la perfección, y entre los que la alcanzan, sólo es raro el que me conoce de verdad. En verdad, nadie Me conoce como soy».*

Verdaderamente, nadie por sus aburridos sentidos materiales puede conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema como realmente es, porque Él se revela sólo a Sus devotos, satisfechos con el amor y la devoción que le muestran al servirle.

El Señor dice: Todo lo que hace un gran hombre, la masa de la gente siempre sigue sus pasos, el mundo entero sigue la norma que él establece con su ejemplo.

Este gran personaje no es otro que el propio Krishna.

**Verdaderamente, no hay nada que exista aparte de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Tampoco puede existir nada sin el Señor Krishna.**

**De todas las cosas de este mundo, tanto materiales como espirituales, el Señor Krishna es el origen y el fin; todo descansa en Él. Él es el Todo completo y Absoluto. En Él habita todo lo que existe.**

Toda la tierra es una sola nación y todos los seres humanos, sin excepción alguna, forman un solo pueblo. En verdad, todo el cosmos entero es un solo e inmenso reino, donde Krishna, Dios, la Persona Superior, es el Monarca Soberano.

Krishna procede de la palabra griega Kristos, la cual, a su vez, luego se convirtió en Cristo, krista o Krishna; nuestra adoración siempre va dirigida a la misma Persona

Suprema, infinitamente fascinante. El universo entero es un inmenso reino del que Dios es el Monarca Soberano que allí reina. El Padre Eterno no es el dios de un solo país ni de un solo pueblo; quienes lo pretenden demuestran que no lo conocen. El Padre Eterno es el Dios de toda la tierra, que solo es una única nación y lo es de todos los seres humanos, sin excepción alguna, que entre todos forman un solo pueblo.

### **«¿Quién es Krishna?»**

Krishna es Dios, la Persona Suprema.

El Señor Krishna es la Verdad Absoluta y la Persona Divina eterna. Él es el Ser primordial, original y absoluto.

### **¿Y cómo se puede afirmar eso?**

Porque el más mínimo detalle de la Persona de Krishna corresponde a lo que se describe del Ser Supremo, de Dios. En otras palabras, Krishna es Dios porque es infinitamente fascinante. Si no incluye la característica de ser infinitamente fascinante, la palabra Dios pierde todo su sentido.

### **¿Y qué es lo que provoca en un ser la fascinación absoluta?**

En primer lugar, mencionemos la riqueza; una gran fortuna siempre resulta atrayente. Lo mismo ocurre con el poder, la fama, la belleza, la sabiduría y la facultad de renunciar a todo. Estas características hacen fascinante a quien las posee. Así, nuestra propia experiencia nos dice que la fascinación procede de

- 1) la riqueza,
- 2) el poder,
- 3) la fama,
- 4) la belleza,
- 5) la sabiduría y
- 6) la renuncia.

Hemos conocido a hombres ricos, poderosos, célebres, hermosos, eruditos o que se habían desprendido de las posesiones materiales. Pero, jamás en la historia de los hombres, hemos oído hablar de alguien que fuera a la vez infinitamente rico, poderoso, célebre, hermoso, sabio y desprendido, como lo es Krishna. Krishna, Dios, la Persona Suprema, es un personaje histórico que apareció en la Tierra hace 5.000 años. Vivió 125 años en el planeta y se hizo pasar por un ser humano exacto, pero Sus Actos no tienen igual. Desde el mismo instante de su Aparición hasta el de Su Desaparición, cada uno de Sus Actos fue único en la historia del mundo; también, cualquiera que comprenda lo que nosotros entendemos por la palabra Dios aceptará

a Krishna como la Persona Suprema, el Propio Dios. Nada iguala a Dios ni nada Lo supera. Tal es el alcance de las famosas palabras: «*Dios es grande*».

Krishna, Dios, la Persona Suprema, posee un saber infinito jamás visto. Y, puesto que Su saber no tiene límites, Su memoria también es desmesurada.

Sri Krishna es Dios en Su forma primordial, y Sus otras Formas son todas expresiones completas, integrales de Su persona. En lo que se refiere a los seres distintos (las entidades espirituales llamadas también almas espirituales), son parte integrante de Dios, pero están separadas de Él. Por tanto, Sri Krishna es Dios en su Forma primera, el último aspecto de la Trascendencia, de la Verdad Absoluta, aunque Él ejerce un especial atractivo en los espiritualistas más evolucionados, que participan en Sus Distracciones eternos.

El Señor Supremo es el Absoluto único y no hay un segundo. No está obligado a cumplir con nada y Sus sentidos no tienen nada de material. Nada en Él es superior ni tampoco igual. Está dotado de diversos poderes, infinitos, con nombres diferentes, que viven en él como tantos otros atributos independientes de Su persona. De ellos proceden Su saber, Su poder y Sus Distracciones perfectos.

El saber de Krishna tiene una perfección tal que Él se acuerda de detalles de Sus Apariciones de hace millones o, incluso, millardos de años; pero la memoria y el saber de los seres humanos se encuentran limitados por el tiempo y el espacio.

Puesto que Krishna es infinitamente fascinante, cada uno debe tener consciencia de la necesidad de orientar hacia Él todos sus deseos. El Bhagavad-gita nos enseña que el individuo es el maestro, el poseedor de su propio cuerpo, pero que Krishna, que no es otro que el Alma Suprema que se encuentra en el corazón de cada uno, representa al Maestro y Poseedor supremo de todos los cuerpos. Es así como dirigimos a Krishna, y solo a ÉL, nuestra tendencia a amar y, enseguida, se instalarán de un golpe el amor universal, la unidad y la paz.

En la Bhagavad-gita, es el Propio Krishna quien explica que Él es Dios, la Persona Suprema. Cada vez que los principios religiosos del hombre entran en decadencia, cada vez que aumenta el ateísmo, Krishna aparece en la Tierra. En otras palabras, si Sri Krishna apareció hace 5.000 años, es porque era necesario aliviar el planeta, el universo, del peso de los actos reprochables que se habían acumulado en él. Sin embargo, en Su Forma de Sri Maha-Visnu, Su emanación completa, Sri Krishna se ocupa de arreglar las cuestiones de la creación material.

Cuando el Señor desciende, se Le llama avatar, y este avatar viene de Visnu. Maha-Visnu es la Causa original de la creación material y de Él emana Garbhodakasayi Visnu, y después, Ksirodakasayi Visnu. De este modo, no es a Sri Krishna en Persona a quien corresponde reducir el exceso de carga que los actos reprochables hacen que recaiga sobre la Tierra. Cuando Krishna aparece, todas las emanaciones del orden de Visnu lo acompañan. Las diferentes emanaciones de Krishna, con el nombre de Narayana, la

emanación cuádruple (Vasudeva, Sankarsana, Pradyumna y Aniruddha), la emanación completa parcial del nombre de Matsya o el *avatar*-Pez, los otros yuga-avatars (avatars propios de cada era) y los manvantara-avatars o Manus, todos se juntan para aparecer al mismo tiempo que Krsna, Dios, la Persona Suprema. Krishna es el Todo completo, y todas Sus emanaciones completas, así como todos sus avatares, viven eternamente con Él.

Cuando Krishna apareció, Sri Visnu también estaba presente. Porque Krishna solo apareció para revelar Sus Distracciones de Vrndavana, para seducir a las almas condicionadas, para favorecerlas e invitarlas a regresar al verdadero hogar, el Reino espiritual. En lo referente a la destrucción de los seres demoníacos, tuvo lugar al mismo tiempo que los Distracciones de Vrndavana, y solo fue obra de la emanación de Krishna conocido con el nombre de Visnu.

El versículo veinte del capítulo octavo de la Bhagavad-gita enseña que existe otro mundo, el mundo espiritual, más allá de los dos estados de la materia, los estados manifiesto y no manifiesto. El mundo manifestado se puede percibir en forma de numerosos astros y sistemas planetarios, como el sol, la luna, etc., más allá de los cuales se encuentra un mundo no manifestado, donde no hay nadie, en su cuerpo material, que se acerca a él. Pero, más allá de esta materia no manifestada se sitúa el Reino espiritual, descrito en la Bhagavad-gita, como supremo y eterno. Nunca ha conocido la destrucción. Mientras que la naturaleza material está sometida a la creación y a la aniquilación de forma indefinida, este Reino, el mundo espiritual, conservará su misma forma durante toda la eternidad.

La Brahma-samhita describe también la Morada suprema de Sri Krishna, el Señor Soberano, como el Reino de cintamani. El Reino de Sri Krishna, Goloka Vrndavana, está repleto de palacios de cintamani, la piedra filosofal. Allí los árboles son árboles de los deseos y las vacas, que llevan el nombre de surabhi, dan leche en abundancia. El Señor es servido por cientos, miles de diosas de la fortuna. Se le llama Govinda, el Señor original y es la Causa de todas las causas. Allí, el Señor toca Su flauta, Sus ojos parecen pétalos de loto y la encarnación de Su Cuerpo recuerda a una bella nube. Una pluma de pavo real adorna Su cabeza. Resulta fascinante porque Su belleza supera a la de miles de Kandarvas (Cupidos). Aunque en la Bhagavad-gita solo da una breve visión de Su Morada, planeta supremo del mundo espiritual, en el Srimad-Bhagavatam Él aparece de verdad con todo Su entorno y desvela Sus Distracciones a Vrndavana, después a Mathura y a Dvaraka. El material de esta obra irá revelando todas estas cosas de manera progresiva.

Así, cada uno, sea cual fuera su condición, tendrá que desarrollar dentro de sí mismo una atracción para escuchar todos los planes de Krishna y Sus Distracciones, porque Krishna no es otro que la Verdad Suprema y Absoluta, Dios, la Persona Suprema. Presente en todas partes, Él vive en el corazón de cada persona, pero también reina en su forma universal. A veces, y la Bhagavad-gita lo enseña, Él desciende al seno de

la sociedad humana en Su Forma original para invitar a todos los seres a que regresen a Su Morada absoluta, a recuperar su verdadero hogar, junto a Él, su Señor. Todos deberán sentir el deseo de conocer a Krishna, y ese es, por tanto, el fin de la presente obra: ofrecerles a los hombres que conozcan a Krishna y, de este modo, permitirles obtener beneficios de todas las ventajas de la forma humana.

El resplandor del cuerpo universal de Dios se extiende hasta el infinito. Igual que el sol, un astro localizado cuyos rayos se extienden en todas las direcciones, la Verdad Absoluta es Dios, la Persona Suprema, pero el resplandor de Su energía, el cuerpo universal se extiende hasta el infinito. De ese cuerpo universal procede la creación, igual que los rayos del sol generan una nube. De esta nube proceden las lluvias y de las lluvias, la vegetación que, a su vez, da origen a los frutos y a las flores, que forman los cimientos de la existencia de muchas otras formas de vida.

De modo parecido, el brillo irradiante del cuerpo del Señor Soberano es el origen de la creación de miríadas de universos (galaxias). El resplandor de ese cuerpo universal es de esencia impersonal, pero tiene como fuente al Señor Supremo, Dios, que vive en Su reino eterno y nunca deja de ser una persona. Sin embargo, los Upanisads afirman que hay que atravesar ese brillo impersonal para ver el rostro del Señor.

Dios es la fuente original de todo lo que existe, el continente y el contenido de TODO, la causa de todas las causas, la simiente original de todos los seres y la esencia de la vida. Él es la fuente y el depósito del amor, de la bondad, de la felicidad, de las bendiciones, de todas las cualidades y de todos los placeres. Él es la llave esencial de la liberación espiritual, de la pureza y el distribuidor del saber y de la vida eterna.

### **Krishna, Cristo, La Persona Suprema había dicho:**

*«Antes de la creación del cosmos, yo solo existo con exclusión de cualquier fenómeno grosero, sutil o causal. Después de la creación, yo solo vivo en todas las cosas y, llegado el momento de la aniquilación, yo solo viviré por siempre».*

El Señor Krishna es el TODO. Todo es su energía, todo emana de él y nada es, por tanto, diferente a él. Él se manifiesta de formas innumerables, cuya encarnación es a veces blanca, a veces roja, amarilla o de color naranja. Por su propio gusto, se manifiesta en forma de maestros espirituales, de servidores, de diversas energías, de avatares y emanaciones completas. Todas juntas, estas seis manifestaciones constituyen un todo único.

El cuerpo universal del Señor es, en verdad, el brillo de su cuerpo primordial original, y el Alma Suprema o Espíritu Santo es una de sus emanaciones completas que representan su aspecto localizado. Él es el propio Dios, Krishna, la Persona Suprema, dotado de seis perfecciones. Él es la verdad absoluta que ninguna otra verdad puede superar y ni siquiera igualar.

La Verdad Absoluta, Dios, posee tres energías principales: los poderes interno, externo y marginal. A través de la acción de Su poder interno, el Señor Supremo en su

forma original hace que se despliegue la manifestación cósmica espiritual, formada de planetas, los cuales, siendo eternos, siguen existiendo incluso después de la destrucción del cosmos material. A través de Su poder marginal, igual que el sol extiende sus rayos en todas las direcciones. Y, a través de Su poder, que es eterno, el Señor hace manifiesta la creación material. De este modo, la creación material es solo el reflejo desnaturalizado de la naturaleza eterna espiritual, la del reino del Padre Eterno.

Es al Señor Soberano, bajo la forma del Alma Suprema, su emanación completa, al que todo pertenece. Él está presente en todas partes, en el corazón de todos los seres, así como en el interior de cada átomo. Él entra en todos los planetas y, a través de su energía, los mantiene en su órbita. Él penetra en todas las cosas. En él se encuentran en su plenitud la eternidad, el saber y la felicidad. Él es el maestro de todos los poderes concebibles e inconcebibles, porque es el TODO absoluto. Es testigo de las acciones pasadas, presentes y futuras de todos los seres en los mundos materiales y espirituales. El Señor Krishna conoce la esencia de todas las cosas.

El Señor Krishna, Señor original, cuenta con un poder ilimitado. El brillo cegador que emana de su cuerpo primordial y original, constituye su forma impersonal o universal (la única forma de Dios que conocen las religiones monoteístas) no diferenciada, absoluta, completa e infinita, fuente de innumerable planetas variados que pueblan los millones de universos (galaxias) con cada una de sus propias riquezas.

El Cuerpo espiritual de Krishna está todo él formado de eternidad, conocimiento y felicidad. Va a existir siempre, desde siempre y en todas partes; dicho de otro modo, Él vive en cada partícula de tiempo y de espacio. Está bañado de saber. Krishna no tiene nada que aprender de nadie. Él posee en Sí mismo todo el conocimiento y es la fuente de todo placer. Los impersonalistas aspiran a fundirse en el brillo de eternidad y de saber del cuerpo universal de Dios, pero así se desvían de la mayor parte de la felicidad absoluta que hay en Krishna. Cuando nos hayamos liberado de la deshonra creada por la ilusión material, de la falsa identificación de uno mismo con su cuerpo, del apego, del desvío y de la absorción en la materia, podremos conocer la satisfacción espiritual de fundirnos en el brillo del Señor. Esas son las condiciones preliminares para la realización espiritual. El ser que ha alcanzado ese nivel debe entonces llenarse de júbilo, pero de un júbilo que en realidad no es solo uno; más bien se tratará del sentimiento de verse liberado de todas las congojas. Sin embargo, verse así liberado de la congoja marca quizás el primer estadio de la felicidad, pero, por supuesto, ahí no se encuentra la satisfacción perfecta. De forma que, el que descubre su identidad espiritual se prepara solamente a acceder al nivel de la felicidad real, que solo tiene lugar cuando se disfruta del contacto con Krishna. Es tan perfecta la Consciencia de Krishna que contiene en sí misma el placer espiritual que se desprende de la realización impersonal del ser espiritual, de manera que hasta el impersonalista quedará fascinado por el aspecto personal de Krishna, en Su Forma primordial.

El brillo del cuerpo trascendental de Dios está compuesto de los rayos que emanan del Cuerpo de Krishna; este representa ni más ni menos que la manifestación de su energía. Y el Propio Krishna sostiene que él se encuentra en la fuente de ese brillo. Por lo tanto, podemos afirmar que el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta no representa su fin último, sino que es en Krishna en donde reside su perfecta conclusión.

Por tanto, los seguidores del verdadero saber espiritual nunca tratan de fundirse en el brillo del cuerpo universal de Dios en su búsqueda de la perfección espiritual, como hacen los creyentes de las religiones monoteístas, porque reconocen en Krishna la Meta final de la realización espiritual.

Dios, la Persona Suprema, es perfecto y completo, y Su perfección es total. Todo lo que emana de Él, como el mundo de los fenómenos, constituye también una totalidad completa en sí misma. Todo lo que procede del todo completo está también completo en sí mismo. Debido a que Él es el todo completo, aunque de Él emanan innumerables unidades, completas también ellas, Él conserva Su exhaustividad.

Entendamos que nuestros sentidos imperfectos se muestran impotentes al no poder alcanzar la grandeza del Señor Supremo y que, además, es imposible contenerlo dentro de los límites del tiempo o de nuestro poder de pensar. Él trasciende el espacio, el tiempo y el pensamiento y, aunque a veces aparece en su seno, habita más allá de este, en el nivel trascendental. Aun cuando el espacio, el tiempo y el pensamiento llegan a enmascarar la naturaleza divina del Señor, Sus puros devotos saben reconocerlo y distinguir Sus rasgos personales más allá de esos tres velos. En otras palabras, aunque el señor permanezca oculto para el hombre normal, los que se encuentran más allá de las capas de la materia en virtud de su servicio de devoción trascendental lo podrán contemplar.

Aquellos que, desafiando la supremacía del Señor Soberano, desarrollan una naturaleza demoníaca, nunca llegan a conocer a Krishna. Pero Sri Krishna no se puede ocultar a los ojos de Sus puros devotos.

Sri Krishna, la Persona Divina absoluta, es la forma todopoderosa de la existencia, del conocimiento y de la felicidad trascendentales en toda su plenitud. Su poder interno se manifiesta primero bajo la forma de la existencia como la parte que sirve para el despliegue de la existencia del Señor. El mismo poder, cuando revela el conocimiento pleno, se denomina cit o samvit, y de él proceden las formas trascendentales del Señor. En último lugar, este mismo poder, cuando mantiene el rol de fuente de placer, se conoce con el nombre de hlādinī o poder trascendental de felicidad. De este modo, el Señor manifiesta Su poder interno en estos tres aspectos puramente espirituales.

La Verdad Absoluta es, pues, la misma sustancia de la realidad, manifestada de manera infinita en tres energías. La manifestación de la energía interna del Señor es la diversidad inconcebible; la de la energía marginal es el ser vivo; y la de la energía externa es la forma del cosmos material. Así pues, la Verdad Absoluta comprende

cuatro principios: Dios en Sí mismo, la Persona Suprema y Sus poderes interno, marginal y externo. La forma del Señor y Sus emanaciones llamadas svayaṁ-rūpa y vaibhava-prakāśa extraen directamente su felicidad de la energía interna, la cual revela para siempre el mundo espiritual, la más confidencial de las manifestaciones de energía. La manifestación externa o energía material proporciona los envoltorios corporales de los seres vivos condicionados, de Brahmā a la insignificante hormiga. Esta energía se manifiesta bajo la influencia de tres gunas y los seres vivos la perciben de diferentes formas dentro de especies inferiores o superiores. Cada una de las tres categorías de la energía interna - sandhinī, samvit y hlādinī - ejerce su influencia en uno de los poderes externos que dirigen el alma condicionada. Esta influencia pone de manifiesto los tres atributos de la naturaleza material, que pueden hacer, de manera categórica, que los seres vivos que constituyen la energía marginal sigan siendo eternamente servidores del Señor y se encuentren, por tanto, bajo la tutela de la energía interna o de la energía externa.

Dios, la persona Suprema, es perfecto, completo en sí mismo, en el sentido de que posee todos los principios originales y su perfección es total. Él es la persona Divina absoluta. Es la forma poderosa de la existencia, del conocimiento y de la felicidad trascendentales en toda su plenitud, y el principio activo de todas las cosas. Él es, por esencia, la pureza personificada. Su morada, el espacio en el que evoluciona, penetra y palpa, se purifica de forma instantánea. Todas las moradas adquieren una naturaleza espiritual, absoluta y pura en su presencia. Todos los Distracciones de Krishna recuerdan a las actividades de los humanos. Entendamos, pues, que Su Forma se parezca a la del hombre. En verdad, la forma humana no hace más que imitar a la Suya.

El cuerpo del Señor es puramente espiritual. No existe ninguna diferencia entre su cuerpo, su Alma Superior y su persona, porque todos son idénticos y UNO solo.

La posición del Señor se mantiene siempre espiritual y absoluta, más allá de toda influencia material, porque las energías de causa y efecto necesarias para la manifestación del universo material encuentran su origen en Él. Por lo tanto, nunca le afectan los atributos de la naturaleza material. Su Ser, Su Forma, Sus Actividades, Su Entorno, todo ello existía mucho antes de la creación material. Todo en Él es puramente espiritual y no tiene nada que ver con los caracteres propios del universo material, caracteres cualitativamente distintos de sus Atributos espirituales.

El Señor Supremo, Sri Krishna se basta completamente a Sí mismo, y no tiene, pues, ninguna necesidad de buscar fuera de Él la forma de construir Su felicidad. El hecho de bastarse a sí mismo se debe a Su naturaleza espiritual y absoluta, toda ella felicidad, eternidad y conocimiento. Él es la verdad absoluta, el saber supremo y representa la meta final de la existencia.

**El cuerpo de Krishna es todo él eternidad, conocimiento y felicidad. Su poder espiritual único reviste tres aspectos.**

**La palabra hlādinī se refiere a Su aspecto de felicidad, sandhinī a Su aspecto de existencia eterna y samvit a Su aspecto de percepción, que también puede admitir el término «conocimiento».**

**Consulte el libro «PALABRAS DE KRISHNA, CRISTO, DIOS, LA PERSONA SUPREMA», vaya al capítulo 14 (El Padre Eterno, Dios, la Persona Suprema) y sabrá más acerca del Señor, porque él se revela aquí.**

#### **Krishna posee sesenta y cuatro virtudes eminentes**

- 1) Su cuerpo está maravillosamente constituido.
- 2) Lleva en Sí mismo los signos de buenos augurios.
- 3) Posee una enorme belleza.
- 4) Es resplandeciente.
- 5) Posee una fuerza especial.
- 6) Siempre tiene la apariencia de un hombre de dieciséis años.
- 7) Domina todas las lenguas.
- 8) Es verídico.
- 9) Habla de forma agradable.
- 10) Tiene una elocuencia admirable.
- 11) Domina la más elevada erudición.
- 12) Brilla con una inteligencia única.
- 13) Ejerce una gran influencia.
- 14) Es jovial.
- 15) Da muestras de un extremo ingenio.
- 16) Está dotado de gran habilidad.
- 17) Sabe reconocer las cosas.
- 18) Su determinación es implacable.
- 19) Sabe juzgar perfectamente el tiempo y las circunstancias.
- 20) Conoce las Escrituras a la perfección.
- 21) Es puro.

- 22) Se pone bajo el control de Sus devotos.
- 23) Es perseverante.
- 24) se controla a sí mismo.
- 25) indulgente.
- 26) grave.
- 27) contemplativo.
- 28) igual con todo el mundo.
- 29) magnánimo.
- 30) piadoso.
- 31) heroico.
- 32) compasivo.
- 33) respetuoso.
- 34) competente.
- 35) dulce.
- 36) modesto.
- 37) Protege a las almas que se abandonan a Él.
- 38) Es el Salvador.
- 39) Es el amigo de los devotos.
- 40) Se deja dominar por el amor.
- 41) Es fuente de toda fortuna feliz.
- 42) Posee un poder único.
- 43) Su fama es ilimitada.
- 44) Se entrega a todos los seres.
- 45) Es digno de la adoración de todos.
- 46) Fascina a todas las mujeres.
- 47) Ayuda a Sus devotos.
- 48) Posee todas las opulencias.

49) Es el Supremo.

50) Es infinitamente rico.

Estos cincuenta atributos o rasgos característicos se encuentran parcialmente presentes en todos los seres vivos. Cuando se libera por entero a través de la espiritualidad y recupera su condición principal, el ser humano los puede manifestar todos en una cantidad ínfima. Además de los cincuenta atributos mencionados más arriba, Vishnou, el Señor Supremo, posee otros cinco.

1) Es inalterable.

2) Es omnisciente.

3) Goza de una perpetua frescura.

4) Goza de una beatitud eterna.

5) Es el maestro de todas las perfecciones.

Otros cinco atributos sublimes se encuentran solo en el mundo espiritual y, sobre todo, en los planetas Vaikountha, de los que Narayane es la Divinidad tutelar.

1) Posee poderes inconcebibles.

2) Ayuda a innumerables universos.

3) Es la fuente de todos los avatares.

4) Brinda la mayor perfección a los enemigos a los que ataca. 5) Fascina a todas las almas realizadas.

No obstante, además de estos sesenta atributos, el Propio Krishna cuenta con otros cuatro:

1) Manifiesta maravillosas Distracciones.

2) Toca de maravilla Su flauta sublime.

3) Goza de una juventud eterna.

4) Su belleza es incomparable.

**La existencia humana está destinada a buscar conocer a Dios como realmente es, a renovar el vínculo entre nosotros y Él, a unir nuestros intereses con los suyos, a aprender a comprenderlo, a amarlo, a entregarse a Él, a servirlo con amor y devoción y a tomar conciencia de Él. Esta es la perfección de la existencia.**

En Gokula, el lugar trascendental y una de las tres regiones principales de Goloka, el planeta supremo donde reside Krishna, hay un Loto divino con mil pétalos y millones de filamentos. En su centro hay un majestuoso trono divino donde se sienta el Señor

Krishna, cuya forma encarna el eterno resplandor del éxtasis trascendental, tocando su flauta celestial que vibra con sonidos espirituales al contacto de sus labios de loto. Allí, sus amorosas Gopis lo adoran con sus emanaciones y manifestaciones subjetivas personales, así como con su energía externa, que permanece fuera, encarnando todas las cualidades temporales. Las otras dos regiones son : Dvaraka y Mathura.

Goloka o Krishnaloka, el planeta y la morada suprema, se asemeja a un loto con mil pétalos. El corazón de este loto es la morada de Krishna. Esta morada suprema en forma de loto es creada por la voluntad de Ananta.

El corazón de este loto trascendental es la esfera donde reside Krishna. Esta morada, morada del aspecto supremo y predominante de lo absoluto, forma una figura hexagonal. Como un diamante, la figura central de apoyo del luminoso Krishna brilla como la fuente trascendente de todos los poderes. El santo nombre que consta de dieciocho letras trascendentales se manifiesta en un hexágono con seis divisiones.

El corazón de este reino eterno, Goloka, es la morada hexagonal de Krishna. Los pétalos, las moradas de las Gopis que, siendo sus partes integrales de idéntica esencia, le sirven con el máximo afecto brillan exquisitamente como otras tantas paredes. Las hojas desplegadas de este loto parecido a un jardín forman la morada espiritual de Sri Rādhikā, la más querida por el corazón de Krishna.

Krishna, el señor original, reside en su reino de Goloka con Rādhārāni, cuyos rasgos espirituales son similares a los suyos. Ella encarna su poder de dicha y es una perfecta maestra de las sesenta y cuatro artes; le acompañan confidentes, extensiones de su forma personal, penetradas y vivificadas como ella por el sublime Rasa, la fuente de la alegría renovada sin fin, que las une con Krishna, el Supremo Eterno.

## **Krishna, el Supremo Eterno es maravilloso. Él, y sólo Él, es Dios, la Persona Suprema en su forma personal, real, original y primordial.**

*«Adoro a Govinda (uno de los innumerables Nombres de Krishna), el Señor original, el primero de los antepasados. Guarda las vacas y cumple todos los deseos; sus palacios están contruidos con piedras filosofales y rodeados de millones de árboles de los deseos. Las diosas de la fortuna y las gopīs en número infinito le sirven siempre con gran veneración y el más tierno cuidado».*

*«Amo a Govinda, el Señor original, que toca su flauta maravillosamente. Su rostro irradia belleza y sus ojos florecen como pétalos de loto. Su piel es azulada, como las nubes, las plumas de pavo real coronan su cabeza, su gracia indecible encanta a millones de cupidos».*

Estas palabras son de Brahmā, el primer ser creado y el regente del universo. Es el primero de todos los seres que ha visto al Eterno Supremo.

Kṛiṣṇa es la Verdad Suprema y Absoluta. Al contrario de lo que creen los impersonalistas, Krishna, Dios, la Persona Suprema tiene un Cuerpo Espiritual todo conocimiento, dicha y eternidad, teniendo forma humana. Una forma que Él ha dado a los seres humanos.

Krishna, Dios, el Supremo Eterno dice: *«Ninguna verdad es superior a Mí. Todo descansa en Mí, como las perlas en un hilo».*

## **Señor, te ofrecemos nuestro respetuoso homenaje.**

### **Krishna, el Santo Nombre Divino de Dios, el Supremo Eterno.**

Aunque Su Nombre original es Krishna, Dios tiene miles y miles de Nombres según Sus actividades que son de una diversidad ilimitada.

Hay muchos Nombres y Formas de Dios, la Persona Suprema, pero Krishna es el Nombre Divino Absoluto más poderoso de todos y la Forma Real Original Suprema.

### **He aquí algunos de los innumerables Nombres del Supremo Eterno.**

**El-Elohe:** *«Dios poderoso, fuerte y preeminente».* **ELOHIM:** *«Dios creador, poderoso y fuerte».* **EL-SHADDAI :** *«Dios Todopoderoso».* **ADONAI:** *«Señor».* **YAHVE/JEHOVAH:** *«El Señor»*

**Krishna** significa *«El infinitamente fascinante»* y *«La fuente última de todas las energías».*

Krishna sigue siendo el primero de ellos, el más poderoso, el último Nombre Supremo.

Está escrito:

*«En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios. - En el principio estaba con Dios. Por medio de él todo era, y sin él nada era. De todo ser, él era la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no pudieron alcanzarlo».*

Las escrituras védicas corroboran esta misma verdad. En el principio, pues, estaba el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Dios, en efecto, es la Verdad Absoluta, por lo que no hay disparidad entre Dios, Su Forma, Sus Atributos y Su Palabra. Todo lo que se relaciona con Dios es también Dios, mientras que en el universo material la sustancia sigue siendo diferente de su nombre. Si tienes sed, por ejemplo, no es diciendo *«agua, agua»* que te saciarás; pero en el ámbito espiritual, el Nombre de Dios -Kṛiṣṇa- y Dios mismo, son idénticos.

Me gustaría citar un verso sánscrito relacionado con este pasaje de la Biblia:

Este verso explica que el Nombre de Dios tiene el mismo poder que Dios mismo. El Nombre de Dios se describe aquí como «*completo*», «*desprovisto de toda contaminación material*» y «*eterno*». No hay diferencia entre la Persona Suprema y Su Nombre. Por lo tanto, cuando cantamos el Santo Nombre de Dios, el de «*Kṛiṣṇa*» por ejemplo, Kṛiṣṇa se encuentra entonces presente Él mismo. Pero no es obligatorio cantar «*Kṛiṣṇa*». Uno puede cantar cualquiera de los Nombres de Dios ya que Él tiene innumerables de ellos en todo el mundo que tienen el mismo efecto.

De hecho, Dios no tiene nombre, se le da uno de acuerdo a sus actos. Nosotros mismos glorificamos a Dios con el Nombre de «*Kṛiṣṇa*», que significa «*el infinitamente fascinante*», pues es el primero de los Nombres de Dios, y el más poderoso. ¿Pero en qué sentido es Dios infinitamente fascinante?

Primero tendremos que definir lo que es fascinante en este mundo. Se dirá que una persona es fascinante por su riqueza, su poder, su sabiduría, su belleza y su renuncia, y que Dios los posee de forma infinita y absoluta.

Está escrito: «*Todo fue por Dios y sin Dios nada fue*».

Este es el conocimiento perfecto.

El Señor Krishna es Dios, la Persona Suprema, en cada ser como el Alma Suprema también llamada el Espíritu Santo. Él trasciende la manifestación cósmica y todo en ella descansa en Él. Es la personificación del tiempo eterno, infatigable. La fuerza del tiempo existe enteramente en Él. Posee la visión perfecta del mismo y se representa a sí mismo como la encarnación del tiempo en su totalidad, en todas sus formas: pasado, presente, futuro, mes, día, horas, instantes. Por lo tanto, Él puede ver con Su perfecta visión todas las actividades que tienen lugar en cualquier momento, en cada hora, día, año, pasado, presente o futuro. Él mismo es la forma universal, pero sigue siendo distinto de este universo.

Es al mismo tiempo idéntico al universo y diferente de él. Él mismo es todo el universo, y sin embargo es su Creador. Él la gobierna, la mantiene y es su causa original. Vive más allá de la creación material, pero está presente en ella en forma de los guna-avatares: Brahma, Visnu y Mahesvara (Siva).

Él es lo ilimitado, lo más tenue que lo más tenue, el centro de toda la creación y el conocedor de todas las cosas. Los filósofos especulativos de las distintas escuelas se esfuerzan por llegar a Él, el objetivo último de todo esfuerzo filosófico, el que todas las filosofías, todas las doctrinas describen verdaderamente. Él es el origen de toda escritura y la fuente del conocimiento. Él es la raíz de toda la verdad y la Persona Suprema, que puede bendecirnos con el conocimiento supremo. De Él se originan toda clase de deseos y de Él emanan también toda clase de satisfacciones. Él es los Vedas (las escrituras sagradas originales que Jesús llamó «*El verdadero Evangelio*») personificados.

El Supremo Eterno es Dios, la Persona Suprema, el Señor Krishna, el Supremo Benefactor, una manifestación de pura Virtud. Él es Pradyumna y Aniruddha, Sus emanaciones plenarias Maestros de la mente y la inteligencia, así como el Señor de todos los sabios. A través de Su cuádruple emanación, que son Vasudeva, Sankasana, Aniruddha y Pradyumna, Él es la fuente de desarrollo de la mente y la inteligencia. Sólo Él hace que los seres vivos se cubran de olvido o recuperen su verdadera identidad.

Krishna dice: *«Yo habito en los corazones de todos los seres y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido».*

El Señor reside en el corazón de todos como el Alma Suprema, y sólo Su presencia hace que el ser olvide o reviva su identidad original. Aunque se nos da a entender más o menos que Él está en nuestro corazón como testigo de todas nuestras acciones, nos resulta muy difícil apreciar Su presencia, aunque podemos hacerlo hasta cierto punto. Él es el Maestro último de las energías materiales y espirituales, y por tanto el Gobernante Supremo, aunque distinto de la manifestación cósmica. De este último, Él es el Creador, el Testigo y el propio Ingrediente.

Él no tiene ningún esfuerzo personal en la obra de la creación, ya que puede crear, mantener y aniquilar la manifestación cósmica por el mero despliegue de Sus diversas energías, las tres gunas: Virtud, Pasión e Ignorancia. Dueño de la fuerza del tiempo, puede, con una simple mirada a la energía material, crear este universo y dar la energía necesaria a las diversas fuerzas de la naturaleza material, que actúan de forma diferente en las distintas criaturas. Por lo tanto, nadie puede entender cómo actúa Él en este mundo. Se ha manifestado en la forma de las tres deidades principales de este universo, Brahma, Visnu y Siva, con el propósito de crear, mantener y destruir, pero Su Aparición como Señor Visnu tiene el propósito especial de beneficiar a todos los seres. Por lo tanto, a aquellos que viven en paz y aspiran a la paz suprema se les recomienda adorar Su aspecto pacífico como Señor Visnu.

Todo ser es engendrado por Él y Él mantiene a todo ser.

Krishna, el Supremo Eterno, ha bajado a nuestro universo en varias ocasiones en diferentes tonalidades, blanco, rojo, amarillo; y como esta vez, hace 5.000 años, apareció en Vrindavana (India) en una tonalidad azul-negra, se le llama Krishna. Una vez, el Maravilloso Ser Divino salvó al mundo del caos y arrebató a todos los hombres de virtud de las garras de los seres demoníacos. Cualquier hombre que tenga la suerte de unirse a Krishna nunca conocerá la derrota.

Él es el Alma Suprema, el Padre Supremo, el Maestro Espiritual Soberano y el Rey de reyes. Él es la raíz de toda la creación, y en todos los seres el Alma Suprema. Es el protector de los sabios y el Guía Espiritual de todos los seres vivos.

El Señor Supremo dice: *«Recuerda siempre que sólo Mi gracia te concede tu opulencia material. Nadie debe olvidar que soy el Señor Supremo. Nadie es más alto que Yo. A*

*todos puedo mostrar Mis favores, a todos infligir Mi castigo. Y al que está dominado por el orgullo, para mostrarle Mi misericordia sin paliativos le despojo de toda su opulencia».*

El Señor enseña inequívocamente que siempre que Él aparece en este mundo, es por efecto de su poder interno. No está, como el ser ordinario, obligado por la ley del karma a aceptar un cuerpo. Aparte de Él, cada ser de este mundo recibe necesariamente un determinado tipo de cuerpo, según sus actos pasados. Pero Krishna aparece en un cuerpo que no le ha sido impuesto por sus actos anteriores. El cuerpo que toma sirve de vehículo para Su sublime placer, que procede de Su poder interior. Por lo tanto, no está en absoluto sujeto a la ley del karma, como siguen los monistas materialistas. Por eso, la pretensión de estos últimos de alcanzar la unidad con Dios sólo puede ser teórica. Krishna, Dios, la Persona Suprema, ya está presente como Alma Suprema en los cuerpos de las gopis y de sus cónyuges. Como guía de todos los seres, el Alma Suprema dirige al alma separada en sus actos. De todo acto es, en efecto, el Autor y el Testigo.

Krishna está presente en el corazón de todos y de Él procede todo acto, pero también el recuerdo y el olvido. Él es la Persona original, a la que el conocimiento original pretende darnos a conocer. Él es el Autor de la filosofía Vedanta, y por lo tanto el que la conoce más perfectamente. Krishna, el Alma Suprema en todos los seres, ya está en el cuerpo de todos.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el Ser Supremo cuya forma personal, real, original y primordial es la humana. El resplandor que emana de su cuerpo divino es el origen de su aspecto impersonal, la única forma conocida por las religiones monoteístas (judía, cristiana y musulmana), así como de su aspecto de Alma Suprema, también llamado Espíritu Santo.

*Krishna dice: «Los necios Me denigran cuando desciendo a este mundo en forma humana. No saben nada de Mi naturaleza espiritual y absoluta, ni de Mi total supremacía».*

Cuando Krishna caminaba por las orillas del Yamuna, (India) se podía ver Su rostro bellamente decorado con tilaka. Llevaba guirnalda de flores silvestres y su cuerpo estaba ungido con pulpa de sándalo y hojas de tulasi. Krishna va muy bien vestido, lleva pendientes, un collar de perlas y toca su flauta, para encantar a su entorno, a los animales y a todas las plantas de alrededor e incluso más allá.

Los signos especiales de Krishna, sus emanaciones plenarias y avatares.

*Está escrito en las sagradas escrituras originales: «Todos los Avatares (encarnaciones del Señor Supremo que descienden a este mundo) son emanaciones plenarias del Señor Krishna o emanaciones de Sus emanaciones plenarias. Pero Él, Krishna, es Dios mismo, en su forma original más completa».*

Para evitar que alguien se haga pasar por un avatar, el verdadero avatar será reconocido por los signos particulares y característicos de su Divinidad que lleva en su cuerpo, en las palmas de sus manos y en las plantas de sus pies.

Signos en las plantas de los pies del Señor: Un estandarte, un rayo, un bastón de mahout, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco.

Signos de las palmas de sus manos: flores de loto y ruedas.

Siete partes de su cuerpo brillan con un resplandor rojizo: sus ojos, las palmas de sus manos, las plantas de sus pies, su paladar, sus labios y sus uñas. Y finalmente en su pecho hay un mechón de pelo blanco.

## **EL AVATAR QUE NO TIENE NINGUNO DE ESTOS SIGNOS ES UN IMPOSTOR.**

La complexión del Señor Supremo, Krishna, es azul-negro. De nuevo, el color del Señor no es una cuestión de imaginación poética. Sus ojos se asemejan al interior de un loto y sostiene una flauta en sus manos. Una tela sedosa, del amarillo brillante de los filamentos del loto, ciñe sus lomos. En Su pecho lleva el srivatsa, un mechón de pelo blanco, y la resplandeciente joya Kaustubha cuelga de Su cuello junto con varias otras piedras preciosas y perlas maravillosas que no existen en el universo material.

También lleva al cuello una guirnalda de hermosas flores silvestres, alrededor de la cual zumba un enjambre de abejas, embriagadas por su dulce fragancia. La madre también lleva un hermoso collar de perlas, una corona y pares de brazaletes, pulseras y tobilleras.

Esta descripción sugiere que la guirnalda de flores que lleva el Señor Supremo es fresca. En verdad, en Vaikuntha, en el mundo espiritual, todo es fresco. Incluso las flores recogidas de los árboles y arbustos conservan su frescura, pues en el mundo espiritual todo conserva su estado original, nada se deteriora. Tampoco desaparece la fragancia de las flores de estos árboles, que deben tejerse en guirnaldas, pues los árboles y las flores son espirituales. Así, cuando una flor es retirada del árbol, permanece tal cual y nunca pierde su fragancia, de modo que las abejas se sienten tan atraídas por las flores de las guirnaldas como por las que aún están en los árboles. Esto es lo que caracteriza al reino de lo espiritual: todo es eterno e inagotable. Todo lo que se puede restar de una cosa, permanece inalterado; en otras palabras, como ya hemos dicho, en el mundo espiritual uno menos uno es igual a uno, y uno más uno es igual a uno. Las abejas, por tanto, zumban alrededor de las flores frescas, y este dulce murmullo deleita al Señor.

Además, sus brazaletes, collares, coronas y tobilleras están incrustados con joyas de valor incalculable; debido a su naturaleza espiritual, el valor de estas joyas y cuentas no puede evaluarse en términos materiales.

En general, uno necesita ojos purificados para ver al Señor y a Sus devotos.

Krishna es el nombre original de Dios, la Persona Suprema, en su forma espiritual primaria y significa «*el Infinitamente Fascinante*». Todos los entretenimientos de Krishna se parecen a las actividades de los humanos. Por lo tanto, entendamos que Su Forma es similar a la del hombre. En realidad, la forma humana sólo imita la suya.

Krishna es el Alma Suprema, el Inconmensurable, el Maestro Supremo de todos los poderes sobrenaturales, el Señor de todo el Universo, la Persona Divina Omnipresente. En Él se encuentra la manifestación cósmica. Es el Maestro de todos los seres santos, los sabios y el Señor de todos los seres. Como el Alma Suprema que reside en los corazones de todos los seres, Él permanece oculto en sus corazones como el fuego en cada pieza de combustible. Él es el Testigo de todos los actos de los seres, sentado en sus corazones, el Maestro Soberano. Él se basta a sí mismo. Él existía antes de la creación, y con su energía crea todo el universo material. Según Su plan impecable, la interacción de las tres gunas (los atributos y modos de influencia de la naturaleza material: Virtud, Pasión e Ignorancia) produce este mundo, que luego es mantenido por Él y después aniquilado. Sin embargo, su influencia no le afecta a Él, pues sigue siendo el Maestro Supremo, eternamente.

El Señor Krishna ha aparecido en la superficie de este planeta con el único propósito de destruir a todos los llamados gobernantes que sólo son malhechores demoníacos, diablos con ropajes reales, que sólo engañan a la gente. Ha aparecido para dar cumplimiento a sus propias palabras.

*«Vengo a este mundo con el único propósito de proteger los principios de la religión, destruir a los incrédulos, a los indeseables y proteger a Mis devotos».*

Él está plenamente situado en el nivel espiritual y absoluto, en el conocimiento y la dicha perfectos, y encuentra en sí mismo su plenitud y se sitúa más allá de todo deseo. Al revelar Su poder interno, Él ha establecido la influencia de maya (Su energía externa). Su poder infinito no puede ser medido por nadie. Él es el Maestro Soberano. Él actúa mediante su propio poder interno, pero sería inútil creer que depende de alguna de sus creaciones.

Su aparición hace 5.000 años en su Forma original, toda la eternidad, el conocimiento y la dicha sobre la faz de la Tierra es un Entretenimiento de su Persona. No depende de nada más que de sí mismo.

El Señor llena a todos los presentes, y en todos ellos pone su mirada. Todos admiran su nariz ligeramente respingona, su amplia frente, sus orejas tensas y sus labios rojos. Sus largos y poderosos brazos, que le llegan hasta las rodillas, sus altos hombros, su amplio pecho en forma de concha. Su ombligo profundo y su abdomen marcado con tres líneas. Su cintura es ancha, grande, como las caderas de una mujer, y sus muslos recuerdan a la trompa de un elefante. Las otras partes de sus piernas, los tobillos, las finas articulaciones, son admirables. Las uñas de sus pies brillan y sus dedos parecen

pétalos de la flor de loto. Su casco está adornado con joyas preciosas. Un hermoso cinturón rodea su cintura y lleva el hilo sagrado sobre su amplio pecho. Sus muñecas y antebrazos están adornados con brazaletes. En sus tobillos lleva campanas. Sus palmas se asemejan a la flor de loto.

Krishna, en Su forma personal, real, original y primordial, tiene sólo dos brazos y sostiene una flauta en Sus manos. Pero cuando adopta la forma de Visnu, Su emanación plenaria, lleva sus emblemas, como la caracola, la maza, el disco y la flor de loto, que lleva en sus cuatro manos, lo que aumenta aún más su radiante esplendor. En su pecho están los signos de Visnu; en su cuello hay guirnaldas de flores frescas. Todo en Él contribuye a hacer de Él una imagen sublime.

En su forma Visnu, el Señor lleva cuatro símbolos en sus cuatro manos: una flor de loto y una caracola, y una maza y un disco. La maza y el disco se usan como armas, y están destinados a los malhechores demoníacos, pero como el Señor es el Ser Supremo y Absoluto, el efecto final de los diversos objetos que lleva es idéntico. Si Él castiga a los malhechores con su disco y su maza, es sólo para que recuperen sus sentidos y se den cuenta de que no son la totalidad de lo que es, que por encima de ellos reina el Señor Supremo. Y al hacer sonar su caracola, así como al ofrecer sus bendiciones con su flor de loto, el Señor asegura al ser sagrado, al sabio, que nadie puede vencerle ni siquiera en medio de los mayores peligros.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, tiene tres aspectos: es el Ser Espiritual Impersonal Supremo, el Alma Suprema también llamada Espíritu Santo, y la Persona misma de Dios, en Su forma Personal, real, original, primordial de dicha y conocimiento. Él es estos tres aspectos al mismo tiempo. Él es Dios, la Persona Suprema original, la fuente del Alma Suprema que es su emanación plenaria, situada en el corazón de cada ser, y el resplandor que forma el Ser Espiritual Impersonal que todo lo penetra y que consiste en los rayos que emanan de su cuerpo espiritual original y absoluto. Krishna emana rayos deslumbrantes, un resplandor sublime que se extiende hasta el infinito, en el que se bañan los innumerables planetas espirituales del mundo espiritual. Así, Krishna permanece siempre Uno; no hay diferencia entre Su cuerpo, Su misma Persona y todo lo que le rodea.

Las limitaciones corporales impuestas al ser condicionado, por ejemplo, el hecho de que una parte de su cuerpo no pueda realizar las funciones de otra, están totalmente ausentes en Dios, la Persona Suprema. No hay diferencia entre su cuerpo y su persona. Al ser completamente espiritual, no hay distinción material entre Su cuerpo y Su alma. Del mismo modo, Él no es diferente de Sus millones de manifestaciones personales (Avatares) y emanaciones plenarias. Baladeva es Su primera emanación, y de Baladeva emanan Sankarsana, Vasudeva, Pradyumna y Aniruddha. De Sankarsana emana de nuevo Narayana, y de Narayana otra cuádruple emanación de Sankarsana, Vasudeva, Pradyumna y Aniruddha. Así, hay innumerables emanaciones de Krishna, pero todas son Uno. Muchos avatares también proceden del Señor Krishna.

No hay diferencia entre la acción de una parte de su cuerpo y otra. Sus brazos pueden actuar como sus piernas, sus ojos como sus orejas o su nariz como cualquier otra parte de su cuerpo. Sentir, comer, oír, para Dios estas actividades son todas una, a diferencia de nosotros los seres que tenemos que usar un órgano particular de nuestro cuerpo para realizar un acto específico. Cada parte de su cuerpo puede realizar las funciones de todas las demás. Si uno hace un estudio exhaustivo de Krishna y Su Persona de esta manera, uno concluye que Él es el Todo completo. El Cuerpo de Krishna es también Krishna. Nada en Dios es diferente de Él mismo; todo lo relacionado con Dios es también Dios. Por lo tanto, Él es la existencia suprema, indestructible y completa, la Verdad Absoluta.

La existencia del Señor no se basa en nada más que en Él mismo. La dependencia y la relatividad no existen en Dios. Está más allá de la existencia limitada del tiempo y el espacio.

Krishna, el Supremo Eterno, Soberano del universo material y del mundo espiritual, es la Causa Suprema de todas las causas. Él es la Persona original, el inagotable Ser Supremo, Narayana. De su ombligo sale un loto en cuyos pétalos nace Brahma, el demiurgo y primer ser creado, el creador de este universo. Brahma, la causa de este universo, es causada por Krishna, la Causa de todas las causas. Todos los elementos de la manifestación cósmica: la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, el ego y el conjunto de la energía material, así como la naturaleza, la energía marginal, los seres vivos, la mente, los sentidos, los objetos sensoriales y los seres celestiales que administran el cosmos, se generan todos a partir de su cuerpo.

Él es el Alma Suprema de toda la existencia, pero nadie conoce su sublime Forma. Todos los seres de este mundo están bajo la influencia de las tres gunas. Incluso los seres celestiales como Brahma, influenciados por la energía material, no tienen un conocimiento perfecto de Su existencia absoluta más allá de la manifestación cósmica, más allá del gobierno de las tres gunas. Los grandes sabios y espiritualistas lo adoran como Dios, la Persona Suprema, la Causa Original de todos los seres, todos los mundos y los seres celestiales. Adoran a Dios como el que contiene todas las cosas.

Se dice que todos los seres vivos, incluidos los seres celestiales con diferentes poderes, las diversas órdenes de señores, los reyes y otros gobernantes, habitan en Dios. Dado que cada ser es un fragmento del gran Todo, nadie puede conocerlo a través del conocimiento empírico, pues su existencia absoluta se asemeja a un océano donde viven miles de especies.

Cada Avatar, la forma eterna que toma Krishna para aparecer en este mundo, viene con el propósito de aliviar a los seres vivos de su ignorancia, sus ilusiones y sus lamentos. Así, todos los hombres pueden llegar a apreciar Sus manifestaciones en este mundo, Sus agasajos y cantar la gloria de Sus obras, eternamente. Nadie puede apreciar el número de Sus formas y Avatares, ni el número de universos que se extienden en Él.

Todos los seres de este mundo están condicionados por su energía ilusoria (que es afín a Satán). Su forma absoluta y eterna es todo conocimiento, dicha y eternidad. Por la simple concentración de la mente en él, uno puede comprender con plena claridad de conocimiento todo lo que es, pues Él es la fuente original de todo conocimiento. Él es el Ser Soberano y Poderoso que posee todas las energías, el Ser Espiritual Supremo, la Persona Soberana, el Maestro Supremo de todas las energías. Él es Vasudeva (Su emanación plenaria), el Lugar de Descanso de toda la creación. Él es Dios, la Persona Suprema y Omnipresente, el Alma Suprema que habita en el corazón de todos, guiando a cada ser en sus acciones.

Krishna, el Señor Original, toca su flauta maravillosamente. Su rostro irradia belleza y sus ojos florecen como pétalos de loto. Su piel es azul-negra como las nubes, los penachos de pavo real coronan su cabeza, su gracia indescriptible encanta a millones de cupidos.

El Señor siempre se deleita en las diversiones del amor. De su cuello pende una guirnalda de flores adornada con un medallón de la luna y adornos enjorjados adornan sus manos, donde baila su flauta. Se manifiesta eternamente en su grácil forma de Śyāmasundara, que dibuja tres líneas curvas. Su forma sublime es todo dicha, verdad y realidad e irradia el más perfecto esplendor. Cada uno de los órganos de su cuerpo espiritual posee la facultad de realizar plenamente las funciones de todos sus otros miembros. Vigila eternamente los infinitos universos, tanto espirituales como materiales, que crea y mantiene.

Inaccesible por el estudio de las sagradas escrituras, Él puede ser fácilmente alcanzado por el alma que Le sirve con devoción pura y sin mezcla. Él es lo absoluto, único y sin segundo, no está sujeto a la decadencia; Él mismo, en su forma infinita, no tiene origen ya que es la causa original y el Ser Supremo Eterno; y sin embargo, posee la belleza de la juventud como una flor fresca.

El Señor forma un todo indiferenciado ya que Sus energías no difieren de Su Persona. En Él derivan su existencia los innumerables universos; su creación no resta valor a Su propio poder. En su plenitud también está presente en el corazón de cada uno de los átomos dispersos en el universo.

Reside en su reino de Goloka con Rādhā (Radharani), cuyos rasgos espirituales son similares a los suyos. Ella encarna su poder de felicidad y es una perfecta maestra de las sesenta y cuatro artes. Él es el mismo Krishna y sus innumerables atributos siguen siendo inconcebibles. Es Él a quien los sabios puros, cuyos ojos están ungidos con el bálsamo del amor y la devoción, ven en el fondo de sus corazones.

El Supremo Eterno aparece en este mundo en Su forma personal de Krishna o en la forma de varios avatares, Rāma, Nṛsímha, Vāmana, todos, emanaciones de Su persona. Está dotado de un poder ilimitado. El resplandor deslumbrante de Su forma trascendental constituye el Ser Espiritual Supremo Impersonal, indiferenciado,

infinito, absoluto, impenetrable, completo y omnipresente. Fuente de los innumerables planetas del universo material, cada uno con su propia opulencia.

Krishna, el Señor original a quien Durgā obedece, Māyā, su energía externa, que es como la sombra de la energía espiritual llamada 'chit', es adorado por todos los hombres en la forma de Durgā, el agente creador, preservador y destructor del universo material.

Krishna, el Supremo Eterno dice: *«Porque Me conoce como la meta final de todos los sacrificios, de todas las austeridades, el Soberano de todas las estrellas y seres celestiales, el amigo y benefactor de todos los seres, el sabio encuentra la cesación de los sufrimientos materiales».*

Las almas encarnadas y condicionadas, atrapadas en las garras de la energía ilusoria, anhelan encontrar la paz en este mundo, pero no son conscientes de las condiciones necesarias para obtenerla. El secreto está en el reconocimiento de Dios como beneficiario de todos los esfuerzos del hombre. El hombre debe sacrificar todo al servicio absoluto del Señor Supremo, pues todos los planetas y sus habitantes le pertenecen. Nadie es igual a Él.

El Señor gobierna la naturaleza material, y todas las almas condicionadas están atadas a los rigores de las leyes de la naturaleza material. Si no se comprenden estas verdades fundamentales, no hay paz en este mundo, ni a nivel individual ni colectivo. La paz perfecta sólo puede alcanzarse mediante el pleno desarrollo de la conciencia de Dios. Y la conciencia de Dios significa primero darse cuenta de que Krishna, el Señor, es el Maestro Absoluto, y que todos los seres separados, incluyendo los poderosos seres celestiales, están subordinados a Él.

El ser consciente de Dios actúa con pleno conocimiento de la relación con el Señor, y la perfección de este conocimiento consiste en conocer perfectamente a Dios, el Señor Krishna, la Persona Suprema. El alma pura, como parte integral y fragmentaria de Dios, sigue siendo su eterna servidora. Pero en cuanto desea dominar a maya, la naturaleza material ilusoria, se ve atrapado por ella y es presa de muchos sufrimientos.

Mientras el alma permanezca en contacto con la materia, debe actuar según sus necesidades materiales. Sin embargo, incluso en medio de la materia, podemos despertar nuestra conciencia espiritual y recuperar una existencia pura; todo lo que tenemos que hacer es practicar la conciencia de Dios. Cuanto más se avanza en este camino, más se libera uno de las garras de la materia. El Señor es imparcial; todo depende de los esfuerzos de uno para controlar los sentidos y superar la influencia de la lujuria y la ira en el cumplimiento de sus deberes. Dominando las propias pasiones, uno puede desarrollar la conciencia de Dios y alcanzar el nivel espiritual.

La perfección suprema puede alcanzarse mediante la práctica del amor y el servicio devocional, que es lo único que nos acerca a Dios y puede dar paz al hombre. El amor y el servicio devocional a Dios es el pináculo de la perfección.

**El Señor Supremo, Krishna, dice:**

*«Es sólo a través del servicio devocional, y sólo a través del servicio devocional, que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto».*

*«Yo soy la semilla, es decir, el principio fundamental, de este mundo de entidades móviles y no móviles. Yo soy la sustancia de la materia, la causa material y la causa espiritual eficiente».*

*«El universo entero, por una sola chispa de Mi Persona, lo impregno y lo sostengo».*

Krishna desciende a este mundo para llamar de vuelta a Sí mismo a las almas caídas, las almas encarnadas y condicionadas por la materia, y para llevarlas de vuelta a su morada eterna donde volverán a vivir eternamente con Él. Para salvar a estas almas, Krishna a veces viene Él mismo, en Su forma original o en varias otras formas. A veces envía a sus servidores íntimos, a sus hijos, a sus compañeros o a sus representantes.

El Señor nunca abandona el Goloka, Su reino, y sin embargo, desde donde nos encontramos, podemos acercarnos a Él, pues precisamente para ello elige manifestar Su forma real en este mundo. Para no perdernos en conjeturas sobre su forma, se nos muestra tal y como es. Desgraciadamente, cuando viene entre nosotros como un ser humano y se entretiene en nuestra presencia, los insensatos lo denigran, tomándolo por un hombre corriente, mientras que en realidad es a través de su omnipotencia que nos revela su verdadera forma y nos muestra sus entretenimientos, imágenes de los que se complace en su reino.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema es la verdad absoluta**, el Todopoderoso, el Absoluto, el ilimitado, el todo que es. Nada existe fuera de Él. Él es el principio mismo de todas las causas, la causa primera y la forma misma de la existencia eterna, todo conocimiento y dicha. Él es la fuente de todo lo que es. De todos los que pueden crear, Él es el creador supremo.

Todas las palabras del Señor Supremo, Krishna, permanecen frescas por la eternidad, al igual que las enseñanzas que nos da. No sólo se honran Sus preceptos en este universo y en esta época, sino en todos los lugares y en todas las épocas, aumentando siempre su juventud e influencia. La Palabra de Dios es cada vez más fresca, cada vez más viva y renombrada no sólo en este planeta tierra, en esta galaxia «*la Vía Láctea*», sino también en otros planetas y en otras galaxias. Nunca desaparecerá.

En verdad, Krishna está presente en todas partes y en el corazón de todos. Porque Él es el Alma Suprema, nadie es Su enemigo, nadie es Su amigo, nadie es Su igual, nadie

es inferior o superior a Él, Él no tiene padre, ni madre, ni hermano o pariente, ni necesita el vínculo social, la amistad y el amor de este mundo.

No se reviste de un cuerpo material. Nunca aparece, ni nace, como un hombre ordinario, obligado a pertenecer, por sus actos pasados, a especies de vida superiores o inferiores. Cuando Él viene a nosotros, es por Su poder interno, con el único propósito de proteger a Sus devotos. Nunca está influenciado por las tres gunas; los atributos y modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia. Sin embargo, cuando desciende a este mundo, parece actuar como un ser ordinario, bajo la influencia de las gunas.

Krishna condena a los que matan a los animales y se atreven a comer su carne, como lo expresa en esta reflexión:

*«Debe haber cometido el delito de sacrificar animales, ya sea en la caza o en el curso de su política. Para recuperar tu pureza, simplemente dedícate a la práctica del servicio devocional y mantén tu mente constantemente absorta en Mí. Se acerca el momento en que serás eternamente libre de las consecuencias de estos sórdidos actos».*

Servir al Supremo Eterno con amor y devoción es el único valor por el cual es posible ganar el favor de Krishna, y es el único camino que conduce al éxito final en la Conciencia de Dios.

Cuando un ser se eleva al nivel de la Conciencia de Dios, se libera de todas las falsas concepciones de la existencia.

Muchos filósofos avanzan un concepto de Verdad Absoluta según el cual Dios no puede permitirse tal o cual acto. Los mismos niegan la aparición del Señor, o la Verdad Suprema y Absoluta, en forma humana. Pero la realidad es muy distinta: Dios no puede estar limitado por lo que perciben nuestros imperfectos sentidos. Es la Persona Suprema, todopoderosa y omnipresente. Por Su soberana voluntad, puede crear, mantener y aniquilar toda la manifestación cósmica, así como descender a la tierra como un hombre ordinario, para cumplir la misión más elevada. En efecto, cada vez que el cumplimiento del hombre se ve empañado por las imperfecciones, el Señor desciende. No es un poder externo el que le obliga a aparecer, sino que desciende por su propio poder interno, para restablecer el recto criterio de la función humana, y al mismo tiempo para destruir los elementos que perturban la marcha progresiva de la civilización. Y fue de acuerdo con este principio de entretenimiento absoluto que el Señor descendió hace 5.000 años en Su forma eterna de Krishna.

Krishna, Dios, el Supremo Eterno, es el único que tiene libertad absoluta. Para traer todos los beneficios a los seres santos, a los sabios y para derrotar a los incrédulos, a los malhechores demoníacos, Él aparece en forma de múltiples Avatares, que descienden a este mundo para cumplir la promesa que había hecho:

*«Siempre que surgen obstáculos en el camino del progreso espiritual, entonces aparezco yo».*

Cuando los principios impíos causan problemas, el Señor Krishna aparece por el poder de su energía interna. Su principal preocupación es proteger y mantener a los seres celestiales y a los hombres con inclinación espiritual; también mantener la ley y el orden material. Por eso también ataca con razón y justicia a los incrédulos y descreídos. No es la primera vez que Él baja a este mundo; entendamos que ha venido muchas veces antes.

El Señor Krishna dice:

*«Soy Yo quien otorga a los seres todas las bendiciones, e incluso la liberación de este mundo de la materia; y soy Yo el único que puede poner fin a la existencia material para llamar de nuevo a Mí al alma condicionada, de vuelta a su morada original».*

Si queremos acercarnos a Dios y servirle con amor y devoción, no debemos tener ninguna ambición material. Nuestro único propósito es servirle a Él, y absorbernos en el servicio devocional puro y no adulterado. Tal servicio devocional puro y ejemplar tiene el poder no sólo de conceder al ser santo, al sabio, al alma realizada la liberación de este mundo, sino también de elevarlo al reino espiritual, donde servirá a Krishna eternamente. Los que están demasiado apegados a los placeres materiales no pueden ofrecer a Dios ese servicio.

En verdad, Krishna gobierna toda la creación material, no bajo ella. Él crea, mantiene y disuelve toda la manifestación cósmica.

De todos los seres Él es el Padre, la Madre y el Maestro Supremo. No hay duda de ello. Nada de lo que se puede experimentar, nada de lo que ya existe, o de lo que no existe, o de lo que existirá en el futuro, nada, desde lo más pequeño hasta lo más grande, tiene existencia fuera de Dios, la Persona Suprema. Todas las cosas descansan en Él, pero Él está fuera de todas las cosas manifestadas. Dios, la Persona Suprema, el Señor Krishna, está presente en todas partes. Habitando en el corazón de cada ser vivo como el Alma Suprema o Espíritu Santo, Él también existe fuera de ellos en forma de manifestación cósmica.

Es la fuerza que mantiene a todas las galaxias y planetas en sus respectivas posiciones, en sus órbitas y en el espacio. (Una fuerza que el hombre llama «Gravitación»). Por su inconcebible poder, sostiene todas las galaxias, todos los sistemas planetarios. Todo el cosmos descansa en Él.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, cuya forma es todo conocimiento, dicha y eternidad, es el Maestro de todos los poderes sobrenaturales. Él está más allá de la manifestación material, así como su causa, que reside en la Persona Soberana de Maha-Visnu, Su manifestación plenaria. Él es el Maestro original de todo. En Él descansa la manifestación cósmica, de la que es el Creador pero también los

ingredientes de su creación. Él es el Maestro Supremo del cosmos, creado en verdad con el único propósito de desplegar sus entretenimientos.

También representa las diferentes fases de la materia, desde el principio hasta el final de la manifestación cósmica, visible en varios aspectos del tiempo, pues Él es tanto la Causa como el Efecto de este cosmos. Los dos polos de este mundo, representados por el dominante y el dominado, se encuentran también en Él, que es por encima de ellos el Maestro Supremo y Absoluto. Por eso Él está más allá de la percepción de nuestros sentidos. Sigue siendo el Alma Suprema (el Espíritu Santo), no nacida e inmutable, posee en Su Esencia Divina todos los principios fuente. Las seis clases de transformaciones por las que pasa el cuerpo material no le afectan en absoluto. Y la maravillosa variedad que puebla el universo material también es creada por Él, que ha entrado en forma de Alma Suprema en cada ser vivo e incluso en los átomos. Él es el sustentador de todo lo que existe.

La fuerza vital, el principio vital en todo, y la fuerza creativa que fluye de ella, no actúan por sí mismos: dependen totalmente de Krishna, sin cuya voluntad no pueden actuar. La energía material no disfruta del conocimiento. No puede actuar de forma independiente, sin ser puesto en acción por Dios. Y como la naturaleza material descansa enteramente en Él, los seres vivos sólo pueden intentar actuar. Sin su sanción y voluntad, no pueden realizar nada ni obtener los resultados que desean. Es de Krishna, y sólo de Él, que emana la energía original. Los rayos de la luna, el calor del fuego, el resplandor del sol, el centelleo de las estrellas y los poderosos relámpagos eléctricos, la gravedad de las montañas, la energía de la tierra así como la calidad de su aroma, son todas manifestaciones diferentes de Su Persona. Y también el agua y su sabor puro, y la fuerza vital que sostiene toda la vida: son meros aspectos de Su Gracia.

Aunque el poder de los sentidos, el poder de la mente para pensar, sentir y querer, y el poder, el movimiento y el crecimiento del cuerpo parecen ser el resultado de diferentes movimientos del aire dentro del cuerpo, en realidad sólo son manifestaciones de su energía. La vasta extensión del espacio descansa en Él. Las vibraciones del éter, el trueno, el sonido supremo, el omkara, así como las diversas combinaciones de palabras por las que se distinguen las cosas entre sí, son Sus representaciones simbólicas. En realidad, Él lo es todo. Los sentidos, el Maestro de los sentidos, los seres celestiales, y la adquisición del conocimiento, que es la función de los sentidos, así como el objeto del conocimiento, Él es todo. La resolución de la inteligencia y la memoria penetrante de los seres vivos, Él es. El principio egoísta inherente a la ignorancia, que es el origen de este universo material, y el principio egoísta inherente a la pasión, que es el origen de los sentidos, y el inherente a la virtud, que es el origen de los diversos seres celestiales que actúan como maestros en este mundo, sigue siendo Él. Siempre Él, la energía ilusoria, maya, la causa de la perpetua transmigración del ser condicionado de una forma a otra.

El Señor Krishna, el Supremo Eterno es la Causa original de todas las causas, así como la Tierra es el origen de las diversas especies de árboles, plantas y otras manifestaciones similares. Como la Tierra está representada en todo, Él está presente en toda esta manifestación material en la forma del Alma Suprema. Sí, Él es la Causa Soberana de todas las causas, el Principio Eterno. Todo, en efecto, es una manifestación de su energía única. Las tres gunas, la virtud, la pasión y la ignorancia, así como el resultado de su interacción, están vinculadas a Él a través de su poder interno. No son los llamados independientes, porque toda la energía material descansa en Él, el Alma Suprema. Como causa última de todo, las transformaciones de la manifestación material, el nacimiento, el crecimiento, la estabilización, la reproducción, la decadencia y la destrucción, están ausentes en Él. Su energía suprema adopta mil formas, y precisamente porque representa su energía, está presente en todas partes.

Krishna, el Supremo Eterno dice: *«Todo este Universo está impregnado por Mí, en Mi Forma no manifestada. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos».*

Decir que el Señor no está presente en todas partes es decir que está más allá de todo, aunque su energía actúa en todas partes. Un simple ejemplo nos ayudará a entenderlo. En una gran empresa, la energía o el poder organizador del director general actúa en las estructuras más pequeñas de la operación, pero esto no significa que el propio jefe esté presente en todas partes a la vez, aunque, de nuevo, su presencia sea sentida por todos sus empleados, en todos los sectores de la empresa. Es una mera formalidad que el directivo manifieste su presencia en los distintos departamentos de la empresa, porque en realidad su energía ya está actuando en todas partes. Del mismo modo, la omnipresencia del Señor Supremo se siente en la acción de Sus energías. Por eso se confirma en todas partes la filosofía de la inconcebible y simultánea diferencia y no diferencia que existe entre el Señor y todo lo que es. En resumen, Dios es Uno, pero sus energías son muchas.

El universo material es como un gran río, cuyas olas son las tres gunas, Virtud, Pasión e Ignorancia. El cuerpo material con los sentidos, la facultad de pensar, sentir y querer, así como los estados de angustia, felicidad, apego y lujuria, son, en efecto, todos productos de las tres gunas. Y el necio que no se da cuenta de que la Identidad Espiritual y Absoluta de Dios trasciende estas influencias materiales, permanece enredado en las trampas de la acción interesada y está sometido al ciclo perpetuo de la muerte y el renacimiento, privado de toda posibilidad de liberación.

Quien conoce la naturaleza del advenimiento y los actos del Señor Supremo, Krishna, se libera de las garras de la naturaleza material y regresa a su morada original con Dios. Así se puede entender que el Nombre, la Forma, los Actos y los Atributos espirituales del Señor Krishna no son productos de la naturaleza material.

A pesar de todos los defectos del alma encarnada y condicionada, si de alguna manera entra en contacto con el servicio devocional, obtendrá una forma humana,

con una conciencia desarrollada, y así podrá progresar más en el camino del servicio devocional. Sin embargo, engañados por la energía externa, los hombres en su masa generalmente no aprovechan el beneficio que la forma humana les ofrece. Así, pierden la oportunidad de experimentar la libertad eterna y desprecian tontamente el progreso que han logrado tras miles de vidas.

Krishna ha aparecido en la superficie de este globo, la tierra, para reducir la carga del mundo, destruyendo a los reyes que aumentan innecesariamente sus fuerzas militares. Él es el refugio de las almas sumisas, el Soberano Benefactor de los simples y humildes. Refugiémonos en Él, para que sólo Él nos permita escapar del laberinto de la existencia material.

De todas las cosas, Él es la fuerza vital, pero permanece mucho más allá de los atributos materiales. Todopoderoso, maestro del arte de la creación y por naturaleza de conocimiento superior, ilimitado y absoluto, puede someter a todos los seres a su dominio. Así, de todos, Él es el Maestro. A veces aparece en la superficie del globo, pero sin embargo está presente en todas partes. Deseando multiplicarse en innumerables formas, puso su mirada en la energía material y así se manifestaron miríadas de seres vivos. Todo es creado por el juego de Su energía superior, y todo en Su creación goza de perfecta armonía, sin que se encuentre la más mínima incongruencia.

Que el Ser Eterno nunca puede ser aniquilado es una realidad. Pero las especies inferiores llevan una vida miserable mientras que el que se dedica al servicio devocional al Señor Supremo disfruta de la dicha de la dicha. Dondequiera que se encuentren en cualquiera de los niveles de existencia descritos anteriormente, los seres están siempre unidos a Dios por un vínculo eterno. Aunque el Señor y los seres vivos existen en todas las circunstancias, el Señor Krishna, Dios, vive siempre y permanentemente en el nivel de la existencia dichosa, concedora y eterna cuando los seres, fragmentos infinitesimales de Su Persona subordinados a Él, son propensos a caer a un nivel inferior de existencia. Aunque en todos los niveles tanto el Señor Supremo como los seres vivos continúan existiendo, el Señor permanece para siempre más allá de cualquier concepto de la existencia de almas individuales, ya sea en el estado de esclavitud o en el estado de alma liberada. Toda la manifestación cósmica es creada por la gracia del Señor Supremo, existe por esa misma gracia, y una vez destruida se funde de nuevo en la existencia del Señor Supremo. Así, este último representa la existencia suprema, la causa de todas las causas.

Krishna siempre goza perfectamente de seis excelencias, ocho atributos espirituales y ocho tipos de perfecciones que son: nadie supera a Krishna en riqueza, poder, belleza, fama, conocimiento o renunciación. En cuanto a Sus atributos espirituales, el primero es que la contaminación de la existencia material nunca lo toca.

La segunda característica espiritual es que Él nunca muere. El olvido viene de la muerte: cuando morimos, tenemos que cambiar nuestro cuerpo; esto provoca el

olvido. Pero Krishna nunca olvida; puede recordar cualquier acción pasada. Él no puede ser profanado por ningún acto pecaminoso, no muere, nunca envejece, nunca está sujeto a aflicción, no siente hambre ni sed, todo lo que Él desea es perfectamente justo y legítimo; lo que Él decide no puede ser cambiado por nadie. Estos son los atributos espirituales y absolutos de Krishna.

Disfruta de todas las facilidades de los poderes sobrenaturales, como hacerse más pequeño que el más pequeño. Así es como Krishna penetra en el átomo y al mismo tiempo está presente en el corazón de todos los seres vivos. Krishna también goza de la perfección que le permite hacerse el más ligero. Es porque Él penetra en este universo, y en el corazón de los átomos, que todos los planetas flotan en el espacio. Esto explica el fenómeno de la ingravidez. Puede obtener lo que desee. Asimismo, goza del poder de gobernar todo, de ahí su nombre de Maestro Supremo. Finalmente, Krishna tiene el poder de poner a todos los seres bajo su influencia. Así, Krishna está dotado de todas las excelencias, de todas las cualidades y atributos espirituales y de todos los poderes sobrenaturales. Nadie puede ser comparado con Él.

Nadie puede enumerar los innumerables Atributos espirituales del Eterno Supremo, porque Él es ilimitado. Sus atributos y energías son ilimitados, al igual que Su conocimiento. Sus energías y obras son cada vez mayores y, proporcionalmente, el Señor está aumentando su conocimiento. Aunque todo se basa en su energía, no por ello es menos diferente o distinto.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la Causa de todas las causas. Tal es la perfección del conocimiento.

*El Supremo Eterno, Krishna, dice: «Quiero que sepas esto: nunca, en ningún lugar, en ninguna circunstancia, podemos estar separados, porque yo estoy presente en todas partes. Nada está separado de Mi Persona; toda la manifestación cósmica descansa en Mí, no está separada de Mi Persona. Antes de la creación, ya estaba allí».*

Krishna es el Ser más puro y el Maestro de todas las almas realizadas, así como de aquellas que no están realizadas pero que tienden a serlo.

*El Señor Krishna dice de Él: «Mi Aparición, Mi Desaparición y Mis Actos son imposibles de describir. Tal vez sepas que Mi emanación plenaria, Anantadeva, tiene innumerables bocas, y desde tiempos inmemoriales se esfuerza por poner en palabras Mi Nombre, Mi Fama, Mis Atributos, Mis Actos, Mi Aparición, Mi Desaparición, Mis descensos en este mundo, pero de su tarea nunca ve el final. Por lo tanto, es imposible enumerar Mis Formas y Mis Nombres. Un erudito, quizás, contará todos los átomos que componen la Tierra, pero nunca Mis Nombres, Mis Formas y Mis Actos, pues son ilimitados. Los grandes sabios y siervos santos que siempre han tratado de establecer una lista de Mis diferentes formas y actividades nunca han logrado cerrarla. Tengo un principio eterno de cumplir por Mi gracia los deseos de cualquiera que se refugie en Mí».*

Cuando llegue el fin de la presente creación, cuya fecha sólo conoce Dios, todas las manifestaciones de sus energías, ya sea en forma de seres celestiales, humanos o animales inferiores, volverán a Él. Entonces todas las causas directas o indirectas de la manifestación cósmica descansarán en Él sin presentar ningún aspecto distinto. No se puede hacer ninguna diferencia entre Su Persona Divina y cualquier otra entidad, igual o inferior a Él, porque Él es al mismo tiempo la causa y los materiales de esta manifestación cósmica. Él es el Todo Supremo, el Uno sin segundo.

Después de la aniquilación total de la manifestación cósmica, toda la energía material así como la creación en estado de núcleo entra en el Cuerpo de Garbhodakasayi Visnu, la emanación completa de Krishna. Entonces, el Señor permanece inactivo durante mucho, mucho tiempo, hasta que es necesario que la creación sea remodelada. Un nuevo ciclo comienza de nuevo.

El Señor Krishna es el Maestro de toda la Creación cósmica, y Su deseo es que todos los seres vivan en paz en la Conciencia de Krishna o Conciencia de Dios.

En verdad, Él es Dios, la Persona Suprema, y nadie puede vencerlo. Permanece siempre victorioso sobre todos los seres. Él es el único Dios; todos los demás actúan sólo para someterse a sus mandatos.

El gran sabio Suta Gosvami había dicho:

*«Verdaderamente, a menos que uno acepte los poderes inconcebibles e ilimitados del Señor, nadie puede entender la identidad de Krishna como el Alma Suprema. Mediante sus infinitos poderes, realiza infinitos entretenimientos, que nadie puede describir ni comprender en su totalidad».*

*«Por favor, entiende que los entretenimientos absolutos de Krishna son todos eternos. Su narración no es una mera narración de hechos históricos; es idéntica a la propia Persona del Señor. Por lo tanto, quien escucha la narración de los Entretenimientos del Señor se purifica inmediatamente de la contaminación de la existencia material. Y los seres puros, por su parte, lo disfrutan como si fuera un néctar vertido en sus oídos».*

Sólo aquellos seres que son conscientes de Krishna, Dios, la Persona Soberana, están calificados para regresar a su morada original en el Reino de Dios.

Dios Es, ya que es la fuente de todo lo que existe. Sin Dios, nada existe. Todo lo que existe tiene un origen, y el origen de todo es Dios.

Toda la manifestación cósmica no es más que una combinación de las energías inferiores y superiores, y la fuente de todas estas energías es Dios, la Persona Suprema.

Krishna es el único Señor Soberano. Todos los demás son sus servidores. Todos los seres vivos se dedican, según el deseo del Señor, a diferentes actividades,

manifestando así diferentes aptitudes e inclinaciones. Este conocimiento es la enseñanza original de la relación entre el ser individual separado y Dios, la Persona Suprema. El nivel más alto de realización que un ser vivo puede alcanzar es en esta actitud devocional. Nadie puede dedicarse a la vida devocional, a la conciencia de Krishna, a menos que esté completamente libre de contaminaciones materiales. La esencia de todas las escrituras védicas radica en el ofrecimiento de nuestro servicio de amor espiritual al Señor. En el servicio devocional, el sentimiento sirve como intermediario o principio fundamental sobre el que se establece el intercambio de una relación entre el Señor y el ser individual. No debemos perder nuestro tiempo buscando el placer de los sentidos en este mundo, sino esforzarnos por recuperar nuestra posición original en el servicio del amor y la devoción a Dios, la Persona Suprema.

Dios es como un fuego del que surgen chispas, los seres individuales distintos de Krishna, y cuando estas chispas se alejan del fuego, pierden su brillo natural. Así es como los seres vivos llegan a este mundo material como chispas que se desprenden del fuego. El ser separado, queriendo imitar a Krishna, se esfuerza por gobernar la naturaleza material. Se olvida de su posición original, y de su poder iluminador, de su identidad espiritual y se vuelve casi extinto. Sin embargo, si el ser vivo condicionado por la materia adopta la conciencia de Krishna, será restaurado a su posición natural. El camino del servicio devocional permite a todas las almas condicionadas revivir su conciencia original, su conciencia de Krishna, y escapar de los sufrimientos de la existencia material.

Sólo cuando el ser separado se rinde a Dios, la Persona Suprema, se asegura su liberación de la existencia material.

*«La entrega a Dios, la Persona Suprema, es la única causa de liberación».*

Un ser liberado, cuya conciencia está establecida en Krishna, no vive realmente en este mundo, aunque todavía esté en él. Aquel que está absorto en la conciencia de Krishna es un ser liberado. No tiene ninguna conexión real con el mundo material. El que alcanza el nivel espiritual y absoluto se libra de las muertes y renacimientos repetidos. Sólo por conocer la naturaleza absoluta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, uno se libera de las cadenas del ciclo de la muerte y el renacimiento. Cuando deja su cuerpo material, el ser liberado vuelve a su morada original, el Reino de Dios.

Entreguémonos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sirvámosle con amor y devoción, y al morir nuestro cuerpo, recuperaremos nuestro cuerpo espiritual a través del cual entraremos en el reino de Krishna, todo conocimiento, dicha y eternidad. Esta es la verdadera resurrección.

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice: *«Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy».*

La entrega a Dios y el servicio devocional es el camino seguro para acercarse a Krishna, para entrar en Su reino y verlo cara a cara.

El objetivo supremo de la existencia es buscar las bendiciones absolutas de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y dedicar la vida a servirle con amor y devoción.

El Supremo Eterno, Kṛiṣṇa, es Él mismo la Verdad Absoluta, la realidad última, una e indivisible. Se manifiesta en tres aspectos: el Ser Espiritual Impersonal, el Alma Suprema también llamada Espíritu Santo y la Persona Suprema en su forma personal, real, original y primordial.

Dios, la Persona Suprema, tiene una forma humana eterna, que no puede ser percibida por la visión material (nuestros ojos materiales) o la especulación intelectual. Sólo el servicio devocional trascendental a Su Divina Persona permite ver Su forma trascendental. Para ver al Señor Supremo, uno debe poseer los ojos del servicio devocional. Dios, la Persona Suprema, es accesible sólo para aquellos que deciden servirle con amor y devoción; sólo ellos pueden verle tal y como es.

El Señor Supremo, Krishna, dice: *«Nunca me muestro a los tontos o a los estúpidos; por Mi poder interior estoy velado de ellos. Por lo tanto, este mundo equivocado no me conoce a Mí, el No Nacido, el Imperecedero».*

*«Porque soy Dios, la Persona Suprema, lo sé todo sobre el pasado, el presente y el futuro. Yo también conozco a todos los seres; pero nadie me conoce a Mí».*

*«Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy».*

Uno puede preguntarse por qué Dios, antes presente en la Tierra y visible para todos, ya no está presente hoy. Pero en realidad, aunque presente, no se manifestó a todos; sólo un puñado de hombres lo conoció como el Señor Supremo. Dios no se reveló como tal al hombre común y a los incrédulos. Ciertamente, salvo Sus devotos que conocen quién es Él y los signos que Le caracterizan, todos Le toman por un hombre corriente. Así, sus devotos, y sólo ellos, lo ven como la fuente de toda alegría. Para los demás, para los incrédulos privados de visión, permaneció velado por su poder eterno.

Dios, el Ser Soberano, no sólo es el No Nacido, también es inagotable e imperecedero. Su forma eterna es todo conocimiento, dicha y eternidad. Sus energías son inagotables. La forma personal, real, original y primordial del Supremo Eterno está velada por los rayos que emanan de Su cuerpo divino y que forman así un resplandor llamado brahmajyoti, Su poder interior. Sólo para Sus devotos, el Señor elimina este deslumbrante resplandor, para que puedan verle tal y como es. Para los ateos, los incrédulos, por este poder eterno del brahmajyoti, Él permanece velado, no pueden verlo como es.

Este tema resuelve definitivamente el dilema entre personalismo e impersonalismo. Si la Forma de Dios, la Persona Suprema, fuera maya, es decir, material, como

afirman los impersonalistas, habría que suponer que, como todos los seres, cambia de cuerpo sin cesar y olvida el curso de sus vidas pasadas. Porque ningún ser revestido de un cuerpo material puede recordar sus vidas pasadas, ni puede predecir su futuro, en esta vida o en la siguiente; no puede ver el pasado, el presente o el futuro; a menos que esté liberado, ninguno puede.

Sin embargo, Krishna, Dios, la Persona Suprema, que no pertenece al común de los mortales, afirma saberlo todo sobre el pasado, el presente y el futuro. Hemos visto que Él recuerda haber instruido a Vivasvan, el ser celestial del sol, hace millones de años. Dios también conoce a todos los seres al mismo tiempo, pues habita en el corazón de cada uno de ellos. Y sin embargo, aunque Él mora dentro de cada ser como el Alma Suprema, permanece más allá del universo material como la Persona Divina y Absoluta. Los seres de inteligencia limitada no pueden entender que Él es el Señor Supremo, con un cuerpo imperecedero. Él es el sol, oculto por la nube de maya, la energía material. Vemos el sol, los planetas y las estrellas en el cielo. Pero a veces las nubes nos las ocultan temporalmente. Pero este velo es sólo un velo para nuestros sentidos imperfectos, pues el sol, la luna y las estrellas no están realmente ocultos. Del mismo modo, maya no puede envolver al Señor Supremo; pero Él, por su poder interior, no se manifiesta a los ojos de los hombres de menor inteligencia. Sólo unos pocos hombres, entre millones, intentan perfeccionar su existencia; y entre ellos, quizá sólo uno llega a conocer a Dios. Por lo tanto, incluso si uno se realiza en la realización del Ser Espiritual Impersonal Supremo o del Alma Suprema omnipresente, sigue siendo imposible, sin la conciencia de Dios, realizar la Persona Suprema en Su forma primordial, el Señor Krishna, Dios, el Eterno Supremo.

Para ver a Dios tal y como es, hay que rendirse a Él y servirle con amor y devoción. El servicio devocional es la manifestación del amor por Krishna, Dios.

## **Krishna domina todas las lenguas**

Krishna es el Ser Absoluto y como tal, el único que conoce a todos los pueblos de la tierra, de todos los planetas de la Vía Láctea, pero también de todos los planetas de todas las galaxias del cosmos material. Domina todas las lenguas, ya que conoce todos los pueblos, especialmente el sánscrito, que hablan los seres celestiales en sus ciudades edénicas, pero también las demás lenguas de este mundo, e incluso las de los animales.

*Está escrito: «Qué maravilloso es ver a Krishna, que se ha ganado el corazón de todas las gopis, las doncellas de Vrajabhumi, hablando con ellas en el dialecto de Vraja, y luego dirigiéndose a los seres celestiales en lengua sánscrita, y después a las vacas y búfalos en su idioma. Y del mismo modo habla el dialecto de Cachemira, habla con los loros y otros pájaros, y utiliza también cualquier otro idioma común, siempre con la mayor expresividad».*

## **La perfecta pureza de Krishna**

Hay dos tipos de pureza perfecta. Uno permite al poseedor liberar a un alma caída de su condición pecaminosa, el otro protege al poseedor contra los actos impuros. Quien posee cualquiera de estas cualidades se dice que tiene una pureza perfecta; y Krishna, Él mismo, posee ambas.

De todos los que tienen el poder de liberar a los seres de sus males, Krishna es el más grande. Él es el Ser más puro y purifica todo lo que toca. Cualquier materia impura que entre en contacto con Él se purifica al instante. Lo mismo ocurre con cualquier ser impuro o demoníaco tocado por Krishna, inmediatamente se vuelven puros.

## **La inmutabilidad de Krishna**

Krishna nunca deja Su posición original, ni siquiera cuando aparece en este universo de materia. Los seres ordinarios, en cambio, ven a veces velada su naturaleza espiritual; entonces olvidan su condición natural, y toman sucesivamente diversos cuerpos, para actuar según diversos conceptos de existencia. Krishna no cambia de cuerpo. Él aparece como es, y nunca se ve afectado por las influencias de la naturaleza material.

Actúa con perfecta independencia, de acuerdo con su posición absoluta. Esta es la marca especial del Señor.

## **La omnisciencia de Krishna**

Se dice que es omnisciente y que conoce los sentimientos y las acciones de todos los seres en todo momento y lugar. Así es Krishna, Dios, la Persona Suprema, que lo sabe todo sobre nosotros desde la eternidad.

## **La forma de eternidad, conocimiento y felicidad de Krishna**

El cuerpo espiritual de Krishna es toda la eternidad, el conocimiento y la dicha. El cuerpo espiritual de Krishna existe para siempre, en todos los tiempos y lugares; en otras palabras, Él habita en cada pedazo de tiempo y espacio. Su cuerpo espiritual está bañado en conocimiento. Krishna no tiene nada que aprender de nadie más: Él posee todo el conocimiento en sí mismo. Krishna y Su cuerpo espiritual son uno, sin diferencia entre Él, Su cuerpo y Su Alma, por lo que es la fuente de todo placer. Él es la fuente de la felicidad y la eternidad.

## **Los inconcebibles poderes de Krishna**

Krishna está presente en todas partes, no sólo en este universo, o en el corazón de cada ser vivo, sino también dentro de cada átomo.

Por Su inconcebible poder, sostiene todos los planetas, sistemas solares y galaxias en el espacio y su órbita. Es la manifestación del tiempo y de la muerte que se lo lleva todo. Por eso se le llama «*El Todopoderoso*».

## **La excelencia de la belleza de Krishna**

Deliciosamente fascinante es la forma de Krishna cuando apareció en este planeta para desplegar el juego de su poder interior. Esta forma tan exquisita la manifestó a lo largo de sus entretenimientos. A través de su poder interior, mostró su opulencia, asombrando a todos los seres. Tan grande era la belleza de Krishna, que no necesitaba ningún ornamento para adornar Su Cuerpo. En verdad, su propia belleza realza sus adornos, por lo que se dice de Él que es «*infinitamente fascinante*».

## **La flauta de Krishna**

La vibración que emana de este maravilloso instrumento tiene el poder de romper la meditación de los más grandes sabios. Se dice que Krishna, desplegando sus glorias absolutas en todo el universo, desafió a Cupido.

Krishna toca tres tipos de flautas. El primero se llama venu, el segundo murali y el tercero vamsi. La venu es muy corta, no mucho más de quince centímetros, y tiene un conjunto de seis agujeros. El murali mide unos cuarenta y cinco centímetros de largo, con un orificio en el extremo y otros cuatro en el cuerpo de la flauta. Tiene un sonido encantador. El vamsi mide entre treinta y siete y treinta y ocho centímetros de largo y tiene un conjunto de nueve agujeros. Krishna toca sus flautas en varias ocasiones. También tiene un vamsi más largo, que se llama mahananda, o sanmohini; y otro más largo, llamado akarsini. Pero el más largo de todos es el anandini. Esta última encanta a los pastores, y también se conoce con el nombre más técnico de vamsuli. Estas flautas están a veces engastadas con joyas, a veces son de mármol y a veces están hechas de una caña hueca. Cuando una flauta está hecha de piedras preciosas, es una sanmohini, y una akarsini cuando está hecha de oro.

Con el sonido de su flauta encanta a todos los que le escuchan.

## **El entretenimiento de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Por «*entretenimiento*» entendemos una actitud agradable, un comportamiento beneficioso, una actividad auspiciosa y misericordiosa, gestos, palabras y sonrisas agradables que Krishna adopta según las circunstancias de lugar y tiempo, con el fin

de complacer a Sus devotos, ayudarlos e incluso protegerlos, pero también para Su propio placer.

El Señor Supremo, Dios, Krishna, se manifiesta en un número infinito de formas, o Avatares, cuyas diversiones son en todo sentido auspiciosas. Todos los que presencian el desarrollo de estas actividades o escuchan el sublime relato de las mismas obtienen beneficios incomparables.

Los entretenimientos de Krishna en Dvaraka (Ciudad de la India) son por Su emanación Vasudeva, sin embargo no hay nada que distinga la emanación Vasudeva, manifestada en Mathura y Dvaraka, de la manifestación original de Krishna en Vrindavana. Vrindavana: Pueblo en la India. No hay diferencia entre este lugar terrenal y Goloka Vrindavana en el mundo espiritual.

Cuando Krishna aparece en este mundo, todas Sus manifestaciones, emanaciones plenarias y emanaciones de emanaciones plenarias vienen con Él. Así, algunos de Sus entretenimientos no son revelados por Krishna mismo, el Krishna original, sino por Sus diversas emanaciones y por las emanaciones de Sus emanaciones plenarias.

Sri (Sri = Señor) Kṛiṣṇa es el Señor absoluto y Śrī Balarāma es la primera emanación plenaria de Krishna relacionada con Sus entretenimientos.

El Señor Krishna descendió al mundo mortal por su poder interno. Vino en su forma eterna, que es muy adecuada para sus entretenimientos. En cuanto a estos entretenimientos, fueron la maravilla de todos, incluso de aquellos que estaban orgullosos de su propia opulencia, e incluso del propio Señor como el maestro de Vaikuntha, el mundo espiritual. Así, Su cuerpo espiritual es el ornamento de los ornamentos.

Como confirman los himnos védicos, el Señor Supremo supera a todos los seres vivos en todos los universos del mundo material. Es el más grande de todos. Nadie puede superarle o incluso igualarle en riqueza, poder, fama, belleza, conocimiento o renunciación. Cuando Sri Krishna estaba presente en nuestro universo, se asemejaba a un ser humano porque Su apariencia era muy apropiada para Su entretenimiento en el mundo mortal. Él no vino a la sociedad de los hombres en Su forma de cuatro brazos de Vaikuntha porque no era adecuado para Su entretenimiento. Sin embargo, aunque vino con apariencia humana, nadie ha sido capaz de igualarlo en ninguna de las seis atractivas características de Su Persona. Todos en este mundo están más o menos orgullosos de sus atractivos, pero cuando Sri Krishna estaba evolucionando entre los hombres, superó a todos sus contemporáneos en todo el universo.

En efecto, los entretenimientos del Señor nunca cesan, como tampoco el sol deja el firmamento. El sol, en efecto, siempre permanece en su órbita, pero a veces es visible y a veces invisible para nuestros limitados ojos. Del mismo modo, los entretenimientos del Señor siempre tienen lugar en una u otra galaxia. Cuando Krishna desapareció del reino espiritual de Dvaraka, fue una desaparición sólo a los

ojos de las personas que estaban allí en ese momento. Uno no debe cometer el error de juzgar el cuerpo espiritual del Señor, de cualquier manera adecuado para Su entretenimiento en el mundo mortal, como inferior en cualquier forma a Sus diversas manifestaciones en el Vaikuntha, los planetas espirituales. De hecho, los cuerpos que Él manifiesta en el universo material son absolutos, en el sentido de que Sus entretenimientos dentro del mundo mortal revelan una mayor misericordia que la que despliega en los planetas espirituales. En el Vaikunthaloka, los planetas espirituales, el Señor muestra gran misericordia a las almas liberadas, pero durante Sus entretenimientos en el mundo mortal, Él otorga Su gracia incluso a las almas caídas, siempre condicionadas. Además, las seis seducciones que Él adorna en el mundo mortal mediante el juego de su poder interno son raras incluso en los planetas espirituales. Todos Sus entretenimientos se manifiestan no por la energía material sino por Su energía espiritual. La excelencia de su danza rasa en Vrindavana y su vida matrimonial con más de dieciséis mil esposas asombra incluso a Narayana en Vaikuntha, el reino espiritual, por no hablar de los seres de este mundo. Estos entretenimientos cautivan incluso a los avatares del Señor, como Sri Rama, Nirsimha y Varaha. Su excelencia en todo es tan superior que sus entretenimientos reciben la adoración incluso del Señor de Vaikuntha, Aquel que no es diferente en nada de Krishna.

Debemos pensar siempre en los entretenimientos de Krishna. El Señor Krishna las realiza en diversas formas, tiempos y lugares para su propio placer, pero también siempre para otorgar una feliz bendición a los seres vivos por su divina presencia y en vista del conocimiento que les imparte para conducirlos a la liberación. Esto es la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios. Krishna realiza muchas actividades descritas en las muchas escrituras vedicas, las sagradas escrituras originales llamadas *«El verdadero evangelio»*, y uno tiene que seguir pensando en todos estos entretenimientos. Esta es la forma más elevada de pensamiento, la fuente del éxtasis supremo.

Cuando Krishna apareció, Sri Visnu también estaba presente. Porque, es sólo para revelar sus entretenimientos en Vrindavana, para atraer a las almas encarnadas y condicionadas, para favorecerlas e invitarlas a regresar al verdadero hogar, el reino espiritual, que Krishna aparece. Esta es su misión personal. En cuanto a la aniquilación de los seres demoníacos, tuvo lugar al mismo tiempo que el entretenimiento de Vrindavana, y fue obra únicamente de la emanación de Krishna conocida como Visnu.

Krishna revela: *«Yo soy esa Persona Suprema, que estaba antes de la Creación, cuando no había nada más que Yo mismo, y la causa de la Creación, la Naturaleza material, aún no se había manifestado. También soy el que ves ahora, yo, la Persona Suprema, y también soy el que permanecerá después de la aniquilación»*.

Krishna existía así en los albores de la Creación; es Él quien la mantiene y cuando se aniquila, seguirá existiendo. Todo es una manifestación de la energía de Krishna, Dios, la Persona Suprema. La energía y su fuente, Dios, son uno.

El gran sabio Narada revela de Dios: *«El Señor Supremo, aunque Él mismo es el universo, no está menos allá. Sólo de Él se origina la manifestación cósmica, en Él descansa y en Él se resuelve tras su destrucción. Pero tú, noble alma, conoces bien todos estos hechos; por eso sólo te he mostrado una breve visión de ellos».*

Todo el universo es el Eterno Supremo, Krishna, pero parece distinto de Él. La conciencia de Dios permite comprender que esto no es así. El hombre medio concibe dos entidades separadas: Dios y lo que no es Dios. Mientras que no hay nada que no sea Dios. Fuera de Dios no hay nada. Esta es la ilusión, pues todo es Dios.

Krishna mora en el mundo espiritual, desde donde desciende periódicamente para restablecer la espiritualidad: *«Siempre que en cualquier parte del universo decae la espiritualidad y surge la irreligión, descendo en persona. Aparezco de edad en edad para liberar a los justos, para destruir a los infieles y para restaurar los principios de la espiritualidad».*

Krishna apareció en la Tierra en Su forma espiritual justo antes de la Era de Kali, o la era de la discordia y la lucha, para aliviar nuestro planeta de la carga creada por los reyes impíos y ambiciosos. Por su plan divino, reunió a todos estos ejércitos malvados en el campo de batalla de Kuruksetra, donde fueron diezmados en un conflicto colosal. Aplastó el poder de los seres demoníacos que asolaban el mundo. Poco después de entronizar a los reyes sagrados, los Pândavas, Krishna regresó a su hogar eterno, el mundo espiritual.

En la tierra, Krishna también realizó muchos entretenimientos como pequeño pastor en Vrindâvana y como príncipe en Dwârakâ.

Al vernos languidecer en el universo material, viene Él mismo o como un devoto a impartir su enseñanza, siempre deseando iluminar al hombre y mostrarle el camino de regreso a su morada original, el reino de Dios.

## **Como los entretenimientos del Señor Krishna son innumerables, a continuación se presenta una breve descripción de los mismos tal y como tuvieron lugar hace 5.000 años.**

Krishna se manifiesta en varias formas. Por lo tanto, puede manifestarse como le plazca a través de sus múltiples entretenimientos absolutos en una u otra de sus emanaciones, pero sigue siendo Dios, la Persona Suprema y Original. Cualquiera que sea la forma en que se manifieste, ya sea como un bebé, un niño, un adolescente o un adulto, Krishna, Dios, la Persona Suprema, siempre conserva Su ilimitada y absoluta omnipotencia.

## **El Señor Krishna aparece.**

El advenimiento y los actos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, son todos absolutos, y quien verdaderamente capta su naturaleza obtiene inmediatamente la entrada en el reino espiritual. El advenimiento del Señor no puede compararse con el nacimiento de un ser ordinario que se ve obligado a aceptar un cuerpo material debido a sus actos pasados. La aparición del Señor es ordenada por su buena voluntad.

En todas las direcciones, al este y al oeste, al sur y al norte, en todas partes, había una atmósfera de paz y prosperidad. En el cielo se veían estrellas favorables, y en la Tierra, en todos los pueblos y aldeas, en los pastos y en la mente de todos, había signos de buena fortuna. Los ríos fluían libremente y los lagos estaban adornados con hermosas flores de loto. En los bosques abundaban las aves y los pavos reales. Y todos estos cantantes del bosque comenzaron a modular sus más dulces canciones; los pavos reales, con sus compañeros, abrieron la danza. Una agradable brisa esparcía el perfume de varias flores, y todo, al contacto con el cuerpo, daba una agradable sensación. Los sabios, acostumbrados a sacrificar en el fuego, volvieron a encontrar que su casa era la más adecuada para tales ofrendas. De hecho, el fuego de los sacrificios casi había sido desterrado de la casa de los santos, debido a la persecución de los reyes demoníacos. Ahora podría retomar su lugar en paz. Al estar prohibida la ofrenda de sacrificios, la tristeza en sus mentes, intelectos y obras había roído a los santos maestros espirituales; pero justo antes de la aparición de Krishna, cuando oyeron las profundas vibraciones espirituales en el cielo que anunciaban el advenimiento de Dios, la Persona Suprema, sus mentes se bañaron de nuevo en alegría.

Los habitantes de los planetas Gandharvas y Kinnaras comenzaron a cantar, y los seres de Siddhaloka y los Caranas en sus propios planetas comenzaron a ofrecer sus oraciones a Dios, la Persona Suprema. Y en los planetas edénicos, los ángeles y sus acompañantes, a los que se unieron las Apsaras (bailarinas celestiales), comenzaron a bailar.

Alborozados, los grandes sabios y los seres celestiales lanzaron lluvias de flores. En las playas, las suaves olas se deslizaban, y en el cielo, sobre las aguas, los truenos sonaban agradablemente entre las nubes. Cuando todas las cosas estaban así en armonía, Sri Visnu, que mora en los corazones de todos los seres, apareció en la oscuridad de la noche en la forma de la Persona Suprema. Se presentó ante Devaki, que entonces asumió la apariencia de una diosa.

El tratado astronómico llamado Khamanikya especifica en detalle el orden de las constelaciones en el momento de la aparición de Sri Krishna. Confirma que el niño nacido en ese momento auspicioso no era otro que el Ser Supremo, la Verdad Absoluta. Vasudeva ve al Niño Maravilla ante él: Tiene cuatro manos, que sostienen la caracola, la maza, el disco y la flor de loto respectivamente; el signo de srivatsa (formado por pelos blancos en Su pecho) lo decora; está adornado con el collar que

lleva la piedra kaustubha y vestido con seda amarilla; Una luz emana de Él como de una nube oscura pero radiante; en su cabeza hay una corona con incrustaciones de la piedra vaidurya; brazaletes preciosos, pendientes y muchas otras joyas adornan su cuerpo por todas partes, y su rostro está rodeado de abundante cabello. Esta extraordinaria aparición del Niño sorprende a Vasudeva. ¿Cómo puede un niño recién nacido mostrar tales galas?

Vasudeva se dio cuenta entonces de que Sri Krishna había aparecido, y se sintió abrumado por el acontecimiento. Con humildad se pregunta cómo él, un ser ordinario, condicionado por la naturaleza material y encarcelado por Kamsa, puede ver a Visnu, o Krishna, Dios la Persona Suprema, aparecer como un niño, y en toda su gloria, bajo su techo.

Ciertamente, ningún niño ha aparecido en esta tierra con cuatro brazos, todos adornados con joyas y maravillosos atuendos, llevando todos los signos de Dios, la Persona Suprema. Una y otra vez, Vasudeva mira al Niño: ¿cómo podemos celebrar adecuadamente este feliz momento?

Cuando Vasudeva reconoció realmente a Dios, la Persona Suprema, en el niño recién nacido, se postró ante Él con las manos cruzadas y comenzó a rezar. Entonces fue llevado al nivel espiritual, donde el miedo que tenía a Kamsa se disipó por completo. En toda la sala donde apareció, el niño Krishna difundía el resplandor que emanaba de su cuerpo divino.

Esta fue la oración de Vasudeva: *«Oh querido Señor, puedo entender cómo es tu Persona. Tú eres Dios, el Ser Soberano, el Alma Suprema en el corazón de todos, y la Verdad Absoluta. Has aparecido en tu forma personal y eterna, que ahora podemos ver. Entiendo que has aparecido con el único propósito de liberarme del miedo a Kamsa, del que era víctima. Tú no perteneces al universo material, y eres Tú mismo quien, con una simple mirada a la naturaleza material, permite la existencia de la manifestación cósmica».*

*«Oh querido Señor, que Tú aparezcas en el seno de Devaki no es sorprendente, pues para ponerla en marcha, Tú también apareciste en el seno de la creación. Y ahora, he aquí que Tú también has entrado en el vientre de Devaki. Has entrado en su vientre, pero sigues presente en todas partes. Del mismo modo, aunque Tú aparezcas como un niño en el vientre de Devaki, sigues existiendo fuera de él. Sigues habitando en Tu Reino, pero puedes multiplicarte simultáneamente en millones de Formas».*

Dios, la Persona Suprema, apareció así en Su forma original de Krishna. El Señor eligió un padre y una madre, Prsni y Sutapa, con el único propósito de aparecer en el universo material. Cada vez que el Señor desciende a este mundo en forma humana, requiere un padre y una madre para la perfección de este entretenimiento: Él designó a Prsni y Sutapa para cumplir este papel eternamente. Ahora se llaman Vasudeva y Devaki.

El Señor dijo a Devaki y Vasudeva: *«Ahora me estoy apareciendo como Krishna, nacido de ustedes, Devaki y Vasudeva. Si me he mostrado a ti en esta forma de Visnu, es sólo para convencerte de que soy la misma Persona Suprema, que vuelve a aparecer. Podría haberme mostrado bajo la apariencia de un niño ordinario, pero ¿habrías entendido entonces que yo, Dios, la Persona Suprema, había descendido al seno de Devaki?»?*

*«Mi querido padre, mi querida madre, me habéis criado muchas veces como vuestro hijo, con gran amor y cariño; ¿cómo no voy a estar satisfecho con vosotros y sentirme obligado?»?*

*«Te prometo que esta vez volverás al Reino Espiritual, a la Morada Original, pues habrás asegurado la perfección de tu misión. Sé que estás muy preocupado por mi persona y por eso temes a Kamsa. Por lo tanto, te pido que me lleves inmediatamente a Gokula y me intercambies con la hija que acaba de dar a luz Yasoda».*

Habiendo hablado así a su padre y a su madre, el Señor se transformó en un niño como los demás y guardó silencio.

Siguiendo las instrucciones de su Hijo, Dios mismo, Vasudeva se comprometió a sacarlo de la habitación donde había aparecido. En ese mismo momento, nació una hija de Nanda y Yasoda. Esta hija no era otra que Yogamaya, el poder interior del Señor. Por influencia de Yogamaya, todos los habitantes del palacio de Kamsa, especialmente los guardias, se sumieron en un profundo sueño. Todas las puertas, aunque enrejadas y cerradas con cadenas de hierro, se abrían de par en par. Aunque la noche era muy oscura, tan pronto como Vasudeva salió del palacio de Kamsa, llevando a Krishna en sus brazos, pudo ver tan claramente como a la luz del día.

Krishna es como el resplandor del sol; donde está Krishna, la energía ilusoria, comparable a la oscuridad, no puede permanecer. Cuando Vasudeva llevó a Krishna, la oscuridad de la noche se disipó. Todas las puertas de la prisión se abrieron por sí solas. Cuando Vasudeva llegó a la orilla del Yamuna, vio que las aguas del río se agitaban violentamente con fuertes olas y estaban cubiertas de espuma por todas partes. Pero el río embravecido facilitó el paso de Vasudeva hacia él, al igual que el vasto Océano Índico había hecho con Sri Rama. Entonces Vasudeva cruzó el río Yamuna. Una vez en la otra orilla, se dirigió a la casa de Nanda Maharaja en Gokula, donde vio que todos los pastores estaban profundamente dormidos. Así que entró silenciosamente en la casa, y allí, sin dificultad, intercambió a su Hijo con la hija que acababa de nacer de Yasoda. Luego regresó a la prisión de Kamsa y, todavía en silencio, colocó al bebé en el regazo de Devaki. Finalmente, volvió a cerrarle las cadenas, para que Kamsa no sospechara que esa noche había pasado tanto.

La madre Yasoda sabía que había dado a luz a un niño, pero agotada por su gestación, había caído en un profundo sueño. Y cuando se despertó, no recordaba si había dado a luz a un niño o a una niña.

## **La maravillosa infancia del Señor.**

He aquí otro ejemplo de la perplejidad que los entretenimientos del Señor provocan en los seres. El Señor, como hemos visto, sigue siendo tal en todas las circunstancias, pero a veces sucede que al mismo tiempo quiere ser el subordinado de su devoto puro. El sabio puro sirve al Señor sólo por amor, un amor sin mezcla, y puede ocurrir que en la realización de su servicio devocional olvide la posición suprema del Señor. Pero el Señor recibe con mayor alegría aún el servicio amoroso de Sus devotos cuando se realiza precisamente con espontaneidad, por puro afecto, sin ningún rastro de respeto formal. En general, el Señor recibe la adoración reverente de Sus devotos, pero se alegra especialmente al ver que Su devoto lo considera, por puro amor, como Su inferior. Y es en este espíritu que Él interactúa con Sus devotos puros en Su reino original de Goloka Vrindâvan. Allí, los amigos de Krishna lo consideran como uno de los suyos. No lo ven como un objeto de adoración. En cuanto a los padres del Señor, lo ven como un simple niño, y Él acepta su castigo con mejor gracia que las oraciones de los seres celestiales. Del mismo modo, Él se complace más en los reproches amorosos de las gopis que en los himnos védicos.

Cuando el Señor, Sri Krishna, con el único propósito de hacer que los seres se vuelvan hacia Él, vino a desvelar en este Universo los entretenimientos eternos que son Suyos en el reino absoluto de Goloka Vrindâvan, mostró un ejemplo único de subordinación ante Yashodâ, Su madre adoptiva. Entre los juegos de su infancia, disfrutaba saqueando las provisiones de mantequilla de Yashodâ, rompiendo las vasijas y distribuyendo su contenido entre sus amigos y compañeros de juego, incluidos los famosos monos de Vrindâvan, felices de disfrutar de la munificencia del Señor.

Un día, Yashodâ lo sorprendió en el acto, y por puro amor a Él, quiso corregir a su divino hijo, pero sin ser muy severa con él. Cogió una cuerda y amenazó con atar al Señor, como se suele hacer para castigar a los niños. Pero al ver la cuerda en las manos de Yashodâ, Krishna inclinó la cabeza y se puso a llorar, como habría hecho cualquier niño en su lugar. Las lágrimas rodaron por sus mejillas, haciendo correr el negro rubor que rodeaba sus preciosos ojos. Pero aquí estaba, temiendo el castigo de su madre.

El punto de vista de Yashodâ se considera elevado, pues no era consciente de la posición suprema de Krishna. Krishna se convirtió en su hijo y le hizo olvidar por completo que su hijo no era otro que el Señor. Si hubiera sido consciente de la supremacía de Krishna, Yashoda habría dudado en castigarlo, pero el Señor le hizo olvidarse de todo, pues deseaba jugar el papel de un niño en todos los aspectos ante la amorosa Yashoda. Sus sentimientos maternos y filiales se expresaron con gran naturalidad.

Cuando Krishna vio que la madre Yashodâ se acercaba, armada con una cuerda para atarlo, inmediatamente se asustó, pensando:

*«Oh, mamá va a atarme».*

Sus lágrimas fluyeron inmediatamente, limpiando el rímel de sus ojos. Con una mirada de gran reverencia, le suplica con el alma:

*«Perdóname, Madre; sé que te he ofendido».*

A continuación, inclina la cabeza en el lugar. Al ver que Krishna le teme, Yashoda también está preocupada. En realidad, ella no quiere que Krishna sufra su castigo; ese no es Su propósito.

Cuando aún gateaba, molestó a su madre en sus tareas domésticas y, para castigarlo, lo ató a un mortero. Pero el travieso niño arrastró el mortero hasta que se atascó entre dos altísimos árboles de arjuna que adornaban el jardín; Krishna tiró del mortero, y ambos árboles se vinieron abajo con un espantoso estruendo. Cuando Yasodamayi vio a su hijo sano y salvo, pensó que se había salvado por la misericordia del Señor, sin saber que el mismo Señor estaba jugando en su jardín y que Él mismo había causado esta catástrofe.

Tal es la naturaleza de la relación de amor entre el Señor y Sus devotos. Yasodamayi deseaba tener al Señor como un niño, y en respuesta, el Señor se comportó exactamente como un niño pequeño en los brazos de su madre, aunque mostró su omnipotencia cuando lo consideró necesario. La maravilla de estos entretenimientos es que el Señor cumple los deseos de cada uno. De hecho, cuando derribó los gigantescos árboles arjuna, estaba en una misión para liberar a los dos hijos de Kuvera, que habían sido condenados por la maldición de Narada a tomar la forma de árboles; pero al mismo tiempo, estaba jugando a cuatro patas en el jardín de Yasoda, y ella estaba disfrutando del placer puramente espiritual de verle hacerlo. Sri Krishna sigue siendo en todo momento el Señor del universo, y puede actuar como tal sin importar su tamaño.

Un día, Krishna molestó tanto a la madre Yasoda que quiso atar al niño revoltoso para castigarlo. Pero su cuerda era demasiado corta, y aunque intentó atar más cuerdas para hacerla más larga, todavía le faltaban unos centímetros. Cuando se cansó, el Señor abrió su boca, y su amada madre pudo ver todos los universos reunidos allí. Qué asombro. Pero debido a su profundo afecto por Krishna, la madre Yasoda pensó que Narayana, el Señor Todopoderoso, estaba velando amablemente por su hijo para protegerlo de todas las calamidades que le ocurrían constantemente. Debido a su amor por Krishna, nunca podría haber concebido que su propio hijo era el propio Narayana, el Señor Supremo. Tal es el yogamaya, el poder interior del Señor Supremo, que sirve para perfeccionar todos los entretenimientos que comparte con sus diversos devotos.

¿Quién podría realizar tales maravillas si no es Dios mismo?

Por lo tanto, la mentalidad en Vrindâvana es muy adecuada para los devotos. Los habitantes de Vrindâvana no se preocupan por entender a Krishna. Prefieren amarlo incondicionalmente. En Vrindâvana, Krishna no desempeña el papel de Dios, sino el

de un pequeño pastor como los demás. Aunque a veces demuestra Su Divinidad, los devotos no se dan cuenta. No nos devanemos los sesos para entender a Krishna, porque no es posible entenderlo. Simplemente intensifiquemos nuestro amor sin mezcla por Él: tal es la perfección de la existencia.

### **El Señor levanta la colina de Govardhana.**

Cuando Indra, el ser celestial y rey de los «*cielos*» de los planetas edénicos, comprendió la orden dada por Krishna a los pastores de Vrindavana de interrumpir el sacrificio destinado a él, entró en una gran cólera, toda ella dirigida contra los habitantes de Vrindavana, encabezados por Nanda Maharaja, aunque sabía que estaban perfecta y personalmente protegidos por Krishna. Maestro de todas las nubes, Indra invocó al samvartaka, la nube movilizada especialmente cuando la manifestación cósmica entera (el origen del diluvio) va a ser destruida. Que pase por encima de Vrindavana e inunde toda la región con una inundación torrencial. Animado por un sentimiento demoníaco, Indra actuó como si fuera la Persona Suprema y todopoderosa. Cuando los seres demoníacos adquieren poder, desafían al Maestro Supremo, el Señor Soberano. Indra, aunque no pertenecía a los seres demoníacos, en el orgullo de su posición material, quiso desafiar al Maestro Supremo. Se creyó, al menos por un momento, tan poderoso como Krishna.

*«Mira la insolencia de la gente de Vrindavana»,* exclamó. Simple gente del bosque. Pero fascinados por la presencia de su amigo Krishna, que no es más que un hombre corriente, tienen la audacia de desafiar a los seres celestiales.

Krishna afirma que los adoradores de los seres celestiales son generalmente de baja inteligencia. Y también que uno debe abandonar todas las otras formas de adoración y simplemente concentrarse en la Conciencia de Krishna o la conciencia de Dios. Al provocar la ira de Indra y castigarlo posteriormente, Krishna deja claro a su devoto que aquellos que están absortos en la Conciencia de Krishna no tienen necesidad de adorar a ningún ser celestial, aun a riesgo de incurrir en su ira. Krishna da a sus devotos toda la protección: deben depender totalmente de su misericordia.

Indra maldijo las acciones de la gente de Vrindavana:

*«Por despreciar así la autoridad de los seres celestiales, los habitantes de Vrindavana sufrirán en el abismo de la existencia material. Por haber descuidado los sacrificios a los seres celestiales, no podrán cruzar el océano de los sufrimientos materiales con sus mil arrecifes. Los pastores de Vrindavana han rechazado mi autoridad por el consejo de ese hablador de palabras suaves llamado Krishna, un niño. Por haber depositado su fe en él, han desatado en mí una ira terrible».*

Por lo tanto, Indra ordenó a la nube samvartaka que destruyera la prosperidad de Vrindavana.

*«Los hombres de Vrindavana -añadió- se enorgullecen demasiado de su opulencia material, tienen demasiada confianza en su diminuto amigo, Krishna, ese hablador*

*infantil, que es ignorante aunque se considere un gran estudioso de las leyes cósmicas. Se han tomado a este Krishna demasiado en serio, y deben ser reprendidos por ello. Que la nube samvartaka inunde su tierra. Que ellos y sus vacas sean destruidos hasta el final».*

Aquí vemos que en los pueblos, o en general fuera de las ciudades, la gente depende de las vacas para su prosperidad. Cuando se sacrifican las vacas, toda la población pierde su riqueza y felicidad. Cuando el rey Indra ordenó a la nube samvartaka y a sus acólitos que recorrieran Vrindavana, todos ellos rehuyeron la tarea. Pero Indra les dio valor:

*«Adelante, y yo te seguiré, en mi elefante, acompañado de violentas tormentas. Aplicaré todo mi poder para castigar a los habitantes de Vrindavana».*

Con la orden del Rey Indra, las terribles nubes aparecieron sobre Vrindavana y con toda su fuerza y poder comenzaron a derramar una lluvia ininterrumpida. Los relámpagos y los truenos se sucedían sin fin, el viento soplaba con violencia y, sin descanso, caían las afiladas flechas de la lluvia. Derramando así sus aguas, sin cesar, en chorros de agua tan anchos como pilares, las nubes pronto inundaron todas las tierras de Vrindavana; pronto ya no se podían distinguir las tierras altas de las bajas. La situación se volvió crítica, especialmente para los animales. Como las lluvias iban acompañadas de fuertes vientos, todas las criaturas de Vrindavana, agarrotadas por el frío, comenzaron a temblar. Al no ver ninguna otra esperanza de salvación, todos se acurrucaron en torno a Govinda (uno de los Nombres Divinos de Dios) para refugiarse en Él. Especialmente las vacas, sudando bajo las lluvias torrenciales, inclinaron sus cabezas y, protegiendo sus desafortunadas crías bajo sus cuerpos, se acercaron al Señor Supremo para refugiarse a sus pies, que son como un loto (Fórmula de respeto). Entonces todos los habitantes de Vrindavana dirigieron esta oración a Sri Krishna:

*«Querido Krishna, Tú eres todopoderoso y estás lleno de afecto por tus devotos. Protégenos ahora, que tanto hemos sufrido las persecuciones del iracundo Indra».*

Krishna, al escuchar su oración, comprendió que Indra, privado del honor del sacrificio, estaba cargando a Vrindavana con lluvia, granizo de grandes bloques de hielo y vientos violentos, todo ello perfectamente inoportuno. Sí, en efecto, fue un despliegue frenético de Indra enfadado. Así que Krishna concluye:

*«Este ser celestial que se considera supremo ha manifestado su gran poder, pero mi réplica estará a la altura de mi posición; le enseñaré que él no dicta al universo. Yo soy el Señor de todo lo que es, y enmendaré el orgullo injustificado que deriva de su poder. Los seres celestiales son mis devotos; por lo tanto, no pueden olvidar mi supremacía, pero por alguna razón Indra se ha vuelto orgulloso de su poder material y es como un tonto. Actuaré de tal manera que pronto se verá liberado de su vano orgullo. Cubriré con mi protección a mis devotos puros de Vrindavana, que ahora dependen totalmente de mi misericordia. Con mis poderes sobrenaturales los salvaré».*

Con estos pensamientos en mente, Sri Krishna, con una mano, levantó inmediatamente la colina de Govardhana, como un niño arranca una seta, desvelando así uno de Sus más famosos entretenimientos. Luego se dirigió a sus devotos:

*«Queridos hermanos, querido padre, querido pueblo de Vrindavana, venid ahora a la seguridad de Govardhana, que acabo de levantar para haceros un buen paraguas. No temas que la colina se caiga de mi mano. Las lluvias torrenciales, el fuerte viento te han causado demasiado dolor. Por eso he levantado esta colina, un gigantesco paraguas que te cobijará y, creo, te aliviará de tu angustia por el momento. Encuentra la felicidad con tus animales en Govardhana».*

Tranquilizados por Sri Krishna, todos los habitantes de Vrindavana avanzaron bajo la gran colina, ahora seguros para ellos, sus propiedades y sus animales. Las personas y los animales de Vrindavana permanecieron bajo la colina durante toda una semana, sin experimentar hambre, sed ni ninguna otra molestia. Se asombraron al ver a Krishna sosteniendo la montaña con la punta del dedo meñique de su mano izquierda. En cuanto a Indra, rey de los planetas edénicos, vio la extraordinaria naturaleza de los poderes sobrenaturales de Krishna y quedó aturdido, y su determinación recibió un golpe mortal. Rápidamente llamó a todas sus nubes y les ordenó que se retiraran. El cielo se despejó, el sol volvió a brillar y los violentos vientos amainaron. Entonces Krishna, Dios, la Persona Suprema, ahora conocido como el que levantó la colina de Govardhana, dijo:

*«Queridos pastores, ya podéis marcharos y llevaros vuestras mujeres, hijos, vacas y riquezas: todo ha terminado. La inundación ha cesado, y las aguas crecidas de los ríos están retrocediendo».*

Todos los hombres cargaron sus pertenencias en carros y abandonaron lentamente el lugar, seguidos por sus vacas. Cuando el lugar estuvo completamente despejado, Sri Krishna, con gran cuidado, volvió a colocar la colina de Govardhana como antes. Entonces todos los habitantes de Vrindavana corrieron hacia Él y lo abrazaron en gran éxtasis. Las gopis (jóvenes de la aldea), naturalmente llenas de afecto por el Señor, le ofrecieron queso fresco con sus lágrimas mezcladas, y derramaron un incesante flujo de bendiciones sobre Él. Madre Yasoda, Madre Rohini, Nanda y Balarama, el Poderoso de los Poderosos, uno tras otro abrazaron a Krishna, y en un sentimiento espontáneo de afecto, lo bendijeron una y otra vez. En varios planetas edénicos, Siddhaloka, Gandharvaloka y Caranaloka..., los seres celestiales también manifestaron su plena satisfacción, derramando flores sobre la superficie de la tierra, soplando en sus caracolas. Se oyó sonar el tambor, e inspirados por los sentimientos divinos, los habitantes de Gandharvaloka comenzaron a tocar sus tamburas para el placer del Señor. Finalmente, Dios, la Persona Suprema, rodeado de Sus amigos y bestias, todos queridos por Su corazón, regresó a Su hogar. Como es su costumbre, las gopis cantaron entonces los gloriosos agasajos de Sri Krishna, y pusieron toda la fuerza de sus sentimientos en sus voces, pues les salía del corazón.

## **El Señor Krishna se traga el fuego del bosque.**

Mientras Krishna, Balarama (la primera emanación completa de Krishna, que había venido a desempeñar el papel de hermano mayor) y sus amigos estaban absortos en sus juegos, las vacas, a las que ya no prestaban atención, se pusieron en marcha, atraídas por la hierba fresca, y se adentraron cada vez más en el bosque. Junto con las cabras y los búfalos, vagaron de bosque en bosque y finalmente llegaron al bosque conocido como Isikatavi. En este bosque abundaba la hierba verde, que tentaba a las bestias; pero apenas entraron en el recinto, se encontraron rodeados por un inmenso fuego que asolaba el bosque: empezaron a bramar con fuerza.

Balarama, Krishna y sus amigos, todos afligidos, se lamentaron por la pérdida de su ganado. Decidieron seguir las huellas en el suelo de las pezuñas de las vacas y el camino de la hierba pastada. Todos temían que las vacas, su propio sustento, estuvieran ahora perdidas. Pero pronto oyeron gemidos sollozantes. En voz alta, Krishna comenzó a llamar a cada vaca por su propio nombre. A su llamada, las vacas respondieron inmediatamente, y con gran alegría. Pero el fuego ya les había rodeado y el peligro era cada vez mayor. El viento se volvió violento, las llamas se elevaron, todas las criaturas, móviles e inmóviles, estaban a punto de ser reducidas a cenizas. El miedo se había extendido ahora a las vacas y a los pastores; todos ellos fijaron sus ojos en Balarama, como un moribundo en la imagen del Señor.

*«Oh Krishna, oh Balarama, estamos ardiendo con el calor de este fuego abrasador, dijeron. Que nos refugiemos a tus pies como el loto. Sabemos que puedes protegernos de este inmenso peligro. Krishna, tú nuestro querido amigo, somos tus compañeros íntimos. ¿Es justo que suframos así?»*

*Dependemos en todo de ti, que lo sabes todo sobre la vida espiritual. No conocemos a nadie más que a ti».*

Dios, la Persona Suprema, escuchó la llamada de sus amigos y les respondió con una mirada amable. El mero movimiento de sus ojos les aseguró que no había nada que temer. Entonces Él, Sri Krishna, el Yogui Supremo, el Dios Todopoderoso, inspiró todas las llamas del bosque en llamas de un solo golpe en Su boca. Así es como las vacas y los jóvenes pastores se salvaron de un peligro urgente. Los chicos casi se desmayaron de miedo, pero cuando volvieron en sí, al abrir los ojos, allí estaba de nuevo el bosque, con Krishna, Balarama y las vacas. Grande fue su sorpresa al ver que ya no podían sentir los ataques del fuego abrasador; grande también fue su sorpresa al ver que las vacas estaban a salvo. En secreto, pensaron que Krishna no era ciertamente un muchacho ordinario, sino tal vez un ser celestial.

## **El Señor Krishna manifiesta su belleza, riqueza y poder ilimitado casándose con 16.108 reinas y multiplicándose simultáneamente en otras tantas esposas divinas.**

Las princesas, cuando eran personas de alta calidad, hijas de reyes poderosos, podían elegir ellas mismas a su futuro marido, al final de un torneo en el que todas podían luchar, y que se llama la ceremonia de la elección del marido. Como todos los príncipes valientes que deseaban ganar la mano de la princesa entraban en la refriega sin discriminación, el padre lanzaba una invitación general, que también solía organizar combates individuales entre las distintas partes en un espíritu de caballeridad. Las peleas a menudo terminaban con la muerte. Finalmente, al príncipe que había superado a todos los demás se le ofreció, como recompensa, la mano de la princesa, por la que tantos hombres habían aceptado perder la vida.

Rukmini, la primera reina de Sri Krishna, era la hija del rey de Vidarbha, quien estaba muy interesado en que su gran belleza y todos sus admirables talentos fueran ofrecidos a Sri Krishna. El hermano mayor de la princesa, en cambio, quería su mano en matrimonio con el rey Sisupala, un primo de Krishna. Se entabló una batalla de la que, como de costumbre, Krishna salió victorioso, habiendo abatido con su incomparable poder no sólo a Sisupala, sino a todos los demás príncipes reunidos para la ocasión. Rukmini le dio diez hijos, incluyendo a Pradyumna.

Krishna obtuvo de manera similar las manos de otras reinas. Hijas de reyes, y todas de gran belleza, primero habían sido capturadas por Bhaumasura, quien las mantuvo cautivas para satisfacer sus deseos carnales. En su angustia, pidieron a Sri Krishna con fervientes y conmovedoras oraciones que viniera a liberarlos; en respuesta, el misericordioso Señor luchó contra Bhaumasura, lo destruyó y liberó a sus cautivos. Y aunque ahora estaban manchadas a los ojos de todos, Krishna las aceptó como sus esposas. Krishna, el Señor Todopoderoso, recibió las humildes oraciones de estas chicas y las convirtió en sus amadas reinas. Así, Sri Krishna fue el esposo de 16.108 reinas en Dvaraka, cada una de las cuales le dio diez hijos, todos los cuales crecieron para tener diez hijos cada uno, de modo que la familia llegó a contar con unos 10 millones.

Krishna vivió felizmente en Dvaraka manifestando allí todas sus excelencias. Sus diversos entretenimientos ya han revelado la excelencia de su poder y ahora se mostrará cómo su estancia en Dvaraka manifestó la excelencia de su riqueza y belleza. En el universo material, que no es más que un reflejo distorsionado del mundo espiritual, la riqueza y la belleza se consideran los bienes supremos. Por eso, cuando Krishna, la Persona Suprema, permaneció en la tierra, la excelencia de su riqueza y belleza no podía ser comparada en los tres mundos. Krishna vivía en compañía de 16.108 esposas, todas ellas muy hermosas, y el hecho de que fuera el único marido de estas miles de bellas mujeres en Dvaraka tiene un profundo significado. No es raro en la historia del mundo que un rey poderoso haya tenido varios cientos de reinas, pero aunque un rey se haya casado con tantas mujeres, no podía disfrutar de su

compañía simultáneamente. Pero Krishna, Él mismo, disfrutó de la compañía de cada una de Sus 16.108 esposas simultáneamente.

Se puede argumentar que los yoguis también poseen el poder de multiplicarse en muchas formas, pero el poder de los yoguis y el de Sri Krishna no son comparables. A veces se llama a Krishna Yogesvara, el Maestro de todos los yoguis. Las escrituras védicas afirman que Saubhari Muni, un yogui, se multiplicó en ocho formas distintas. Pero esta multiplicación era como la de una imagen reproducida por la televisión y, por tanto, capaz de aparecer en millones de pantallas. Todas estas formas no pueden actuar de forma diferente porque no son más que un reflejo del original cuyos movimientos sólo pueden reproducir exactamente. La multiplicación de Krishna en muchas formas no es material como la de la imagen de televisión o la del yogui. Cuando el gran sabio Narada visitó los diversos palacios de las reinas de Krishna, vio que en cada uno de ellos Dios, la Persona Suprema, estaba ocupado en diversas actividades a través de varias emanaciones de Sí mismo.

También nos enteramos de que Krishna vivió en Dvaraka como esposo de la diosa de la fortuna, personificada por la reina Rukmini, que es el origen de todas las esposas de Krishna. Son, pues, emanaciones de Rukmini. Así, Krishna, el jefe de la dinastía Virsni, vivía felizmente, en completa opulencia, en compañía de la diosa de la fortuna. Las reinas de Dios gozaban de una juventud incomparable y de una belleza eterna. Aunque Krishna tenía nietos y bisnietos, ni Él ni sus reinas parecían mayores de dieciséis o veinte años. Las jóvenes reinas eran tan hermosas que cuando se movían parecían rayos que surcaban el cielo. Siempre ricamente vestidos y adornados con finos ornamentos, se dedicaban continuamente a diversas diversiones, como bailar, cantar o jugar a la pelota en los tejados del palacio. Por lo tanto, los juegos de baile y de tenis a los que se entregan las muchachas en el mundo material, resultan ser reflejos distorsionados del entretenimiento original de Krishna, la Persona Suprema y Original, y sus esposas.

Las calles y avenidas de Dvaraka estaban siempre llenas de elefantes, caballos, carros y soldados. Para hacer trabajar a los elefantes, se les da una bebida embriagadora, y se dice que los elefantes de Dvaraka absorbieron tal cantidad que la esparcieron abundantemente por el pavimento y no dejaron de estar ebrios mientras paseaban por las calles. También se vieron desfilar por la ciudad soldados de a pie, ricamente adornados con oro, y caballos y carros dorados. En Dvaraka, mire donde mire, encontrará exuberantes parques y jardines verdes, cada uno de ellos abundantemente plantado con árboles y arbustos cargados de frutas y flores. Atraídos por esta abundancia de árboles frutales y espléndidas flores, los pájaros unen su suave piar al zumbido de los abejorros para producir, juntos, deliciosos conciertos. Así, la ciudad de Dvaraka mostraba una opulencia infinita en todos los aspectos. Y de todos los habitantes, los héroes de la dinastía Yadu se consideraban gustosamente los más favorecidos; de hecho, disfrutaban de todas las ventajas espirituales y absolutas.

La hermosa ciudad de Dvaraka también albergaba entre sus muros los 16.108 palacios de las reinas de Krishna. Sri Krishna, el supremo y eterno Benefactor de todas estas maravillas, se multiplicó en 16.108 Formas para entregarse simultáneamente a diversas actividades domésticas en cada uno de los 16.108 palacios. Todos ellos estaban además adornados con lagos y hermosos jardines. El agua de los estanques, clara como el cristal, estaba adornada con lotos en plena floración de diversos colores; algunos azules, otros amarillos, blancos o rojos, y la brisa llevaba consigo el fino polvo amarillo azafrán de sus estambres para esparcirlo por los alrededores. Estos lagos estaban repletos de cisnes, patos y grullas de soberbia belleza, que de vez en cuando emitían melodiosos sonidos. De vez en cuando, Krishna, en compañía de sus esposas, se bañaba en estos lagos y otras veces en los ríos, donde retozaban con total deleite. A veces, durante el baño, las esposas del Señor, todas diosas de la fortuna, lo abrazaban en el agua, y el rojo bermellón del kunkuma, que realzaba la belleza de sus pechos, embellecía el pecho del Señor con tintes rojizos.

Los impersonalistas no se atreverían a creer que el mundo espiritual ofrece tal variedad de placeres, pero para probar la realidad de los placeres eternos del reino espiritual, Sri Krishna apareció en la Tierra y demostró que la existencia en el mundo espiritual no está exenta de placeres. La única diferencia es que en el reino espiritual estos placeres son eternos y no tienen fin, mientras que el mundo material sólo ofrece reflejos distorsionados y temporales de ellos. Cuando Sri Krishna se entregaba a estos alegres entretenimientos, los Gandharvas, los cantantes celestiales, así como los músicos profesionales, le alababan con magníficos conciertos en los que el sonido de los tambores, los timbales, las cuerdas y los instrumentos de metal se combinaban con el de los instrumentos de percusión, y todo el ambiente adquiría un aire festivo. A veces, atrapadas en el juego, las reinas rociaban agua sobre el cuerpo del Señor con instrumentos que parecían largas jeringas, y el Señor les correspondía. Cuando Krishna y sus esposas se entregaban a estos entretenimientos, era como si Yaksaraja, el monarca de los cielos, se divirtiera en compañía de sus numerosas esposas (Yaksaraja, que también se llama Kuvera, actúa como tesorero del reino edénico). Cuando las esposas de Sri Krishna estaban todas mojadas, la gracia de sus pechos y muslos, adornados por su larga y suelta cabellera, aumentaba miles de veces. Las reinas perdieron entonces las hermosas flores de sus cabellos y, aparentemente acosadas por el juego del Señor, se acercaron a él con el pretexto de quitarle la larga jeringa que utilizaba para rociarlas. Esta maniobra dio al Señor la oportunidad de abrazarlos cuando se acercaron intencionadamente a Él. Durante estos abrazos, las esposas del Señor recibieron una clara señal de su amor en sus bocas, creando una atmósfera de felicidad espiritual. Cuando la guirnalda de flores que colgaba del cuello del Señor tocaba el pecho de las reinas, todo su cuerpo se cubría de amarillo azafrán. Absortas en su entretenimiento celestial, las reinas perdieron el sentido de sí mismas, y sus cabellos sueltos parecían las ondulantes olas de un río. Cuando Krishna y sus reinas se salpicaron mutuamente, la escena recordaba a los juegos acuáticos de un elefante y sus numerosas parejas.

Llenas de estos placeres, las reinas y Sri Krishna salían del agua y dejaban sus ropas mojadas, de gran valor, a los cantantes y bailarines profesionales. Estos, de hecho, no tenían más salario que las galas y los ricos vestidos que los reyes y las reinas dejaban en tales ocasiones, como recompensa. La organización de la sociedad estaba tan bien concebida que cada persona en su respectiva posición, ya fuera un líder espiritual, un administrador, un comerciante o un trabajador, no tenía dificultades para ganarse la vida; no había competencia entre las clases sociales. El sistema de castas original estaba concebido de tal manera que una clase de hombres que se dedicaba a una ocupación específica no competía con otra que ejercía una ocupación diferente.

Así, Sri Krishna disfrutó de la compañía de sus 16.108 esposas. Los devotos del Señor que desean expresar su amor a Dios, la Persona Suprema, a través del dulce sentimiento de amor, son elevados a la condición de esposas de Krishna, y Dios, Él mismo, los mantiene siempre unidos a Su Persona por Su amenidad. El comportamiento de Krishna con Sus esposas, Sus gestos, Sus palabras, Su sonrisa, Su abrazo y Sus otras acciones que lo hacían como un esposo afectuoso, las apegaban cada vez más a Su Persona; y tal es la más alta perfección de la existencia. Si uno permanece incesantemente apegado a Krishna, ha alcanzado la liberación y la perfección de la existencia. Que un ser santo ame a Krishna con todo su corazón y su alma, y Krishna responde a su amor de tal manera que es imposible que no permanezca unido a Dios. La interacción entre Krishna y sus devotos es tan fascinante que una persona santa no tendrá más pensamientos que Krishna.

Para cada una de las reinas, Krishna era el único objeto de adoración. Constantemente permanecían absortos en el pensamiento de Krishna, la Persona Suprema con ojos como un lote y un cuerpo tormentoso. Perdidos en el pensamiento de Dios, a veces permanecían en silencio, y luego, bajo el efecto del sublime éxtasis del bhava (emoción, sentimiento, devoción) y del anubhava (expresión natural de un estado interior), comenzaban a hablar como en un delirio. Otras veces, incluso en presencia de Sri Krishna, describían con gran detalle la diversión que habían tenido con Él en el lago o en el río.

Así, todas las esposas de Sri Krishna permanecieron perfectamente absortas en el pensamiento del Señor. Se considera que Krishna es Yogesvara, el Maestro de todos los yoguis, y es Él a quien sus esposas guardaron en sus corazones en Dvaraka. En lugar de tratar de dominar todos los poderes sobrenaturales a través de la práctica del yoga, es ciertamente mejor simplemente sostener al Supremo Yogesvara, Krishna, en el corazón, porque de esta manera uno puede conocer la perfección de la existencia y regresar al Reino de Dios sin daño. Sin embargo, debemos entender que todas las reinas que vivieron en Dvaraka con Dios fueron en sus vidas pasadas muy grandes devotos del Señor que deseaban tener una relación amorosa con Él. Por lo tanto, se les dio el privilegio de convertirse en sus esposas y disfrutar del amor eterno en su compañía. Con el tiempo, todos fueron ascendidos a los Vaikunthas, los planetas espirituales.

La Persona Suprema, la Verdad Absoluta nunca es impersonal como creen los judíos, cristianos, musulmanes, etc. Todas las escrituras vedicas (Las sagradas escrituras originales también llamadas «*El verdadero evangelio*») cantan la gloria de Sus muchos actos y entretenimientos absolutos. Representan únicamente las actividades del Señor. En cuanto un corazón tierno, una mujer por ejemplo, escucha el relato de los entretenimientos absolutos de Sri Krishna, se siente inmediatamente atraída por Él. Si por el simple hecho de tomar conciencia de Krishna uno puede ser elevado al mundo espiritual, entonces es fácil imaginar lo bendecidas y felices que fueron las reinas de Krishna, que hablaron personalmente con el Señor, que estuvieron cara a cara con Él. Nadie puede describir realmente la fortuna de las esposas de Sri Krishna. Cuidaron del Señor personalmente ofreciéndole diversos servicios espirituales y absolutos como bañarlo, alimentarlo, velar por su felicidad y servirlo. Así, ninguna austeridad puede compararse con el servicio amoroso de las reinas de Dvaraka.

En el contexto de la realización espiritual, las austeridades y sacrificios realizados por las reinas de Dvaraka no tenían comparación. La realización espiritual tiene una sola meta: Krishna. Por lo tanto, aunque la actitud de las reinas hacia Dios es exactamente la misma que la de un esposo y una esposa, debemos notar sobre todo el apego que sentían por Krishna. El camino del ascetismo y las austeridades tiene como objetivo esencial desprenderse del mundo material y reavivar nuestro apego a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Krishna es el refugio de todos los que progresan en el camino de la realización espiritual. En Su papel como el jefe de familia ideal, Él vivió con Sus esposas y observó los ritos védicos con el único propósito de mostrar a los seres menores que el Señor Supremo no es impersonal. Krishna vivía con esposas e hijos en completa opulencia, tal como lo haría un alma condicionada, para enseñar con el ejemplo a las almas verdaderamente condicionadas que se puede llevar una vida familiar muy bien, si Krishna permanece en el centro de la misma. Los miembros de la dinastía Yadu, por ejemplo, formaban parte de la propia familia de Krishna, e hicieron de Dios el centro de todas sus actividades.

Así, Krishna tuvo 16.108 esposas y cada una de ellas era un alma liberada, y de todas ellas, la reina Rukmini era la más elevada. Aparte de Rukmini, el Señor tenía otras siete reinas principales. Los nombres de los hijos de estas ocho reinas principales ya han sido mencionados anteriormente y Sri Krishna tuvo diez hijos de cada una de sus otras reinas. Así, el número total de hijos de Krishna ascendió a diez veces 16.108. No es de extrañar que Krishna tuviera tantos hijos; recordemos siempre que Krishna es Dios, la Persona Suprema, y que tiene poderes ilimitados. De hecho, reclama a todos los seres vivos como sus propios hijos: si tuviera 16 millones de hijos, no habría razón para sorprenderse.

De los hijos de Krishna, todos ellos de gran poder, dieciocho eran maha-rathas. Los maha-rathas podían luchar solos contra varios miles de soldados, carros, jinetes y elefantes. La reputación de cada uno de estos dieciocho hijos está muy extendida y se registra en las páginas de casi todos los textos védicos. Son Pradyumna, Aniruddha, Diptiman, Bhanu, Samba, Madhu, Brhadbhanu, Citrabhanu, Vrka, Aruna, Puskara,

Vedabahu, Srutadeva, Sunandana, Citrabahu, Virupa, Kavi y Nyagrodha. De estos dieciocho maha-rathas, hijos de Krishna, Pradyumna es considerado el más grande. Resulta que era el hijo mayor de la reina Rukmini, y había heredado todas las cualidades de su augusto padre, Sri Krishna. Se casó con la hija de Rukmi, su tío materno, y de esta unión nació Aniruddha, hijo de Pradyumna. Aniruddha era tan poderoso que podía luchar contra diez mil elefantes. Se casó con la nieta de Rukmi, el hermano de Rukmini que era su abuela. Como estos primos sólo tenían un parentesco lejano, su matrimonio no era inusual. Aniruddha tuvo un hijo, Vajra, y cuando toda la dinastía Yadu fue aniquilada por la maldición de un espíritu guía, sólo Vajra sobrevivió. Él mismo tuvo un hijo llamado Pratibahu. El hijo de Pratibahu era Subahu, el hijo de Subahu Santasena y el hijo de Santasena Satasena.

Cada uno de los miembros de la dinastía Yadu tuvo muchos hijos. Al igual que Krishna tuvo muchos hijos, nietos y bisnietos, cada uno de los reyes mencionados tuvo una prole similar; y no sólo tuvieron todos muchos hijos, sino que todos disfrutaron de una riqueza y opulencia extraordinarias. Ninguno de ellos era de constitución débil; todos vivieron largos años y, sobre todo, los miembros de la dinastía Yadu fueron todos fieles y devotos de la cultura espiritual. El deber de un rey administrador es proteger la cultura espiritual y a los sabios calificados, y todos estos reyes cumplieron perfectamente con su deber. Los miembros de la dinastía Yadu eran tan numerosos que sería demasiado difícil describirlos a todos, aunque vivieran varios miles de años. Sólo la educación de los hijos de la dinastía Yadu requirió 38.800.000 tutores o maestros espirituales. Si se necesitaban tantos maestros para cuidar de sus hijos, no se puede imaginar el fabuloso número de miembros de esta dinastía. En cuanto a su poder militar, se dice que sólo el rey Ugrasena tenía diez cuatrillones (10 x 1.000.000.000.000) de soldados que le servían de guardaespaldas personal.

### **Krishna eligió aparecer para Sus devotos puros, para jugar el papel de un niño para la Madre Yasoda y Nanda Maharaja, y para traer alegría a los habitantes de Dvaraka.**

Antes de que Sri Krishna apareciera en este universo, ya había muchas batallas entre los seres demoníacos y los seres celestiales. Muchos seres demoníacos murieron en la batalla, y todos ellos tuvieron la oportunidad de renacer en la Tierra en altas familias reales. La prestigiosa posición que así ocupaban infló el orgullo de aquellos reyes demoníacos cuya única preocupación era acosar a sus súbditos, y fue para aniquilarlos a todos que Sri Krishna apareció en nuestro planeta, justo al final de la Edad de Bronce, la tercera edad de un ciclo de cuatro. Como enseña Dios: *«El Señor aparece para proteger a Sus devotos y aniquilar a los malhechores»*.

También se pidió a algunos seres celestiales que aparecieran en esta Tierra para ayudar a Sri Krishna en Sus entretenimientos absolutos. Cuando Krishna desciende a este mundo, Sus sirvientes eternos lo acompañan, pero los seres celestiales también recibieron la orden de aparecer para asistir al Señor y así todos ellos nacieron en la dinastía Yadu. Esta dinastía contaba con 101 clanes repartidos por todo el país. Cada

uno de los miembros de estos diferentes clanes adoraba a Sri Krishna en una forma acorde con su posición divina, y cada uno de ellos había dedicado su corazón y su alma a Él. Así, todos los miembros de la dinastía Yadu vivieron en la opulencia, la felicidad y la prosperidad, y no sufrieron ninguna ansiedad. Debido a que tenían una fe y devoción incondicional a Sri Krishna, nunca fueron derrotados por otros reyes. Su amor por Dios era tan intenso que durante sus ocupaciones habituales, cuando se sentaban, dormían, viajaban, discutían, se entretenían, se lavaban y se bañaban, estaban absortos sólo en el pensamiento de Krishna y no prestaban atención a las necesidades del cuerpo. Esta es la marca de un devoto puro de Krishna; al igual que un hombre que está completamente absorto en un pensamiento particular a veces se olvida de las otras funciones de su cuerpo, así los miembros de la dinastía Yadu actuaban mecánicamente para mantener sus cuerpos: su atención permanecía siempre clavada en Krishna. Mientras sus actividades físicas se realizaban por reflejo, sus pensamientos estaban constantemente inmersos en la conciencia de Krishna.

La ciencia de Dios destaca cinco excelencias particulares de Sri Krishna. En primer lugar, antes de que el Señor apareciera en la familia Yadu, el Ganges era considerado lo más puro del mundo; por el mero contacto de sus aguas incluso los cuerpos impuros se santificaban, y este incomparable poder del Ganges se debe a que emana del dedo del pie de Sri Visnu. Sin embargo, cuando Krishna, el Supremo Visnu, apareció en la dinastía Yadu, recorrió personalmente el reino de los Yadus, y a través de Sus íntimas relaciones con esa dinastía, no sólo se hizo famosa toda la dinastía, sino que adquirió virtudes purificadoras en relación con otros hombres que eran superiores a las del Ganges.

Además, aunque aparentemente Sri Krishna dio protección a Sus devotos y aniquiló a los seres demoníacos, tanto los primeros como los segundos obtuvieron el mismo resultado; este es un segundo aspecto de la excelencia del advenimiento de Sri Krishna. El Señor es el proveedor de cinco tipos de liberación. A los seres demoníacos como Kamsa se les concedió la liberación, la de convertirse en Uno con el Supremo, pero a las gopis (jóvenes aldeanas, compañeras de Dios) se les concedió el privilegio de vivir en contacto con el Señor mismo. Las gopis conservaron su individualidad para disfrutar de la compañía de Sri Krishna, mientras que Kamsa fue admitido en el brahmajyoti (resplandor) impersonal. En otras palabras, tanto los endemoniados como las gopis alcanzaron la liberación espiritual, pero como los primeros eran enemigos y las segundas amigas, los endemoniados fueron asesinados cuando las gopis fueron protegidas.

La excelencia del advenimiento de Sri Krishna radica, en tercer lugar, en el hecho de que la diosa de la fortuna, que recibe la adoración de los seres celestiales como Brahma, Indra y Candra, sigue sirviendo al Señor, incluso cuando Krishna da preferencia a las gopis. Laksmiji, la diosa de la fortuna, se esforzó por alcanzar el mismo nivel que las gopis, pero fue en vano. Sin embargo, permaneció fiel a Krishna a pesar de que, por lo general, nunca permanece en un lugar por mucho tiempo, aunque sea adorada por seres celestiales como Brahma.

El cuarto aspecto de la excelencia del advenimiento de Sri Krishna se refiere a las glorias de Su Nombre. Los textos védicos enseñan que cantar el nombre de Rama tres veces puede traernos los mismos beneficios que cantar los mil nombres diferentes de Sri Visnu. Y del mismo modo, cantando el Santo Nombre de Krishna sólo una vez, se obtiene el mismo beneficio. En otras palabras, de todos los Santos Nombres del Señor Supremo, incluyendo el de Visnu y Rama, el Santo Nombre de Krishna es el más poderoso. Es por eso que las escrituras védicas ponen especial énfasis en cantar el Santo Nombre de Krishna:

*Haré Krishna, Haré Krishna, Krishna Krishna, Haré Haré /  
Haré Rama, Haré Rama, Rama Rama, Haré Haré.*

*«El canto de Haré Krishna significa: - Oh Señor, oh energía del Señor, déjame servirte».*

Este canto del Santo Nombre de Krishna, el Señor Chaitanya el Avatar Dorado reveló en esta era, la era de Kali o la era de la discordia, la lucha, la hipocresía, la indiferencia y el pecado, haciendo así el acceso a la liberación más fácil que en las eras anteriores. En otras palabras, Sri Krishna supera en excelencia a sus otras manifestaciones, aunque cada una de ellas es igualmente Dios, la Persona Suprema.

Finalmente, el advenimiento de Sri Krishna está marcado por una quinta excelencia. En el Bhagavad-gita, el *«Canto del Señor»* o *«Ciencia de Dios»* o *«Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema»*, Krishna define en un verso el más alto de todos los principios de la espiritualidad: la mera entrega a Su Persona contiene en sí misma la observancia de todos los principios de la espiritualidad. Veinte de estos principios se mencionan en los textos védicos y cada uno de ellos se describe en varios versos. Pero Sri Krishna es tan bondadoso con las almas caídas y condicionadas de esta época que viene en Persona para pedir a todos que abandonen todas las formas de religión y se entreguen sólo a Él. Se dice que en esta era de Kali ya no se observan las tres cuartas partes de los principios religiosos. Sin embargo, por la misericordia de Dios, no sólo se ha llenado completamente esta laguna de la era de Kali o era de la discordia, sino que el camino de la elevación espiritual se ha hecho fácil por el simple acto de ofrecer a Krishna Su servicio de amor absoluto en la forma de cantar Sus Santos Nombres:

*Haré Krishna, Haré Krishna, Krishna Krishna, Haré Haré /  
Haré Rama, Haré Rama, Rama Rama, Haré Haré*

permite obtener el fruto más elevado de la espiritualidad, que es ser elevado a Goloka Vrindavana, el planeta más elevado del mundo espiritual. Así, los beneficios del advenimiento de Krishna pueden apreciarse de inmediato; y que Él haya aliviado así la carga de la humanidad no es, pues, nada extraordinario.

*«Gloria a ti, oh Sri Krishna. Tú estás en el corazón de cada ser como el Alma Suprema, y por eso eres llamado Jananivasa».*

El Señor Supremo vive en el corazón de todos a través de Su manifestación llamada Alma Suprema. Pero Krishna existe en una forma separada como Dios, la Persona Suprema.

Los filósofos Mayavadi, impersonalistas, aceptan el aspecto omnipresente del Ser Supremo, pero cuando este Ser Supremo, el Señor Supremo, viene a este mundo, piensan que está atrapado en el yugo de la naturaleza material. Debido a que Él apareció como el hijo de Devaki, los filósofos impersonalistas Mayavadi ven a Krishna como un ser ordinario que tomó nacimiento en este mundo material. Mientras que Krishna es conocido como el hijo de Devaki, Él es en realidad el Alma Suprema, o Dios, la Persona Suprema y Omnipresente. Sus devotos, sin embargo, toman la expresión hijo de Davaki en un sentido diferente: para ellos, Krishna es en realidad el Hijo de la Madre Yasoda. Aunque apareció por primera vez como Hijo de Devaki, fue confiado inmediatamente al cuidado de la Madre Yasoda, y fue ella, junto con Nanda Maharaja, quien pudo disfrutar de la dicha de Sus entretenimientos infantiles. El mismo Vasudeva tuvo que admitir esto: cuando se encontró con Nanda Maharaja así como con Yasoda en Kuruksetra, tuvo que reconocer que Krishna y Balarama eran de hecho los Hijos de Madre Yasoda y Nanda Maharaja. Por lo tanto, Vasudeva y Devaki eran sólo su padre y madre oficiales, siendo sus verdaderos padres Nanda y Yasoda.

Krishna, la Persona Suprema, podría haber matado a todos los seres demoníacos con sus diversas energías materiales, pero quiso matarlos Él mismo para concederles la salvación. Krishna no tuvo que venir al universo material para matar a los seres demoníacos; por Su propia voluntad, cientos y miles de seres demoníacos podrían haber sido aniquilados sin que Él mismo tuviera que ejercer ningún esfuerzo. Pero en verdad, Él eligió aparecer para Sus devotos puros, para actuar como un niño para la Madre Yasoda y Nanda Maharaja, y para traer alegría a la gente de Dvaraka. Al destruir a los seres demoníacos y proteger a sus devotos, Krishna estableció así el verdadero principio de toda espiritualidad, a saber, el amor a Dios. Al observar este principio, incluso los seres descritos como impuros fueron purificados de toda contaminación material y promovidos al reino espiritual, como los seres inmóviles, los árboles y las plantas, y los animales en movimiento, especialmente las vacas. Cuando Krishna estuvo en el planeta, liberó a todos los árboles, monos y otras plantas y animales que tuvieron la oportunidad de verlo y servirlo, tanto en Vrindavana como en Dvaraka.

### **Krishna construye una ciudad en el mar.**

Krishna decidió construir una fortaleza extraordinaria, en un lugar donde ningún bípedo, hombre o demonio, pudiera entrar. Allí los miembros de su familia se mantendrían fuera de peligro, mientras Él luchaba libremente contra el enemigo. Parece que Dvaraka formaba parte del reino de Mathura, ya que el fuerte fue construido por Krishna en mar abierto. Las ruinas de este fuerte siguen existiendo hoy en día en la bahía de Dvaraka (India).

Krishna construyó primero un muro de gran grosor, abriendo doscientos cuarenta y nueve kilómetros cuadrados, todo ello construido en el agua. Los planos y la construcción de esta maravillosa estructura fueron obra de Visvakarma. Ningún arquitecto podría haber construido una fortaleza así en el mar, pero Vivakarma, el ingeniero de los seres celestiales, es capaz de producir obras maestras asombrosas en cualquier lugar del universo. Si se piensa que enormes planetas pueden flotar ingravidos en el espacio por orden cósmica de Dios, la Persona Suprema, la construcción de un fuerte en doscientos cuarenta y nueve kilómetros cuadrados de espacio marítimo pierde su carácter de hazaña maravillosa.

Esta nueva ciudad, construida sobre el mar, estaba muy bien construida, con avenidas, calles y callejones. Incluso había caminos rurales y jardines bellamente dispuestos, donde abundaban los árboles de los deseos. No tienen nada en común con los árboles ordinarios del mundo material; sólo se encuentran en el mundo espiritual. Todo es posible según la voluntad suprema del Señor, Sri Krishna; por ejemplo, plantar árboles de los deseos en una fortaleza marítima. Dvaraka estaba adornada con magníficos palacios y enormes puertas. Estos portales todavía se pueden encontrar en algunos de los templos más grandes hoy en día. Son muy altos y están elaborados con gran destreza. En los portales y palacios se colocaron jarras de agua doradas. Se consideran, en este lugar, como signos de buen augurio.

Casi todos los palacios del Fuerte de Dvaraka parecían tocar el cielo. En los sótanos de cada casa se apilaban jarras llenas de oro, plata y grano. Y en todas las habitaciones se colocaron recipientes de oro llenos de agua. Las cámaras estaban decoradas con piedras preciosas y los suelos estaban pavimentados con mosaicos de piedras preciosas llamados marakata. El Murti (representación) de Visnu, adorado por los descendientes de Yadu, ocupaba un lugar destacado en todas las casas. Cada barrio albergaba una de las cuatro divisiones sociales, los guías espirituales, los administradores, los comerciantes y los trabajadores. Esto demuestra que la separación de la sociedad en diferentes clases sociales ya existía en aquella época. En el centro de la ciudad se encontraba el palacio del rey Ugrasena y sus dependencias, la ciudad más brillante de la ciudad.

Cuando los seres celestiales se enteraron de que Krishna estaba construyendo una ciudad de su elección, enviaron la famosa flor parijata desde los planetas edénicos para adornar los jardines. También ofrecieron un palacio para las asambleas, llamado Sudharma; este edificio se distinguía por el hecho de que todos los que se reunían allí se salvaban de la decadencia y el envejecimiento. Varuna ofreció un caballo, completamente blanco, excepto las orejas, que eran negras; este maravilloso caballo corría a la velocidad de la mente. Kuvera, el tesorero de los seres celestiales, ofreció el arte de alcanzar las ocho perfecciones de la riqueza material. Cada ser celestial otorgaba un don particular, según sus propias capacidades. Hay treinta y tres millones de seres celestiales, y a cada uno de ellos se le ha asignado un sector particular de los asuntos universales. El Señor Supremo estaba construyendo una ciudad a su gusto: todos aprovecharon la oportunidad para presentarle su ofrenda: y

así hicieron que la ciudad de Dvaraka fuera única en el universo. Esto demuestra que hay innumerables seres celestiales, pero ninguno de ellos es independiente de Krishna.

Krishna es el Maestro Supremo, y todos los demás son Sus sirvientes. Así, todos los siervos del Señor aprovecharon la presencia personal de su Maestro, Krishna, en el universo para servirle. Su ejemplo debe ser seguido por todos, especialmente por aquellos que están en la conciencia de Dios, ya que tienen que servir al Señor a través de sus respectivas ocupaciones.

Cuando la construcción de la nueva ciudad se completó según los planes, Krishna mandó llamar a todos los habitantes de Mathura, encomendando a Sri Balarama el papel de «*padre de la ciudad*». Entonces, después de una entrevista con Él, el Señor, adornado con guirnaldas de flores de loto, salió de la ciudad para encontrarse con Kalayavana, que entonces estaba asediando Mathura. Krishna se había olvidado incluso de tomar un arma.

Cuando Krishna salió de la ciudad, Kalayavana, que nunca lo había visto, quedó impactado por su extraordinaria belleza con sus ropas amarillas. Al pasar entre las filas de sus guerreros, Krishna parecía la luna en el cielo, cuando pasa entre las nubes. Kalayavana tuvo incluso la suerte de ver el *srivatsa*, una marca especial en el pecho de Sri Krishna, y la joya *kaustubha* que llevaba. Sin embargo, la forma de Krishna que vio Kalayavana era la de Visnu, con un cuerpo bien construido, cuatro brazos y ojos como pétalos de loto recién florecidos. Krishna, con su elegante frente y la maravillosa línea de su rostro, sus ojos sonrientes y animados, y sus colgantes de orejas oscilantes, rebosaba de dicha. Antes de verlo, Kalayavana había escuchado a Narada hablar de Krishna, y ahora las maravillosas descripciones del sabio se hacían realidad. Se fijó en los rasgos de Krishna y en las joyas de su pecho, en su maravillosa guirnalda de flores de loto, en sus ojos de loto y en la armonía de su cuerpo. Sí, era Vasudeva (uno de los innumerables Nombres de Krishna), cada detalle descrito por Narada estaba en sustancia en la Persona de Krishna. Kalayavana se sorprendió mucho al ver al Señor pasar entre las tropas sin ningún arma en sus manos, sin su carro, pero pisando la tierra con sus pies. Kalayavana había venido a luchar con Krishna, pero tenía suficiente respeto por los principios de la guerra: al verle desarmado, no utilizó ningún arma. Luchaban cuerpo a cuerpo. Entonces Kalayavana se preparó para capturar al Señor y luchar.

Pero Krishna continuó avanzando sin siquiera mirar a Kalayavana, que seguía ansioso por enfrentarse a él y tuvo que empezar a seguirle. Y he aquí que, a pesar de su frenética carrera, no pudo alcanzarlo. Krishna no puede ser captado ni siquiera por la velocidad de la mente de los grandes yoguis; sólo a través del servicio devocional puede ser capturado; Kalayavana no tuvo experiencia de esto y tuvo que contentarse con seguir al Señor desde la distancia.

Kalayavana aceleró su paso y pensó: «*Me estoy acercando, pronto será mío*».

Pero no pudo. Durante mucho tiempo Krishna lo guió, y finalmente entró en una cueva en la ladera de una colina. Kalayavana pensó que Krishna tenía miedo de luchar y buscó refugio allí. Así que le reprochó:

*«¡Oh, tú, Krishna! Me han dicho que fuiste un gran héroe en la dinastía Yadu, pero en realidad huyes de la batalla como un cobarde. ¿Es esto digno de tu fama y de las tradiciones de tu familia?»*

Así, Kalayavana siguió al Señor, corriendo a gran velocidad; pero, todavía agobiado por las impurezas de una existencia pecaminosa, no pudo alcanzarlo. La existencia de los parias se caracteriza por el hábito de prácticas de las que se abstienen los miembros de las divisiones sociales superiores, a saber, las relaciones sexuales ilícitas, el consumo de carne, el juego y la ingesta de tóxicos o sustancias embriagantes. Estos actos pecaminosos obstaculizan a la persona que los comete y le impiden progresar en el camino de la realización de Dios. Sólo quien está completamente libre de las consecuencias de sus actos pecaminosos puede dedicarse al servicio devocional o a la Conciencia de Krishna.

Krishna entró en la cueva y desapareció de los ojos de su perseguidor. Sólo aquellos que son puros pueden acercarse a Dios y así verlo cara a cara.

**El Señor está en medio de la batalla de kuruksetra que organizó para aniquilar a los malhechores demoníacos incluyendo a los reyes y sus cómplices. Para ello, desempeñó el papel de conductor del carro de Arjuna.**

Cuando Arjuna, el rey y amigo de Krishna, vio a los líderes militares y a los combatientes listos para luchar en el campo de batalla y parecía estar confundido, el Señor disipó su confusión dándole el conocimiento espiritual.

En la época védica, el deber de los reyes y de los líderes militares era situarse en la vanguardia de las líneas de combate durante la propia batalla. Nunca habrían actuado como los llamados jefes de Estado y ministros de Defensa de nuestros gobiernos modernos, que se sientan en casa mientras sus pobres soldados o tropas mercenarias luchan en el campo de batalla. Puede que estas sean las formas de la democracia moderna, pero en los días de la monarquía real, los reyes no eran cobardes, elegidos sin tener en cuenta su posición social y las cualidades requeridas para sentarse en el trono. En la batalla de Kuruksetra, por ejemplo, todos los jefes de estado, Drona, Bhisma, Arjuna, Duryodhana, y todos los demás de ambos bandos, tomaron parte activa en la batalla, que además tuvo lugar, cabe señalar, en un lugar muy definido, lejos de cualquier residencia: ninguno de ellos permaneció en la sombra, limitándose a abastecer a las tropas. Porque los reyes no sólo lucharon con valentía, sino que también se aseguraron de que los ciudadanos inocentes no se vieran afectados por la batalla. Estos últimos no temían el resultado de la batalla: fuera cual fuera el resultado, seguirían pagando al rey, ya fuera Arjuna o Duryodhana, una cuarta parte de sus ingresos como impuesto.

Los generales de los dos bandos en el campo de batalla de Kuruksetra se encontraban así frente a frente, y cuando Arjuna los vio, le invadió un sentimiento de gran compasión, y comenzó a lamentar que tuviera que masacrar a su propia gente para recuperar un reino. No es que le asustara en absoluto el imponente despliegue militar de Duryodhana, sino que era un devoto del Señor, y por tanto misericordioso, y renunciar a los bienes de la tierra era algo natural para él; por eso tomó la decisión de no luchar sólo por los beneficios materiales, lo que le habría obligado a matar a sus parientes. Sin embargo, su decisión se basó en un conocimiento incompleto, de ahí el uso de las palabras «*inteligencia confusa*». Es cierto, por otra parte, que la inteligencia de Arjuna no podía flaquear en ningún momento, pues era un devoto y compañero constante del Señor. Por lo tanto, si parecía estar turbado, era sólo para que las enseñanzas del Bhagavad-gita (Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema), que recibió de Krishna mismo en el campo de batalla, pudieran ser reveladas en beneficio de todas las almas condicionadas, a las que se dirigen, las que están verdaderamente extraviadas, encadenadas a la materia porque están apegadas a las relaciones ilusorias ligadas a sus cuerpos. Las enseñanzas del Bhagavad-gita están dirigidas a todas las almas condicionadas; les fueron dadas con el fin de liberarlas de esta identificación del alma con el cuerpo, de este falso concepto del yo, y del vínculo que la une al Señor Supremo. Fue para el beneficio, por lo tanto, de todas las almas caídas en todas las partes del universo que el Señor enunció el sublime conocimiento de Su Persona.

La batalla de Kuruksetra se libró de acuerdo con los principios del arte militar, pero al mismo tiempo con el espíritu caballeresco, como cuando dos amigos luchan juntos. Durante la batalla, Duryodhana criticó a Bhismadeva por dudar en matar a Arjuna, sintiendo un afecto paternal hacia él. Un guerrero no podía tolerar los insultos relativos a su rigor en la batalla, así que Bhismadeva prometió que al día siguiente mataría a los cinco Pandavas con flechas especialmente preparadas para ello. Duryodhana, satisfecho, se llevó las flechas con él, deseando mantenerlas en su custodia hasta el día siguiente, pero Arjuna, mediante algún artificio, logró hacerse con ellas. Bhismadeva se dio cuenta entonces de que esto era obra de Sri Krishna y juró que al día siguiente Sri Krishna mismo debería tomar las armas, pues de lo contrario su amigo Arjuna perecería. Cuando llegó el momento, Bhismadeva luchó tan valientemente que tanto Arjuna como Krishna se encontraron en dificultades, hasta el punto de que Arjuna, prácticamente derrotado, se vio ya asesinado por Bhismadeva: un momento más, y todo había terminado. Entonces Sri Krishna, que quería complacer a su devoto Bhisma permitiéndole cumplir su promesa (que era más importante para él que la suya propia), rompió su palabra, al menos en apariencia. Krishna había prometido antes de la batalla permanecer desarmado durante toda la lucha y no utilizar su fuerza a favor de ninguna de las partes; pero para proteger a Arjuna, desmontó del carro de éste, se apoderó de una de sus ruedas y, con gran ira, se abalanzó sobre Bhismadeva, como un león que ataca a un elefante para matarlo. En su apuro, perdió su vestimenta exterior, y tal fue su enojo que ni siquiera se dio cuenta. Bhismadeva abandonó inmediatamente sus armas y

simplemente se quedó allí, listo para ser asesinado por Krishna, su amado Señor. Ahora, en ese mismo momento, el tiempo asignado para luchar en ese día llegó a su fin, y todo se detuvo; así Arjuna se salvó. Por supuesto, no había posibilidad de que Arjuna pereciera, ya que el Señor mismo estaba en su carro; pero para cumplir el deseo de Bhismadeva de ver a Sri Krishna tomar las armas para salvar a su amigo, el Señor creó una situación en la que la muerte de Arjuna parecía inminente. Así que, deseoso de cumplir el deseo de Bhismadeva, se puso delante de él con una rueda de carro en la mano.

La relación entre Sri Krishna y Bhismadeva en el campo de batalla de Kuruksetra es de particular interés, pues parece que el Señor se mostró hostil con él en beneficio de Arjuna; sin embargo, el propósito último de tal actitud era traer a Bhismadeva, un gran devoto del Señor, la bendición de un favor especial. Lo que llama la atención en estos intercambios es que un sabio puede satisfacer al Señor desempeñando el papel de su enemigo. Es que el Señor, por ser absoluto, es capaz de aceptar el servicio de Su devoto puro incluso cuando éste tiene que desempeñar ese papel. El Señor Supremo no puede tener realmente un enemigo, ni puede ser dañado de ninguna manera, porque es invencible; sin embargo, se alegra mucho al ver a su devoto puro luchando contra Él como si fuera Su enemigo, o reprendiéndolo como si fuera Su superior, aunque de nuevo nadie puede ser superior al Señor. Estos son algunos de los sublimes intercambios que comparten el Señor y sus devotos. Sin embargo, aquellos que no tienen conocimiento del servicio devocional puro son incapaces de penetrar en su misterio.

Bhismadeva desempeñó el papel de un valiente guerrero, y si atravesó el cuerpo del Señor tantas veces que a los ojos del hombre común parece haberlo herido, fue intencionalmente para que los malhechores se confundieran. Porque, el cuerpo del Señor, siendo puramente espiritual, no puede ser herido, ni un sabio puede convertirse en enemigo del Señor. Además, si Bhismadeva hubiera sido realmente enemigo del Señor, ¿habría deseado convertirlo en el objetivo último de su existencia?

Además, si realmente hubiera sido enemigo del Señor, éste podría haberlo aniquilado sin necesidad de un solo movimiento. ¿Qué necesidad hay entonces de presentarse ante Bhismadeva herido y ensangrentado?

El Señor eligió este curso de acción para satisfacer el deseo de su devoto de contemplar su sublime belleza, adornada con heridas dadas por un sabio puro. Así se intercambian los sentimientos sublimes entre el Señor y su siervo. Mediante estos intercambios, tanto el Señor como el siervo sabio son glorificados, cada uno según su posición.

Tal era la ira del Señor que Arjuna trató de contenerlo cuando se abalanzó sobre Bhismadeva, pero fue en vano. Corrió hacia Su devoto, como un enamorado hacia su amante, sin sufrir ningún obstáculo. En apariencia, el Señor tenía la intención de matar a Bhismadeva; en realidad, simplemente quería dar alegría a su gran devoto.

Los impersonalistas rezan al Señor para que les conceda la liberación, y Él, que es indudablemente el liberador de todas las almas condicionadas, siempre cumple su deseo; pero aquí vemos a Bhismadeva deseando por encima de todo unirse al Señor en su forma personal al final de su vida, y ésta es la aspiración de todos los sabios puros.

Que mi último apego en el momento de la muerte sea a Sri Krishna, Dios, la Persona Suprema, Aquel que fue el conductor del carro de Arjuna, Aquel que, espléndidamente, con las riendas en su mano izquierda y un látigo en la otra, se ocupó de proteger perfectamente a su tripulación. Todos los que murieron en el campo de batalla de Kuruksetra después de verle, volvieron a su forma espiritual original.

Un sabio puro percibe constantemente la presencia del Señor en su interior, porque está unido a Él en una relación sublime a través de su servicio amoroso. Un sabio así no puede olvidar al Señor ni siquiera por un momento; esto se llama meditación. El espiritualista busca concentrarse en el Alma Suprema controlando sus sentidos, apartándolos de todas las demás actividades, y así puede alcanzar, al final de sus esfuerzos, el éxtasis; pero el sabio logra el mismo resultado con mucha mayor facilidad, al tener constantemente en mente las características personales del Señor, así como Su Santo Nombre, Su fama, Sus entretenimientos, etc. Así, la concentración del espiritista y la del ser santo están en niveles diferentes: la del espiritista es puramente mecánica y forzada, mientras que la del sabio puro se ejerce de forma natural, por puro amor y afecto espontáneos.

Bhismadeva, un sabio puro, como comandante militar, tenía constantemente en mente la visión del Señor en el campo de batalla como conductor del carro de Arjuna. Parece, por tanto, que el papel de conductor del carro de Arjuna es parte del entretenimiento eterno del Señor. De hecho, todas sus diversiones, desde su aparición en la prisión de Kamsa hasta los últimos momentos al final de su estancia en la Tierra, se suceden sin interrupción en las diferentes galaxias, de la misma manera que las agujas de un reloj se mueven de un punto a otro. En estos entretenimientos, Sus compañeros, como los Pandavas y Bhisma, le acompañan eternamente. Así, Bhismadeva no podía olvidar la imagen resplandeciente del Señor en Su aspecto de conductor del carro de Arjuna, que el propio Arjuna no podía ver, ya que estaba colocado en la parte trasera del Señor. Cabe señalar aquí que Bhismadeva estaba en mejor posición para apreciar las características bélicas del Señor que Arjuna.

Todos los presentes en el campo de batalla de Kuruksetra, en el momento de la muerte, recuperaron su forma espiritual original, idéntica en naturaleza a la del Señor; pues, por su gracia inamovible, habían podido verle cara a cara. Las almas condicionadas, atrapadas en el ciclo de evolución de las especies, que conduce gradualmente desde las formas acuosas hasta la de Brahma, están todas en un cuerpo de maya (energía material o naturaleza material), fruto de sus actos pasados,

que les atribuye la naturaleza material. Los cuerpos materiales del alma condicionada son como prendas de vestir, ajenas a su naturaleza o forma original; pero cuando se libera de las garras de la energía material, el alma puede recuperar esa forma. Los impersonalistas buscan alcanzar el ser Supremo Impersonal, el resplandor del Señor, pero este no es un destino adecuado para la chispa viviente, parte integrante del Señor. Por eso los impersonalistas caen de su posición y vuelven a obtener diversas formas materiales, todas ellas ajenas al alma espiritual. Los devotos del Señor, por otra parte, obtienen una forma de la misma naturaleza que la del Señor, con dos o cuatro brazos, en uno de los planetas Vaikunthas (espirituales) o en Goloka, dependiendo de la naturaleza primaria de cada alma individual. Esta forma, que es totalmente espiritual, constituye lo que se llama la forma espiritual original del ser espiritual; todos los que participaron en la batalla de Kuruksetra, en ambos bandos, recuperaron, como confirma Bhismadeva, su forma espiritual natural original del alma. Así, el Señor, Sri Krishna, no sólo concedió la gracia a los Pandavas, sino también a sus enemigos, ya que todos ellos alcanzaron la misma meta. Bhismadeva también desea alcanzar esta meta, y ruega al Señor que su papel como compañero del Señor esté asegurado en todo momento. La conclusión es que quien deja su cuerpo y fija su mirada en el Señor Supremo, ya sea dentro o fuera de Él, recupera su forma de alma espiritual y su cuerpo puramente espiritual, y experimenta así la más alta perfección de la existencia.

Por el servicio amoroso que ofrecieron al Señor en profundo éxtasis, las gopis (jóvenes aldeanas) de Vrajabhumi alcanzaron la unidad cualitativa con el Señor; así pudieron bailar con Él como si fueran Sus iguales, abrazarlo amorosamente, sonreírle, bromear con Él e intercambiar miradas amorosas con Él. La relación entre Arjuna y el Señor es ciertamente digna de alabanza por parte de un sabio como Bhismadeva, pero la relación entre las gopis y el Señor es aún más celebre debido a la mayor pureza del servicio amoroso que le ofrecen. Por la gracia del Señor, Arjuna tuvo la suerte de que se convirtiera en su sirviente, su conductor de carro, en una relación de amistad, pero el Señor no le confirió a Arjuna una fuerza igual a la suya. Las gopis, en cambio, alcanzaron la unidad, la igualdad, casi absoluta con el Señor. El deseo de Bhisma de recordar a las gopis es de hecho una oración para ser igualmente bendecido, en los últimos momentos de su vida, con su gracia. El Señor obtiene más satisfacción de la alabanza de sus devotos puros que de la glorificación de sí mismo, por lo que Bhismadeva no sólo ensalzó los actos de Krishna, el objeto inmediato de su apego, sino que también recordó a las gopis, que tienen medios incomparables para servir al Señor con amor. Sin embargo, la igualdad de las gopis y el Señor nunca debe confundirse con la liberación de los impersonalistas. Su igualdad consiste en el éxtasis perfecto de la obliteración total de todos los conceptos diferenciadores entre el amante y el amado, o en otras palabras, la fusión de sus respectivos intereses.

## **Instrucciones espirituales dadas por Krishna a su padre Vasudeva y la vuelta a la vida de los seis hijos de Devaki.**

Teniendo a Krishna y Balarama como hijos, Vasudeva estaba en el nivel más perfecto de la existencia; pero como los sabios reunidos en el lugar sagrado de Kuruksetra habían descrito al Señor como la Causa Última de todo lo que es, Vasudeva, por amor a Krishna y Balarama, simplemente lo había repetido. Sri Krishna no deseaba cambiar Su relación filial con Vasudeva, por lo que confirmó al principio de Su respuesta que Él era el Hijo eterno de Vasudeva y Vasudeva Su padre eterno. Entonces Krishna le informó de la identidad espiritual de todos los seres vivos:

*«Querido padre, todos ellos, incluyéndome a Mí y a Mi Hermano Balarama (la Primera Emanación Plenaria de Krishna), así como los habitantes de la ciudad de Dvaraka, como de hecho los de toda la manifestación cósmica, son como ya los has descrito, pero todos somos igualmente Uno en calidad».*

Krishna quería que Vasudeva viera todo con la visión de un sabio de primera clase. Él ve a todos los seres vivos como fragmentos del Señor Supremo, y también percibe Su presencia en el corazón de cada uno. En verdad, todo ser vivo posee una identidad espiritual, pero al entrar en contacto con la existencia material, se ve influenciado por las tres gunas (tres modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia) y cubierto por la concepción corporal de la existencia, olvidando que el alma espiritual que es en verdad participa de la misma naturaleza cualitativa que Dios, la Persona Suprema. Es un error creer que somos diferentes de los demás simplemente por las diferencias corporales que nos separan. En otras palabras, es debido a las diferencias entre los cuerpos que el alma espiritual parece ser diferente para cada uno.

Krishna dio entonces un bello ejemplo basado en los cinco elementos materiales. Todos los elementos materiales, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter, están presentes en todas partes en este mundo, ya sea en una vasija de tierra, en una montaña, en los árboles o en un auricular. Por lo tanto, estos cinco elementos están presentes en todas partes en proporciones y cantidades variables. La montaña representa una manifestación colosal de la combinación de estos elementos, mientras que una pequeña vasija de barro también contiene los mismos elementos, pero en menor cantidad. Así, todos los objetos materiales, aunque con formas y volúmenes diferentes, están compuestos por los mismos ingredientes. Del mismo modo, los seres vivos, desde Krishna y los millones de formas de Visnu, o Visnu-tattvas, hasta los seres separados que asumen las más diversas formas en este mundo, desde la de Brahma (el demiurgo y primer ser creado) hasta la de la más pequeña hormiga, participan todos de la misma naturaleza espiritual. Pueden variar en tamaño o en apariencia cuantitativa, pero su naturaleza cualitativa es la misma para todos. Krishna, Dios, el Señor Supremo, representa al más grande de todos los seres vivos: Él los sostiene a todos y provee todas sus necesidades. Quien conoce esta filosofía tiene un conocimiento perfecto. El aforismo védico tat tvam asi, «Tú eres el

*mismo»*, por lo tanto no significa que todos sean Dios, sino que todos tienen cualitativamente la misma naturaleza que Dios.

Después de escuchar a Krishna resumir toda la filosofía espiritualista, Vasudeva se sintió sumamente complacido con su hijo. Eufórico, se vio incapaz de decir una palabra, por lo que permaneció en silencio. Mientras tanto, Devaki, la madre de Krishna, se sentó al lado de su marido. Había oído que una vez Krishna y Balarama, como gesto de amabilidad hacia su tutora, le devolvieron a su hijo, al que tuvieron que arrebatarse a Yamaraja, el señor de la muerte. Desde que se enteró de este incidente, pensaba a menudo en sus propios hijos, asesinados por Kamsa, y este recuerdo la sumía en la más profunda tristeza.

Por compasión hacia sus hijos fallecidos, Devaki apeló a Krishna y Balarama:

*«Mi querido Balarama, Tu mismo Nombre indica que proporcionas placer y fuerza a todos, y sin límite. Tu poder infinito no puede ser captado por nuestra mente o palabra. Y Tú, mi querido Krishna, eres el Maestro de todos los yoguis. También sé que eres el Maestro de los Prajapatis, como Brahma y sus ayudantes, y sigues siendo la Persona Suprema y Original, Narayana. También sé con certeza que has bajado a la tierra para destruir a todos los malhechores que se han extraviado en el transcurso del tiempo. Han perdido el control de sus mentes y sentidos, han abandonado el nivel de la virtud y han descuidado deliberadamente las instrucciones de las escrituras reveladas viviendo una existencia de extravagancia y descaro. Has venido a este mundo para aliviar la carga del mundo destruyendo a todos estos gobernantes impíos. Mi querido Krishna, sé que Maha-Visnu, que se extiende en el Océano Causal de la manifestación cósmica y representa la Fuente de toda esta creación, no es sino una emanación de una emanación completa de tu Persona. La creación, el mantenimiento y la aniquilación de esta manifestación cósmica son efectuados únicamente por tu emanación plenaria. Por lo tanto, sin ninguna reserva, me refugio en Ti».*

*«He oído que, como recompensa a tu preceptor, Sandipani Muni, tú y Balarama, a petición suya, habéis devuelto a la vida a su hijo, que había muerto hacía tiempo y estaba bajo la tutela de Yamaraja. Por este acto, puedo entender que usted es el último Maestro de todos los yoguis, y por lo tanto le pido que cumpla mi deseo de la misma manera. Sí, te pido que devuelvas a la vida a todos mis hijos, los asesinados por Kamsa; si me los devuelves, mi corazón se llenará de alegría; verlos de nuevo, aunque sea una vez, me daría un gran placer».*

Ante estas palabras de su madre, Krishna y Balarama invocaron inmediatamente a su yoga-maya (poder interior) para que les ayudara, y partieron hacia el sistema planetario inferior conocido como Sutala. En el pasado, en la forma del avatar Vamana, el Señor Supremo se mostró complacido con el rey de los malhechores, Bali Maharaja, quien le había ofrecido todo lo que poseía. El rey recibió entonces todo el sistema planetario de Sutala como morada y reino. Así que cuando ese gran sabio, Bali Maharaja, vio que Krishna y Balarama habían llegado a su planeta,

inmediatamente se derritió en un océano de felicidad. En cuanto vieron a los dos Señores, él y los miembros de su familia se levantaron de sus asientos para postrarse a sus pies como un loto (Fórmula de respeto). Bali Maharaja ofreció a Krishna y Balarama los mejores asientos que tenía, y cuando ambos estaban cómodamente sentados, procedió a lavar sus pies de loto. Luego roció el agua del baño sobre su cabeza y la de sus familiares. Cabe destacar aquí que el agua que lavó los pies de Krishna y Balarama puede santificar incluso a los más grandes seres celestiales, como Brahma, pues todo lo que el Señor toca se vuelve instantáneamente puro.

Entonces Bali Maharaja trajo valiosas ropas, adornos, pulpa de sándalo, nueces de betel, lámparas de ghee y varios alimentos ambrosiales. Él y los miembros de su familia adoraron al Señor de acuerdo con las reglas de las escrituras, y una vez más rindió su riqueza y su cuerpo a los pies de Krishna. El rey Bali sintió tal placer espiritual que muchas veces se aferró a los pies del Señor, que parecían loteos, y los mantuvo sobre su pecho. A veces también se las colocaba en la cabeza y sentía una felicidad sublime. De sus ojos empezaron a brotar lágrimas de amor y afecto, y todos sus pelos se pusieron de punta. Comenzó a ofrecer oraciones a los Señores con una voz rota por la emoción.

*«Querido Balarama, Tú eres el Anantadeva original, tan grande que Ananta Sesa y otras innumerables formas espirituales y absolutas emanaron originalmente de Tu Persona y la de Krishna. Tú eres Dios, la Persona Suprema y Original, tu forma eterna abunda en la dicha infinita y el conocimiento perfecto. Tú eres el creador del mundo entero, el Iniciador Original y el Propagador de los caminos del conocimiento y del servicio devocional. Tú eres el Ser Supremo, la Persona Original, Dios. Por lo tanto, con todo respeto, les ofrezco mi homenaje a ambos. Mis queridos Señores, es muy difícil que los seres vivos os vean; sin embargo, por vuestra misericordia, vuestros devotos pueden contemplaros fácilmente. Así, sólo por tu gracia impasible has consentido venir a estos lugares y mostrarte a nuestros ojos, nosotros que generalmente estamos influenciados por la ignorancia y la pasión».*

*«Queridos Señores, pertenecemos a la familia de los daityas, seres demoníacos, que incluyen a los Gandharvas, Siddhas, Vidyadharas, Caranas, Yaksas, Raksasas, Pisacas, espectros y otros espíritus malignos, todos los cuales son por naturaleza incapaces de adoraros o convertirse en vuestros devotos. Por el contrario, se erigen como obstáculos en el camino de la devoción. Pero a diferencia de ellos, tú eres Dios, la Persona Suprema, que representa a todos los seres celestiales y está situado en la virtud pura. Tu posición sigue siendo siempre espiritual y absoluta, y por eso algunos de nosotros, aunque nacidos de la pasión y la ignorancia, nos hemos refugiado a tus pies loteos y nos hemos convertido en tus devotos. Algunos de nosotros somos, de hecho, sabios puros, mientras que otros se han refugiado a tus pies como el loto con la esperanza de obtener alguna ganancia a cambio de su devoción».*

*«Por tu misericordia sin paliativos, y sólo por ella, podemos nosotros, seres demoníacos, encontrarnos en contacto directo con tu gracia, pues ni siquiera los*

*grandes seres celestiales tienen esta fortuna. Nadie conoce tu forma de actuar a través de tu poder interior. Ni siquiera los seres celestiales pueden estimar el alcance de las obras de tu poder interno, y cuánto menos nosotros. Por lo tanto, te someto mis humildes oraciones: sé bondadoso conmigo, que estoy totalmente rendido a tu Persona, y bendíceme con tu misericordia sin paliativos para que sólo recuerde tus pies como el loto vida tras vida. Mi única ambición es vivir solo como los renunciantes que, viajando solos aquí y allá, con sus mentes en gran paz, dependen simplemente de tus pies como el loto. Sigo deseando que si voy a tener la compañía de alguien, que sean tus devotos puros y ningún otro, pues ellos son por siempre los benefactores de todos los seres vivos».*

*«Queridos Señores, ustedes son el Maestro Supremo, que guía al mundo entero. Por lo tanto, por favor, comprométeme en tu servicio y permíteme experimentar la liberación de todas las impurezas materiales. Porque quien se compromete en el servicio amoroso de tu gracia se libera de inmediato de la obligación de seguir los diversos principios reguladores prescritos por las sagradas escrituras».*

A estas oraciones de Bali Maharaja, Sri Krishna pronunció estas palabras:

*«Querido rey de los malvados, durante la era de Svayambhuva Manu, el Prajapati llamado Marici engendró seis hijos, todos seres celestiales, en el vientre de su esposa, Urna. Un día, Brahma, cautivado por la belleza de su propia hija, se lanzó a seguirla, impulsado por el deseo carnal, y su conducta provocó una aversión extrema entre estos seres celestiales. Pero sus críticas a Brahma constituyeron una grave ofensa, por lo que fueron condenados a nacer como hijos del malvado Hiranyakasipu. Estos descendientes de Hiranyakasipu fueron entonces colocados en el vientre de la madre Devaki, y tan pronto como nacieron, Kamsa los masacró uno por uno. Querido rey de los malvados, ahora la madre Devaki está muy ansiosa por ver a sus seis hijos, cuya temprana muerte a manos de Kamsa la ha abrumado con un profundo dolor. Sé que todos ellos están viviendo con usted, y he decidido venir y llevarlos de vuelta para apaciguar a Devaki. Después de ver a mi madre, estas seis almas condicionadas serán liberadas, y es con gran placer que serán transferidas a su planeta de origen. Sus nombres son Smara, Udgitha, Parisvanga, Patanga, Ksudrabhrt y Ghrni, y serán devueltos a su posición de seres celestiales».*

Habiendo informado así al rey de los malhechores, Krishna guardó silencio, y Bali Maharaja comprendió el propósito del Señor. Lo adoró apropiadamente, y luego Krishna y Balarama, llevando consigo a las seis almas condicionadas, regresaron a la ciudad de Dvaraka. Allí se los presentaron a la Madre Devaki en forma de pequeños bebés. Ésta se llenó de alegría, y sus sentimientos maternos la llevaron a un éxtasis tal que la leche brotó inmediatamente de su vientre; entonces alimentó a los seis niños con gran satisfacción. Empezó a estrecharlos contra ella una y otra vez, a palpar sus cabezas y a pensar: *«¡Me ha devuelto a mis hijos perdidos!»* Durante un tiempo se sintió invadida por la energía de Visnu y, rebosante de afecto maternal, disfrutó de la compañía de sus nuevos hijos.

La leche de Devaki, por haber alimentado una vez a Krishna, era un néctar sublime y espiritual. Así, los niños que amamantaron el pecho de Devakiji, que había tocado el cuerpo de Sri Krishna, alcanzaron de inmediato la realización espiritual. Así que ofrecieron su homenaje a Krishna, Balarama, su padre Vasudeva y su madre Devaki. Entonces fueron transportados inmediatamente a sus respectivos planetas edénicos.

Tras su marcha, Devaki volvió a quedarse atónita al pensar que sus hijos fallecidos habían regresado y que, una vez más, se habían marchado, pero esta vez para volver a sus respectivos planetas. Sólo pudo adaptarse a los acontecimientos que acababan de tener lugar pensando en los entretenimientos de Krishna, donde, debido a los inconcebibles poderes del Señor, es probable que ocurran todas las maravillas. En verdad, a menos que uno acepte los poderes inconcebibles e ilimitados del Señor, nadie puede entender la identidad de Krishna como el Alma Suprema o Espíritu Santo. Mediante sus infinitos poderes, Él realiza infinitos entretenimientos, que nadie puede describir ni comprender en su totalidad.

Por favor, entiende que los entretenimientos absolutos de Krishna son todos eternos. Su relato no es una mera narración de hechos históricos; es idéntico a la persona misma del Señor. Por lo tanto, quien escucha o lee la narración de los entretenimientos del Señor se purifica inmediatamente de la contaminación de la existencia material. Y los sabios puros, por su parte, las disfrutaban como si fueran néctar vertido en sus oídos.

Quien los escucha, los lee o los repite a otros, se vuelve consciente de Krishna. Y sólo los seres conscientes de Krishna califican para regresar a su morada original en el Reino de Dios.

### **Aparición y desaparición del Señor Krishna.**

Debemos reconocer al Señor Krishna como la Verdad Absoluta, la causa de todas las causas. De hecho, apareció con una forma similar a la humana y caminó sobre la tierra. Captar el carácter trascendental de Su apariencia es tan importante que si uno se da cuenta sólo de este aspecto en el momento de la muerte, no tiene que regresar a este mundo material, sino que va a unirse a Krishna en el mundo espiritual eterno llamado Vaikuntha.

El Supremo Eterno dice: *«Aquel que conoce la absolutez de Mi advenimiento y Mis actos no tendrá que renacer en el mundo material. Dejando su cuerpo, entra en mi reino eterno».*

Krishna apareció en la tierra hace 5.000 años. Pero este advenimiento, al igual que el nacimiento de Krishna en un planeta de una de las galaxias materiales, no es un acontecimiento único. Está ocurriendo constantemente en algún lugar, incluso mientras lees esta enseñanza. El Señor Krishna aparece y desaparece en sus entretenimientos espirituales.

Todos los entretenimientos que Krishna manifiesta en la tierra, se mueven continuamente y aparecen en secuencias sucesivas en planetas de diferentes galaxias.

**El Señor Chaitanya, el avatar dorado, dice:**

*«Sus entretenimientos son comparables a las olas del Ganges; así como las olas del Ganges surgen implacablemente, el Señor Krishna revela continuamente diferentes aspectos y encarnaciones de Sí mismo en diferentes galaxias».*

Krishna permaneció en nuestra galaxia sólo 125 años, pero en todas y cada una de las galaxias sigue manifestando todas las diversiones que realizó aquí; incluyendo Su aparente nacimiento, Sus diversiones de niño y Sus diversiones de joven. Dado que las galaxias son innumerables, Sus entretenimientos se suceden a cada momento, a cada segundo, de forma continua e ilimitada. Por lo tanto, se presentan como eternos.

Según nuestra visión imperfecta y conocimiento incompleto, Krishna nació como hijo de Devaki y Vasudeva, y después de 125 años desapareció. Pero el hecho es que Él existe eternamente; simplemente deja este mundo por otro. La llegada y la salida de Krishna es como la aparición del sol por la mañana y su desaparición por la tarde. Vive con una madre y un padre y «nace» en una familia y un lugar concretos, pero existe eternamente, viajando de una galaxia a otra, para disfrutar de dichosos intercambios relacionales con Sus devotos.

El entretenimiento de Krishna es como un espectáculo itinerante que visita un planeta tras otro. Krishna no viaja solo. Trae consigo a su madre, a su padre, a sus amigos niños-gatos, a las gopis, a las vacas y a la tierra de Vrindâvana. Por lo tanto, nunca se considera que Él esté solo, sin Sus compañeros y morada eterna. Cuando desciende, desciende con su séquito, y cuando viaja todos viajan con Él.

**El Señor Chaitanya, el Avatar de Oro, dijo:**

*«Todos los entretenimientos de Krishna se parecen a las actividades de los humanos. Por lo tanto, entendamos que Su forma es similar a la del hombre. En realidad, la forma humana sólo imita la suya. Con la flauta en la mano, Krishna aparece como un pastor en su mejor momento. Siempre juguetea, se entretiene como un niño común.»*

Cuando el Señor estaba presente en la tierra, aquellos seres que se veían colmados en todos sus deseos materiales por el mero hecho de contemplarlo en la verdad, podían regresar con Él a Su reino. Pero aquellos que no pudieron verlo como es, permanecieron apegados a sus deseos materiales y no pudieron regresar al reino de Dios, su morada original. Y cuando el Señor desapareció de la vista de todos, lo hizo todavía en su forma original y eterna. No hay diferencia entre Su cuerpo y Su alma, porque son Uno.

Dejó este mundo en su propio cuerpo. No dejó su cuerpo aquí en la tierra como generalmente creen las almas condicionadas. Dios apareció con el único propósito de

aliviar al mundo de la carga abusiva de los incrédulos, y cumplida su tarea, simplemente desapareció de la visión del mundo.

## **La desaparición del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, de la tierra.**

El verdadero conocimiento y la liberación consisten en entregarse a Dios, el Señor Soberano, y dedicarse a su servicio de amor y devoción.

El propósito de la existencia es conocer a Krishna como realmente es, amarlo y aprender a renovar nuestro vínculo con Él, unir nuestros intereses y voluntad con los Suyos, rendirnos a Él y servirlo con amor y devoción.

La meta de la existencia es también estar completamente absorto en los pensamientos de Krishna, Su forma real, Sus entretenimientos, Sus actos y atributos.

Por último, la meta de la existencia es que el alma espiritual alcance la liberación total del condicionamiento material, de la prisión en un cuerpo material, para que, por la gracia de Dios, pueda entrar en el reino eterno de Krishna. Servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema conduce a la liberación. La liberación total se obtiene tan pronto como uno es consciente de ser los eternos sirvientes, las eternas siervas de Krishna, la Persona Suprema.

*Krishna dice: «Aunque cometa los peores actos, cualquiera que se dedique al servicio devocional debe ser visto como un ser santo, porque está en el camino perfecto».*

*El Señor añade: «Aquel que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza al Ser Supremo y encuentra una alegría infinita en él. Nunca se aflige, nunca anhela nada; está igualmente dispuesto hacia todos los seres. Tal persona entonces llega a servirme con puro amor y devoción».*

El servicio devocional es la verdadera liberación. Cuando un hombre es atraído por la belleza de la Persona Soberana y sus pensamientos se dirigen constantemente hacia Él, pierde todo interés por los temas que no promueven su desarrollo espiritual. El alma individual se instala en el nivel de la existencia espiritual, toda dicha, cuando se da cuenta plenamente de que su felicidad depende de su realización espiritual, el fundamento mismo de la dicha, y cuando se absorbe eternamente en el servicio del Señor, que no tiene a nadie por encima de Él.

El poder de Krishna, el Señor Supremo es absoluto. Él es la causa de todas las causas, la fuente original de todo lo que es, de Él emana todo y fuera de Él no hay nada.

Sólo a través de Él obtenemos todas las necesidades de la vida. Del mismo modo, cuando el Señor estaba personalmente presente en la tierra, todas las condiciones necesarias para la paz y la prosperidad, incluyendo la religión, la espiritualidad y el

conocimiento, estaban presentes en un despliegue perfecto, debido a Su sola presencia.

El Señor Supremo, Krishna, tiene varias emanaciones plenarias, cada una de las cuales es igualmente poderosa, aunque realiza diferentes tareas. Así, tales son las diversas palabras del Señor respecto a las diferentes emanaciones plenarias o emanaciones de emanaciones plenarias de Su Persona:

*«Siempre que en cualquier parte del universo decae la espiritualidad y se eleva la irreligión, descendo en persona».*

*«Aparezco de edad en edad para liberar a Mis devotos, aniquilar a los incrédulos y restaurar los principios de la espiritualidad».*

*«Si me abstuviera de actuar, todas las galaxias caerían en la desolación por Mi culpa, el hombre engendraría una progenie indeseable. Así perturbaría la paz de todos los seres».*

*«Todo lo que hace un gran hombre, la masa de gente siempre sigue sus pasos. El mundo entero sigue la norma que él establece con su ejemplo».*

Estas declaraciones del Señor se aplican a las diversas emanaciones plenarias de Su Persona, como Sankarsana, Vasudeva, Pradyumna, Aniruddha y Narayana. Todos ellos son Él mismo en diferentes formas espirituales y absolutas. Sin embargo, Krishna, el Señor en Su cuerpo primordial, entabla eternamente intercambios sublimes con diversos grados de seres santos y aparece en esta Forma una vez en cada día de Brahma (es decir, cada 8.640.000.000 de años solares) en cada una de las galaxias materiales, donde entonces desvela Sus entretenimientos espirituales y absolutos en un ciclo interminable. Los papeles que el Señor asume, a veces como Sri Krishna, a veces como Vasudeva, y así sucesivamente, son demasiado complejos en su secuencia para ser dilucidados por el hombre común. Porque si bien no hay diferencia entre la Persona del Señor y su cuerpo espiritual, sus emanaciones realizan, sin embargo, funciones diferentes. Y cuando el Señor aparece en Su forma original, como Sri Krishna, todas Sus emanaciones plenarias se unen a Él por el poder inconcebible de Su energía interna, Su propio poder. Así, el Krishna de Vrindavana difiere del de Mathura o Dvaraka.

Del mismo modo, la forma universal de Krishna, (la forma universal del Señor Krishna en el universo material, que consiste en toda la manifestación cósmica), que representa la concepción material de Su forma, que Él mostró en el campo de batalla de Kuruksetra, difiere en su poder inconcebible de Su propia Persona. Por lo tanto, cuando leemos que Krishna fue, por así decirlo, asesinado, alcanzado por la flecha de un cazador, debemos entender que Él ha dejado Su llamada forma material en este mundo. El Señor es espiritual e inmortal, y para Él no hay diferencia entre lo material y lo espiritual, pues ambos son creados por Él. Así que para Él, rechazar un cuerpo o aceptar otro no es en absoluto comparable a estas metamorfosis en un ser ordinario.

Debido a su inconcebible poder, todas sus actividades son idénticas y distintas a la vez.

En verdad, el Señor nunca deja Su cuerpo espiritual, pues no hay diferencia entre Su cuerpo divino y Su Alma, que son uno. Los necios afirman que el Señor ha dejado Su cuerpo; pero esto significa que ha vuelto a dejar Sus emanaciones completas en sus respectivas moradas espirituales, al igual que ha dejado Su forma universal en esta galaxia (la Vía Láctea).

El Señor Supremo, Sri Visnu, la manifestación completa de Krishna, está presente en cada galaxia en dos formas: Garbhodakasayi Visnu y Ksirodakasayi Visnu. Este último tiene su propio planeta en el extremo norte de la galaxia. Más allá de la galaxia y de las siete capas de materia que la cubren, completamente fuera de nuestra visión, está el Océano Causal, en el que todas las galaxias flotan, como globos en forma de huevo, pues son binarias, compuestas de elementos materiales y espirituales. Luego, más allá del Océano Causal, está la extensión ilimitada del mundo espiritual, generalmente conocida como el resplandor del Ser Espiritual Supremo. Dentro de esta luz hay innumerables planetas espirituales, conocidos como Vaikunthalokas, cada uno de los cuales supera con creces el tamaño de la mayor de las galaxias materiales. En cada uno de ellos viven innumerables seres a la imagen exacta de Sri Visnu, que son los servidores directos del Señor. Viven felizmente en estos planetas, libres de todo sufrimiento, y en perpetua juventud, disfrutando de una existencia de perfecta dicha y conocimiento, sin temor al nacimiento, a la enfermedad, a la vejez y a la muerte, ni a ninguna influencia del tiempo eterno.

Como Kṛiṣṇa es el Señor Supremo infinitamente perfecto, Sus sublimes entretenimientos con Sus devotos puros no conocen escasez, independientemente del papel que desempeñe con ellos, como amigo, hijo o amante. En verdad, el Señor disfruta más de los reproches de sus amigos, parientes y dulces compañeros que de la ofrenda formal de himnos védicos por parte de eruditos o pseudo-espiritualistas.

El propósito del Señor al descender a este universo mortal y luego abandonarlo descansa enteramente en Su voluntad suprema. Puede aparecer cuando lo considere oportuno, en cualquier lugar, y sin perturbar su aparición o desaparición en cualquier otro lugar. Por eso el Señor mismo explica que, en lo que respecta a Su aparición y desaparición, quien percibe su naturaleza verdadera, espiritual y absoluta, y sabe que son el efecto de Su poder inconcebible, se libera de las leyes que rigen el nacimiento y la muerte. Entonces llega al mundo espiritual, que está poblado por los eternos y espirituales planetas Vaikuṅṭhas, donde las almas liberadas viven para siempre, lejos de las garras del nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Allí, el Señor y todos aquellos eternamente absorbidos por el servicio de amor absoluto ofrecido a Su Persona, disfrutan de la eterna juventud, pues no hay vejez, enfermedad ni muerte. Y como no hay muerte, no hay nacimiento. Sólo con comprender la verdad de la aparición y desaparición del Señor, uno puede alcanzar la perfección de la vida eterna.

La puesta del sol no significa que se haya aniquilado; sólo indica que ya no es visible para nuestros ojos. Del mismo modo, cuando la misión del Señor termina en un determinado planeta o en una determinada galaxia, no significa que haya llegado a su fin, sino simplemente que ha dejado de tener lugar ante nuestros ojos.

Cuando el Señor Krishna desciende de su reino, viene con todo su séquito. El Señor y sus compañeros eternos aparecen en la Tierra para ayudar a los seres celestiales encargados de administrar la galaxia, y tienen la tarea de eliminar del mundo todos los elementos perturbadores, que son una carga para Él. Por lo tanto, llamó a algunos de los seres celestiales más importantes para que aparecieran en la dinastía Yadu y le ayudaran en su gran misión. Una vez logrado esto, estos mismos seres celestiales, por voluntad del Señor, abandonaron sus envolturas carnales en una lucha fratricida desencadenada por la intoxicación. A partir de entonces, pudieron, gracias al favor del Señor Kṛiṣṇa, recuperar sus formas originales.

El Señor Supremo, Dios, no es impersonal ni sin forma, como creen los judíos, los cristianos y los musulmanes. Sin embargo, su cuerpo no es diferente de Él, y por eso se dice que encarna la eternidad, el conocimiento y la dicha. El Señor es totalmente espiritual y, por tanto, inmortal, precisamente porque no tiene un cuerpo material. Dicho esto, es fácil comprender que el hecho de que el Señor «muera», que deje su cuerpo, es sólo un juego, una ilusión, como un mago. Mediante estos trucos, el prestidigitador hace que parezca que está cortado en pedazos, que está reducido a cenizas o que está inconsciente bajo la influencia de algún poder hipnótico. Pero son sólo ilusiones, pues el mago no sufre la más mínima quemadura o lesión, ni pierde el conocimiento en ningún momento de su actuación. Del mismo modo, el Señor tiene un número ilimitado de formas eternas, como el Avatar-Poisson que mostró en este mundo en el momento del diluvio. Y siendo las galaxias en sí mismas innumerables, en algún lugar de una de ellas este Avatar-Poisson sigue desplegando sus entretenimientos: nunca deja de ser su forma. Él posee eternamente esa forma, y la hace aparecer o desaparecer, como todas sus otras formas, o Avatares, para servir a propósitos particulares. A los que no saben que Krishna, Dios, la Persona Suprema, tiene un cuerpo cuya forma personal, real, original y absoluta es la humana, de la que emana un resplandor que es el origen de Su aspecto impersonal, el Supremo Eterno dice:

*«Los impersonalistas creen que Yo no tengo forma, y afirman que he tomado prestada Mi forma actual, la que manifiesto hoy, con el único fin de servir a algún propósito. Pero estos especuladores carecen de verdadera inteligencia. Por muy instruidos que estén en los textos védicos, no saben nada de Mis inconcebibles energías y de las formas eternas de Mi Persona. La razón es que Me reservo el derecho de no mostrarme a los incrédulos, gracias a Mi poder interno, que Me vela de sus ojos. Los necios y los insensatos no conocen mi forma eterna, nonata e imperecedera».*

El cuerpo del Señor no es material. Por lo tanto, no puede morir ni sufrir ninguna alteración en su naturaleza espiritual y absoluta. Cuando dejó el planeta, Kṛiṣṇa quiso que todo su séquito se uniera a Él, y así, bajo diversas circunstancias, todos sus compañeros fueron llamados a Él.

Desde el día en que Kṛiṣṇa, el Señor Supremo, dejó esta Tierra en Su forma personal, Kali, la era del hierro, la discordia y la lucha, hasta ahora apenas visible, desplegó todo su poder, creando las condiciones más oscuras para quienes carecen del verdadero conocimiento.

La influencia de Kali se impone sólo en aquellos que no han desarrollado plenamente su conciencia de Dios. Por lo tanto, es posible neutralizar su dominio, manteniéndose enteramente bajo la protección suprema del Señor Soberano. La era de Kali había comenzado justo después de la batalla de Kurukṣetra, pero no pudo ejercer su influencia debido a la presencia del Señor. Sin embargo, vino a dejar el planeta en Su cuerpo espiritual y absoluto, después de lo cual comenzaron a aparecer los rasgos peculiares de la era de Kali.

La partida del Señor significa que simplemente ha desaparecido de nuestra vista, como el sol al ponerse.

*Está escrito: «Oh, nuestra madre tierra, el Señor Supremo, Śrī Hari, ha descendido a este mundo en la Persona de Kṛiṣṇa con el único propósito de eliminar tu pesada carga, y todos los actos que ha podido realizar en la superficie de tu cuerpo son puramente espirituales, y allanan el camino hacia la liberación. Ahora estás privado de Su presencia y, pensando en estas actividades, sin duda sufres por estar separado de Él».*

Los actos del Señor se realizan en un nivel en el que la liberación ya es un hecho, pero hay que saber que dan un placer mayor que el del nirvaṇa, la liberación. El Señor es tan misericordioso que baja a este mundo para aligerar la carga de la tierra que se ha vuelto demasiado pesada. Y el mero recuerdo de estos actos trae una alegría que desafía la inherente al nirvaṇa, y permite alcanzar el reino absoluto del Señor, donde se puede vivir eternamente a su lado, absorbido en el dichoso servicio amoroso ofrecido a su Persona.

El Señor mismo y los que le rodean aligeraron la carga de la Tierra; y su presencia como Avatar en la superficie del globo, donde puso sus huellas infinitamente auspiciosas, confirió al mundo toda la feliz fortuna. (Signos de las plantas de los pies del Señor: Un estandarte, un rayo, un bastón de mahout, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco). Así, cuando el Señor camina descalzo por el suelo, pone sus signos divinos en él.

Cuando Akrura, un gran sabio, fue a Vrindavana en busca de Krishna, vio las huellas del Señor en el polvo de Nanda-grama, e inmediatamente se arrojó sobre ellas, llevado por el éxtasis que despertaba en él su amor espiritual por Dios. Tal éxtasis es

posible para un ser santo que está completamente absorto en el pensamiento de Krishna.

El gran sabio Vidura, queriendo saber qué había sido del Señor Krishna, interrogó a Uddhava, un alma pura.

Sri Uddhava dijo: *«Oh Vidura, el sol del mundo, el Señor Krishna, se ha puesto y la gran serpiente del tiempo ha devorado nuestra morada. ¿Cómo puedo hablar de nuestro bienestar?»*

La desaparición del sol representado por Krishna puede explicarse como sigue. Uddhava percibe el dolor de Vidura, y por eso quiere ante todo compadecerse de él diciendo que después de la puesta del sol, todos los seres se sumergen en la oscuridad. Con toda la galaxia ahora sumergida en la oscuridad de la aflicción, ni Vidura ni Uddhava pueden conocer ninguna alegría. Uddhava se sintió tan triste como Vidura, y no pudo encontrar nada que decir sobre el bienestar de sus seres queridos.

La comparación de Krishna con el sol es muy acertada. En cuanto se pone el sol, aparece inmediatamente la oscuridad. Pero la oscuridad que envuelve a la humanidad no afecta al sol a la hora del amanecer o del atardecer. En esto, la aparición y desaparición de Sri Krishna es como la del sol. El Señor aparece y desaparece en innumerables galaxias, y cuando está presente en una galaxia concreta, esa galaxia está bañada en luz espiritual, mientras que otra, que acaba de dejar, vuelve a estar sumida en la oscuridad. Sin embargo, estos entretenimientos tienen lugar eternamente. En efecto, el Señor está siempre presente en una u otra de las innumerables galaxias, al igual que el sol recorre siempre uno de los dos hemisferios, a veces en Oriente, a veces en Occidente.

Al igual que el sol aparece por la mañana y se eleva gradualmente hasta el meridiano y luego se pone al mismo tiempo que sale en otro hemisferio, la desaparición de Krishna en una galaxia se corresponde con el comienzo de sus muchas diversiones en otra. Para ser más precisos, tan pronto como un entretenimiento termina en la tierra, comienza a manifestarse en otros lugares. Así, sus eternos entretenimientos continúan sin cesar. Sabemos que el sol sale una vez cada veinticuatro horas; del mismo modo, los entretenimientos de Krishna se hacen visibles en una galaxia determinada una vez en cada día de Brahma; y este día dura cuatro mil trescientos veinte millones (4.320.000.000) de años solares. Pero dondequiera que esté el Señor, todos sus maravillosos entretenimientos tienen lugar como se presenta en las escrituras reveladas a intervalos regulares.

Con la puesta de sol, las serpientes cobran fuerza, los ladrones sienten más valor y los espectros se activan, los lotos se marchitan y los pájaros cakravaki se lamentan. Del mismo modo, cuando el Señor Krishna desaparece, los ateos se sienten vigorizados pero los santos se afligen.

Esta galaxia (la Vía Láctea) con todos sus planetas está sumida en la desolación. Pero aún más desafortunados son los miembros de la dinastía Yadu, la familia del Señor, que no han reconocido a la Persona Suprema.

Uddhava lamenta la desgracia de aquellos en este mundo que no reconocieron al Señor Krishna cuando estaba en su presencia y todos Sus atributos divinos, espirituales y absolutos, se manifestaron ante sus ojos. Desde el momento de Su advenimiento, Él mostró Sus poderes divinos como el Señor Supremo a través de las seis excelencias de la riqueza, la fuerza, la fama, la belleza, el conocimiento y la renunciación; y sin embargo, los necios no lo reconocieron como el Ser Supremo. Los necios que no tenían un contacto cercano con el Señor pensaban que era simplemente una figura histórica extraordinaria, pero aún más desafortunados que ellos eran los miembros de la familia del Señor, los miembros de la dinastía Yadu: siempre estaban en compañía del Señor pero sin reconocer su naturaleza divina y soberana.

El Señor mismo dice: *«Los necios me denigran cuando descendo a este mundo en forma humana. No saben nada de Mi naturaleza espiritual y absoluta, ni de Mi total supremacía».*

Verdaderamente, nadie puede conocer al Señor Supremo, o al Alma Suprema (el Espíritu Santo), por la fuerza de su mera erudición o poder especulativo. Sólo quien obtiene su gracia divina puede percibirlo.

El Señor Krishna, que en la Tierra había manifestado Su forma eterna a todos, desapareció de la vista de aquellos que, al no haber realizado las austeridades requeridas, no podían verlo como realmente es.

En el universo material, las almas encarnadas condicionadas por la materia se esfuerzan por satisfacer sus sentidos de diversas maneras, pero todas ellas fracasan en su empeño, pues no es posible obtener satisfacción de esta forma. En verdad, el alma espiritual sólo puede experimentar la felicidad en contacto con el Ser Supremo, la Persona Soberana, y en ningún otro lugar. Por Su gracia infinita y sin causa, el Señor tiene innumerables planetas espirituales Vaikunthas en la extensión del mundo espiritual llamado brahmajyoti o resplandor, y hay posibilidades ilimitadas en este sublime universo para el placer igualmente ilimitado de los seres distinguidos por Dios que somos.

El Señor viene en persona a este mundo para desvelar Sus entretenimientos espirituales y absolutos, y aparece con el único propósito de atraer a las almas condicionadas hacia Él, para que puedan regresar a su morada original en el mundo eterno. Cuando el Señor estaba presente en la tierra, aquellos seres que se veían colmados en todos sus deseos materiales por el mero hecho de contemplarlo en la verdad, podían regresar con Él a Su reino. Pero aquellos que no pudieron verlo como es, permanecieron apegados a sus deseos materiales y no pudieron regresar al reino

de Dios, su morada original. Cuando el Señor desapareció de la vista de todos, todavía estaba en su forma original y eterna. Dejó este mundo en su propio cuerpo.

El Señor Krishna bajó al mundo mortal por su poder interno, vino en su forma eterna. Todos sus entretenimientos se manifiestan, no por la energía material, sino por su energía espiritual. Él existe eternamente, y por lo tanto no puede morir ni desaparecer para siempre, ya que está presente en todas partes en Su forma de Alma Suprema.

Después de la batalla de Kuruksetra, el Señor dijo: *«La inmensa carga de la Tierra ha sido eliminada con la ayuda de Drona, Bhisma, Arjuna y Bhima. Pero, ¿qué quiere decir esto?»*

*Todavía hay un poder formidable, el de la dinastía Yadu, nacida de Mi propia Persona, que probablemente se convierta en una carga aún mayor».*

Cuando Krishna habló de la carga de la dinastía Yadu, no se refería a la carga de la bestia de carga. El enorme número de miembros de la familia del Señor Krishna, descendientes de Su Persona, ascendía a varios millones de individuos y ciertamente significaba un aumento considerable de la población de la tierra; pero como todos ellos procedían del Señor mismo, a través de Sus emanaciones plenarias, eran una fuente de inmenso placer para el planeta. Así que cuando el Señor habló de ellos como una carga, estaba pensando en su inminente desaparición. De hecho, todos los miembros de su familia eran encarnaciones de diferentes seres celestiales, todos los cuales tuvieron que abandonar el planeta al mismo tiempo que el Señor. Debe entenderse, por tanto, que las palabras de Krishna sobre la carga insoportable de la dinastía Yadu en la Tierra se refieren a la carga de la separación.

El Señor añade: *«Discutirán entre ellos en la embriaguez, con los ojos cobrizos por beber [una bebida llamada madhu]. Sólo entonces dejarán este mundo; de lo contrario, nada podrá provocar su perdición. Este incidente ocurrirá después de mi desaparición».*

Según su voluntad, el Señor aparece y desaparece con sus compañeros. Nunca están sujetos a las leyes de la naturaleza material. Por lo tanto, nadie podía aniquilar a los miembros de la familia de Krishna, ni podían morir de forma natural. Por lo tanto, la única manera de hacerlos desaparecer era simular una pelea entre ellos, como si estuvieran discutiendo por haber bebido demasiado. Este simulacro de lucha también ocurriría por voluntad del Señor, pues ninguna causa externa podría haberlo provocado. Al igual que Arjuna había sido engañado por el afecto familiar para que el Bhagavad-gita pudiera ser enunciado, la dinastía Yadu se emborracharía y pelearía sólo por la voluntad del Señor, y por ninguna otra razón. Los devotos y compañeros del Señor están completamente sometidos a Él; por lo tanto, son instrumentos sublimes en Sus manos, que Él puede utilizar como le plazca. Los propios sabios puros encuentran un gran placer en estos entretenimientos del Señor, pues todos desean verle feliz. Los seres santos nunca buscan afirmar su individualidad en forma

independiente; por el contrario, utilizan su individualidad para satisfacer los deseos del Señor, y esta cooperación entre los santos sabios y el Señor hace la perfección del entretenimiento de Krishna.

Krishna, el Señor Supremo, habiendo previsto la aniquilación de su dinastía por su poder interno, fue a la orilla del río Sarasvati, tomó unas gotas de agua en su mano y las chupó. Luego se sentó bajo un árbol.

Todas las actividades de los Yadus y Bhojas mencionadas anteriormente fueron realizadas por el juego del poder interior del Señor, que deseaba enviarlos de vuelta a sus respectivas moradas después de completar su misión en la tierra. Todos ellos eran sus hijos y nietos, y gozaban de plena protección debido al afecto paternal del Señor hacia ellos. Los miembros de la familia del Señor eran manifestaciones de sus emanaciones completas o encarnaciones de los seres celestiales que habitaban los planetas edénicos. Por lo tanto, antes de su partida, los separó por su poder interno. Antes de regresar a sus respectivas moradas, fueron enviados al lugar sagrado de Prabhasa, donde realizaron actos de virtud y bebieron y comieron hasta la saciedad. Sólo entonces se llegó a un acuerdo para que cada uno volviera por donde había venido, para que los demás vieran que la poderosa dinastía Yadu ya no era de este mundo.

Esta demostración de su poder interior es eterna, para que nadie considere que los Yadus y los Bhojas perecieron en una vulgar guerra fratricida provocada por la embriaguez.

El alma pura Uddhava reanudó su relato: *«Habiéndolo seguido así, vi a mi Señor y Maestro Krishna sentado a solas e inmerso en sus pensamientos, habiendo encontrado refugio a orillas del Sarasvati, Él el refugio de la diosa de la fortuna. Oscuro es el cuerpo del Señor, pero también eterno, todo dicha y conocimiento, y de indecible belleza. La serenidad habita en sus ojos con reflejos rojizos como el sol naciente. Por sus cuatro brazos, los emblemas distintivos que sostenía y su vestimenta de seda amarilla, pude reconocer inmediatamente en Él al Señor Supremo, a Dios. Estaba sentado apoyado en un joven árbol baniano con su pie derecho en forma de loto sobre su muslo izquierdo, y aunque había renunciado a las comodidades del hogar, lo encontré bastante feliz mientras lo observaba en esta postura».*

El Señor había terminado su entretenimiento en esta pequeña galaxia (de todas las galaxias, la Vía Láctea es la más pequeña, porque es la más joven), pero como Él es absoluto y conoce la dicha eterna, da igual que abandone algo o se ocupe de ello. Así, el Señor estaba a punto de dejar nuestra galaxia e ir a otra, a la manera del sol que sale simultáneamente en un planeta y se pone en otro, pero sin cambiar su posición.

El Señor estaba sentado en un lugar apartado, a punto de desaparecer de la vista de los habitantes de nuestra galaxia.

El Señor Krishna dijo: *«Ahora voy a desaparecer de este universo material (galaxia), y veo que Uddhava, el mejor de Mis devotos, es el único al que puedo confiar directamente el conocimiento relacionado con Mi Persona».*

El Señor había transmitido un mensaje confidencial a Uddhava sobre el misterio de su desaparición y la aniquilación de su dinastía después de transcurridos los cien años de su estancia en nuestra galaxia. Todos debían estar profundamente deseosos de conocer el misterio de la destrucción de la dinastía Yadu, por lo que el Señor tuvo que explicárselo a Uddhava para que pudiera llevar el mensaje a Nara-Narayana y a los demás sabios puros que vivían en Badarikasrama. Los grandes sabios ignoran que más allá del universo material está el mundo espiritual, donde el Señor Krishna reside eternamente con Sus compañeros, mientras manifiesta Sus entretenimientos dentro del mundo mortal, en todas las galaxias, una tras otra.

Está escrito: *«El Señor, por Su inconcebible poder reside en Su morada eterna, Goloka, pero como Alma Suprema, está simultáneamente presente en todas partes en el universo material (el cosmos material) así como en el mundo espiritual a través de Sus múltiples manifestaciones».*

Por lo tanto, su aparición y desaparición son simultáneas, y nadie puede decir definitivamente dónde empieza una y termina la otra. Estos entretenimientos eternos no tienen principio ni fin, y en lugar de perder nuestro precioso tiempo en búsquedas inútiles, deberíamos aprender sobre ellos de un sabio puro, y sólo de él.

Desde el momento en que el Señor Supremo, Kṛiṣṇa, dejó este mundo, apareció en la tierra Kali, la era de la discordia y la lucha, la era negra, que favorece todos los principios de la irreligión y el ateísmo. El Señor, Su Santo Nombre y Sus Atributos... son Uno. Kali no pudo entrar en la tierra debido a la presencia del Señor Supremo y si nos aseguramos de que el Santo Nombre y los Atributos de la Persona Soberana sean cantados sin cesar, Kali no tendrá posibilidad de manifestarse donde se realicen tales actividades.

La edad de Kali también se llama la edad negra, la edad de la decadencia. En esta época, en vista de la lamentable condición en la que han caído los hombres, el Señor Supremo les concede un favor especial. Aquí se es culpable de pecado sólo si la falta se comete en la acción. En épocas anteriores, el mero hecho de pensar en una actividad pecaminosa acarrea todas las consecuencias. En la época en que vivimos, esta regla se invierte, y el resultado de los actos de virtud se obtiene simplemente pensando en ellos.

Aquellos que desean alcanzar la perfección total de la existencia deben prestar un oído sumiso a las expresiones relacionadas con los entretenimientos y atributos espirituales y absolutos del Señor Supremo, que siempre actúa maravillosamente.

La escucha sistemática de los sublimes entretenimientos, atributos y nombres de Kṛiṣṇa, Dios, la Persona Suprema, conduce a la vida eterna. La escucha sistemática

implica un conocimiento cada vez más profundo de Su Persona, que a su vez conduce a la evolución hacia la vida eterna.

La glorificación de los actos sublimes de Dios es precisamente el remedio prescrito para los males del nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte, que afectan a todos los seres condicionados por la materia. El acceso a ese nivel de perfección se identifica con el objetivo de la vida humana y la consecución de la dicha espiritual.

El Señor ha desaparecido de la vista de los seres vivos, pero permanece presente en todos ellos, pues reside en sus corazones como el Alma Suprema, el Espíritu Santo.

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice: *«¿De qué te sirve conocer Mis innumerables energías y sus diversas acciones?»*

*Penetro en la creación material a través de Mi emanación plenaria [el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo], una mera chispa de Mi Persona, y esto en todos los universos (galaxias) y en todos los elementos contenidos en ellos; así sostengo la obra de la creación».*

Las maravillosas maravillas de la naturaleza material tienen todas su origen en Dios, que es la causa final, la Causa última de todas las causas.

El Señor desciende a la tierra por su poder interno, y por él vuelve a partir. Las actividades de Dios se sitúan siempre en el plano espiritual y absoluto, incluso cuando tienen lugar en el universo material. Estas actividades tienen el mismo valor que Su propia Persona. Sin embargo, el cuerpo del Señor y la propia Persona del Señor forman una misma identidad, y cuando Él manifiesta sus actividades también participan en todos los aspectos de esta identidad única.

En verdad, la forma del Señor siendo constantemente absoluta, no es de ninguna manera comparable a la de un alma condicionada por la naturaleza material. El alma condicionada es obligada a aceptar un tipo particular de cuerpo por las autoridades responsables de hacer cumplir las leyes materiales. Cuando el Señor desciende a la tierra, aparece por su propio poder interno. Por lo tanto, la forma del Señor nunca puede consistir en energía material, pues es espiritual, suprema y absoluta.

Con el único propósito de mostrar a todos los espiritualistas el camino hacia los poderes sobrenaturales, Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, realiza toda clase de actos maravillosos. En verdad, Él no es otro que el Maestro de la liberación, totalmente inmerso en una dicha espiritual cada vez mayor. Él es la fuente de todas las energías, de todos los poderes, de Él emana todo.

Está constantemente inmerso en el amor absoluto, lo que le confiere automáticamente todos los poderes sobrenaturales, como la capacidad de viajar por el espacio a la velocidad de la mente (nadie puede estimar la velocidad del pensamiento, ya que en un instante puede viajar millones, incluso miles y miles de

millones de kilómetros), de aparecer y desaparecer a voluntad, de entrar en los cuerpos de los demás y de ver cosas lejanas.

El Señor se sentó solo, inmerso en sus pensamientos, la fuente original de conocimiento, dicha y eternidad, el refugio de todos los seres. Su rostro y sus ojos expresaban una serenidad absoluta. Se sentó apoyado en un árbol de baniano con su pie derecho en forma de loto sobre su muslo izquierdo, y aunque había renunciado a las comodidades del hogar, era feliz, y su posición un encanto. Entonces, por su propio poder interno, desapareció de la vista de todos los seres vivos. El Señor Supremo, Krishna, la fuente de toda virtud y belleza, ha terminado su entretenimiento en la tierra.

Hay que ser muy inteligente para entender la apariencia y las actividades del Señor como Avatar. En verdad, la aparición, la desaparición y las actividades del Señor son todas trascendentales. El Señor no tiene nada que ver con las actividades materiales. Quien comprende la naturaleza de la aparición, la desaparición y los actos del Señor se libera inmediatamente. Cuando abandona su cuerpo material, no tiene que ponerse otro, sino que vuelve al mundo espiritual.

En nuestra galaxia, la Vía Láctea, la Tierra es el más privilegiado de todos los planetas, y en ella, la región de Bharata-varsa, la India, y más exactamente Bengala, es la más auspiciosa. Bengala goza de una bendición especial, más aún en el distrito de Nadia; y de todo Nadia, el lugar más glorioso es la ciudad de Navadvipa porque fue aquí donde Sri Caitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro, apareció para inaugurar el sacrificio de cantar los Santos Nombres del Señor; Hare Krishna.

También fue en la India, en la ciudad de Mathura, en el estado de Uttar Pradesh, a 125 km al sureste de Nueva Delhi, donde apareció Krishna. También fue en el suelo de la India donde desapareció el Señor Krishna.

## **La verdadera Trinidad, los tres aspectos o realizaciones supremas de Dios.**

Kṛiṣṇa, el Señor Absoluto en Su forma original, es el summum bonum. Él encarna la dicha y el conocimiento perfectos, la Suprema Trascendencia. Krishna, Dios, como realmente es en Su propio cuerpo personal, primordial y absoluto.

El Señor Supremo, el Maestro de todos los poderes concebibles e inconcebibles, es el Todo Absoluto, la Verdad Absoluta. Es el Sustentador, el Protector, el Gobernante, el Estimulador y el Creador. Todos los seres habitan en Él, Krishna, el Señor Supremo, y Él mismo vive en el corazón de cada ser vivo, los seres celestiales, los habitantes de los planetas celestiales superiores, los humanos, los animales y las plantas, en Su forma de Alma Suprema. Él es el poder inconcebible del conocimiento, la energía, la fuerza, la riqueza, el poder y la influencia, sin ningún rastro de inferioridad.

El Supremo Eterno dice:

*«Yo soy la fuente de todo lo que es, de Mí emana todo. Aquel que comprende plenamente que Yo he creado todas las cosas por Mi poder ilimitado, se establece firmemente en el servicio devocional y se entrega por completo a Mis pies que son como los lothus».*

*«Después de muchos renacimientos, cuando sabe que Yo soy todo lo que es, la causa de todas las causas, el hombre de verdadero conocimiento se entrega a Mí. Raro es un alma tan grande».*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano es Ilimitado, Absoluto, Uno e Incomparable. Nadie es igual o superior a Él. El Supremo Eterno, el Ser Soberano, en Su propio cuerpo personal, real, original, primordial y absoluto, puramente espiritual, es la única realidad verdadera, y la verdad absoluta. Él es la causa de todas las causas, la causa suprema y la fuente original de todo lo que es, de Él emanan todas las cosas. Es omnipresente, omnisciente, omnipotente, inmutable, ilimitado y la fuente de todos los Avatares. Su esplendor es ilimitado. No hay diferencia entre Su cuerpo original y Su Alma, pues son uno. El cuerpo de luz del Señor brilla como el oro, pues emana un resplandor infinitamente desplegado que oculta Su Divina Persona a los no devotos. Quien quiera ver el hermoso rostro de Krishna, Dios, y admirar Su magnífico cuerpo trascendental, tiene que pasar por este deslumbrante resplandor.

Kṛiṣṇa, Dios, la Persona Suprema es Él mismo la Verdad Absoluta, la Única Entidad Original, la realidad última, una e indivisible.

**Se manifiesta en tres aspectos:** La Persona Suprema en su forma personal, primordial, original y absoluta, el Ser Supremo Impersonal, y el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo.

Krishna, la Persona Divina, a quien el Ser Supremo Impersonal y el Alma Suprema, una emanación de este Ser Absoluto, están en procesión, como un jefe de estado asistido por su gobierno y sus ministros. En otras palabras, la Verdad primordial se manifiesta en tres fases diferentes. La Verdad Absoluta, o el Señor Supremo, Krishna, es también conocido como el Ser Supremo Impersonal y el Alma Suprema, pero en verdad estos tres aspectos son esencialmente idénticos.

## **El Señor se nos revela.**

El Señor Kṛiṣṇa es Él mismo Dios, la Persona Suprema original, la causa soberana de todas las causas. Él es el Señor original, Dios, la fuente de todos los Avatares y todas las emanaciones plenarias de Su Persona.

El Supremo Eterno, Krishna, dice:

*«Sé todo lo que pasó en el pasado y todo lo que pasará en el futuro».*

*«La manifestación total del cosmos es una emanación de Mí en Mi forma no manifestada. Todo lo que existe está en Mí, y sólo en Mí, pero no estoy en todo».*

*«Que tú, por Mi misericordia sin causa, realices directamente todo lo que toca a Mi Persona, es decir, Mi verdadera forma eterna, Mi existencia absoluta, Mi color, Mis actos y Mis atributos».*

*«Yo soy esa Persona Suprema, que estaba antes de la creación, cuando no había nada más que Yo mismo, y la causa de la creación, la naturaleza material, aún no se manifestaba. También soy el que ves ahora, yo, la Persona Suprema, y también soy el que permanecerá después de la aniquilación».*

*«Sabed que los elementos que componen el universo, entran en el cosmos sin entrar en él. Del mismo modo, existo en todo lo creado y, simultáneamente, estoy fuera de todas las cosas».*

*«Mi cuerpo espiritual y absoluto, todo conocimiento, dicha y eternidad, se asemeja a la forma humana en todos los sentidos, pero no es un cuerpo material; es inconcebible. No estoy obligado por la naturaleza a aceptar un tipo de cuerpo determinado; elijo la forma en la que aparezco por mi propia voluntad. Mi corazón también es espiritual y siempre soy benevolente con mis devotos. Por lo tanto, el camino del servicio devocional para los seres santos puede encontrarse en Mi corazón, mientras que Yo he rechazado la irreligiosidad y las actividades no devocionales; no tienen ningún atractivo para Mí. Debido a todos estos atributos divinos, las oraciones se dirigen generalmente a Mí bajo el nombre de Rsabhadeva, el Señor Soberano, el mejor de todos los seres vivos».*

Está escrito en las sagradas escrituras originales, también llamado *«El Verdadero Evangelio»* el evangelio eterno sin principio ni fin, la esencia pura del verdadero conocimiento:

*«Kṛiṣṇa manifiesta Su forma humana eterna y se dedica a Sus entretenimientos para bendecir a los devotos con Su misericordia. Quien escuche el relato de estos agasajos debe dedicarse al servicio del Señor».*

Dios, la Persona Suprema, manifiesta innumerables emanaciones de Su forma trascendental que existe eternamente en el mundo espiritual. Aunque está más allá de la comprensión humana, el Señor Soberano aparece en este universo dentro de cada especie. Según la capacidad de apreciación que recaiga en los distintos cuerpos revestidos por los seres vivos, (las almas encarnadas), el Señor elige desvelar este o aquel entretenimiento. Es cuando Él aparece en forma humana que el Señor otorga Su más distinguida gracia al hombre permitiéndole servirle eternamente de diversas maneras.

Es la atracción particular y natural hacia un entretenimiento específico del Señor lo que revela la posición eterna de un ser. La adoración, la actitud de servicio, la amistad,

el afecto paternal y la relación de amor forman las cinco relaciones primarias que unen a los seres santos con Kṛiṣṇa.

Krishna, Dios, la Persona Suprema posee plenamente las siguientes seis perfecciones: Belleza, Riqueza, Fama, Poder, Sabiduría y Renuncia. Es la fuente original de todo lo que existe, la Verdad Absoluta en su aspecto último, de Dios, la Persona Suprema.

Su cintura está atada con gusto con un cinturón y sus dedos están adornados con anillos engastados con joyas preciosas. Las campanas en sus tobillos, sus brazaletes, su pelo ondulado con reflejos azules y ungido con aceite, su rostro maravilloso y sonriente, toda su Persona es encantadora.

Brahma, el demiurgo y primer ser creado dice del Señor: *«Adoro a Govinda, el Señor original, que toca su flauta maravillosamente. Su rostro irradia belleza y sus ojos florecen como pétalos de loto. Su piel es tan azul como las nubes, las plumas de pavo real coronan su cabeza y su indescriptible gracia encanta a millones de cupidos».*

Estas son las características especiales del Señor.

El Señor Supremo es el más encantador de todos los seres. Los que han visto al Señor Krishna describen aquí, una tras otra, todas las particularidades de Su gracia absoluta, para enseñar a los impersonalistas que el Señor no es el fruto de la imaginación del santo sabio, creado por él de la nada para facilitar su adoración, sino la innegable Persona Suprema. El aspecto impersonal de la Verdad Absoluta, Dios, es sólo el resplandor que emana de Su cuerpo real, al igual que los rayos del sol son sólo el resplandor del sol.

Del cuerpo absoluto, personal y primordial de Dios emana un resplandor que vela la Persona misma del Señor y se extiende hasta el infinito.

De ahí la oración de uno de sus devotos: *«Oh, Señor mío, Sustentador de la vida, tu resplandor me deslumbra y me oculta tu verdadero rostro. Por favor, quita este velo de luz y revélate a tu devoto puro».*

El Supremo Eterno dice: *«Yo soy la fuente del Supremo Ser Impersonal, el resplandor deslumbrante que, imperecedero, inmortal, eterno, constituye el principio mismo de la felicidad suprema».*

El Ser Supremo Impersonal que consiste en el resplandor deslumbrante (el único aspecto de Dios adorado por los judíos, cristianos, musulmanes, etc.), el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, y el Eterno Supremo en su propia forma personal, natural, real, original, primordial y absoluta, son los tres aspectos de la Verdad Absoluta, Dios.

El Ser Supremo Impersonal es el resplandor deslumbrante que emana del cuerpo del Señor y es el aspecto del Señor más fácilmente accesible para el espiritualista neófito. A medida que progresa, se hace consciente del segundo aspecto de la Verdad

Absoluta, el Alma Suprema, la forma del Señor presente en cada átomo, entre cada átomo y en el corazón de todos los seres. Finalmente, realiza el aspecto último de la Verdad Absoluta, el Supremo Eterno, el Señor en Su forma personal y original, la fuente del Ser Supremo Impersonal y el Alma Suprema omnipresente.

El que se rinde a Dios y le sirve con amor y devoción puede verlo sin su deslumbrante resplandor. El Señor afirma:

*«Es sólo a través del servicio devocional, y sólo así, que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto».*

*«A los que siempre me sirven y adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí».*

Krishna, Dios, la Persona Suprema es también llamado el Ilimitado, el Omnipresente. En Él no hay interior ni exterior, ni principio ni fin. En verdad, Él mismo es toda la manifestación cósmica. La forma del Señor es eterna, omnisciente y totalmente dichosa.

El Señor permanece puro y sin mancha en todas las circunstancias. Él es la causa original de todas las causas, la fuente de todos los Avatares, de todas las energías y poderes, de Él emana todo. Nada existe fuera de las manifestaciones de las energías del Señor. Él está dentro de todas las cosas, pero también cubre todas las cosas, sin ser afectado por las actividades de las almas separadas. Por eso se dice que Él es infinito y los seres vivos infinitesimales. En verdad, sólo existe el Señor, y todas las demás existencias dependen de Él. Él es la fuente del potencial vital de todos, Él es la Verdad suprema entre todas las verdades relativas, Él es la fuente de los esplendores que cada uno manifiesta, y por lo tanto nadie puede igualarlo en este aspecto. Enriquecido con todos los esplendores, a saber, la riqueza, la fama, el poder, la belleza, el conocimiento y la renunciación, Él es, sin duda, el Ser Supremo. Y precisamente porque es una Persona, posee muchos atributos personales, aunque está más allá de la influencia material. Sus atributos espirituales y absolutos ejercen tal fascinación que atraen incluso a las almas liberadas. Él no tiene que realizar nada por sí mismo ya que sus energías todopoderosas lo hacen por Él.

Sólo puede ser visto con los sentidos purificados por el servicio devocional. Sólo Sus devotos puros tienen acceso a un conocimiento profundo de Su Persona, y eso es porque no aspiran a otra cosa que a servirle con amor y sumisión. El camino perfecto es reconocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema como la realidad suprema de todo lo que es, y la más alta perfección del conocimiento es entregarse a Él, sabiendo que es la fuente, el origen de todas las cosas.

Las dimensiones del cuerpo espiritual y absoluto del Señor Supremo sólo pueden ser estimadas por Él, de acuerdo con Sus propios valores, ya que Él está presente en todas partes a través de toda la manifestación cósmica. La naturaleza material

obtiene su belleza de Él. Sin embargo, Él mismo siempre se muestra vestido y adornado con magnificencia para mostrar la variedad espiritual de la que Él es el maestro, y que juega un papel tan importante en el desarrollo del conocimiento espiritual.

## **El Ser Supremo Impersonal.**

El Ser Supremo Impersonal es una manifestación parcial de Krishna, el Señor Supremo, realizada en ausencia de estos poderes completos. Es el aspecto omnipresente de la neutralidad.

El Ser Supremo Impersonal es, en verdad, el resplandor que emana del cuerpo sublime trascendental de Krishna, Dios, la Persona Suprema. En verdad, el deslumbrante resplandor del Ser Supremo Impersonal está formado por los rayos que emanan del cuerpo espiritual de Dios, Śrī Kṛiṣṇa, la Persona Suprema.

Krishna, Dios, la Persona Suprema está dotada de un poder ilimitado. El resplandor deslumbrante de Su cuerpo trascendental, Su forma personal, original y trascendental, constituye el aspecto del Ser Supremo Impersonal, indiferenciado, infinito, absoluto, impenetrable, completo y omnipresente. La fuente de los innumerables planetas del universo material, cada uno con su propia opulencia. El Ser Supremo Impersonal es Krishna mismo, porque Krishna es la fuente.

El Señor Supremo dice:

*«El Ser Supremo Impersonal es una manifestación parcial de Mi Persona, y ninguna verdad es superior a Mí».*

*«Este resplandor deslumbrante, esta luz absoluta que estás contemplando, sabe que no es otra cosa que el resplandor que emana de Mi Cuerpo. Este resplandor no es otro que Yo mismo».*

Al igual que el sol y sus rayos no pueden ser separados, así es Krishna y el resplandor que emana de Su Cuerpo. Este resplandor está constituido por un conjunto de minúsculas partículas llamadas chispas espirituales o almas espirituales, o lo que es lo mismo, por los seres vivos encarnados, nosotros.

Krishna explica además:

*«Este resplandor es una emanación de Mi energía espiritual».*

*«El resplandor se extiende más allá del reino de Mi energía externa (el universo material)».*

El que mora en este mundo material no puede conocer este resplandor del Ser Supremo Impersonal. Por eso no se manifiesta en el universo material, porque está

velado por la materia, sino sólo en el mundo espiritual. Tanto la energía espiritual como la energía externa de Dios se manifiestan eternamente.

El resplandor que emana del cuerpo absoluto de Krishna, la Persona Suprema, es el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta, Dios, y representa el primer grado de realización del Absoluto, la Persona Soberana.

El Ser Supremo trascendental e impersonal es el reino del resplandor deslumbrante de Dios. Algunos pasajes de las sagradas escrituras originales definen el resplandor que emana del cuerpo de Dios, el Ser Supremo, como sigue:

*«En el mundo espiritual, más allá del velo de la materia, brilla el resplandor infinito del cuerpo absoluto de Dios, libre de toda contaminación material. Los espiritistas consideran que este deslumbrante resplandor blanco es la luz de todas las luces. En este reino, no hay necesidad de la luz del sol, la luz de la luna, el fuego o la luz eléctrica. De hecho, cada rayo de luz percibido en el universo material no es más que un reflejo de esta luz suprema. El Absoluto existe por delante y por detrás, en el norte, en el sur, en el este y en el oeste, por encima y por debajo. En resumen, su supremo resplandor se extiende por todas partes, en los mundos material y espiritual».*

Pero en el universo material, está velado por la naturaleza material.

Pocos saben que lo que se llama el Ser Supremo Impersonal representa el resplandor del cuerpo trascendental de Krishna, que el Alma Suprema o Espíritu Santo es sólo una manifestación parcial de Krishna.

El Señor original está dotado de un poder ilimitado. El deslumbrante resplandor de Su forma trascendental constituye el Ser Supremo Impersonal, indiferenciado, absoluto, completo e infinito, fuente de innumerables y variados planetas que pueblan los millones de galaxias, cada uno con sus propias riquezas. Los esplendores del Ser Supremo Impersonal, que es de hecho el resplandor del cuerpo de Krishna, se despliegan en las miríadas de galaxias.

Cada una de las innumerables galaxias está poblada por un número ilimitado de estrellas que varían tanto en su estructura como en su ambiente atmosférico. Todo emana del Absoluto infinito y no dual, el Todo Completo, cuya existencia es todo conocimiento absoluto. Este infinito resplandor de Dios se origina en el cuerpo trascendental de Krishna, a quien se le ofrece homenaje y respeto en su calidad de Persona Divina Suprema y Original. Es este aspecto impersonal sin forma de Dios el que conocen y adoran judíos, cristianos, musulmanes, ortodoxos, protestantes, etc.

Hay dos tipos de espiritualistas: los impersonalistas, para quienes Dios es un Ser Espiritual Supremo Impersonal sin forma, y los santos servidores de Dios. Para los primeros, el objetivo último, el destino final a alcanzar, es el resplandor del mundo espiritual, mientras que los seres santos aspiran a los planetas espirituales, los Vaikunthas. Estos últimos obtienen una forma espiritual que les permitirá continuar la práctica activa del servicio amoroso absoluto al Señor. Mientras que los

impersonalistas, por rechazar todo contacto con el Señor, no obtienen un cuerpo espiritual adecuado para la acción espiritual, sino que permanecen como meras chispas espirituales, fundidas en el deslumbrante resplandor que emana del Señor Supremo.

El Señor es la forma completa de la eternidad, el conocimiento y la dicha, mientras que el resplandor sin forma es una mera manifestación de la eternidad y el conocimiento. Los Vaikunthas espirituales son también formas de eternidad, conocimiento y dicha, y los seres santos admitidos en el reino de Dios obtienen cada uno un cuerpo de eternidad, conocimiento y dicha. Así, estos diversos elementos espirituales no son distinguibles de ninguna manera; la Morada del Señor, el Nombre, el Renombre, el Entorno, etc., todos participan de la misma naturaleza espiritual y absoluta.

Generalmente se entiende que al fundirse en el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta, Dios, uno encuentra la felicidad perfecta. Uno experimenta la felicidad espiritual al fundirse en el Ser Supremo Impersonal porque Él es el resplandor de Dios, la Persona Suprema. El Ser Supremo Impersonal está formado por los rayos que emanan del cuerpo trascendental de Krishna. En consecuencia, la dicha espiritual que uno puede experimentar al fundirse en Él proviene del contacto con Krishna. Cuando la mente está en relación con el Ser Supremo Impersonal, el ser se satisface, pero necesita progresar más para servir al Señor Supremo porque no tiene la seguridad de permanecer en el resplandor del aspecto impersonal de Dios.

Incluso si uno se sumerge en el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta, puede caer de esa posición porque no conoce al Señor en Su forma real. Cuando uno va más allá de la realización del Ser Supremo impersonal y del Alma Suprema localizada y se vuelve hacia Dios, la Persona Suprema, en la relación de sirviente, amigo, padre o amante, entonces la felicidad espiritual impregna todo su ser. En esta etapa, uno experimenta automáticamente la dicha espiritual, al igual que uno se vuelve alegre tan pronto como ve el brillo de la luna. La luz del Ser Supremo Impersonal es una emanación de la forma suprema, real y original de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

¿Dónde van los impersonalistas cuando mueren sus cuerpos materiales?

Dios también ayuda a los impersonalistas que desean cometer «*suicidio espiritual*» negando artificialmente su existencia como almas espirituales individuales (como los budistas):

Los absorbe en el resplandor que emana de Su Persona. Pero como se niegan a aceptar la Verdad Absoluta, Dios, en Su forma personal, real, eterna, original y dichosa, no pueden, una vez «*perdida*» su individualidad, saborear la dicha de servir al Señor con amor. Algunos incluso, sin haber alcanzado todavía la realización impersonal, vuelven a la vida material para dar expresión a su deseo latente de acción. No tienen acceso a los planetas espirituales, pero vuelven a tener la

oportunidad de actuar en cualquiera de los planetas materiales que pueblan las distintas galaxias.

Este resplandor espiritual es ilimitado e inconmensurable. El resplandor espiritual que emana del cuerpo original de Krishna y da forma a su aspecto Impersonal, omnipresente, infinito e insondable, es la causa de la creación de los innumerables planetas, todos ellos con una atmósfera y unas condiciones de vida específicas.

## **El Alma Suprema también llamada Espíritu Santo.**

El Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, mora en el corazón de todos los seres vivos, seres celestiales, seres humanos, animales, plantas, seres demoníacos, es una manifestación parcial de Dios, pues en verdad es una manifestación completa de una emanación personal de Krishna, la Persona Suprema. Se dice que está «*localizado*» porque está en el corazón de todos los seres, y desde allí dirige todas sus acciones.

El Alma Suprema es una Emanación completa de Krishna que vive en el corazón de cada ser, en cada átomo de la creación material e incluso entre los átomos. Es el aspecto «*localizado*» y omnipresente de la Verdad Absoluta, Dios, y representa el grado intermedio de realización del Absoluto.

Los sabios y los santos ven al Señor Supremo en sí mismos a la altura del corazón, y con sólo veinte centímetros de altura. Tiene cuatro brazos y sostiene el loto, la rueda del carro, la caracola y la maza.

La Persona Suprema omnipresente, en Su forma de Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, mora en el corazón de todo ser viviente. Se dice que el Señor en su aspecto localizado mide la distancia entre el dedo anular y el pulgar, unos veinte centímetros. Una de las emanaciones de Krishna, Dios, es el Alma Suprema, Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, situada en cada ser vivo. Garbhodakaśāyī Viṣṇu, el segundo Avatar, actúa como el Alma Suprema de todos los seres. En cuanto a Mahā-Viṣṇu mismo, el primer Avatar, tendido sobre las aguas del océano causal, representa al creador, la causa original de las innumerables galaxias. Juntos, estos tres Avatares dirigen todas las cosas en el universo material.

Las sagradas escrituras originales instan al alma separada, que somos nosotros, a renovar su vínculo con el Alma Suprema.

Las formas de Nārāyaṇa conocidas como Kāraṇodakaśāyī, Garbhodakaśāyī y Kṣīrodakaśāyī se dedican a la creación con ayuda de la energía material. Estos tres Viṣṇu, que descansan sobre las aguas, representan el Alma Suprema de todo lo que es. El primer Ser Supremo es conocido como el Alma Suprema de todas las galaxias. Garbhodakaśāyī Viṣṇu representa el Alma Suprema de la totalidad de los seres, y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu el Alma Suprema en cada ser individual.

Superficialmente, vemos que estos tres Seres Supremos están en contacto con māyā, la energía material. Sin embargo, nunca toca a Kṛiṣṇa, que vive más allá, en la cuarta dimensión. Hay tres elementos distintos en este mundo material, a saber, la materia, el alma separada (nosotros) y el Alma Suprema. Los tres son totalmente dependientes de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En efecto, el Alma Suprema es una representación parcial, una emanación plena de la Persona Soberana. Krishna, Dios, la Persona Suprema, gobierna todo el universo material a través de Su única representación parcial. Dios es grande, sólo puede ser el proveedor de las necesidades de las almas separadas. Por lo tanto, el Alma Suprema no puede ser identificada con una representación completa del Señor Soberano, la Persona Divina Absoluta. En la primera etapa, el alma separada alcanza la realización del Alma Suprema. Luego, en una etapa superior, podrá alcanzar la realización de Dios, la Persona Suprema, a través de la inteligencia, las escrituras y, especialmente, a través de la gracia del Señor mismo.

El Señor como Avatar (Ksirodakasayi Visnu) mora con el alma individual encarnada para mantenerla viva en el cuerpo material que ocupa.

El ser vivo, una entidad espiritual encarnada, una parte infinitesimal de Dios, la Persona Suprema, existe por la misericordia del Señor que le acompaña en cualquier cuerpo, humano, animal o vegetal. Es porque desea un disfrute material particular que el Señor le proporciona un cuerpo similar a una máquina. El Señor se queda con él como Avatar (Ksirodakasayi Visnu), para mantenerlo vivo en el cuerpo material denso que ocupa.

*Está escrito: «Adoro a la Persona Soberana, Dios, que impregna cada galaxia y átomo como una de Sus emanaciones plenarias y así manifiesta Su energía infinita en toda la creación material».*

El Señor Supremo, mora con el alma en el cuerpo material, para que pueda disfrutar de las comodidades de la vida material.

**Dios es testigo de todos nuestros actos.**

Mientras que la justicia humana a menudo es incapaz de determinar con certeza quién es culpable o no está dispuesta a saberlo o incluso a procesarlo, la justicia kármica es muy diferente.

Hay muchos testigos de nuestros actos. En primer lugar, Dios mismo, el Señor Supremo, es un testigo directo de nuestras acciones. Todos los textos sagrados de las religiones establecidas destacan la cualidad omnipotente de Dios, su omnisciencia y omnipresencia, pero ¿cómo manifiesta Dios, el Señor Supremo, esta omnipresencia en la práctica?

Krishna nos dice: *«Hay otro beneficiario en el cuerpo que trasciende la materia. Este es el Señor, el Supremo Poseedor, Testigo y Consentidor, que es llamado el Alma Suprema»*.

Dios nos revela que Él reside en el corazón de cada ser viviente en la forma del Alma Suprema, y que Él es testigo y supervisa (consiente) las acciones egoístas del alma individual. El Alma Suprema, a diferencia del alma individual, no busca disfrutar de los frutos dulces o amargos del cuerpo material. No le interesan los placeres materiales de la existencia material. Su acción es dar testimonio de las actividades del alma individual y recompensarla según sus méritos, es decir, según los frutos de sus acciones interesadas. Al elegir venir al mundo material en un intento de ser beneficiario, el alma individual rompe su relación íntima con el Señor, y por lo tanto queda en deuda con Él por sus acciones, y cae bajo el control del karma y la reencarnación.

El Señor está presente en el corazón del alma individual a través del vínculo de amor que lo une eternamente a ella. Le acompaña durante sus largas andanzas por el mundo material con el único fin de ayudarle a regresar a su verdadera morada en el mundo espiritual. Al mismo tiempo, el Señor respeta completamente su independencia y libertad (por muy relativas que sean) y le ayuda a cumplir sus deseos, ya que sin su apoyo y supervisión, el ser vivo seguiría sin poder realizar nada.

Esta dependencia de los seres vivos del Señor Supremo se entiende fácilmente, porque la energía material es una de las poderosas energías del Señor, y por lo tanto depende para su acción de Su voluntad y dirección y no de la de ellos, como a menudo piensan bajo la influencia de la ilusión.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, añade: *«Yo estoy en el corazón de todos los seres y dirijo las andanzas de todos, cada uno de los cuales es como una máquina hecha de energía material»*.

Krishna ha enseñado que el individuo no representa todo lo que es. Él mismo, Dios, la Persona Suprema, el Alma Suprema, habita en los corazones de todos los seres y los dirige. El ser individual cambia su cuerpo y olvida sus actos pasados, pero el Alma Suprema, que conoce el pasado, el presente y el futuro, da testimonio de sus actos. Las almas condicionadas son así dirigidas en todos sus actos por el Alma Suprema. Bajo la guía del Alma Suprema obtienen lo que merecen, bajo su guía son llevados por la máquina que es el cuerpo, hecho de energía material. En cuanto el ser se coloca en un cuerpo, tiene que actuar según los condicionamientos de ese cuerpo. Un hombre que conduce un coche rápido irá más rápido que otro menos dotado, aunque los dos conductores tengan la misma fuerza, la misma naturaleza, como seres vivos. Del mismo modo, bajo la orden del Ser Supremo, la naturaleza material moldea un cuerpo particular para un ser concreto, que le permite actuar según los deseos de su vida anterior. Los seres no tienen total independencia. Nadie debe creerse

independiente de Dios, la Persona Suprema, pues todos permanecen bajo el control constante del Señor.

Todos los seres individuales quedan sometidos a la autoridad suprema del Espíritu Santo, que asigna a cada uno su condición superior o subordinada.

### **Los tres aspectos puramente espirituales de Krishna.**

Kṛiṣṇa, la Persona Divina Absoluta, es la forma todopoderosa de la existencia trascendental, el conocimiento y la dicha en toda su plenitud. Su poder interior se manifiesta primero en forma de existencia, (Sat) o, en otras palabras, como la parte que sirve para el desarrollo de la existencia del Señor. El mismo poder, cuando revela el pleno conocimiento, se llama Sit, o Samvit, del que proceden las formas trascendentales del Señor. Por último, la misma potencia, cuando desempeña el papel de fuente de placer, se conoce con el nombre de hlādinī, o potencia trascendental de la dicha. Así, el Señor manifiesta su poder interno en estos tres aspectos puramente espirituales.

## **Los Avatares Supremos.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano es Ilimitado, Absoluto, Uno e Inexhaustivo. Nadie es igual o superior a Él.

### **Krishna, el Supremo Eterno dice:**

*«Antes de la creación de esta manifestación cósmica, sólo yo existo con mis propios poderes espirituales, con exclusión de cualquier fenómeno burdo, sutil o causal. La conciencia aún no se había manifestado. Después de la creación, sólo yo vivo en todas las cosas, y cuando llega el momento de la aniquilación, sólo yo permanezco para siempre».*

El Señor Soberano de inconcebible grandeza, que es omnipresente y no tiene nombre, forma o actividad material, es especialmente misericordioso con los seres santos que lo adoran. Así, Él manifiesta sus formas y nombres espirituales en sus diversos entretenimientos.

Que el Señor Supremo, cuya forma es eterna, llena de conocimiento y dicha, se apiade de nosotros.

En verdad, Dios, la Persona Suprema no tiene nombre, no tiene nombre material. Krishna, que significa «*el infinitamente fascinante*», no es un nombre ordinario, pues en realidad es un nombre inmaterial, espiritual. Los Nombres del Señor Supremo no son de este mundo. Del mismo modo, la Forma del Señor Krishna y Su advenimiento y actos son todos inmateriales y por lo tanto espirituales. Para manifestar Su misericordia sin causa a los seres santos así como a los incrédulos, Krishna, el Señor

Soberano, aparece en este mundo revelando así Sus santos Nombres, formas y entretenimientos, que son todos espirituales y absolutos.

El Nombre Krishna y Dios, la Persona Suprema, son idénticos y de igual potencia, porque el Señor Soberano ha investido Su Santo Nombre con poder. Así, quien la pronuncia ve borrados sus pecados y obtiene la salvación (liberación). A Krishna, Dios, la Persona Suprema le gusta que se pronuncie Su Santo Nombre.

Sri Krishna es la forma personal, real, primordial y absoluta de Dios, la Persona Suprema. Él es el primer Narayana (uno de Sus nombres sagrados), el primero, porque hay en el mundo espiritual, en los Vaikunthas espirituales, un número ilimitado de Narayanas, todos los cuales son una y la misma Persona Soberana, Dios, pero todos ellos son emanaciones completas del Señor Supremo en Su forma original, Sri Krishna. De esta forma primordial emana primero la forma de Baladeva, y luego de Baladeva, tantas otras, como Sankarsana, Pradyumna, Aniruddha, Vasudeva, Narayana, Purusa, Rama, Nrsimha, etc. De nuevo, todas estas manifestaciones, o emanaciones plenarias, tienen una misma identidad, la de visnu-tattva, de la que Sri Krishna es la única fuente original. Así, Él es Dios mismo, el Señor Supremo, de manera absoluta, tanto el creador del universo material como, en la forma de Narayana, el Señor Soberano de cada uno de los planetas espirituales, llamados Vaikunthas. Por lo tanto, su retozo entre los humanos es una especie de enigma, lo que explica su afirmación en el Bhagavad-gita de que los necios, ignorantes de la verdadera naturaleza de sus actos, lo confunden con un hombre corriente.

El desvío hacia Sri Krishna se produce por la acción de sus energías internas y externas sobre la llamada energía marginal. Los seres separados (nosotros) pertenecen a esta energía marginal, y como tales son conducidos por la energía interna o externa. Por el poder delirante de Su energía interna, Sri Krishna se desdobra en innumerables Narayanas y acepta el servicio devocional absoluto que le ofrecen los habitantes del mundo espiritual en una relación de amor puro. En cuanto a Su energía externa, se manifiesta allí apareciendo en el universo material en forma de Avatares, entre los hombres, las bestias o los seres celestiales, para restablecer Su relación con las almas condicionadas, que Le han olvidado durante su estancia en diversos cuerpos, en diversas especies.

El Señor Krishna tiene un reino eterno donde se entretiene por la eternidad con sus compañeros eternos y todo lo que eternamente le rodea.

Este reino eterno es una manifestación de Su energía interna, mientras que el universo material es una manifestación de Su energía externa. Ahora, cuando Él desciende al universo material, lo hace a través de Su poder interno, y con todo Su entorno. El propio Señor confirma que desciende a este mundo por su propio poder. Su Forma, Su Nombre, Su Renombre, Su Entorno, Su Reino... no son por tanto creaciones de la materia. Y cuando Él desciende de esta manera, es para llamar de nuevo a Sí mismo a las almas caídas y restablecer los principios de la religión, o

espiritualidad, que Él mismo ha enunciado. Nadie más que Dios puede restaurar estos principios. Sólo Él, o un ser cualificado dotado por Él de poderes para ello, puede dictar los códigos de la religión. La verdadera religión consiste en conocer a Dios, en conocer nuestra relación con Él, nuestros deberes para con Él y, finalmente, nuestro destino una vez que dejamos el cuerpo de la materia. Pero las almas condicionadas, atrapadas en la energía material, tienen poco conocimiento de estos principios de vida.

Cuando el Señor desciende al universo material, lo hace con todo su séquito, para dar una imagen completa del mundo espiritual, donde prevalece el amor y la devoción pura a Él, libre de cualquier deseo material de dominar su creación. Los seres santos que viven en el entorno del Señor son todas almas liberadas, manifestaciones perfectas de su energía interna marginal, totalmente cerradas a la influencia de su energía externa.

El Señor Krishna, el Señor Supremo, apareció justo antes del comienzo de la era de kali o la era del hierro, la discordia y la lucha, la era actual, y regresó a su reino eterno casi al comienzo de esta era. Durante su estancia en la Tierra, reveló todas las cosas a través de sus Actividades. En particular, enunció el Bhagavad-gita (Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema) y redujo a la nada todos los falsos principios de la espiritualidad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice: *«Siempre que en cualquier parte del universo la espiritualidad ve un declive, y la irreligión se eleva, Yo desciendo en persona».*

El Señor Supremo, Krishna, aparece de edad en edad (como lo hizo hace 5.000 años) con el único propósito de aliviar la carga de la tierra de las fechorías de los reyes demoníacos, aniquilar a los malhechores demoníacos, proteger a Sus devotos y restaurar los principios de la religión y la espiritualidad.

Krishna también desciende a este mundo para aliviar el sufrimiento de las vacas, el espíritu guía de sus sirvientes y los seres sagrados. Dueño de todos los poderes sobrenaturales y preceptor de todo el universo, Él es Dios, el Todopoderoso.

A veces desciende al universo material para llamar a Sus devotos a Sí mismo y para aniquilar a los elementos perturbadores de la sociedad, como los políticos y los monarcas que no cumplen con sus obligaciones. El Señor asegura, a través de sus infinitos poderes, la creación, el mantenimiento y la destrucción de las galaxias, y a pesar de ello, sus poderes nunca disminuyen en lo más mínimo. Otra característica del Señor es que presta especial atención a la vaca, a su sirviente el guía espiritual y a su devoto, pues los tres desempeñan un papel vital para el bien de la masa de seres vivos.

Llega por su propia voluntad, cuando la irreligión prevalece y la verdadera religión desaparece. Los principios de la espiritualidad están contenidos en los Vedas, las sagradas escrituras originales llamadas *«el verdadero evangelio»*, el evangelio eterno

que no tiene principio ni fin, y uno se degrada al rango de los impíos tan pronto como descuida su seguimiento. Estos principios son las leyes de Dios. Sólo Dios puede crear una religión. Fue Él, por tanto, quien enunció originalmente los Vedas en el corazón de Brahma, el primer ser creado. Los principios de la verdadera religión son las instrucciones directas de la Persona Suprema y se encuentran en todo el Bhagavad-gita (o Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema). Los Vedas pretenden establecer estos principios bajo la guía del Señor Supremo, quien afirma que la cumbre de la espiritualidad es la entrega sólo a Él. Por lo tanto, los principios védicos nos llevan a la meta final de la entrega total a Dios.

Sin embargo, cada vez que los hombres de naturaleza demoníaca socavan estos principios, el Señor aparece. Por lo tanto, cada Avatar tiene una misión particular que cumplir, una misión descrita en las escrituras reveladas. Nadie puede ser considerado un Avatar si no responde al anuncio de estos escritos y si no aparece en ellos.

Algunos dicen que el Señor sólo se aparece en la India: esto no es cierto. Él puede manifestarse donde y cuando quiera. Cuando viene, de una u otra forma, da a los hombres tantos conocimientos espirituales como puedan asimilar según el lugar y las circunstancias en que se encuentren. Pero la misión de todos los Avatares sigue siendo la misma: conducir a la humanidad hacia la conciencia de Dios y los principios espirituales.

A veces Krishna desciende personalmente; otras veces envía a su representante, que puede ser su hijo, su siervo o él mismo disfrazado. Los principios enseñados por los distintos Avatares son siempre los mismos, pero según las circunstancias, adoptan una forma a veces simplificada, a veces elaborada. La misión de los Avatares es siempre revivir en cada uno la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que, aunque siempre presente, a veces se vuelve inmanifestada.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, muestra gran bondad a las almas olvidadas, encarnadas y condicionadas por la materia. Por eso aparece en persona, y da a los hombres su enseñanza, o envía a sus hijos desde su reino para que lo representen y llamen de nuevo a Él a todas las almas caídas.

Hace cinco mil años Él se apareció en Su forma personal, original y absoluta, y de nuevo recientemente, hace 500 años, apareció en la forma del Señor Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro, con el mismo propósito, para manifestar Su misericordia especial a las almas caídas de la era actual, la era del hierro y la industria.

Las emanaciones del Señor Krishna que aparecen dentro de la creación material se llaman «*Avatares*», o encarnaciones.

La palabra «*Avatar*» significa «*alguien que desciende del mundo espiritual superior*».

El mundo espiritual está poblado por innumerables Vaikuntha, planetas espirituales, desde donde las emanaciones del Señor descienden a este universo. De ahí que se les llame «*Avatares*».

## **«¿Cuáles son los signos de un avatar?»**

Y el Señor respondió:

*«Así como reconocemos a los distintos Avatares a la luz de los textos védicos, podemos entender quién es realmente la encarnación de Dios en esta era de Kali».*

De ahí la importancia de apoyarse en las escrituras autorizadas sobre el tema: no se trata de ver un Avatar en cualquier persona a su antojo, sino de comprender las características de un verdadero Avatar tal como se define en la literatura sagrada. Un Avatar genuino nunca se proclama como tal, por lo que sus seguidores deben distinguirlo de los impostores remitiéndose a las escrituras probadas.

Cualquier persona inteligente puede reconocer las características del Avatar legítimo por dos criterios, a saber, su personalidad -el criterio primario- y sus características secundarias. Así, las Escrituras describen los rasgos corporales y las actividades del Avatar, siendo los primeros el criterio principal para identificarlo, y los segundos sus atributos secundarios. Dan su nombre, los nombres de su padre y su madre, y el lugar donde aparecerá.

Los Vedas, las escrituras sagradas originales, también llamadas *«el verdadero evangelio»*, describen las características de un Avatar de la mejor manera posible y revelan las principales características de Krishna. Sus características secundarias, como enseñar el conocimiento védico a Brahma, el demiurgo y primer ser creado, y tomar la forma del Avatar Supremo para crear el cosmos, sólo se manifiestan en ocasiones y con fines específicos.

Es importante entender y distinguir entre las características principales y marginales del Avatar. Nadie puede pretender ser una encarnación divina sin poseer ambos, y ninguna persona inteligente dejará de estudiarlos antes de considerar a alguien como un Avatar

### **Los signos especiales de Krishna, sus emanaciones plenarias y los Avatares.**

Está escrito en los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas *«el verdadero evangelio»*, el evangelio eterno que no tiene principio ni fin:

*«Todos los Avatares (encarnaciones del Señor Supremo que descienden a este mundo) son emanaciones plenarias del Señor Krishna o emanaciones de Sus emanaciones plenarias. Pero Él, Krishna, es Dios mismo, en su forma original más completa».*

Para evitar que alguien se haga pasar por el Avatar, el verdadero Avatar será reconocido por los signos particulares y característicos de su Divinidad, que lleva en su cuerpo, en las palmas de sus manos y en las plantas de sus pies.

Signos en las plantas de los pies del Señor: Un estandarte, un rayo, un bastón de mahout, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco.

Signos en las palmas de sus manos: flores de loto y ruedas de carro.

Siete partes de su cuerpo brillan con un resplandor rojizo: sus ojos, las palmas de sus manos, las plantas de sus pies, su paladar, sus labios y sus uñas.

Krishna también tiene una pluma de pavo real adornando su pelo, y un mechón de pelo blanco en el pecho. Un gran collar de flores cuelga de su cuello. Por otra parte, sólo Él puede manifestar Su gigantesca forma universal en el universo material, que consiste en toda la manifestación cósmica.

Dios manifestó esta forma universal precisamente para poner a los tontos en su lugar, de modo que sólo aquel que pueda manifestar esta forma gigantesca como lo hizo el Señor Krishna, será considerado un Avatar. Por lo tanto, los materialistas pueden, por su propio bien, fijar sus pensamientos en esta forma colosal del Señor, pero que se cuiden de ser engañados por pretendientes que pretenden ser iguales a Krishna, pero que se muestran incapaces de actuar como Él, o de manifestar esta forma que contiene todo el universo.

### **EL AVATAR QUE NO TIENE NINGUNO DE ESTOS SIGNOS Y NO PUEDE MANIFESTAR LA FORMA UNIVERSAL ES UN IMPOSTOR.**

El Señor aparece como Avatares para asegurar la creación, el mantenimiento y la disolución de la manifestación cósmica. Por lo tanto, busquemos todos refugio en Él, que siempre da a sus devotos recuerdo y valor.

Brahma, Visnu y Mahesvara (Siva): Estos tres Avatares aseguran la creación, el mantenimiento y la disolución de la manifestación cósmica. Son, respectivamente, los maestros de las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: la virtud, la pasión y la ignorancia, que dan lugar a la manifestación fenoménica.

Visnu, la manifestación plenaria de Krishna, gobierna la virtud, Brahma la pasión y Mahesvara la ignorancia. Existen, además, diferentes categorías de sabios según la guna que les influye. Los que actúan con virtud, por ejemplo, adoran a Sri Visnu, mientras que los dominados por la pasión adoran a Brahma; finalmente, los envueltos por la ignorancia adoran a Siva. Los tres son manifestaciones divinas del Señor Supremo, Sri Krishna, porque Él es el Señor Original y Soberano. Aunque los seres celestiales confían directamente en el Señor Supremo y no en los diversos Avatares, siguen adorando directamente a la manifestación de Visnu en el universo material. A este respecto, cabe mencionar que diversos escritos subrayan el hecho de que siempre que surge alguna dificultad en la gestión del orden universal, los seres celestiales acuden a Visnu en el océano de leche y le expresan sus quejas. Incluso Brahma y Siva, que son Avatares ellos mismos, adoran a Visnu; esta es la razón por la que se les considera seres celestiales y no el Señor Supremo mismo. Los que adoran a Sri Visnu son llamados seres celestiales, y los que se niegan a hacerlo son llamados seres demoníacos. Visnu siempre se pone de parte de los seres celestiales, pero

Brahma y Siva a veces se ponen del lado de los seres demoníacos; no es que compartan sus intereses, pero si a veces actúan así, es sólo con el fin de poner a los seres demoníacos bajo su control.

El Señor apareció por primera vez al principio de la creación en forma de los cuatro Kumaras, hijos de Brahma, el demiurgo, el primer ser creado con poderes por Dios para gobernar el universo. Bajo un voto de estricto celibato, emprendieron severas austeridades para realizar la Verdad Absoluta.

El universo material (la galaxia material) se crea, se mantiene y luego se aniquila a intervalos regulares. Y estas diversas creaciones tienen diferentes nombres, según los diferentes Brahmas que las administran, siendo cada uno el padre de todos los seres de la creación que gobierna. Los Kumaras, de los que habla nuestro verso, y que pertenecen a los Avatares con poder, aparecieron en la creación de Kaumara; para mostrarnos el camino hacia la realización del Ser Espiritual, se sometieron a una disciplina muy severa, acompañada de una estricta continencia. Pero antes de someterse a esta disciplina, todos ellos se convirtieron en sabios eruditos cualificados; esto nos permite comprender que antes de emprender el camino de la realización del Ser Espiritual, hay que adquirir de forma concreta las cualidades de la santidad, del sabio erudito, que no se poseen por el mero hecho de haber nacido en una familia de sabios eruditos.

La segunda manifestación del beneficiario final de todos los sacrificios fue el Avatar Jabalí, que, para salvar la Tierra, la sacó de las regiones más bajas del universo.

Las escrituras indican la misión particular de cada uno de los Avatares. Todos los Avatares tienen una misión específica, que siempre pertenece al orden de lo maravilloso. Ningún ser ordinario podría mostrar tales hazañas.

La misión del Avatar Jabalí era sacar a la Tierra de las regiones plutonianas, las regiones inferiores insalubres. El jabalí es el ser que mejor sabe hurgar en el fango, y el Señor Todopoderoso manifestó este poder ante los seres demoníacos que habían enterrado la Tierra en esos lugares impuros. Nada es imposible para Dios, y aunque haya tomado la forma de un jabalí, sus devotos siguen adorándolo, porque sigue siendo siempre sublime.

El siguiente Avatar que apareció en la era de los sabios y fue dotado de poderes fue Devarsi Narada, un gran sabio entre los seres celestiales, hijo de Brahma. Recogió entonces las afirmaciones de los Vedas, las sagradas escrituras originales, «*el verdadero evangelio*», que se refieren al servicio devocional e invitan al hombre a entregarse sólo a actos que no tienen consecuencias materiales.

El gran sabio Narada, una manifestación de Dios dotada de poderes, propaga el servicio devocional por todo el universo, y todos los grandes devotos del Señor, en varios planetas, en varias especies vivientes, son sus discípulos. Entre ellos está incluso Srila Vyasadeva, que compiló el Srimad-Bhagavatam. Narada es el autor del

Narada-pancaratra, una colección de enseñanzas védicas más particularmente orientadas al servicio devocional, y capaces de guiar a los materialistas (seres que actúan con fines egoístas) hacia la liberación de las cadenas del karma. Si las almas condicionadas se sienten atraídas principalmente por la acción interesada, es porque quieren disfrutar de la vida saboreando los frutos de su duro trabajo. Así, el universo está lleno de seres de todas las especies que actúan para disfrutar de los frutos de sus acciones.

La acción interesada implica hacer todo tipo de planes para aumentar los bienes materiales de uno. Pero las leyes de la naturaleza dictan que a toda acción, buena o mala, le sigue una reacción o consecuencia correspondiente que encadena a su autor. El resultado de las buenas acciones toma la forma de prosperidad material, que siempre es relativa, mientras que el resultado de las malas acciones es el sufrimiento material, que también es relativo. Pero cualquier condición material, ya sea de relativa felicidad o de sufrimiento, al final sólo conduce a la infelicidad. Los necios materialistas no conocen el camino hacia la felicidad eterna y absoluta, más allá de todas las condiciones materiales. El sabio Narada se dirige a estos desventurados materialistas y les muestra el camino para captar la realidad de la felicidad. Enseña a los hombres que sufren de materialismo agudo cómo sus ocupaciones actuales pueden ser dirigidas de tal manera que los lleven al camino de la emancipación espiritual. Al paciente que sufre de dolor intestinal por comer demasiados alimentos ricos en leche, el médico le recetará cuajada, es decir, leche de nuevo, pero en otra forma. La causa de la dolencia y su remedio pueden ser, pues, de la misma naturaleza; pero el médico, como Narada, debe ser perfectamente competente. Y el remedio que Narada propone, el Bhagavad-gita también lo prescribe; uno debe servir al Señor ofreciéndole los frutos de su trabajo. De esta manera, podemos alcanzar el camino de la liberación.

El gran sabio Devarsi Narada dice: *«Desde entonces, por la gracia de Visnu, el Todopoderoso, he estado viajando por todas partes, sin conocer ningún límite, tanto por el mundo espiritual como por las tres divisiones del universo material. El Señor me ha concedido esta distinguida gracia debido a mi constante absorción en su amoroso servicio».*

Hay tres divisiones en el universo material: el sistema planetario superior de planetas celestiales, el sistema planetario medio de planetas terrestres y el sistema planetario inferior de planetas infernales. Más allá del sistema planetario superior, que incluye a Brahmaloaka, el planeta más alto de la galaxia, están las envolturas materiales de la galaxia, y más allá el mundo espiritual infinito, que contiene un número ilimitado de planetas. Son fuentes de luz propia y se llaman Vaikunthalokas o espirituales. En cada uno de ellos viven el propio Señor y sus compañeros, todos eternamente liberados. Ahora, Sri Narada Muni puede ir a todos estos planetas materiales y espirituales sin ninguna restricción, al igual que el Señor Todopoderoso, que es libre de transportarse a cualquier parte de su creación. En el universo material, los seres están influenciados por las tres gunas: virtud, pasión e ignorancia. Pero Sri Narada Muni trasciende estas

influencias. Digamos que es un cosmonauta liberado. Sólo los seres santos pueden, por su gracia, percibir la misericordia del Señor, Sri Visnu, una misericordia sin parangón. Por eso nunca caen de su posición, cuando los materialistas tienen que caer de la suya, impulsados por las distintas gunas.

No todos los sabios, como Narada Muni, pueden entrar en el mundo espiritual. Sabios como Marici, por ejemplo, son la autoridad en la acción interesada; otros, como Sanaka y Sanatana, en la especulación filosófica, pero Sri Narada Muni es la principal autoridad en el servicio devocional. Todos los grandes maestros del servicio devocional siguen sus pasos, siguiendo las instrucciones de su Narada-bhakti-sutra; así todo devoto del Señor califica invariablemente para entrar en el reino de Dios, Vaikuntha.

La única preocupación de Narada es cantar las glorias del Señor mientras se acompaña con su tumburu (instrumento de cuerda).

El Señor apareció entonces en forma de Nara y Narayana, los hijos gemelos del rey Dharma y su esposa. De esta forma, emprendió un ascetismo severo y ejemplar, encaminado al control de los sentidos.

Como el Rey Rsabha enseñó una vez a sus hijos, la sumisión voluntaria al ascetismo para alcanzar la realización espiritual es el único deber del hombre, y el Señor, en la forma de Nara y Narayana Rsis, lo ha cumplido Él mismo, para mostrarnos el camino a seguir.

El avatar Narayana sigue siendo venerado en Badari-narayana, en el Himalaya.

Entonces el Señor apareció en la persona del Avatar Kapila, el más alto de todos los seres consumados. Apareció durante el satya-yuga, la edad de oro, como hijo de Kardama Muni y Devahuti, para exponer la filosofía del sankhya devocional. También pertenece al grupo de los doce mahajanas [grandes sabios, que representan las mayores autoridades en el campo de la espiritualidad] y es uno de los siete principales filósofos de la India.

Su trabajo consistió en exponer a Asuri Brahmana los conocimientos entonces olvidados de la metafísica y los elementos de la creación.

Hay, en total, veinticuatro elementos materiales, que son explicados individualmente y en detalle por la filosofía del sankhya, generalmente equiparada a la metafísica por los estudiosos occidentales. La palabra sankhya, en su sentido etimológico, significa aquello que explica el universo de forma clara y detallada, a través del análisis de los elementos materiales.

El Avatar Kapila guía a las almas caídas y las enriquece con conocimiento y devoción para que puedan regresar a Dios. El Señor Kapila apareció en la tierra para dar conocimiento espiritual a las almas condicionadas y perdidas.

El siguiente Avatar fue el hijo del sabio Atri. Nacido, en respuesta a su oración, del vientre de Anasuya, desarrolló la ciencia espiritual ante figuras como Alarka, Prahlada y otros [Yadu, Haihaya...].

El Señor apareció así, esta vez, en la forma de Dattatreya, hijo de Atri Rsi y Anasuya. Anasuya, la esposa de Atri Rsi, dirigió la siguiente oración a Brahma, Visnu y Siva:

*«Si he podido satisfaceros, señores míos, y si queréis que os pida alguna bendición, por favor, que los tres seáis míos en un solo hijo».*

Su petición fue aceptada, y así apareció Dattatreya, que difundió la ciencia del alma e instruyó especialmente a Alarka, Prahlada, Yadu, Haihaya...

El siguiente Avatar fue Yajna, hijo de Prajapati Ruci y Akuti, su esposa. Gobernó ayudado por seres celestiales como Yama, su hijo, y otros durante la era de Svayambhuva Manu.

Las funciones administrativas de los seres celestiales responsables de mantener el orden universal se confían a seres con las más altas virtudes devocionales. Sin embargo, si faltan tales seres virtuosos, el Señor mismo aparece en la forma de Brahma, Prajapati, Indra, etc., y ocupa sus respectivos puestos. Así, durante la era de Svayambhuva Manu (ahora vivimos en la era de Vaivasvata Manu), ningún ser era apto para desempeñar las funciones de Indra, el rey de Indraloka, el planeta celestial. Por lo tanto, el Señor se convirtió en Indra mismo, y asistido por sus hijos, incluyendo a Yama, y otros seres celestiales, dirigió, bajo el nombre de Yajna, los asuntos del universo.

El siguiente Avatar fue Rsabha Maharaja, hijo del Rey Nabhi y su esposa Merudevi. A continuación, estableció el camino de la perfección, que es seguido por todos aquellos que tienen un perfecto control sobre sus sentidos y honrado por todos los sectores de la sociedad.

La sociedad humana tiene ocho divisiones naturales. Cuatro están relacionados con las ocupaciones de los seres: el grupo de los intelectuales, el grupo de los dirigentes políticos, el grupo de los comerciantes y agricultores, y el grupo de los trabajadores; los otros cuatro se relacionan con su evolución espiritual: el grupo de los estudiantes, el grupo de los jefes de familia, el grupo de los que se han retirado de la vida familiar y social, y el grupo de los que han abrazado el orden de la renuncia. De todos estos grupos, el de los sabios, que viven en la renuncia, es considerado el más elevado, pues sus miembros actúan, por naturaleza, como maestros espirituales de todos los grupos humanos anteriores.

Maharaja Rsabha, hijo del Rey Nabhi y Merudevi, es un Avatar Supremo. Enseñó a sus hijos a seguir el camino de la perfección practicando la obediencia o la sumisión, que purifica nuestra existencia y nos conduce a la felicidad espiritual eterna y siempre creciente. Todo el mundo busca la felicidad, pero nadie sabe dónde encontrar la felicidad eterna, la felicidad infinita. Los tontos tratan de sustituir esta felicidad real

por el placer de los sentidos, olvidando que esta felicidad material también está disponible para los perros y los cerdos. Ningún animal, de cualquier especie, está privado de placeres sensuales; al contrario, todos, incluidos los humanos, pueden obtenerlos en abundancia. La forma humana, sin embargo, no está hecha para esa felicidad barata; el hombre está hecho para conocer la felicidad eterna e infinita de la realización espiritual, que se alcanza mediante la obediencia o la sumisión, aceptando voluntariamente seguir el camino del ascetismo y la abstención de los placeres materiales. Aquellos que han sido entrenados para abstenerse de los placeres materiales de esta manera no son perturbados por los sentidos. Pueden tomar el camino de la renuncia y avanzar gradualmente por las etapas hasta alcanzar el nivel de maestro erudito respetado por todos los grupos de la sociedad. Así que el rey Rsabha propagó estas enseñanzas, y él mismo, al final, se desprendió completamente de todas las necesidades corporales. Tal desprendimiento es muy raro, y no debe ser imitado artificialmente por los tontos, sino admirado por todos.

El siguiente Avatar Supremo que apareció ante la oración de los sabios fue el Rey Prthu. Cultivó el suelo para que produjera diversos productos, haciendo así que la Tierra fuera bella y atractiva.

Cuando Prthu Maharaja llegó, la Tierra era un completo caos debido al mal gobierno y la vida corrupta del rey, su padre. Ante la catástrofe, los sabios y maestros eruditos, que forman la élite pensante de la sociedad, no sólo rezaron al Señor para que bajara a la Tierra, sino que destronaron al rey impío. El deber de un rey es ser virtuoso y velar por el bien de todos los ciudadanos. Si descuida su deber, el grupo de pensadores, los intelectuales, deben destronarlo. Sin embargo, ellos mismos nunca ocupan el trono, pues tienen deberes mucho más importantes que cumplir por el bien de todos. Por lo tanto, en lugar de ocupar el trono, los sabios y maestros eruditos rogaron al Señor que apareciera, y así llegó Maharaja Prthu. Los verdaderos sabios o los verdaderos maestros eruditos nunca aspiran a cargos políticos.

Prthu Maharaja hizo que la tierra fuera productiva, por lo que no sólo los ciudadanos se alegraron de tener un rey tan bueno, sino que la propia Tierra se volvió hermosa y atractiva para todos.

Cuando llegó la inundación total (diluvio) después de la era de Caksusa Manu, y el mundo entero quedó profundamente sumergido en el agua, el Señor apareció en forma de pez y protegió a Vaivasvata Manu colocándolo en una embarcación.

Tal devastación no ocurre necesariamente al final de cada era de Manu; y la referida en nuestro verso ocurrió sólo para mostrar la maravilla de la misma al fiel Satyavrata. El sabio Jiva Gosvami ha demostrado definitivamente, con el apoyo de las escrituras autorizadas, el Visnu-dharmottara, el Markandeya Purana, el Harivamsa, etc., los libros sagrados de la India, que un diluvio ocurre después del reinado de cada Manu, el padre de la humanidad.

El Señor apareció para mostrar un favor especial a su devoto Satyavrata (Noé).

El siguiente Avatar fue Vamana, el enano, un maestro sabio y erudito. Apareció en este mundo desde el seno de Aditi, dotado de todos sus atributos: la caracola, el disco, la maza y la flor de loto. Su tez era de color negro azulado y llevaba ropas amarillas. Sri Visnu hizo su aparición bajo auspicios cuando la estrella Abhijit había salido. En ese momento, en los tres mundos (es decir, el sistema planetario superior, el espacio y nuestra Tierra), todos los seres celestiales, las vacas, los guías espirituales e incluso las estaciones se alegraron de la aparición de Dios. Por lo tanto, este día auspicioso se llama Vijaya. Cuando Dios, la Persona Suprema, cuyo cuerpo es todo conocimiento, bienaventuranza y eternidad, apareció como hijo de Kasyapa y Aditi, se quedaron muy sorprendidos. Después de su aparición, el Señor asumió la apariencia de un enano (Vamana). Todos los grandes sabios expresaron su alegría y en presencia de Kasyapa Muni, realizaron la ceremonia en honor al nacimiento de Sri Vamana. En el momento de la ceremonia del cordón sagrado, Sri Vamana fue honrado por el ser celestial del Sol, Brhaspati, la deidad que rige la Tierra, la deidad que rige los planetas edénicos, su madre, Brahma, Kuvera, los siete sabios y otros personajes.

Entonces el Señor Vamana fue al área de sacrificios establecida por Bali Maharaja. Tenía la intención de apoderarse de los tres mundos, pero sólo pidió un territorio de tres pasos.

El Señor Todopoderoso puede dar todo el universo para un reino de la nada. Pero también puede retirarlo pretendiendo querer sólo unas pocas zancadas de tierra.

El siguiente Avatar fue Bhrgupati. Irritado porque los guerreros y administradores se rebelaban contra los sacerdotes y sabios eruditos, los exterminó a todos veintiún veces.

Los guerreros y los administradores, miembros del grupo dirigente, deben gobernar el planeta bajo la dirección de los sacerdotes eruditos, el grupo de los intelectuales, los sabios. Estos últimos les aconsejan según las sagradas escrituras, los escritos que contienen el conocimiento revelado. Y cada vez que los administradores desatienden las instrucciones de los sabios y eruditos intelectuales, son destituidos de sus cargos y sustituidos por mejores líderes.

El siguiente Avatar fue Sri Vyasadeva, que apareció en el vientre de Satyavati, la esposa de Parasara Muni. En el momento en que la segunda edad se solapó con la tercera, apareció el gran sabio Vyasadeva, nacido de Parasara y Satyavati, la hija de Vasu.

Las cuatro edades se suceden en orden cronológico: Satya, Dvapara, Treta y Kali. Pero a veces se solapan entre sí. Durante el reinado de Vaivasvata Manu, por ejemplo, en el vigésimo octavo ciclo de cuatro edades, la tercera precedió a la segunda. En esta época (la nuestra) Sri Krishna también elige aparecer, y por esta razón el curso habitual del tiempo ha sufrido ciertas alteraciones.

El gran sabio Vyasadeva tuvo como madre a Satyavati, la hija de Vasu, el pescador, y como padre al gran sabio Parasara Muni. Hasta aquí la aparición de Vyasadeva. Cada edad se divide en tres períodos, y Vyasadeva apareció en el tercer período de esta tercera edad o edad del cobre, bastante peculiar.

Viendo la decadencia de la inteligencia de los hombres en masa, dividió la Weda original en varias ramas y sub-ramas.

Originalmente sólo había una Weda. Pero Srila Vyasadeva dividió este Weda original, primero en cuatro partes, el Sama, el Yajus, el Rk y el Atharva, y luego en varias ramas explicativas, como los Puranas y el Mahabharata. Los Vedas [las escrituras sagradas originales], debido a su lenguaje y contenido, son muy difíciles de acceder para el hombre común. En realidad, sólo los intelectuales realizados con una notable agudeza de inteligencia pueden captarlos. Pero en la era de Kali, los ignorantes abundan. Incluso aquellos cuyos padres son intelectuales no son hoy mejores que las mujeres y los trabajadores. Los bicéfalos, es decir, los sabios intelectuales, los administradores y los comerciantes o agricultores, deben someterse a diversos ritos purificatorios, pero bajo la influencia degradante de la época actual, los representantes de las familias pertenecientes a los llamados estratos superiores de la sociedad han abandonado estos principios de la alta cultura.

Sri Vyasadeva es una emanación completa del Señor Supremo, Sri Krishna, una emanación dotada de poderes específicos. Descendió al universo material por Su infinita gracia, con el único propósito de liberar a las almas caídas. Las almas separadas son una parte integral del Señor, del que constituyen fragmentos, destinados a servirle eternamente, pero en cuanto olvidan su naturaleza, se desvían, y se apartan del sublime servicio de amor ofrecido al Señor. Todos los escritos védicos están dispuestos de tal manera que sirven al bien de las almas caídas, que a su vez tienen el deber de aprovechar estos textos para liberarse de las cadenas de la existencia material.

El Señor apareció entonces en la forma del Rey Rama. Para realizar alguna tarea que complaciera a los seres celestiales, desplegó poderes sobrehumanos por medio de los cuales dominó el Océano Índico y luego aniquiló a Ravana, el rey demonio que vivía más allá de esas aguas.

El Señor Supremo apareció en la Tierra entre los hombres en la forma de Sri Rama, con el objetivo de realizar una hazaña que deleitara a los seres celestiales, maestros del orden cósmico. A veces, los grandes seres demoníacos y ateos, como Ravana e Hiranyakasipu, adquieren un renombre especial debido a los logros materiales, que obtienen a través de la investigación científica y otras empresas diversas llevadas a cabo con un espíritu de desafío al orden establecido por el Señor. Un buen ejemplo de ello son los esfuerzos por llegar a otros planetas por medios materiales, ya que esto supone un desafío al orden establecido. Las condiciones de la vida en cada planeta son diferentes, y las diversas especies humanas que viven allí sirven todas a

un propósito particular del Señor, que se menciona en las escrituras que nos ha dado. Pero los materialistas, engreídos por sus escasos éxitos, ponen a veces en tela de juicio la existencia misma de Dios. Y Ravana era uno de ellos: quería enviar a los terrícolas ordinarios a los planetas edénicos, donde reina Indra, utilizando medios materiales, sin tener en cuenta las cualidades necesarias para llegar a ellos. Quería construir una escalera que condujera directamente a los planetas edénicos, para que la gente no tuviera que realizar todos los actos virtuosos necesarios para llegar a ellos. Y éste era sólo uno de los planes que había ideado para superar las leyes de Dios. Incluso desafió la autoridad de Sri Rama, que no es otro que el propio Señor, al secuestrar a su esposa, Sita. Pero Rama, cumpliendo la expectativa de los seres celestiales, aceptó el desafío de Ravana y castigó al impío. La historia de sus hazañas se cuenta en el famoso Ramayana.

Sri Rama, o Ramacandra, como Señor Supremo, era capaz de realizar hazañas que ningún hombre, incluido el poderoso Ravana, que había alcanzado un grado tan elevado de perfección material, podía llevar a cabo. Construyó un puente real sobre el Océano Índico con piedras flotantes. Los científicos modernos han investigado sobre la ingravidez, pero no pueden eliminar el peso de ningún objeto bajo ninguna circunstancia. Sin embargo, dado que la ingravidez es creada por el Señor, que hace que los enormes planetas floten en el espacio, Él podría igualmente eliminar el peso de las rocas en la Tierra, permitiendo la construcción de un puente sin soporte. Así es el poder de Dios.

El Señor apareció bajo la apariencia de Sri Balarama y Sri Krishna en la familia de Virsnis [la dinastía Yadu] y así eliminó la carga del mundo.

Balarama y Krishna son las formas originales de Dios. El Señor Krishna no es una emanación del Avatar Supremo, sino el Señor Supremo en Su forma original, y Balarama representa Su primera emanación completa. De Baladeva, o Balarama, proviene el primer conjunto de emanaciones plenarias, incluyendo a Vasudeva, Sankarsana, Aniruddha y Pradyumna. Sri Krishna es Vasudeva, y Balarama es Sankarsana.

Entonces, al comienzo de la era de Kali, la era de la discordia y la lucha, la era actual, el Señor aparecerá en la forma de Buda, el hijo de Anjana, en el distrito de Gaya, con el único propósito de engañar a los que envidian a los devotos.

Buda, un poderoso Avatar, apareció en el distrito de Gaya (Bihar) como hijo de Anjana. Difundió su propia interpretación del concepto de no violencia e incluso rechazó los sacrificios de animales permitidos por los Vedas. En el momento de su llegada, la masa de los hombres era atea y mostraba un gusto inmoderado por comer carne animal. Con el pretexto de realizar sacrificios védicos, prácticamente todas las casas se habían convertido en un matadero, y se daba rienda suelta a la matanza de animales. Compadeciéndose de los pobres animales, Buda comenzó a predicar la no violencia. Difundió la idea de que no tenía fe en la norma védica, pero hizo hincapié

en los efectos psicológicos nocivos del sacrificio de animales. Los hombres del kali-yuga o edad de hierro, privados de la fe en Dios y con la inteligencia disminuida, se adhirieron entonces a sus principios y se introdujeron así en la disciplina moral y la no violencia, los dos pasos preliminares a cualquier progreso en la realización de Dios. De este modo atrajo a los ateos, pues aunque se negaban a creer en Dios, tenían una fe absoluta en él, que era nada menos que una manifestación de Dios. Así que los incrédulos creyeron en Dios, en la forma de Buda. Así fue su misericordia: hizo que los incrédulos creyeran en él.

Antes de la llegada de Buda, el rasgo dominante de la sociedad era la matanza de animales bajo el disfraz de sacrificio védico. Cuando el acercamiento a los Vedas no se realiza a través de la sucesión discipular autorizada, las mentes se desvían fácilmente por el lenguaje florido que transmite este inmenso conocimiento. De tales mentes desventuradas, el Señor afirma que necesariamente se extraviarán, porque no reciben el conocimiento de los Vedas de las fuentes puramente espirituales de la sucesión discipular. De hecho, no ven más allá de los sacrificios rituales. Todo el conocimiento contenido en los Vedas está destinado a elevarnos gradualmente al Señor Supremo. Todos los textos védicos se centran en el conocimiento del Señor Supremo, el alma separada, el orden universal y los vínculos entre estos diversos objetos. Cuando se conocen estos vínculos, se empieza a actuar en consecuencia, y el objetivo de la existencia, que es volver a Dios, se alcanza entonces más fácilmente. Pero desafortunadamente, las personas que poseen una falsa erudición sobre los Vedas se fascinan con las ceremonias, o con los ritos purificatorios solamente, y su progreso espiritual se ve así impedido.

Buda vino a guiar a toda esa gente sin Dios, extraviada por el ateísmo, hacia el teísmo. Por eso quería, en primer lugar, acabar con su costumbre de sacrificar animales. Los asesinos de animales son, de hecho, elementos peligrosos en el camino de vuelta a Dios. Hay dos tipos de asesinos de animales: los que matan a los propios animales, pero también los que han abandonado su identidad espiritual, ya que el alma también se llama a veces «*el animal*», o el ser vivo. Maharaja Pariksit dijo que sólo los asesinos de animales nunca podrán probar el sublime mensaje del Señor Supremo. Por lo tanto, si los hombres quieren iniciarse en el camino del retorno a Dios, deben ante todo poner fin a toda matanza de animales, en cualquiera de sus formas. Es absurdo creer que la matanza de animales no impide la realización espiritual. Con la era de Kali, han aparecido un gran número de los llamados maestros espirituales que propagan esta peligrosa idea y por lo tanto alientan, bajo el disfraz de la ley védica, la matanza de animales. La cuestión ya se planteó en una conversación entre Sri Caitanya y Maulana Chand Kadi Shaheb: los sacrificios de animales recomendados en los Vedas no tienen nada que ver con la matanza de animales inocentes en los mataderos. Pero como los endemoniados, o falsos eruditos de los Vedas, insistían tanto en este aspecto de los sacrificios de animales, Buda sólo podía pretender negar la autoridad de los textos sagrados. Sólo lo hizo para apartar a los hombres del vicio de matar animales, y también para proteger a las pobres bestias de la matanza que

les reservaban sus «*mayores*», tan ávidos -de palabra- de fraternidad universal, paz, justicia e igualdad. ¿Dónde está la justicia al permitir que se maten animales inocentes?

Por ello, Buda quiso poner fin definitivamente a toda esta carnicería, y su culto a la no violencia se propagó con este fin, no sólo en la India, sino también fuera del continente.

Técnicamente hablando, la filosofía de Buda es una forma de ateísmo, ya que no reconoce al Señor Supremo y niega la autoridad de los Vedas, las escrituras sagradas originales. Pero esto es sólo una maniobra de camuflaje por parte del Señor. Buda, como manifestación divina, se identifica con el autor original del conocimiento védico: no puede rechazarlo. Si pretendía hacerlo, era porque los seres demoníacos que están constantemente celosos de los devotos del Señor intentaban justificar la matanza de la vaca, o de los animales en general, basándose en los textos védicos (como todavía hacen algunos sacerdotes «*de moda*»). Sólo por esta razón Buda tuvo que rechazar de plano la autoridad de las escrituras védicas. Su empresa fue puramente táctica, y hay que entender que si hubiera sido de otra manera, no habría sido reconocido como el Avatar anunciado en las propias escrituras.

Tampoco el poeta Jayadeva, el maestro erudito, lo habría reverenciado en sus sublimes himnos. Buda retomó la enseñanza de los principios básicos de los Vedas, pero según las exigencias de la época (al igual que el Acarya Sankara posteriormente), precisamente para restablecer la autoridad de los Vedas. Tanto el Avatar Buda como Sankaracarya volvieron a despejar el camino del teísmo, y los maestros eruditos que vinieron después, especialmente Sri Chaitanya Mahaprabhu, que no era otro que el Señor, guiaron a los hombres por este camino, llevándolos a realizar a Dios y a regresar a Él.

El Srimad bhagavatam o ciencia espiritual pura fue compilado justo antes del comienzo del kali-yuga, la edad de hierro, la edad actual, hace casi 5.000 años, y Buda apareció hace unos 2.600 años. Así que el Srimad-Bhagavatam había predicho su llegada. Este es el valor de esta escritura de la luz, que también contiene muchas otras profecías, todas las cuales se cumplen una tras otra. Este punto ayuda a establecer el carácter absoluto del Srimad-Bhagavatam, en el que no hay rastro de error, ilusión, engaño o imperfección, es decir, las cuatro debilidades inherentes a todos los seres condicionados por la materia. Las almas liberadas están más allá de estas imperfecciones, y es así como pueden ver y predecir los acontecimientos futuros, incluso los muy lejanos.

El Señor apareció entonces bajo la apariencia de Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro. Śrī Kṛiṣṇa, Dios, la Persona Suprema y absoluta, es el Señor en Su forma primordial y original. El mismo Śrī Kṛiṣṇa, el Señor original, apareció en Navadvīpa (India) bajo la apariencia de Śrī Chaitanya en el año 1486. Su padre, Srila Jagannatha Misra, y su madre Srimati Sacidevi.

El Señor Krishna la fuente de todos los Avatares, apareció en persona en la forma de Śrī Chaitanya Mahāprabhu. Así, Śrī Chaitanya (o Sri Caitanya) es la Verdad Suprema y Absoluta. Śrī Chaitanya Mahāprabhu es Dios, la Persona Suprema. Él es realmente Kṛiṣṇa, el Señor Supremo.

Shri Chaitanya Mahāprabhu, que de hecho era el propio Krishna, vino a la Tierra hace 500 años bajo la apariencia de un gran sabio, un Alma Pura, un Gran Devoto de Dios, para enseñar a los seres humanos el camino de la realización espiritual apropiado para la época en que vivimos, a saber, el sankirtane, o el canto de los Santos Nombres de Dios.

En la edad de Kali (la edad de hierro), la edad en la que vivimos, el Señor se encarna para enseñar el canto del Santo Nombre de Krishna. Vestido de amarillo, muestra personalmente a la gente cómo amar a Dios a través del canto del Nombre de Krishna y manifiesta Su amor por Dios a través del canto y la danza, rodeado de miles de personas que le siguen. El advenimiento de esta manifestación del Señor Supremo se predice específicamente en las páginas del Shrimad-Bhagavatam (la ciencia espiritual pura o ciencia de Dios) (11.5.32), donde se afirma que en esta era de Kali, el Señor se encarna como un devoto que canta continuamente

Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

Sri Chaitanya Mahāprabhu apareció para propagar el canto del santo nombre, para difundir el amor de Dios y para traer de vuelta a las almas caídas a Él.

Krishna había dicho: *«Apareceré en la tierra sagrada de Navadvīpa como el hijo de Śacīdevī»*. (Kṛiṣṇa-yāmala)

*«Cuando, en la era de Kali, la era actual, llega el momento de comenzar el movimiento de saṅkīrtana, aparezco como el hijo de Śacīdevī»*. (Vāyu Purāṇa)

*«A veces, bajo la apariencia de un devoto de Dios, desciendo en persona al universo material, y más concretamente a la era de Kali, donde aparezco como el hijo de Śacī para allanar el camino al movimiento de saṅkīrtana»*. (Brahma-yāmala)

*«Oh Maheśvarī, el Señor Supremo, Śrī Kṛiṣṇa mismo, el Alma misma de Śrīmatī Rādhārāṇī y el maestro de la creación, el mantenimiento y la aniquilación del universo, descende a este mundo en la forma del Avatar Dorado»*. (Ananta-saṁhitā)

Sabiendo que Él [Śrī Caitanya o Chaitanya] sería el Avatar para la era de Kali, Gargamuni ya había predicho Su advenimiento en la ceremonia en que Kṛiṣṇa recibió Su nombre.

*«Este niño [Kṛiṣṇa], que ahora aparece con una tez oscura trascendental, afecta a otras tres complejiones -blanca, roja y amarilla- según la edad en que se manifieste»*.

Blanco, rojo y amarillo -estas son las tres compleciones respectivas del Señor, el esposo de la diosa de la fortuna, cuando Él aparece en las edades de Satya, Tretā y Kali. Así, en la Edad del Cobre, el Señor había aparecido con una forma de piel oscura (azul-negro).

*«En la Edad del Cobre, el Señor Supremo aparece en su forma de piel oscura. Vestido de amarillo, lleva sus armas personales y se adorna con la piedra Kaustubah y el Úrīvatsa. Tales son los signos que lo caracterizan».*

La religión propia de la era de Kali es difundir las glorias del santo nombre. Y esta es la única razón del advenimiento del Señor en la forma de Śrī Chaitanya, el Avatār de tintes dorados.

El Señor aparece a través de las manifestaciones específicas para cada una de las cuatro edades. La Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Kali o de Hierro. Para cada una de estas edades, el Avatar adopta una tez diferente, blanca, roja, azul-negra y amarilla respectivamente. En la Edad del Cobre, por ejemplo, apareció Sri Krishna con una tez azul-negra, y en la Edad de Kali, Sri Chaitanya Mahaprabhu con una tez amarilla. El Señor no debe ser considerado como un Avatar como los demás, sino como la fuente de todos los Avatares.

Krishna afirma que es el Padre de todos los seres, y muestra una bondad infinita. Por eso baja a este mundo, para llamar de nuevo a Sí a las almas caídas, a las almas condicionadas por la materia, para llevarlas de nuevo a su morada eterna, en Su reino, donde volverán a vivir eternamente con Él. Para salvar a estas almas, el Señor Krishna a veces viene Él mismo en Su forma original o como un Avatar. A veces envía a sus sirvientes íntimos, a sus hijos, a sus compañeros o a sus representantes cualificados, los auténticos maestros espirituales.

Todos estos avatares son emanaciones plenarias del Señor, o emanaciones de Sus emanaciones plenarias, pero Sri Krishna es Él mismo Dios, el Señor Supremo en Su forma primordial y original. Siempre que en cualquier parte del universo los malhechores demoníacos crean estragos, el Señor aparece para proteger a Sus devotos.

### **El Avatar que viene.**

Y en la confluencia de dos épocas, cuando casi todos los gobernantes de la tierra se hayan convertido en saqueadores, el Señor del universo aparecerá como Kalki, el hijo de Visnu Yasa, en la aldea de Sambhala en la India.

Otra predicción es el advenimiento de Kalki, un Avatar que ha de aparecer en la conjunción de dos ciclos, es decir, en el momento en que el kali-yuga (edad de hierro) termina y comienza un nuevo satya-yuga (edad de oro).

Los cuatro yugas (edades), Satya (la Edad de Oro), Treta (la Edad de Plata), Dvapara (la Edad de Cobre) y Kali (la Edad de Hierro), se suceden como los meses del

calendario. La era Kali, en la que vivimos hoy, dura 432.000 años, de los cuales sólo han transcurrido 5.000, ya que comenzó después de la batalla de Kuruksetra, al final del reinado de Maharajá Pariksit. Así que aún quedan 427.000 años por delante. Cuando este tiempo termine, vendrá el Kalki Avatar, o el «Mesías» para judíos, cristianos y musulmanes, cuyo nombre de padre será Visnu Yasa, que será un sabio erudito, y el nombre de su pueblo, Sambhala. Estas palabras se verificarán en tiempo y lugar, una tras otra.

El Kalki Avatar es esa formidable figura que ha de aniquilar a la masa de seres ateos nacidos en la era de Kali. Hoy en día, cuando todavía estamos en el comienzo de la Edad de Hierro, ya se utilizan muchos principios contrarios a la religión, y a medida que la Edad de Hierro avanza, seguramente se introducirán en la sociedad muchos más principios pseudo-religiosos. La gente olvidará los verdaderos principios religiosos, enunciados por el Señor Krishna antes del comienzo del kali-yuga, que llaman a la entrega al Señor. Desgraciadamente, debido a esta época de discordia, peleas, hipocresía y pecado, la gente sin inteligencia no se entregará a Dios.

(Aquellos que quieran consultar las «Profecías para la Era de Kali, la era actual, la era de la discordia, la hipocresía y la lucha». Puede ir a mi sitio web: [www.sauljdoeus.fr](http://www.sauljdoeus.fr) y abrir el libro «Mensajes Divinos» página 33)

Las innumerables manifestaciones del Señor, ese océano de virtud, son como innumerables arroyos que fluyen de manantiales inagotables. La lista de manifestaciones divinas aquí reproducida es incompleta, y sólo da un breve resumen de todos los Avatares. De hecho, hay muchos otros, como Sri Hayagriva, Hari, Hamsa, Prsnigarbha, Vibhu, Satyasena, Vaikuntha, Sarvabhauma, Visvaksena, Dharmasetu, Sudhama, Yogesvara, Brhadbhanu..., que han aparecido en las edades pasadas.

En sus oraciones al Señor, Sri Prahlada Maharaja dice: «*Apareces, mi Señor, en tantas formas como especies vivas hay, entre los seres acuáticos, las plantas, los reptiles, las aves, los mamíferos, los hombres, los seres celestiales..., para proteger a los devotos y aniquilar a los malhechores. Así, apareces según las necesidades de cada edad. Así, en la era de Kali, la era del hierro, la discordia y la lucha, la era actual, Tú tomas la apariencia de un ser sagrado, un sabio*».

Esto es, por supuesto, Sri Chaitanya Mahaprabhu.

Aunque el Señor aparece muchas veces en diversas formas -Rama, Nrsimha, Varaha, Matsya, Kurma...- a veces se manifiesta en Su forma primordial, como Sri Krishna o Sri Chaitanya Mahaprabhu. En tales casos, Él no debe ser considerado como un Avatar en el mismo sentido que los demás, sino como la fuente de todos los Avatares.

El Señor es la fuente inagotable de innumerables Avatares. Las escrituras no los mencionan a todos individualmente, pero son reconocibles por los actos extraordinarios que realizan, de los que ningún otro sería capaz. Esta suele ser la forma de identificar a un Avatar dotado directa o indirectamente de poderes. La

mayoría de los avatares mencionados anteriormente, como Matsya, son emanaciones plenarias; algunos, sin embargo, son dotados por el Señor con poderes específicos, como los Kumaras, dotados de conocimiento espiritual, o Sri Narada, convertido en maestro del servicio devocional, o Prthu Maharaja, dotado de poderes ejecutivos. Así, las innumerables manifestaciones del Señor sin cesar y sin fin aparecen a través de todos los universos (galaxias), como el flujo ininterrumpido de una cascada.

Todos los sabios, los Manus (los padres de la humanidad), los seres celestiales y los descendientes de Manu, que poseen un poder notable, así como los Prajapalis, son todos emanaciones plenarias o emanaciones de emanaciones plenarias del Señor, pero Sri Krishna mismo es Dios, el Señor Supremo en Su forma primordial. Siempre que en cualquier parte del universo los seres demoníacos crean estragos, el Señor aparece para proteger a sus devotos.

Krishna, el Señor Supremo, es Su propio origen y la fuente de todos los demás Avatares. La razón por la que se le cuenta entre los Avatares es porque en Su infinita misericordia ha descendido de su reino espiritual (la palabra avatar significa literalmente «*el que desciende*»). Todos los Avatares, incluido el Señor en Su forma primordial, descienden tanto a diferentes planetas del universo como a diferentes especies vivientes, para cumplir misiones específicas. El Señor viene a veces en persona, y otras veces delega en sus diversas emanaciones plenarias, o en sus emanaciones parciales, directa o indirectamente dotadas por Él de poderes. Por naturaleza, el Señor posee plenamente todas las excelencias, la belleza, la riqueza, la fama, el poder, la sabiduría y la renunciación, y si ocurre que sus emanaciones plenarias o sus emanaciones muestran sólo una parte de ellas cuando aparecen, es sólo, entendámoslo bien, para satisfacer las exigencias de sus respectivas misiones. Los diversos Avatares manifiestan los poderes del Señor sólo en proporción a las necesidades creadas por las circunstancias. Pero Sri Krishna, Él mismo el Señor en Su forma primordial, manifestó todos los caracteres de Dios, demostrando que Él es realmente la fuente de todos los demás Avatares.

## **Chaitanya, el Avatar de Oro.**

**El Señor Krishna aparece bajo la apariencia de Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro, para difundir el más sublime de los mensajes, el canto colectivo de los santos nombres del Señor, el servicio devocional ofrecido a Su propia Persona y el amor a Dios.**

Siempre que el Señor Kṛiṣṇa desea aparecer en la tierra, primero provoca el advenimiento de Sus dignos predecesores. Así, su padre, su madre, su maestro espiritual y otras personalidades honorables aparecen ante Él. Mādhavendra Purī, Ísvara Purī, Śrīmatī Śacīmātā y Śrīla Jagannātha Miśra aparecieron junto con Sri Advaita, uno de los principales compañeros de Chaitanya Mahaprabhu.

Cada vez que Dios, la Persona Suprema, desciende en Su apariencia humana, es precedido por todos Sus devotos, que asumen los papeles de Su padre, preceptor y compañeros. Todos estos personajes se presentan ante Él. Así, antes del advenimiento del Señor Kṛiṣṇa Chaitanya Mahāprabhu apareció Śrī Mādhavendra Purī, Su devoto; Śrī Ísvara Purī, Su preceptor; Śrīmatī Śacīmātā, Su madre; Śrī Jagannātha Miśra, Su padre; y Sri Advaita.

Es para revivir estos cinco sentimientos eternos de amor: la neutralidad, la servidumbre, la amistad, el afecto paternal y el sentimiento de amor, que Kṛiṣṇa mismo, el Ser Absoluto, desciende a este universo (a nuestra galaxia). Así, Él revela Sus entretenimientos trascendentales en Vraja (pueblo de la India), para que los hombres se sientan atraídos por esta esfera de actividades y abandonen sus ataduras materiales que son meras imitaciones. Después de haber revelado todos estos entretenimientos, el Señor deja este mundo.

Kṛiṣṇa se complace en Sus entretenimientos absolutos todo el tiempo que desee, luego desaparece. Pero ahora, habiendo dejado este mundo, estos pensamientos vienen a Él:

*«Hace mucho tiempo que no concedo al mundo el servicio puro del amor ofrecido a Mi persona. Ahora, privado de este vínculo de amor, el mundo material pierde toda razón de ser».*

*«Llevando a estos devotos puros conmigo, descenderé al universo material y me deleitaré con entretenimientos variados y maravillosos, desconocidos incluso para Vaikuṅṭha, (los planetas espirituales). Haré conocer entretenimientos que me asombren a mí mismo».*

El Señor rara vez otorga un servicio de amor puro y absoluto. Sin embargo, si no se tiene ese amor a Dios, libre de deseos interesados y de especulaciones empíricas, sigue siendo imposible alcanzar la perfección de la existencia.

El Señor dice:

*«En todo el universo, los seres me adoran según los códigos de las escrituras. Pero la mera adhesión a estos principios regulativos no es suficiente para adquirir los sentimientos de amor que animan a los devotos de Vrajabhūmi, (la aldea de la India donde Krishna desveló Sus entretenimientos)».*

Después de venir a la tierra hace 5.000 años, el Señor Kṛiṣṇa pensó que no había dado a conocer realmente los sentimientos personales: neutralidad, servidumbre, amistad, afecto paternal y sentimiento amoroso, que intercambia con Sus devotos en un plano trascendental. Uno puede entender la ciencia de Dios a la luz de las escrituras védicas, (las sagradas escrituras originales también llamadas «El Verdadero Evangelio») y así convertirse en un devoto del Señor, que lo adorará según los principios reguladores estipulados por estas escrituras; pero nadie por esta vía sabrá cómo los habitantes de Vrajabhūmi sirven a Kṛiṣṇa. En efecto, es imposible por la

mera observancia de los ritos y principios reguladores establecidos en los textos sagrados concebir la naturaleza de los intercambios en los que el Señor se entrega en Vṛindāvana (pueblo de la India). La adhesión a los preceptos bíblicos puede dar una mayor apreciación de las glorias del Señor, pero nunca un contacto directo con Él. Dar demasiada importancia a la comprensión de las prestigiosas glorias del Señor reduce la posibilidad de intercambios íntimos de amor con su persona. Y es para revelar los principios que subyacen a tales intercambios de amor que el Señor decide aparecer como Chaitanya.

La práctica regulada del servicio devocional inspirada en el respeto y la reverencia puede permitirle a uno alcanzar Vaikuṅṭha, el mundo espiritual, y obtener las cuatro clases de liberación.

Estas formas de liberación son: Obtener las mismas perfecciones que el Señor, obtener una forma similar a la del Señor, vivir en la compañía personal del Señor y residir en un planeta Vaikuṅṭha. Sin embargo, los devotos nunca aceptan la liberación de fundirse en el resplandor del Señor.

Aquellos que realizan el servicio devocional de acuerdo con los ritos de las escrituras obtienen las diversas formas de liberación mencionadas anteriormente. Los seres puros, sin embargo, aunque pueden conseguirlo sin ningún daño, no están interesados en estas formas de liberación, pues se satisfacen simplemente sirviendo al Señor con absoluto amor. En cuanto a la quinta forma de liberación (la fusión en el resplandor de Dios), incluso aquellos que ofrecen sólo la adoración ritual al Señor nunca la aceptan. La idea de fundirse en el resplandor del Señor Supremo sólo atrae al impersonalista, al que no sabe que Dios tiene un cuerpo espiritual en forma humana. El ser santo no tiene interés en ello.

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Prepararé el camino para la religión de esta época, mediante el canto colectivo del santo nombre del Señor. Así le daré al mundo una muestra de las cuatro formas de dulce intercambio que están unidas al servicio del amor y la devoción, y así lo haré bailar en éxtasis».*

*«Aceptando el papel de un devoto, enseñaré con Mi ejemplo la práctica del servicio devocional».*

Quien entra en contacto con un ser santo puro alcanza un nivel tan elevado que ya no desea alcanzar ni siquiera las cuatro liberaciones mencionadas anteriormente; lo ve como una forma más de gratificación de los sentidos. Los seres santos puros nunca piden al Señor ningún beneficio personal. Si se les ofrecen tales beneficios, no los aceptarían ya que su único deseo es complacer al Señor Supremo ofreciéndole un servicio amoroso absoluto. Este servicio devocional del más alto nivel sólo puede ser enseñado por el Señor mismo. Por lo tanto, cuando Él mismo apareció como el Avatar de la edad de hierro, la edad actual, para difundir las glorias de los santos Nombres

de Dios: Haré Kṛiṣṇa, la adoración recomendada en esa edad, también dio a conocer el camino del servicio devocional animado por el amor puro y espontáneo. Para enseñar los principios más elevados de la espiritualidad, el Señor apareció bajo la apariencia de un devoto en la persona de Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro.

El Señor dice:

*«Nadie puede enseñar el servicio devocional si no lo practica él mismo».*

*«Siempre que en cualquier parte del universo la religión ve un declive y la irreligión se eleva, yo descendo en persona».*

*«Aparezco de edad en edad para liberar a Mis devotos y destruir a los incrédulos, y para restaurar los principios de la religión».*

*«Si no aplicara los verdaderos principios de la religión, todos estos universos (todas estas galaxias) se hundirían en la desolación; por Mi culpa, el hombre engendraría una progenie indeseable. Así, llevaría a todos estos seres a su perdición».*

*«Todo lo que hace un gran hombre, la masa de gente sigue sus pasos; el mundo entero sigue la norma que él establece con su ejemplo».*

*«Mis emanaciones plenarias son suficientes para establecer los principios religiosos de cada época. Pero nadie más que Yo puede otorgar el servicio amoroso que realiza la gente de Vraja».*

Hay muchos Avatares que son fuentes de bendiciones, pero sólo Krishna puede otorgar el amor de Dios a las almas sumisas.

Krishna, Dios, la Persona Suprema continúa: *«Por lo tanto, descenderé a la tierra rodeado de Mis devotos y me entregaré a muchos entretenimientos coloridos».*

Con estos pensamientos, Kṛiṣṇa, el Señor Supremo, descendió personalmente a Nadia (Distrito del estado de Bengala Occidental, en el este de la India), en los albores de la Edad de Hierro, la edad actual, conocida por ser la edad de la discordia, la lucha y la hipocresía. La Edad de Hierro tiene una duración de 432.000 años, de los cuales sólo habían transcurrido 4.586 años, cuando apareció el Señor Chaitanya Mahaprabhu.

Hace cinco mil años Krishna apareció en Su forma personal, original y absoluta, y de nuevo recientemente, hace 500 años, apareció en la forma del Señor Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado, con el mismo propósito, para manifestar Su misericordia especial a las almas caídas de la era actual.

Así apareció en Navadvīpa (Bengala) Chaitanya, como un león. Su complexión, su poder, su voz rotunda, todo en Él recuerda al león.

Que Él ocupe su lugar en lo más profundo del corazón de todos los seres para expulsar las impurezas, como el león cuyo rugido hace huir a los elefantes. Sus primeros entretenimientos en los que inunda el mundo con el néctar de la devoción y así salva a todos los seres, le hace ganar el nombre de Visvambhara. El Señor Chaitanya alimenta y sostiene los tres mundos difundiendo el amor de Dios. Puedes seguir sus enseñanzas en el libro *«Chaitanya, el Avatar de Oro»*.

Por sus entretenimientos posteriores, se le llama Kṛiṣṇa Chaitanya. Entonces bendijo al mundo entero dando a conocer el nombre y las glorias de Kṛiṣṇa.

La vida familiar de Śrī Caitanya continuó hasta el final de su vigésimo cuarto año. Adoptó el orden de la renuncia y permaneció visible en este mundo hasta que alcanzó la edad de cuarenta y ocho años. Así, la segunda mitad de sus entretenimientos también duró veinticuatro años.

El gran sabio Gargamuni había predicho su advenimiento en la ceremonia en la que el Señor Krishna recibió su nombre, con estas palabras:

*«Este niño [Kṛiṣṇa], que ahora aparece con una tez oscura trascendental, afecta a otras tres complejiones, blanca, roja y amarilla, según la edad en que se manifiesta».*

El blanco, el rojo y el amarillo son las tres complejiones respectivas del Señor, el esposo de la diosa de la fortuna, cuando aparece en las edades de plata, cobre y hierro. Así, en la edad del cobre, el Señor apareció con una forma de piel oscura. Vestido de amarillo, llevaba sus armas personales y se adornaba con la piedra Kaustubh y el Śrīvatsa. Estos son los signos que le caracterizan.

El Señor Chaitanya Mahaprabhu apareció para propagar el canto del santo nombre, difundir el amor a Dios y traer de vuelta a Él a las almas caídas.

Krishna había dicho:

*«Apareceré en la tierra santa de Navadvīpa como el hijo de Śacīdevī».*

*«Cuando, en la edad de hierro, la edad actual, llega el momento de comenzar el movimiento de saṅkīrtana, (el canto colectivo de los santos nombres del Señor) aparezco como el hijo de Śacīdevī».*

*«A veces, bajo la apariencia de un devoto de Dios, descendo en persona al universo material, y más concretamente a la era de Kali (la edad de hierro), donde aparezco como el hijo de Śacī para allanar el camino al movimiento saṅkīrtana».*

*«Oh Maheśvarī, el Señor Supremo, Kṛiṣṇa mismo, el alma misma de Śrīmatī Rādhārāṇī y el maestro de la creación, el mantenimiento y la aniquilación del universo, descende a este mundo en la forma del Avatar de Oro».*

Levantando Sus brazos, cantando el santo nombre y lanzando Su mirada cargada de amor sobre todos, aleja todos los pecados y abrumba a los seres con el amor a Dios.

Estas son las dos razones que dieron al Señor el deseo de descender a este mundo: quería probar la esencia de los dulces sentimientos nacidos del amor a Dios y deseaba propagar el servicio devocional espontáneo por toda la tierra. Por eso se le celebra como el infinitamente bendito y misericordioso.

## **Las futuras apariciones de Krishna, Dios, bajo la apariencia de Visnu.**

El Manú, o padre de la humanidad, tiene la función de poblar toda la galaxia y establecer las leyes de una sociedad justa y equilibrada.

La era actual es la era de Vaivasvata Manu. Según los cálculos astronómicos, nos encontramos en la vigésima octava edad de Vaivasvata Manu. Cada Manu vive a través de setenta y un períodos de cuatro edades, y catorce de estos Manus se suceden durante un día de Brahma. Ahora estamos en la era del Vaivasvata Manu, el séptimo Manu, y el octavo Manu aparecerá dentro de millones de años. Pero el octavo Manu será Savarni. Las sagradas escrituras pueden predecir lo que sucederá en millones y millones de años.

El Manú de la era actual se llama Sraddhadeva y su reinado, bajo la autoridad de Dios, dura 306.720.000 años.

En este período de 306.720.000 años, Dios, la Persona Suprema, apareció como el más joven de todos los doce seres celestiales hijo de Aditi, conocido como el enano Vamana. Su padre era Kasyapa y su madre Aditi.

A partir del octavo período de 306.720.000 años, el muy poderoso Señor Supremo aparecerá bajo el Nombre de Sarvabhauma. Su padre será Devaguhya, y su madre Sarasvati. Le quitará el reino a Purandara (Indra el rey de los cielos, rey de los planetas edénicos) y se lo dará a Bali Maharaja.

Durante este noveno período de 306.720.000 años, los Paras y los Maricigarbhas se encontrarán entre los seres celestiales. El rey de los cielos, Indra, se llamará Adbhuta, y Dyutiman estará entre los siete sabios.

El Avatar Rsabhadeva, una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, será el hijo de Ayusman y Ambudhara. Hará que el Indra llamado Adbhuta disfrute de la riqueza de los tres mundos.

En la casa de Visvasrasta, una manifestación completa de Dios, la Persona Suprema, aparecerá desde el vientre de Visuci, el Avatar Visvaksena. Se hará amigo de Sambhu, el rey Indra.

El hijo de Aryaka llamado Dharmasetu, una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, aparecerá del vientre de Vaidhrta, la esposa de Aryaka, y gobernará los tres mundos.

El duodécimo Manu se llamará Rudra-savarni. Devavan, Upadeva y Devagrestha estarán entre sus hijos. Durante este período, el nombre de Indra será Rtadhama, y los seres celestiales serán dirigidos por los Haritas. Entre los sabios estarán Tapomurti, Tapasvi y Agnidhraka.

Sunrta y Satyasaha tendrán como hijo a Svadhama, una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, que gobernará durante este período.

Durante el decimotercer período de 306.720.000 años, los Sukarmas y Sutramas se encontrarán entre los seres celestiales. Divaspati será el rey de los cielos, y Nirmoka y Tattvadarsa estarán entre los siete sabios.

Una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, conocida como Yogesvara, aparecerá como el hijo de Devahotra. El nombre de su madre será Brhati. Actuará para la prosperidad de Divaspati.

El decimocuarto Manu será Indra-savarni. Tendrá hijos, entre ellos Uru, Gambhira y Budha. Los Pavitras y Caksusas se encontrarán entre los seres celestiales, y Suci será Indra, el rey de los cielos. Agni, Bahu, Suci, Suddha, Magadha y otros grandes ascetas serán los siete sabios.

Durante el decimocuarto período de 306.720.000 años, Dios, la Persona Suprema, aparecerá en el vientre de Vitana, la esposa de Satrayana. Esta manifestación divina será conocida como Brhadbhanu, y dirigirá las actividades espirituales.

El reinado de los padres de la humanidad, bajo la autoridad de Dios, se extenderá durante un período de 4.320.000.000 de años.

### **La administración del universo.**

Los Manus, los padres de la humanidad, sus hijos, los grandes sabios, los Indras (Indra, el título dado al rey de los cielos, el rey de los planetas celestiales) y todos los seres celestiales son designados por Dios, la Persona Suprema, que aparece en diversas formas de Avatares.

Los Manus y otras personalidades son elegidos por estos Avatares, bajo cuya guía gestionan los asuntos universales. Los Manus cumplen las órdenes de los distintos Avatares de Dios, la Persona Suprema. Al final de cada ciclo de cuatro edades, los grandes sabios, viendo que los deberes eternos de la humanidad no se cumplen, restablecen los principios de la religión.

De la Edad de Oro a la de Hierro, los principios de la religión y los deberes prescritos se deterioran gradualmente. En la Edad de Oro, los principios religiosos se observan perfectamente, sin desviaciones. En la Edad de Plata, sin embargo, estos principios se

descuidan un poco y sólo se observan tres cuartas partes de los deberes religiosos. En la Edad del Cobre se mantienen la mitad de los principios religiosos, y en la Edad del Hierro, la actual, sólo una cuarta parte, hasta que no queda ni rastro de ellos. Al final de la Edad de Hierro, los principios religiosos, o los deberes prescritos a la humanidad, están casi perdidos. En la Edad de Hierro, en la que nos encontramos, cuando sólo han transcurrido cinco mil años, el declive de la filiación espiritual es ya muy acusado. El deber de las personas santas, por lo tanto, es dedicarse seriamente a la causa de esta filiación espiritual y tratar de restaurarla en beneficio de toda la humanidad. Toda la Edad de Hierro está marcada por las imperfecciones. Es un océano ilimitado de faltas. El deber eterno del ser humano es servir a Krishna.

Los Manus, los padres de la humanidad cumplen diligentemente las instrucciones de Dios, la Persona Suprema, y restablecen directamente los principios del deber en su totalidad.

*El Señor dice: «Yo di esta ciencia imperecedera, la ciencia del yoga, (ciencia de la unión con el Supremo) a Visvasvan, el ser celestial del Sol, y Visvasvan se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad. Y Manu se lo enseñó a Ikshvaku».*

Para disfrutar de los resultados de los sacrificios, los gobernantes del mundo, incluidos los hijos y nietos de Manu, cumplen las órdenes de Dios, la Persona Suprema, hasta el final del reinado de Manu. Los seres celestiales también comparten los frutos de estos sacrificios.

*El Señor dice: «El conocimiento supremo, transmitido de maestro a discípulo, así es como los santos reyes lo recibieron y realizaron».*

El camino de la filiación espiritual se extiende de Manu a Ikshvaku y de Ikshvaku a sus hijos y nietos. Los gobernantes del mundo en el orden jerárquico llevan a cabo la orden de Dios, la Persona Suprema, según el sistema de filiación espiritual.

El Señor Chaitanya Mahaprabhu es el Avatar de Dios, la Persona Suprema, para la presente edad de hierro, y se complacerá más fácilmente propagando vigorosamente el canto de los santos nombres de Krishna en todo el mundo.

Indra, el rey de los cielos, recibiendo las bendiciones de Dios, la Persona Suprema, y disfrutando así de una riqueza sublime, satisface las necesidades de los seres vivos en los tres mundos haciendo que la lluvia caiga en abundancia en todos los planetas.

En cada época, Dios, la Persona Suprema, Hari, se manifiesta en forma de Avatar Sanaka para predicar el conocimiento trascendental, en forma de grandes sabios como Yajnavalkya para enseñar el camino del karma, y en forma de grandes espiritualistas como Dattatreya para enseñar el camino del yoga, el vínculo de unión con Dios.

En beneficio de toda la sociedad humana, el Señor no sólo se manifiesta como Manú para dirigir adecuadamente el universo, sino que también aparece en forma de

preceptor, de espiritualista, de gran sabio o de otro tipo, en beneficio de la humanidad. El deber de los hombres, por lo tanto, es seguir el camino de la acción establecido por el Señor Supremo. En la era actual, la esencia de todo el conocimiento védico se encuentra en el Bhagavad-gita, (Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema) que es enunciado personalmente por Dios. La misma Persona Divina, apareciendo bajo la apariencia de Sri Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro, difunde las enseñanzas del Bhagavad-gita por todo el mundo. En otras palabras, Dios, la Persona Suprema, Hari, es tan bueno y misericordioso con la humanidad que siempre permanece ansioso por llevar a las almas caídas de vuelta a su morada original, a Él.

En la forma de Prajapati Marici, Dios, la Persona Suprema, engendra descendencia; convirtiéndose en el rey, mata a los ladrones y asaltantes; y en la forma del tiempo, lo destruye todo. Todas las diferentes características de la existencia material deben ser vistas como características de Dios, la Persona Suprema.

Todas las causas y efectos que determinan la creación, el mantenimiento y la aniquilación del mundo material son en verdad causados por la única Persona Suprema. En un día de Brahma, el demiurgo y primer ser creado y gobernante de nuestra galaxia establecido por Dios, se producen muchos cambios.

### **La verdadera forma del Señor Krishna**

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema, como realmente es.**

**El primer y más poderoso Nombre de Dios es Krishna, que significa «El infinitamente fascinante».**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es un ser vivo como todos nosotros; no es una entidad impersonal sin forma como creen los impersonalistas. Siendo todos individuos, personas, pero con conocimiento y opulencia limitados, los impersonalistas no pueden aceptar la idea de que el Supremo, el infinito, la primera causa de todas las cosas, es también una Persona. Verdaderamente, el cuerpo de Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su forma personal y original, está velado de los impersonalistas, los incrédulos y los ateos, por el resplandor que emana del cuerpo sublime del Señor. Sólo los devotos, las devotas, las grandes almas realizadas, los siervos y las siervas de Krishna pueden verle sin este deslumbrante resplandor y admirar su maravillosa forma divina.

Los Vedas, las escrituras sagradas originales también llamadas «*El verdadero Evangelio*» nos informan en cambio de que Dios es una persona. Krishna es una persona, al igual que nosotros, excepto que no hay diferencia entre Su Cuerpo Espiritual Supremo y Su Alma, porque son Uno.

Dios es Uno, y nosotros somos muchos, pero se le adora porque nos provee a todos. Dios es una persona de inteligencia y conciencia poco común e inconcebible. Tiene un cuerpo totalmente espiritual en forma humana.

¿No está escrito: «*Dios creó al hombre a su imagen y semejanza*»?

Krishna, Dios, la Persona Suprema ha dado al hombre un cuerpo cuya forma es idéntica a la suya.

La sublime forma personal, real y original del Señor Supremo es de una belleza indecible. Es total y puramente espiritual, todo de conocimiento absoluto, dicha perfectísima, verdad infinita, realidad sublime y eternidad. Krishna, Dios, es ilimitado y absoluto.

### **Krishna, el Supremo Eterno dice:**

*«Mi Cuerpo espiritual y absoluto [Todo conocimiento, dicha y eternidad] se asemeja en todo a la forma humana, pero no es un cuerpo material; es inconcebible (por eso nunca está sujeto a hambre, sed o fatiga). No estoy obligado por la naturaleza a aceptar un tipo particular de cuerpo; elijo la forma en la que aparezco por mi propia voluntad. Mi corazón también es espiritual y siempre soy benevolente con mis devotos. Por lo tanto, el camino del servicio devocional para los seres santos puede encontrarse en Mi corazón, mientras que Yo he rechazado la irreligiosidad y las actividades no devocionales; no tienen ningún atractivo para Mí. Debido a todos estos atributos divinos, las oraciones se dirigen generalmente a Mí bajo el nombre de Rsabhadeva, el Señor Soberano, el mejor de todos los seres vivos».*

*«Permanezco sin nacer, y Mi cuerpo, espiritual y absoluto, nunca se deteriora. Yo soy el Señor de todos los seres, pero en Mi forma original desciendo a este universo a intervalos regulares».*

*«Los necios Me denigran cuando, en forma humana, desciendo a este mundo. No saben nada de Mi naturaleza espiritual y absoluta, ni de Mi total supremacía».*

*«Los materialistas no pueden concebir Mi Cuerpo».*

La forma humana de Dios es extremadamente difícil de conocer; de hecho, para un hombre común es inconcebible.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano, en Su forma personal, real, original, primordial, eterna y absoluta, tiene una complexión oscura, tormentosa, azul-negra como los pétalos del loto azul. Su cuerpo totalmente espiritual y trascendental es puro de toda imperfección. Siempre muestra un rostro sonriente, como de loto, con espléndidos ojos de tonos rojizos como el interior de un loto. Sus cejas maravillosamente perfiladas y graciosas, su nariz y su frente ligeramente respingonas, son de un encanto infinito.

Cuando Krishna, Dios, la Persona Suprema, aparece, lleva sobre su grácil cabeza una corona de oro tan brillante como el sol o un espléndido casco de oro finamente labrado y engastado con preciosas joyas, ambos adornados con una pluma de pavo real. En el pecho lleva el Srivatsa, un mechón de pelo blanco, y del cuello cuelga la resplandeciente joya Kaustubha. Su ombligo parece un loto. Los grandes maestros espirituales destacan el loto comparándolo con ciertos rasgos corporales sublimes del Señor, pues es la más bonita de todas las flores.

El Señor tiene brazos largos que llegan hasta las rodillas, manos largas, pies largos y su pecho es ancho. Sus sublimes miembros están untados con pulpa de sándalo y adornados con relucientes ornamentos. Sus hombros, rostro y extremidades son de gran delicadeza y están en perfecta armonía. Su preciosa boca ofrece una sonrisa natural y sus ojos, alargados como los pétalos de un loto rojo recién florecido y cubiertos de rocío matutino, no hacen sino aumentar su belleza. Sus iris desprenden tal encanto que disipan las preocupaciones de cualquiera que la vea. Su frente, sus orejas, su cuello, su nariz y todas las demás partes de su cuerpo tienen una gracia inexpresable. Una sonrisa amable da a su rostro una frescura permanente, tanto que atrae incluso los corazones de las mujeres casadas; es como si fueran atravesados por las flechas de Cupido. Alrededor de su cabeza cae una abundante y magnífica cabellera castaña, rizada, decorada con una hermosa pluma de pavo real.

Lleva una hermosa ropa de seda amarilla. Su pelo azabache con reflejos azulados es del color de las abejas negras, y sus pendientes en forma de tiburón que brillan como un relámpago realzan la belleza de sus mejillas y embellecen su rostro de loto. Brazaletes de oro adornan sus largos brazos y muñecas, y todo su cuerpo, bien proporcionado y armonioso, recuerda a un árbol primaveral bellamente adornado con muchas clases de flores. Una tela sedosa, tan amarilla como los filamentos del loto, ciñe sus lomos. También lleva al cuello una guirnalda de hermosas flores silvestres de extraordinaria belleza que adornan su amplio pecho, y al exhalar un dulce perfume, un enjambre de abejas en busca de miel las invade zumbando. También lleva un magnífico collar de perlas blancas inmaculadas, pares de brazaletes, bellas pulseras, anillos y campanillas en los tobillos. Lleva hermosos anillos de oro en los dedos.

Las uñas transparentes y rosadas de los dedos del Señor parecen joyas preciosas que han sido pulidas hasta brillar como espejos.

Tres partes de su cuerpo son grandes: su cintura, su frente delicadamente adornada con tilaka y su pecho. Tres son muy profundos: su voz, su intelecto y su ombligo. Cinco partes de su cuerpo son altas, o elevadas: la nariz, los brazos, las orejas, la frente y los muslos. Otros cinco son delgados: su piel, su pelo, la parte inferior de su cuerpo, sus dientes y la punta de sus dedos.

Su complejión, su poder, su voz profunda, que resuena como un trueno, superando el rugido de las nubes recién formadas, todo en Él recuerda al león. El brillo de su

majestuoso cuerpo es como el del oro fundido. En cuanto escuchas el sonido espiritual de Su voz, sabes quién es. Así, el sonido ofrece una prueba irrefutable del Señor Krishna, Dios.

El rostro del Señor siempre revela una belleza inefable realizada por una expresión encantadora. Los seres santos que lo contemplan nunca perciben ningún disgusto en Él, y siempre está dispuesto a concederles Sus bendiciones. De hecho, su belleza y magnificencia superan la de todos los seres celestiales, incluso la de Apolo y Cupido, que palidecen en comparación con Él. Sus palabras son muy dulces. Llena a sus compañeras personales, las gopis, (Jóvenes aldeanas, compañeras de Krishna en Vrindavana. Ellos encarnan, por su puro amor a Él, la más alta devoción al Señor), los pastores, su séquito por las dulces vibraciones sonoras de su voz y sus actividades verdaderamente agradables y siempre beneficiosas.

El grácil cuerpo de Krishna siempre dibuja tres líneas curvas. Por eso siempre fascina a todos los que lo miran y se complacen en Él.

La Verdad Absoluta es la fuente de todo progreso espiritual, y es Él quien confiere la liberación. Esta Verdad Suprema y Absoluta es Krishna, Dios, la Persona Suprema. No hay diferencia entre la identidad interior y la forma exterior de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Él es el Todo completo y no hay distinción entre Su cuerpo y Su Alma que son Uno.

En sus manos tiene una hermosa flauta. Su arma es el disco, que utiliza contra los malhechores demoníacos. El arma personal de Sri Krishna, el disco, se llama el disco de Hari. Esta arma es la rueda del tiempo, desde el tiempo minúsculo correspondiente a los átomos hasta la duración de la vida de Brahma, el demiurgo y primer ser creado, y rige toda la acción. Sigue girando y haciendo fluir la existencia de todos los seres, desde Brahma hasta la insignificante brizna de hierba; cada uno pasa de la cuna a la infancia, luego a la juventud y a la edad adulta, acercándose cada vez más al final de su vida. Es imposible detener esta rueda del tiempo, que es muy exigente ya que es el arma personal de Dios, la Persona Suprema. A veces, temiendo la proximidad de la muerte, el alma condicionada desea adorar a algún ser que pueda salvarla de este peligro inminente, pero no presta atención al Señor Soberano, cuya arma es la rueda incansable del tiempo. En cambio, recurre a un dios de invención humana descrito en textos apócrifos. Estos dioses, que no se mencionan en las escrituras védicas, las sagradas escrituras originales también llamadas «*El Verdadero Evangelio*», pueden ser comparados con buitres, zopilotes, garzas y cuervos. La proximidad inminente de la muerte se asemeja al ataque de un león, y ningún buitre, buitre, cuervo o garza puede proteger de este ataque; en otras palabras, quien busca refugio en falsos dioses inventados por el hombre no puede escapar de las garras de la muerte.

En las plantas de los pies del Señor podemos ver los siguientes signos: Un estandarte, un rayo, un bastón de mahout, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco.

Y en las palmas de sus manos: flores de loto y ruedas de carro.

Siete partes de su cuerpo brillan con un resplandor rojizo: sus ojos, las palmas de sus manos, las plantas de sus pies, su paladar, sus labios y sus uñas.

Un cinturón rodea sus lomos y caderas. Su aspecto es de lo más encantador, y su comportamiento sereno deleita los ojos del alma de los seres santos que lo contemplan. Cuando Él toca Su flauta trascendental, encanta y fascina a los tres mundos, y todos los seres vivos, tanto los que se mueven como los que se quedan quietos, se ven invadidos por el éxtasis hasta el punto de temblar y no poder reprimir sus lágrimas. El sonido de su flauta crea un torbellino que, junto con las ondas de sus movimientos, hace que los corazones de las gopis se estremezcan como las hojas secas de un árbol; una vez que han caído a los pies de Krishna, nunca vuelven a levantarse.

La belleza de Krishna es incomparable, y nadie puede superarlo o incluso igualarlo en este aspecto. El Señor es eternamente hermoso y digno de la adoración de los habitantes de todos los planetas materiales y espirituales. Su juventud es eterna y siempre está dispuesto a derramar sus bendiciones sobre sus devotos. Es la bondad personificada.

El Señor Krishna es como un medallón de zafiro, con reflejos verdes, en un collar de oro con incrustaciones de piedras preciosas. Cuando baila, su cuerpo con la belleza de las grandes nubes, fascina. Su sublime cuerpo emana una agradable fragancia, que perfuma la atmósfera que el viento se lleva.

Krishna es Dios, la Persona Suprema, porque es infinitamente fascinante, porque sólo Él posee en su plenitud seis excelencias en grado infinito y de manera ilimitada. Él es «*El Infinitamente Fascinante*» porque atrae la mirada y la atención de la multitud por Sus maravillosos atributos, Su gentileza, Su bondad, Su magnanimidad y Su brillante sonrisa. Su fascinación proviene de su riqueza, poder, fama, belleza, sabiduría y renuncia. Por eso es Dios, la Persona Suprema y Soberana, infinitamente fascinante. Es el más grande de todos los seres, de ahí el aforismo «*Dios es grande*». Nadie le iguala ni es superior a Él. Él es la Única Persona Suprema sin un segundo.

Krishna, Dios, la Persona Suprema posee un conocimiento infinito en todo momento. Y como su conocimiento no tiene límites, su memoria tampoco los tiene. El conocimiento de Krishna es de tal perfección que recuerda los detalles de Sus apariciones hace millones y miles de millones de años. Así, Él lo sabe todo sobre el pasado, el presente y el futuro de todos los seres vivos. Es igual a todos los seres, los mira a todos con el mismo ojo y desea el bien de todos.

El rostro sonriente del Señor es una fuente de deleite para todo el mundo. Siempre está en calma, en paz y en tranquilidad, deleitando los ojos y la mente. Su sonrisa es tal que encanta a todos los seres, tanto a los santos como a los demoníacos. De Su cuerpo personal y absoluto, que siempre dibuja tres curvas, brota un resplandor

deslumbrante que Krishna retira por Su gracia inmotivada, para que Su devoto y su devota vean Su verdadera forma trascendente. De lo contrario, por Su poder interior, permanece velado para los impersonalistas, los incrédulos y los ateos.

En todas las circunstancias Él es Dios y lo sigue siendo. Cuando viene a la tierra, se entretiene como un ser humano, pero siempre sigue siendo Dios, la Persona Suprema.

Siempre que los principios religiosos del hombre decaen, siempre que la irreligión se levanta, Krishna aparece en la tierra. En otras palabras, Krishna apareció hace 5.000 años porque era necesario aliviar el planeta, el universo (la galaxia), de la carga de actos pecaminosos que se habían acumulado.

Su bondad, sus bendiciones y su misericordia son ilimitadas.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es siempre compasivo con todos los seres vivos. Él es siempre el amigo y protector de todas las almas sumisas y les muestra Su benevolencia.

Por lo tanto, entregarnos a Él, unir nuestros intereses con los suyos, unir nuestra voluntad con la suya, renovar el vínculo con Él y servirle con amor y devoción es nuestro eterno deber. Servir a Krishna con amor y devoción es la manifestación del amor a Dios, y la perfección de la existencia.

Krishna, el Supremo Eterno dice:

*«Es sólo a través del servicio devocional, y sólo así, que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto».*

*«De todos los espiritistas, aquel que, con completa fe, permanece siempre en Mí y me adora sirviéndome con amor, es el más grande y el más íntimamente relacionado conmigo».*

Todos los seres santos que viven con Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana en Su reino de conocimiento, dicha y eternidad, naturalmente actúan y se comportan de esta manera. Sus corazones están llenos de amor por Krishna, y Krishna les devuelve este amor sublime.

**La existencia no tiene otra finalidad que la de satisfacer a Dios.**

El Avatar Narada Muni dice del Señor:

*«La Forma del Señor conserva siempre una apariencia juvenil. Cada parte de su cuerpo y cada miembro están bellamente formados, sin el más mínimo defecto. Sus ojos y labios tienen la tez rosada del sol naciente. Siempre está dispuesto a acoger al alma que se entrega a Él, y quien tiene la incomparable fortuna de mirarlo siente una satisfacción infinita. El Señor siempre se muestra digno de ser el dueño del alma sumisa, pues es un océano de misericordia».*

*«El Señor siempre está sonriendo, y el ser santo debe verlo constantemente en esta actitud, mientras dirige Su mirada infinitamente misericordiosa hacia Su devoto. Así es como se debe meditar en Dios, la Persona Suprema, el otorgador de todas las bendiciones. Aquel que medita de esta manera, concentrando su mente en esta forma del Señor, la fuente eterna de la fortuna, pronto se libera de todas las impurezas materiales, y su meditación nunca se interrumpe».*

Tenemos que dedicarnos a la meditación de la manera mencionada. No se trata, pues, de inventar una forma de meditar en Dios, la Persona Suprema. En cambio, hay que seguir las escrituras auténticas y las autoridades espirituales; siguiendo este método prescrito, se puede aprender a concentrarse en el Señor hasta quedar absorto en una meditación profunda y constante en Su forma real, original y espiritual. Así, quien fija su atención en las descripciones de los rasgos y las líneas del Cuerpo del Señor nunca caerá.

Esta meditación profunda y constante se llama samadhi, o absorción en la trascendencia. Cuando un ser está constantemente activo en el servicio del amor divino, nada puede hacerle desviarse de su meditación en la forma del Señor.

El camino de la devoción, un conjunto de reglas que rigen la adoración de la forma personal y primordial del Señor, lleva al ser santo a pensar constantemente en Dios; esto es samadhi, absorción en lo trascendente. El que sigue este camino no puede desviarse del servicio al Señor; así alcanza la perfección de su misión como ser humano.

Los seres distintos de Dios, y entre sí, tienen la función de servirle ofreciendo sacrificios, ya que Él es el destinatario legítimo de los frutos de cualquier sacrificio. Sabiendo esto, todos deben servir al Señor con devoción, dedicándole su vida, su riqueza, su intelecto y sus palabras. Esta es la posición original y natural de los seres vivos.

El Señor existe eternamente en diferentes formas espirituales y absolutas.

Está escrito en *«El Verdadero Evangelio»*:

*«El Señor se manifiesta tal como es, es decir, como Krishna, Dios, la Persona Soberana, y está acompañado por Sus emanaciones, como Rama, Baladeva, Sankarsana, Narayana, Maha-Visnu, etc».*

Los seres santos adoran todas estas formas según su gusto personal, y el Señor, por afecto, se presenta a ellos en la forma que adoran. A veces incluso aparece personalmente en su propia forma de Krishna, siempre por afecto o para cumplir los deseos de su devoto. El ser santo siempre se entrega plenamente al servicio amoroso del Señor, y Él se hace visible para él según su deseo. Se presenta ante él como Rama, Krishna, Nrsimhadeva, etc. Así es como se intercambia el amor entre el Señor y Sus devotos.

Él es la Verdad Suprema, Aquel que existe dentro y fuera, al principio y al final de todas las cosas y seres vivos, como objeto de placer y receptor de placer de todas las cosas, inferiores y superiores. Existe eternamente como el conocimiento y el objeto del conocimiento, la expresión y el objeto del entendimiento, la oscuridad y la luz. Así, el Señor Supremo es todo lo que es.

Śrīmatī Rādhikā, transformación del amor de Kṛiṣṇa, es Su poder interno llamado hlādinī. Este llamado poder hlādinī es una fuente de placer para Kṛiṣṇa y alimenta a sus devotos.

El cuerpo de Kṛiṣṇa es toda la eternidad, el conocimiento y la dicha. Su poder espiritual único tiene tres aspectos.

Su aspecto de dicha se llama hlādinī, su aspecto de existencia eterna se llama sandhinī, y su aspecto de percepción, que también puede admitir el término de conocimiento absoluto, se llama samvit.

### **Las glorias del Señor Krishna**

## **Siendo infinitas las glorias del Señor Krishna, he aquí algunas de ellas.**

### **Dios es la realidad última, la única.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:

*«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente».*

*«Yo existo desde toda la eternidad y por eso no conozco el nacimiento. Mi ser nunca sufre ninguna transformación».*

*«Antes de la creación de esta manifestación cósmica, sólo yo existo con mis propios poderes espirituales, con exclusión de cualquier fenómeno burdo, sutil o causal. La conciencia aún no se había manifestado. Después de la creación, sólo yo vivo en todas las cosas, y cuando llega el momento de la aniquilación, sólo yo permanezco para siempre».*

*«Por una sola chispa de Mi Persona, penetro y sostengo el universo entero».*

*«Yo soy el camino supremo del yoga, (de la ciencia de la unión y comunión con Dios) del análisis, de la verdad absoluta, de la ley sagrada, así como el camino último de toda belleza, gloria y autodomínio».*

El Señor Supremo, el Maestro de todos los poderes concebibles e inconcebibles, es el Todo Absoluto y la Verdad Absoluta. Es el Sustentador, el Protector, el Gobernante, el Estimulador y el Creador. Todos los seres habitan en Él, Krishna, el Señor Supremo, y Él mismo vive en el corazón de cada ser vivo, los seres celestiales, los habitantes de los planetas celestiales superiores, los humanos, los animales y las plantas, en Su forma de Alma Suprema. Él es el poder inconcebible relacionado con el conocimiento, la energía, la fuerza, la opulencia, el poder y la influencia, sin ningún rastro de inferioridad.

El Señor Kṛiṣṇa, por Su placer, se manifiesta en forma de maestros espirituales, sabios puros, diversas energías, Avatares y emanaciones plenarias. En conjunto, estas seis manifestaciones constituyen un todo único.

Krishna apareció en la tierra hace 5.000 años para difundir Sus glorias absolutas. Nadie puede estimar su grandeza. Nadie puede estimar la magnitud de la extraordinaria proeza de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, es la semilla original, es decir, el principio fundamental de este mundo de entidades móviles y no móviles. Él es la sustancia de la materia, la causa material y la causa eficiente. Él es TODO, el contenedor y el contenido del TODO. Fuera de Él no hay nada, y nada ni nadie está separado de Él. Él es la fuente de la vida, el Alma Suprema de todos los seres vivos, y Su cuerpo es la fuente de todos los prestigiosos poderes sobrenaturales. Él es la fuente de los poderes ilimitados, y el tiempo eterno supremo. Él es el principio mismo de todas las causas, la causa original y la forma misma de la existencia todo conocimiento y dicha. Todas las cosas tienen su fuente en Él, en quien también encontramos nuestro origen. No hay otra existencia que la de Krishna, Dios, la Persona Suprema. No existe nada más que Él, y sólo Él, el único Ser Viviente que hay.

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice: *«Cualquier apariencia de verdad de la que Yo esté ausente es Mi energía de ilusión, pues nada puede existir sin Mí. Es una mera imitación, como un pálido reflejo de la luz en la sombra, pues en la luz no hay oscuridad ni reflejo».*

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema es la Existencia Absoluta, la Conciencia Absoluta, la Dicha Absoluta, la Verdad Suprema y Absoluta, la Paz Absoluta y la Luz Trascendental. Eterno, Ilimitado, Infinito y Absoluto, Él está más allá de la causa y el efecto. Él posee todas las perfecciones en su plenitud incluyendo; belleza, riqueza, fama, conocimiento, poder y renuncia, Su perfección es absoluta. Está dotado de una misericordia inmutable, de todos los dones, de todo el poder, de toda la gloria, de toda la fuerza y de todos los atributos de trascendencia. Es el Maestro de todos los seres y todas las energías. Fuente de todo lo que es, no tiene otro origen que Él mismo, pues es la primera causa de todas las causas. Sus poderes son ilimitados.

Desplegando su propia energía, Dios, la Persona Suprema, mantiene visible la manifestación cósmica, y a veces la hace invisible. Él es tanto la causa suprema como

el resultado supremo, el Observador y el Testigo en todas las circunstancias. Por lo tanto, es trascendental para todo.

Él es el UNO, el Supremo Ser Original, el Único Absoluto, infalible y sin principio, la morada de todo el conocimiento y, por tanto, el conocimiento puro. Está constantemente desbordado de alegría. Krishna es Dios, el Señor Supremo, el Ser Original. Él es absoluto, infalible y sin principio. Aunque Él se multiplica en innumerables Formas sublimes eternas, todas de conocimiento, dicha, verdad y realidad, sin embargo sigue siendo la misma Persona original completa en sí misma, irradiando el más perfecto esplendor, y aunque es la más antigua, siempre conserva la belleza y la frescura de la flor.

Aunque el Señor es omnipresente, no puede ser visto por los ojos humanos ordinarios. Nadie puede determinar su posición exacta. Tal es la grandeza de Dios, la Persona Soberana. Excepto el ser santo con conciencia trascendental, nadie puede percibir Su verdadera forma. Nadie puede percibir la forma real del Señor sin convertirse en su devoto servidor. Siempre está lleno de alegría, sereno y sin apego.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema es el Ser Supremo, la morada última, el Purificador Soberano, la Verdad Absoluta y la Persona Divina Eterna. Él es el Ser Primordial, Original y Absoluto. Él es el No Nacido, Su propio origen y la belleza que todo lo impregna. Él es el objetivo último de la existencia, el descanso último, la morada de infinitas cualidades espirituales, el Maestro Supremo y el Hacedor Supremo. Es la bondad personificada, el bien absoluto y la fuente de toda iluminación.

El Señor Soberano es la fuente de todo conocimiento, todo poder, toda fuerza, toda opulencia y toda influencia. Sus poderes no tienen límites. Como Él es rico en todos los atributos divinos, nada abominable en el universo material puede existir en Él. Él es trascendental y espiritual, por lo que los conceptos de felicidad e infelicidad material no se aplican a Él. En realidad no hay contradicciones en Él. Por eso se le llama Supremo y Todopoderoso.

Él es la Verdad Absoluta, la verdadera realidad, la fuente de inteligencia y conocimiento. Él es el Principio Activo de todas las cosas, de todos los seres vivos, humanos, animales, vegetales, así como del átomo, sin Él todo estaría muerto.

Él es el Supremo Protector, la Suprema y Absoluta Pureza. Él es el todo completo, y ya lo sabe todo sobre todo, nada es desconocido para Él. Está presente en todas partes y conoce las necesidades de todos los seres. Él es la fuente de todo lo que existe, y nadie es independiente de Él. Nada existe fuera de Dios, y nada ni nadie está separado de la Persona Suprema.

Es omnipresente, omnisciente, omnipotente y el refugio de todos los seres. No tiene principio, porque Él mismo es el principio de todas las cosas. Es fácilmente accesible para los seres santos y sinceros.

En nuestra existencia condicionada, nuestros cuerpos están compuestos de diferentes partes, pero aunque aparentemente lo mismo ocurre con el Cuerpo de Krishna, ninguna de las partes que lo componen es diferente de otra. Krishna puede ver con Sus ojos, pero también puede ver sin Sus ojos. Puede ver con sus manos y pies. No necesita recurrir a una parte concreta de Su Cuerpo para realizar una acción determinada. Él puede hacer lo que quiera con cualquier parte de Su Cuerpo. Cada uno de los órganos de Su cuerpo espiritual posee la facultad de realizar plenamente las funciones de todos Sus otros miembros. Por eso se dice que es todopoderoso.

Sólo él dirige los sentidos. Por lo tanto, a menos que estén investidos de poder por Su energía, nuestros sentidos no pueden actuar. En otras palabras, sólo Él ve, sólo Él actúa, sólo Él escucha. Él es el único Principio Activo o Maestro Supremo. De Su Persona emanan innumerables formas. Él está dentro y fuera de todo lo que existe. La manifestación cósmica, su creación, mantenimiento y destrucción no son sino manifestaciones de Su poder. Él existe en el principio, en el medio y en el final de todo lo que es, desde la más pequeña partícula de manifestación cósmica, el átomo, hasta los gigantescos universos y la totalidad de la energía material.

Él reside en el corazón de todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, en Su forma de Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, y también reside en cada átomo y en el espacio entre ellos.

Krishna, el Señor original, forma un todo indiferenciado ya que sus energías no difieren de su persona. En él derivan su existencia las innumerables galaxias; su creación no resta valor a su propio poder. En su plenitud también está presente en el corazón de cada átomo del universo. Está dotado de un poder ilimitado y absoluto.

En Dios, la Persona Suprema, no hay principio, ni fin, ni medio. No pertenece a nadie, a ningún pueblo o país en particular.

No tiene interior ni exterior. Las dualidades de este mundo material, como el principio y el fin, mi propiedad y la de los demás, no existen en Su Persona. El universo que emana de Él es otro aspecto de Él. Por lo tanto, el Señor Supremo es la Verdad última, y no hay nada que falte en Su grandeza.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, también es conocido como Govinda, el Maestro Absoluto. Tiene un cuerpo espiritual, eterno, todo conocimiento y dicha. Sin tener un origen propio, Él es la fuente de todo lo que existe, la primera causa de todas las causas.

La existencia del Señor no tiene causa, pues Él mismo es la causa de todo. Está situado en todo. Pero aunque Él se manifiesta en todo, no es todo lo que es. Es simultáneamente diferente y no diferente de todo lo que existe. Condicionados por la materia, vemos que todo tiene un principio, un final y un medio, pero este concepto no se aplica a Dios, la Persona Suprema. La manifestación cósmica no es diferente de la forma universal de Krishna. El Señor es la Verdad Absoluta, la más grande, porque

está presente en todas partes y en todo momento. No hay nada que falte en Su absoluta grandeza. Dios es grande, y su grandeza es inconcebible.

Toda la manifestación cósmica constituye el Cuerpo de Dios, la Persona Suprema, la Verdad Absoluta, cuyos Nombres son innumerables y cuyos poderes son ilimitados. Él brilla con su propia luz, no nace y no cambia. Él mismo no tiene principio, es el principio de todas las cosas.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, no tiene forma material, sino sólo espiritual y eterna. Cuando Él viene a este mundo material, lo hace en Su forma trascendental y no puede ser afectado de ninguna manera por la materia. Él afecta a innumerables Formas, para dar marcas de Su favor a Sus devotos y aniquilar a los seres demoníacos. Las manifestaciones de Dios en este mundo son tan numerosas que se comparan con las olas de un río. Estas ondas se suceden sin cesar y es imposible contarlas. Del mismo modo, nadie puede determinar cuándo y cómo aparecen las diferentes manifestaciones del Señor según las necesidades del tiempo, del lugar y de los postulantes. El Señor aparece constantemente.

*Krishna dice: «Siempre que la espiritualidad decae en cualquier parte del universo y la irreligión se eleva, yo personalmente desciendo».*

Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, es Inconcebible. Él es el conocimiento Absoluto, que le da sólo el conocimiento de toda Su creación, material y espiritual, pero también de todos los seres. Sus brazos poderosos y triunfantes dan miedo a todo el universo. Él es el tiempo eterno.

Dios, la Persona Suprema, es perfecto, completo, y su perfección es total. Todo lo que emana de Él, como el mundo fenomenal, el cosmos material, es también una totalidad completa en sí misma. Todo lo que proviene del todo completo, Dios, es también completo en sí mismo. Debido a que Él es el todo completo, aunque de Él emanen innumerables unidades, también completas, Él conserva su integridad.

En el reino del Absoluto, uno y uno son uno, y uno menos uno es también uno.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Mi morada soberana es un reino espiritual y absoluto del que no se vuelve a este mundo de la materia. Quien alcanza la perfección suprema, ocupado en el servicio devocional personal a Mí en esa morada eterna, alcanza la más alta perfección de la vida humana y no necesita regresar a este mundo de sufrimiento».*

*«Se dice que este Reino Supremo es inmanifestado e imperecedero, la meta final; para quienes lo alcanzan, no hay retorno. Este mundo es Mi Morada Absoluta».*

*«Aquel que conoce la naturaleza absoluta de Mi Venida y Mis Actos ya no tendrá que renacer en el universo material; dejando su cuerpo, entra en Mi reino eterno».*

*«Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal y como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto».*

*«El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos. Tu feliz fortuna no es otra que el amor que me profesas, pues sólo él te ha permitido obtener mi favor».*

*«Realmente no hay nada que exista fuera de Mí, esto es lo que debes entender claramente».*

*«Yo soy el camino supremo del yoga, (de la unión y comunión con Dios) del análisis, la verdad y la ley sagrada, y el camino último de toda belleza, gloria y autocontrol».*

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Único Absoluto sin segundo, está en todas partes.**

### **El Señor Supremo dice:**

*«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente».*

*«Mi reino supremo, ni el sol, ni la luna, ni la fuerza eléctrica lo iluminan. Para los que la alcanzan, no hay retorno a este mundo».*

*«Este Universo está todo impregnado por Mí, en Mi forma no manifestada. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos. Al mismo tiempo, nada de lo creado está en Mí. Vean mi poder sobrenatural. Yo sostengo a todos los seres, estoy presente en todas partes y, sin embargo, sigo siendo la fuente misma de toda la creación. Así como en el espacio etéreo se encuentra el poderoso viento, soplando por todas partes, así también, conoce que en Mí se encuentran todos los seres».*

Naturalmente, imaginamos el mundo espiritual en términos del universo que conocemos, con su sol, su luna, sus estrellas... Pero el mundo espiritual no necesita que el sol, la luna, el fuego o cualquier otra energía luminosa lo ilumine, pues es luminoso en sí mismo, ya está bañado en el resplandor que emana del cuerpo divino de Dios, la luz brillante que irradia el Cuerpo del Señor. Este reino, esta morada del Señor, a diferencia de los planetas materiales, es fácilmente accesible. Se llama Goloka, y el Señor Krishna nunca abandona Goloka, Su reino, y sin embargo, desde donde estamos, podemos acercarnos a Él, porque Él elige manifestar en este mundo Su forma real, todo conocimiento, dicha y eternidad, precisamente con ese propósito.

Desde Krishnaloka, o Goloka Vrindavana, el lugar supremo y original, planeta del Señor Supremo, emana la luz deslumbrante del mundo espiritual. En este resplandor se bañan los innumerables planetas espirituales, a los que el Señor enseña que quien

llega a ellos nunca regresa al universo material. Allí no hay sufrimiento, ni nacimiento, ni enfermedad, ni vejez, ni muerte, que son típicos de todos los planetas materiales. Krishna, Dios, la Persona Suprema es el único Monarca de todo el reino espiritual, que es tres veces más grande que el cosmos material, y todos los seres que viven allí son conscientes de Él. Aunque siempre está presente en Su propio planeta, Krishnaloka o Goloka Vrindavana, que es más grande que todos los planetas espirituales y el cosmos material combinados, el cual nunca abandona, Él gobierna al mismo tiempo sobre cada uno de los planetas espirituales en Sus diversas formas divinas. Así es su omnipotencia.

Hay innumerables planetas espirituales llamados Vaikuṅṭha en el mundo espiritual, y en cada uno de ellos el Señor Krishna reina en presencia de Su séquito y de todo lo que le pertenece por derecho propio. En el mundo espiritual todo es eterno. El Señor nos dice que antes de la creación ya existía en toda su plenitud, con todas sus perfecciones divinas, belleza, riqueza, poder, sabiduría y perfecta renuncia. Él existe en todo su poder, con todas las perfecciones.

Él habita simultáneamente en el reino de Vaikuṅṭha en Su forma personal y original y en el universo material como el Alma Suprema también llamada Espíritu Santo. A pesar de Su presencia eterna y perfecta en Goloka Vrindavana, en el reino de Vaikuṅṭha, Él es al mismo tiempo omnipresente en todo el cosmos material. Este aspecto omnipresente del Señor se llama Alma Suprema.

La manifestación espiritual y eterna nunca desaparece. Debido a que participa en la energía interna del Señor Supremo, su existencia es eterna. Las actividades espirituales que tienen lugar en Goloka y en los demás planetas Vaikuṅṭha no cesan ya que el tiempo universal que prevalece en el cosmos material no existe en este mundo espiritual.

Más allá de los límites del cosmos material está el mundo espiritual con sus muchos planetas eternos, todos ellos situados bajo el gigantesco planeta supremo donde reside Krishna. El planeta supremo, Kṛiṣṇaloka, donde reside Krishna, está dividido en tres regiones, Dvārakā, Mathurā y Gokula. En esta morada, el Señor Supremo se manifiesta en forma de cuatro emanaciones plenarias, Kṛiṣṇa, Balarāma, Pradyumna (el cupido trascendental) y Aniruddha, conocida como la forma cuádruple original. (El Elohim de la Biblia).

En Kṛiṣṇaloka hay un lugar trascendental llamado Śvetadvīpa, o Vṛindāvana. Por debajo de Kṛiṣṇaloka, en el cielo espiritual, flotan los planetas espirituales llamados Vaikuṅṭha, y sobre cada uno de ellos gobierna Nārāyaṇa, la emanación de cuatro brazos de la manifestación cuádruple original. La Personalidad Divina conocida como Nārāyaṇa en Kṛiṣṇaloka es el Saṅkarṣaṇa original (Divinidad Atractiva), y de él emana un segundo Saṅkarṣaṇa llamado Maha-Saṅkarṣaṇa, que reside en uno de los planetas Vaikuṅṭha. Mediante su poder interno, Mahā-Saṅkarṣaṇa asegura la existencia trascendental de todas las estrellas que flotan en el cielo espiritual y donde

todos los habitantes son almas eternamente liberadas. La influencia de la energía material brilla por su ausencia. En estos planetas reina la segunda manifestación cuádruple. Fuera de los planetas espirituales existe la manifestación impersonal del Śeigneur Kṛiṣṇa conocida como Brahmalo, y más allá, el Océano Causal. En la orilla opuesta del Océano Causal se encuentra, aunque sin tocarlo, la energía material. Las aguas espirituales del Océano Causal llevan a Mahā-Viṣṇu el Avatar Supremo Original que procede de Saṅkarṣaṇa. Él dirige Su mirada a la energía material, y por un reflejo de Su cuerpo trascendental se amalgama con los elementos materiales.

Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana está presente en todas partes. Es omnipresente, está en todas partes. Es omnipotente, es todopoderoso. Él es omnisciente, lo sabe todo. Él es inmutable, no cambia.

El Ser Supremo penetra en cada uno de los innumerables universos (galaxias) y se manifiesta en tantas formas distintas. Con cada exhalación de la Persona Suprema, los universos (galaxias) se manifiestan, y luego, cuando Él inhala, los universos son reabsorbidos en Su cuerpo.

En Su forma de Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, el Señor impregna la naturaleza material con Su mirada. Las moléculas trascendentales que forman esta mirada son partículas o átomos espirituales, (almas espirituales) que aparecen en varias especies según las semillas de su karma individual acumulado en la manifestación cósmica anterior. Y el Señor mismo, mediante Su representación parcial, crea un cuerpo compuesto por innumerables universos (galaxias) y vuelve a entrar en cada uno de ellos como Garbhodakaśāyī Viṣṇu.

Reside en el corazón de todos los seres vivos, los seres celestiales, los habitantes de los planetas celestes, los seres humanos, los animales y las plantas. Es más grande que el mayor, más pequeño que el menor, más pesado que el mayor y más ligero que el menor. Así, en Su forma de Alma Suprema (Espíritu Santo) penetra en el átomo y en el espacio entre cada átomo, así como en los protones, neutrones y electrones, que pone en movimiento por Su propio poder. El Señor Supremo también penetra en cada planeta, en cada sistema solar o estrella y en cada galaxia, que mantiene por Su propio poder en el espacio y en su órbita. También ocupa el espacio entre los planetas, los sistemas solares o las estrellas y las galaxias. También está en todo el espacio interestelar y sideral de todo el cosmos material, en su forma no manifestada, espiritual y todopoderosa. Krishna, Dios, la Persona Suprema, difunde así Su Conciencia Divina por todo el cosmos material, y lo controla a través de Sus diversos poderes.

Krishna, el Supremo Eterno dice:

*«Yo existo en todo y soy la esencia de los constituyentes atómicos de los elementos materiales».*

*«Este Universo está todo impregnado por Mí, en Mi forma no manifestada. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos. Al mismo tiempo, nada de lo creado está en Mí. Vean mi poder sobrenatural. Yo sostengo a todos los seres, estoy presente en todas partes y, sin embargo, sigo siendo la fuente misma de toda la creación. Así como en el espacio etéreo se encuentra el poderoso viento, soplando por todas partes, así también, conoce que en Mí se encuentran todos los seres».*

*«Todo el Universo (la galaxia, y así para todas las galaxias), por una sola chispa de Mi Persona, Yo lo penetro y lo sostengo. Yo entro en cada uno de los planetas, y con Mi energía los mantengo en su órbita. La manifestación cósmica, a través de una de Mis emanaciones plenarias, la penetro toda».*

*«Yo existo en todas partes y todo existe en Mí, pero no soy visible en todas partes. De todas las cosas de este mundo, materiales y espirituales, sabed que Yo soy el Origen y el Fin. Ninguna verdad es superior a Mí. Todas las cosas se apoyan en Mí, como perlas en un hilo».*

*«Todo estado del ser, ya sea de Virtud, Pasión o Ignorancia, no es más que una manifestación de Mi energía. En cierto sentido, Yo soy todo; sin embargo, nunca pierdo Mi individualidad».*

El tiempo es una manifestación del Señor para recordarnos que debemos entregarnos a Él. El Señor se dirige a cada alma encarnada condicionada por la materia en forma de tiempo. Declara que quien se entrega a Él nunca más experimentará los problemas del nacimiento y la muerte. Por lo tanto, debemos ver el tiempo como el Señor Soberano ante nosotros. La influencia de Dios, la Persona Suprema, se siente a través del factor tiempo, que representa la influencia de Dios, la Persona Suprema. En otras palabras, el tiempo es destructivo. Todo lo creado está también sujeto a la destrucción y aniquilación, que representa la acción del tiempo.

Dios se manifiesta constantemente en forma de tiempo universal, por el que pone en movimiento la materia y la hace envejecer, y también en su manifestación de «muerte» por la que se lleva todos los seres vivos.

No preguntes más «*dónde está Dios*», ahora sabes que está en todas partes.

El Señor añade: *«Mis devotos puros están encantados con la visión de mis diversas formas, con el resplandor de mi rostro y con la inefable gracia de mi cuerpo. Están tan fascinados por Mi risa, Mis entretenimientos y Mi mirada que constantemente absorben sus pensamientos en Mí y me entregan sus vidas. Como no han aspirado a ninguna forma de liberación o disfrute material, los llevo a Mí, entre Mis compañeros eternos, en Mi Reino absoluto».*

Nada puede existir sin que la voluntad del Señor lo anime. Gobierna todos los poderes de los mundos material y espiritual y está siempre bañado en la más pura espiritualidad. La creación material no puede existir separada del Señor Supremo.

## **Las formas de Krishna, Dios, la Persona Suprema son infinitas.**

### **Krishna es la fuente de las emanaciones plenarias y de los Avatares.**

Sólo Dios, la Persona Suprema, la fuente de todas las manifestaciones divinas, puede ser llamado correctamente el Señor Original.

Dios, la Persona Suprema, se multiplica en innumerables formas, pero aunque todas son de igual potencia, el Señor Todopoderoso en Su forma primordial sigue siendo su fuente común. Kṛiṣṇa es la causa de todas las causas, el origen de todos los Avatares. Dios, la trascendencia, el Summun Bonum, el Ser Supremo, es aquel del que todo procede, en el que todo descansa y en el que todo se reabsorbe tras la aniquilación (el fin del mundo). Él es el origen y el sostén de todo. Se le llama el Ser Supremo. Él es el refugio de todo lo que es, y como el Señor Supremo, la fuente primaria, la meta final y la morada de todo lo que es. En su cuerpo se encuentran todas las galaxias. Krishna es el refugio de las almas sumisas y la fuente primaria de todas las galaxias.

Quien conoce la verdadera naturaleza del Señor Kṛiṣṇa y Sus tres diferentes energías no puede permanecer ignorante sobre Él. Por el juego de Sus poderes, que actúan en un orden natural más allá de las facultades especulativas del hombre, la Suprema Trascendencia, el summun bonum, Dios, existe eterna y simultáneamente en cuatro aspectos puramente espirituales: Su persona, Su resplandor impersonal, Sus emanaciones potenciales (los seres distintos de Dios que somos) y la causa primera de todas las causas.

El Todo Supremo, Krishna, puede ser comparado con el sol, que también tiene cuatro aspectos: Su Ser Maestro Celestial, su resplandor radiante, sus rayos interiores y su reflejo en otros mil objetos.

Un verdadero abismo separa el conocimiento material, por muy avanzado que sea, de la naturaleza espiritual. Por lo tanto, está claro que los actos y designios de la Verdad Absoluta son inconcebibles.

Dios, la Verdad Absoluta, tiene tres energías principales: la interna, la externa y la marginal. Por acción de Su poder interno, el Señor Supremo en Su forma original hace que se despliegue la manifestación cósmica espiritual, formada por los planetas espirituales llamados Vaikuṅṭha, o Vaikuṅṭhaloka, eternos, que siguen existiendo incluso después de la aniquilación del cosmos material. Por su poder marginal se multiplica en innumerables seres individuales, partes integrantes de su Persona, al igual que el sol dispersa sus rayos en todas direcciones. Y mediante Su poder externo, el Señor hace que la creación material se manifieste, al igual que los rayos del sol crean niebla. Así, la creación material es sólo el reflejo distorsionado de la naturaleza espiritual eterna, la del reino de Vaikuṅṭha.

El ser separado (el alma encarnada) tiene una naturaleza cualitativamente igual a la de la potencia interna, mientras que la potencia externa está bajo el control indirecto de la causa primera de todas las causas, Dios. La energía de la ilusión, o māyā, engaña al ser separado. Aunque cualitativamente inferior a la energía marginal formada por los seres vivos, partes integrantes del Señor, māyā es, sin embargo, capaz de dominar a los seres vivos. El ser espiritual envuelto por esta energía ilusoria evoluciona en diferentes formas de vida y asume toda clase de cuerpos, desde el de la insignificante hormiga hasta el de Brahmā, el demiurgo del universo (galaxia).

Dios toma prestada la forma material omnipresente por el juego de su poder inconcebible. Aunque las tres energías del Señor, la interna, la externa y la marginal, son en última instancia idénticas en esencia, sus acciones respectivas difieren. Del mismo modo, se dice que las energías externa y marginal son tales sólo en función de las condiciones particulares, que no existen para la energía interna original. Las condiciones que rigen la energía externa tampoco pueden influir en la energía marginal, ni viceversa. Quien puede comprender los complejos mecanismos de todas estas energías del Señor Soberano ya no puede seguir siendo víctima de un conocimiento mediocre y limitarse al empirismo impersonal.

El Señor Supremo, Kṛiṣṇa, encuentra la felicidad a través de seis tipos principales de emanaciones. En primer lugar, están Sus manifestaciones, llamadas prābhavas y vaibhavas.

Del Señor proceden las dos primeras categorías de emanaciones, denominadas prābhavas y vaibhavas. Las formas prābhavas gozan de la omnipotencia de Kṛiṣṇa, cuando las llamadas vaibhavas sólo muestran una potencia parcial. La manifestación de las formas prābhavas está relacionada con los poderes del Señor, las de las formas vaibhavas con Sus glorias. De nuevo, las formas prābhavas todopoderosas se dividen en dos categorías según sean temporales o eternas.

Los avatares también se dividen en dos categorías: las emanaciones completas del Señor y las que tienen poderes específicos. Por último, Él aparece en dos formas con las características de la infancia y la primera juventud respectivamente. El Señor Krishna es el que siempre se ve adornado con una maravillosa cabellera negra. Esta característica del Señor Supremo también se aplica a Baladeva, Su primera emanación completa, de modo que incluso después de muchos años, ambos conservan la apariencia de jóvenes de dieciséis años. Aunque es el más viejo de todos los seres, sigue conservando la frescura juvenil de un niño. Tal es la naturaleza del cuerpo espiritual eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Existen, pues, seis formas conocidas como vilās. Las dos categorías de Avatares, los dotados de poderes y las emanaciones plenarias, también encajan en las manifestaciones prābhavas y vaibhavas. En cuanto a la infancia y la primera juventud de Kṛiṣṇa, representan dos manifestaciones particulares del Señor Supremo; pues es más bien en Sus rasgos de joven de dieciséis años, donde reside la manifestación

permanente de Su forma eterna, que siempre es adorada como el Señor original, Kṛiṣṇa. El Señor Kṛiṣṇa, que permanece eternamente como un joven de 16 años en apariencia, es el Señor original, la fuente de todos los Avatares. Es para establecer Su supremacía en toda la galaxia que se manifiesta en estas seis categorías de formas. Estas seis divisiones generales comprenden una infinita variedad de formas. Pero aunque sean muchos, son uno; no hay diferencia entre ellos.

El Señor Supremo se revela en seis tipos de manifestaciones:

- 1) prābhava,
- 2) vaibhava,
- 3) śaktyāveśa,
- 4) aṁśādeśa,
- 5) bālyā
- 6) paugaṇḍa.

El Señor Supremo, Kṛiṣṇa, en eterna forma juvenil, satisface Sus deseos divinos mediante los entretenimientos que concibe en estas seis categorías de manifestaciones. Estos se dividen a su vez en una infinita variedad de formas divinas. Los seres vivos (nosotros) somos emanaciones parciales del Señor, partes integrantes de Su persona. Todos ellos son diferentes manifestaciones del Único Absoluto, el Señor Soberano, Krishna.

Estas veinticuatro formas, manifestaciones vila de la forma prabhava (de cuatro brazos), reciben nombres diferentes según la disposición de sus símbolos: la maza, el disco, el loto y la caracola. Entre estas veinticuatro formas, hay también formas vilas y vaibhava. Los llamados Pradyumna, Trivikram, Vamana, Hari y Krishna, entre otros, tienen características diferentes. Luego vienen los prabhava-vilas -Vasudev, Shankarshane, Pradyumna y Aniruddha- para un total de veinte variaciones más. Todas estas formas gobiernan en varios planetas Vaikuntha del mundo espiritual, que ocupan ocho direcciones diferentes. Aunque están eternamente presentes en el reino espiritual, algunos de ellos también se manifiestan en el cosmos material.

En el mundo espiritual, todos los planetas donde gobierna Narayana (la Emanación completa de Krishna) son eternos. Pero el planeta más elevado es Krishnaloka, que se divide en tres regiones: Gokula o Goloka, Mathura y Dvaraka. En Mathura, Keshava reside eternamente, y también está representado en nuestro planeta, en la India, donde se adora su representación material, precisamente en Mathura. Del mismo modo, la forma de Pouroushottama reina en Jagannath Pouri, en Orissa. En Anandaranya reside la forma de Vishnu, y en Mayapur, el lugar de nacimiento del Señor Chaitanya, está la de Hari. Otras formas de Krishna también están presentes en

varias partes de la tierra. Y esto no sólo en nuestro universo (galaxia), sino en todos los universos (galaxias) de la Creación.

También se dice que la Tierra está dividida en siete islas (continentes) y se entiende que en cada una de ellas se encuentran estas formas, aunque en el momento de escribir este artículo sólo se encuentran en la India. Aunque los escritos védicos nos dan a entender que hay otras formas de la Divinidad en otras partes del mundo, no tenemos información en la actualidad sobre su ubicación exacta.

Así, las diversas formas de Krishna están presentes en nuestra galaxia y en todas las demás para el placer de sus devotos. De hecho, no nacen sólo en la India, sino en todas las partes del mundo. Incluso cuando han olvidado su verdadera identidad, estas formas se encarnan para su satisfacción, así como para restaurar el servicio devocional y realizar otras actividades de vital importancia para el Señor Dios. Algunas de estas formas son Avatares mencionados en las escrituras, como Vishnu, Trivikram, Nrishingha, Vamana... El Siddharta-samhita ofrece una descripción de las veinticuatro formas de Vishnu, denominadas de forma diferente según la disposición de los símbolos que sostienen en sus cuatro manos. La enumeración de estos símbolos comienza con la mano inferior derecha, seguida de la superior derecha, la superior izquierda y la inferior izquierda. Así, se describe a Vasudev sosteniendo la maza, la caracola, el disco y el loto en este orden. Shankarshane sostiene primero la maza, luego la caracola, el loto y el disco. Pradyumna, por otro lado, sostiene el disco, la concha, la maza y el loto, mientras que en el caso de Aniruddha, es el disco, la maza, la concha y el loto.

En el mundo espiritual, hay veinte manifestaciones de Narayane: Hrishikesh (concha, disco, loto y maza), Narayane (concha, loto, maza y disco), Shri Madhava (maza, disco, concha, loto), Shri Govinda (disco, maza, loto, concha), Vishnu Murti (maza, loto, concha, disco), Madhousudan (disco, concha, loto, maza), Trivikram (loto, maza, disco, concha), Shridhar (loto, disco, maza, concha), Padmanabhe (concha, loto, disco, maza), Damodar (loto, disco, maza, caracola), Pouroushottama (disco, loto, caracola, maza), Shri Achyuta (maza, loto, disco, caracola), Shri Nrishingha (disco, loto, maza, caracola), Janardane (loto, disco, concha, maza), Shri Hari (concha, disco, loto, maza), Shri Krishna (concha, maza, loto, disco), Adhokshaja (loto, maza, concha, disco) y Oupendra (concha, maza, disco, loto).

Hay dieciséis formas cuyos nombres varían según la disposición del disco y la maza en sus manos.

Krishna es Dios, la Persona Suprema y Original. Llamado Lila Pouroushottama, reside principalmente en Vrindavan como Hijo de Nanda. El Hayashirsha Pancharatra también nos dice que nueve formas protegen cada uno de los dos Pouri, llamados respectivamente Mathura Pouri y Dvaraka Pouri: las cuatro formas encarnadas por Vasudev, Shankarshane, Pradyumna y Aniruddha, y las de Narayane, Nrishingha,

Hayagriva, Varaha y Brahma. Estas son las diferentes manifestaciones de las formas prakash y vilas del Señor Krishna.

Sri Chaitanya nos informa de las diferentes formas de svamsha, divididas en dos categorías: la de Shankarshane y la de los Avatares. De la primera categoría vienen los tres Pourousha-Avatares: Karanodakashayi Vishnu, Garbhodakashayi Vishnu y Kshirodakashayi Vishnu; de la segunda vienen los Lila-Avatares, incluyendo las encarnaciones del Señor en forma de Pez, Tortuga, Jabalí, Caballo, etc.

Hay seis variedades de Avatares:

- 1) Pourousha-Avatares,
- 2) Lila-Avatares,
- 3) Gouna-Avatares,
- 4) Manou-Avatares,
- 5) Youga-Avatares y
- 6) Shaktyavesha-Avatares.

Los seis vilas de Krishna se dividen en dos divisiones relacionadas con la edad, llamadas balya y pauganda respectivamente. Como hijo de Nanda Maharaj, Krishna, en su forma original, disfruta del éxtasis de este doble aspecto de su infancia.

No hay límite para las emanaciones y encarnaciones de Krishna. Las emanaciones y encarnaciones divinas son innumerables, como las olas del océano.

Krishna se encarna primero en la forma de los tres Pourousha-Avatars: Karanodakashayi o Maha-Vishnu, Garbhodakashayi Vishnu y Kshirodakashayi Vishnu. Las energías de Krishna también pueden dividirse en tres categorías, a saber, la energía del pensamiento, la energía del sentimiento y la energía de la acción. Se manifiesta el primero como el Dios Supremo, el segundo como Vasudev y el tercero como Shankarshane Balaram. La creación no puede existir sin pensamiento, sentimiento y acción. Aunque el mundo espiritual no puede llamarse creación, el universo material sí lo es. En cualquier caso, tanto el mundo espiritual como el universo material son manifestaciones de la energía de acción de Krishna, a través de la cual Él interviene en forma de Shankarshane (Sankarsana) y Balaram (Balarama).

El mundo espiritual, con sus planetas espirituales, llamados Vaikuntha y Krishnaloka, se basa en la energía del pensamiento de la Divinidad. Aunque no puede haber ninguna cuestión de creación en él debido a su naturaleza eterna, entendamos que los planetas espirituales son, sin embargo, dependientes de la energía del pensamiento del Señor Supremo. La Morada Suprema, Goloka, se manifiesta como un loto con cientos de pétalos. Todo se manifiesta allí por Ananta, Balaram o Shankarshane. La manifestación cósmica y sus diferentes universos (galaxias) se

manifiestan a través de maya, la energía material. Sin embargo, no creamos que la naturaleza o la energía material es la causa de toda la manifestación cósmica. Más bien, es el Señor Supremo, cuyas diversas emanaciones operan a través de la naturaleza material, quien es la causa. En otras palabras, no puede haber creación sin la guía del Señor. La forma a través de la cual la energía de la naturaleza material opera la creación se llama Shankarshane. Por lo tanto, se entiende que la manifestación cósmica se crea bajo la supervisión del Ser Supremo. Se da el ejemplo del hierro que, al contacto con el fuego, se vuelve como el fuego.

Krishna y Rama, que impregnan todo lo que es, son el Origen de todos los seres vivos. A continuación se presenta una breve lista de los Avatares:

- 1) los Koumaras;
- 2) Narada;
- 3) Varaha;
- 4) Matsya;
- 5) Yagya;
- 6) Nara-Narayane;
- 7) Kardami Kapila;
- 8) Dattatreya;
- 9) Hayashirsha;
- 10) Hamsa;
- 11) Dhruvapriya Prishnigarbha;
- 12) Rishabha;
- 13) Prithu;
- 14) Nrishingha;
- 15) Kurma;
- 16) Dhanvantari;
- 17) Mohini;
- 18) Vamana;
- 19) Bhargava;
- 20) Raghavendra;

- 21) Vyasa;
- 22) Pralambari Balaram;
- 23) Krishna;
- 24) Buda y
- 25) Kalki.

Como casi todos ellos aparecen en un solo día de Brahma, o kalpa, a veces se les llama kalpa-Avatares. De ellos, los avatares Hamsa y Mohini no son permanentes. Pero Kapila, Dattatreya, Rishabha, Dhanvantari y Vyasa son cinco formas tan eternas como famosas. El Avatar de la Tortuga, el Avatar del Pez, Nara-Narayan, Varaha, Hayagriva, Prishnigarbha y Baladev se cuentan entre las llamadas encarnaciones vaibhava. Del mismo modo, se dice que Brahma, Vishnu y Shiva son las tres encarnaciones de los atributos de la naturaleza material.

También hay 14 Manvantara-Avatars (los padres de la humanidad):

- 1) Yagya,
- 2) Vibhou,
- 3) Satyasena,
- 4) Hari,
- 5) Vaikuntha,
- 6) Ajita,
- 7) Vamana,
- 8) Sarvabhauma,
- 9) Rishabha,
- 10) Vishvakshena,
- 11) Dharmasetou,
- 12) Soudhame,
- 13) Yogeshvar y
- 14) Brihadbhanou.

De estos, Yagya y Vamana también se encuentran entre los Lila-Avatares (Manifestaciones Divinas). Estos 14 Manvantara-Avatars (Padres de la humanidad) son también conocidos como Vaibhava-Avatars.

A continuación se describen los cuatro Youga-Avatares: Manifestaciones Divinas que aparecen en cada época para enseñar su propio método de realización espiritual. El Satya-yuga (Edad de Oro) tiene una tez blanca; el Treta-yuga (Edad de Plata) tiene una tez roja (marrón); el Dvapara-yuga (Edad de Cobre) y el Kali-yuga (Edad de Hierro) tienen una tez oscura (azul-negra), aunque el Avatar Kali-yuga puede tener excepcionalmente una tez amarilla. En cuanto a los Shaktyavesha-Avatars, incluyen a Kapila, Rishabha, Ananta, Brahma (a veces el Señor mismo se convierte en Brahma), Chatuhsana (encarnación del conocimiento), Narada (encarnación del servicio devocional), el Rey Prithu (encarnación del poder administrativo) y Parashuram (encarnación que suprime los principios del mal).

Las emanaciones del Señor Krishna que aparecen dentro de la creación material se llaman «Avatares», o encarnaciones. La palabra «Avatar» significa «*alguien que desciende del mundo espiritual superior*». Este último está poblado por innumerables planetas Vaikuntha, desde donde las emanaciones del Señor descienden a este universo. De ahí que se les llame «Avatares».

El primer Avatar de la Persona Suprema, Dios, que emana de Shankarshane es el Pourousha-Avatar (Emanación Plenaria de Krishna, que gobierna los movimientos de los universos materiales, también llamados galaxias). Cuando Dios desciende en la forma del primer Pourousha-Avatar, manifiesta inmediatamente las dieciséis energías elementales de la Creación material. Llamado Maha-Vishnu, descansa sobre las aguas del Océano Causal y es el Avatar Original del universo material, el Maestro del tiempo, de la naturaleza, de las causas y sus efectos, de la mente, del ego, de los cinco elementos, de los tres modos de influencia de la naturaleza, de los sentidos y de la Forma universal. Aunque Él es el Señor de todas las cosas, que se mueven y están quietas, no es menos independiente.

La naturaleza material no puede ejercer su influencia más allá del Océano Causal. Ni los atributos de la naturaleza (Virtud, Pasión e Ignorancia) ni el tiempo material tienen la más mínima influencia en los planetas Vaikountha, donde viven eternamente los compañeros de Krishna, esas almas liberadas veneradas por seres celestiales y anti-dioses.

La naturaleza material juega dos roles, ya sea el de causa directa, o maya, y el de energía material global en un estado no manifestado, ligado a la manifestación de los elementos temporales. Cuando Maha-Vishnu, el primer Purusha-Avatar, mira la naturaleza material, ésta comienza a moverse, y es entonces cuando inyecta seres vivos (seres espirituales) en la materia. Esta sola mirada basta para crear la conciencia, que se llama mahat-tattva y cuya Divinidad tutelar es Vasoudev. La conciencia se divide entonces en tres sectores de actividad de acuerdo con los tres modos de influencia de la naturaleza. La conciencia bajo el signo de la virtud tiene a Anirouddha como Divinidad tutelar. La conciencia bajo el signo de la Pasión engendra la inteligencia, y su Divinidad tutelar es Pradyumna, el Maestro de los sentidos. La Conciencia bajo el signo de la Ignorancia produce el éter, el espacio y el sentido del

oído. La manifestación cósmica se debe a todos estos elementos, y así se crean innumerables universos (galaxias).

Estos innumerables universos (galaxias) emanan de los poros del cuerpo de Maha-Vishnu como otras tantas partículas de polvo que pasarían por los agujeros de un mosquitero. Innumerables universos (galaxias) también son creados y destruidos por su aliento. Todas las energías de Maha-Vishnu son espirituales: no tienen nada en común con la energía material. Brahma, el ser celestial soberano de cada universo, (galaxia) sólo vive por un soplo de Maha-Vishnu. Esta es por lo tanto el Alma Suprema original y el Maestro original de todos los universos o galaxias. Esto en cuanto a la descripción del primer Avatar, Maha-Vishnu.

Garbhodakashayi-Vishnu, el segundo Avatar de Vishnu, penetra en cada uno de los universos (galaxia) y luego se acuesta en el agua que produce de su propio cuerpo. De su ombligo surge el tallo de un loto que se convierte en el lugar de nacimiento de Brahma, el primer ser creado. En el tallo de este loto están los catorce sistemas planetarios, creados por Brahma.

El Señor está presente en la forma de Garbhodakashayi-Vishnu en cada universo (galaxia) del cual Él es el soporte. A pesar de esta presencia universal, la influencia de la energía material no puede tocarlo. A su debido tiempo, este mismo Vishnu toma la forma de Shiva y aniquila la creación cósmica. Estas tres encarnaciones secundarias, Brahma, Vishnu y Shiva, son las deidades guardianas de los tres atributos de la naturaleza, la virtud, la pasión y la ignorancia.

El segundo Avatara de Vishnu, Garbhodakashayi-Vishnu, quien es adorado como el Alma Suprema, o Hiranyagarbha, y a quien los himnos védicos describen con miles de cabezas, se impone como el Maestro del universo (de la galaxia) y a pesar de su presencia dentro de la naturaleza material, no sufre ninguna influencia de ella.

El tercer Avatar de Vishnu, llamado Kshirodakashayi-Vishnu, también encarna la Virtud. Alma Suprema de todos los seres vivos, reside en el océano lechoso del universo (galaxia). Tal es la descripción de los Purusha-Avatares dada por Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado

Aunque el Señor aún reside en su morada suprema, Goloka Vrindavane, por medio de su suprema voluntad, las actividades que allí realiza también se manifiestan en innumerables universos (galaxias) y cuando Él aparece, es en estos precisos lugares, donde se revela cada una de sus manifestaciones. sus seis excelencias. Primera causa de todas las causas, Krishna también está en el origen de Maha-Vishnu, el primer Avatar y gobernante de la Creación material. De Maha-Vishnu emanan Garbhodakashayi-Vishnu y Kshirodakashayi-Vishnu; también Krishna es el Maestro, además de ser el Alma Suprema ubicada en cada ser vivo, en cada universo (galaxia). La respiración de Maha-Vishnu crea innumerables universos o galaxias, cada uno de los cuales acoge a Vishnu-tattvas (Emanaciones Plenarias o emanaciones de emanaciones plenarias de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que no tienen

diferencia con Él) 'infinitas'. Entendamos sin embargo que Krishna es el Maestro, y que Ellos son sólo emanaciones plenarias.

La energía interna tiene una infinita variedad de manifestaciones. Es ella quien sostiene el reino de Dios y todo lo que contiene. La energía externa es la causa de las miríadas de galaxias dotadas de diversos poderes materiales. Entre estas dos energías, los innumerables seres vivos (almas espirituales) forman la energía marginal. Estas son las tres energías principales del Señor, cada una de las cuales se divide a su vez en un número infinito de categorías y subcategorías.

El poder interior del Señor hace que aparezca variedad en el reino trascendental de Vaikuṅṭha. Además de las almas condicionadas que somos, hay, en número ilimitado, seres liberados que disfrutan de la compañía del Señor Supremo en una u otra de sus innumerables formas. El universo material representa el despliegue de la energía externa, donde las almas condicionadas tienen completa libertad para regresar a Dios, luego de dejar su envoltura carnal.

El Señor Supremo es el Único Absoluto sin segundo. No está obligado a realizar ningún acto y sus sentidos no tienen nada material. Nadie es superior a Él, ni siquiera igual. Está dotado de poderes variados, infinitos, con varios nombres, que lo habitan como otros tantos atributos autónomos de su persona. De ellos proceden su conocimiento, su poder y sus entretenimientos perfectos. Estas son las principales manifestaciones y emanaciones del Señor Supremo así como sus tres energías. Todos extraen su origen y su existencia de Krishna, la Trascendencia misma.

Todas las galaxias encuentran refugio en los tres Avatares Supremos, pero el Señor Krishna mismo es la fuente original de los Avatares Supremos.

Así, Kṛiṣṇa, Dios, la Persona Suprema, es el Señor original, fuente de todas las emanaciones. Kṛiṣṇa, también llamado Govinda, es el Maestro Supremo. Tiene un cuerpo espiritual, eterno, dichoso. De todo origen, Él mismo no tiene origen, Él es la causa de todas las causas. Este mismo Señor Kṛiṣṇa, fuente de todos los Avatares, apareció en persona en la forma de Śrī Chaitanya Mahāprabhu. Así, Śrī Chaitanya es la Verdad Suprema y Absoluta. Prestarle el nombre de Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu no agrega nada a su gloria.

El Supremo Eterno, Krishna dijo: *«Yo estaba durmiendo, tendido sobre el océano de leche, cuando vino el llamado de Nāḍā, de Śrī Advaita Prabhu, para despertarme de Mi sueño».*

Con esta palabra, el Señor alude a su forma de Kṣīrodakaśāyī Viṣṇou. Todos los Avatares existen potencialmente en la forma original del Señor Supremo. También, según el sentimiento que lo anime, cada cual podrá designarlo con el nombre de uno u otro de los Avatares. No hay nada contradictorio en que un ser santo designe al Señor Supremo por uno u otro de los variados nombres que se adjuntan a sus emanaciones plenarias, porque su forma original los incluye a todos. Como todas las

emanaciones plenarias viven en la persona original, esta bien puede ser designada por alguno de sus nombres.

El Señor dice:

*«Este universo en particular (esta galaxia, la Vía Láctea) tiene solo 105.701 años luz de diámetro, pero hay miríadas de otros infinitamente más grandes. Como algunas galaxias cubren billones y billones, incluso billones de kilómetros, requieren Brahmas (primer ser creado y demiurgo) con más de cuatro cabezas. Y todo esto representa sólo una cuarta parte de Mi poder creador. Las otras tres cuartas partes constituyen el Reino Espiritual».*

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la Verdad Absoluta.**

Él es la primera causa de todas las causas, la fuente original de todo lo que existe, de Él emana todo. Él es la Verdad Absoluta.

En su enseñanza, el Señor dice:

*«Estoy en la fuente del Ser Supremo Impersonal (resplandor), que, imperecedero, inmortal, eterno, constituye el principio mismo de la felicidad suprema».*

*«Realmente no hay nada que exista fuera de Mí, esto es lo que debes entender claramente».*

*«La deslumbrante luz del Ser Supremo Impersonal ilumina toda la existencia, material y espiritual. Pero comprended que este resplandor del Absoluto Impersonal es el resplandor de Mi Cuerpo».*

El Ser Supremo Impersonal, el Alma Suprema y la Persona Suprema en su forma personal original son los tres aspectos de la Verdad Absoluta. El Ser Supremo Impersonal es el resplandor deslumbrante que emana del cuerpo del Señor y es el aspecto más fácilmente accesible para el espiritualista neófito. A medida que progresa, se hace consciente del segundo aspecto de la Verdad Absoluta, el Alma Suprema, la forma del Señor presente en cada átomo y en el corazón de todos los seres. Finalmente, realiza el aspecto último de la Verdad Absoluta, el Señor en Su forma personal y original, la fuente del Ser Supremo Impersonal y el Alma Suprema omnipresente. El Señor Krishna, la Persona Suprema, goza de una dicha espiritual perfecta y eterna.

Hay, a través de los millones de universos (galaxias), innumerables planetas, y cada uno es diferente de los demás, pero todos están en el resplandor de Dios.

Un devoto puro de Krishna le ofreció esta oración:

*«Oh, mi Señor, Tú eres el Sabio Original, Tú mantienes todos los universos (galaxias) y te encargas de que todo esté de acuerdo con Tu orden. Oh Destino de los seres puros y benefactor de los ancestros de la humanidad, quita, te ruego, la luz cegadora que emana de Ti, para que pueda ver Tu forma de dicha. Tú eres Dios, la Persona Suprema y Eterna».*

El Señor Eterno reina sobre Goloka Vrindavana, el planeta eterno por excelencia, del que emana el resplandor resplandeciente. En la morada absoluta del Señor abundan las piedras cintamani, y a la sombra del follaje de los árboles de los deseos se levantan innumerables palacios contruidos con esta maravillosa piedra. Allí, el Señor mantiene sus rebaños de vacas surabhi, siempre rodeado de diosas de la fortuna que, por miles, le sirven con amor y veneración. Además de la morada espiritual del Señor, el resplandor que emana del planeta del Señor es como la luz que emana del sol. A menos que haya percibido el brillo de este resplandor, nadie puede ver Goloka Vrindavana, la maravillosa morada del Señor Supremo, y mucho menos a Krishna.

Los filósofos impersonalistas, cegados por el resplandor, nunca podrán ver la forma espiritual del Señor, ni Goloka, Su reino eterno. Por lo tanto, el devoto puro de Krishna ruega aquí al Señor que elimine los rayos deslumbrantes de Su resplandor, para que pueda ver Su forma, toda la dicha. En verdad, Krishna, Dios, la Persona Suprema mora en el corazón de ese maravilloso resplandor que emana de Su Persona y se extiende hasta el infinito. Lo vela y lo enmascara a los ojos de los impersonalistas.

Siendo Dios la Verdad Absoluta, el que mantiene todos los universos, (las galaxias) el Sabio Original y Benefactor de todos los seres, no es Impersonal como creen los impersonalistas, ya que tiene una forma humana totalmente espiritual. Aunque el Señor sostiene a todos los seres, es con especial cuidado que atiende a las necesidades de Sus devotos, pues habiendo ido más allá del resplandor impersonal, ellos pueden ver Su forma eterna y así realizar en su plenitud la Verdad Absoluta.

Sabe que todos los aspectos de la Verdad Absoluta están presentes en la Persona Suprema, porque Él es todopoderoso, perfectamente espiritual y absoluto. La Verdad Absoluta, Dios, la Persona Suprema, sólo se manifiesta parcialmente en el resplandor, por lo que la realización del Ser Supremo Impersonal se considera incompleta. Todos los seres viven en Él y Él vive en todos ellos.

El Señor provee todas las necesidades de Sus devotos y los guía gradualmente hacia la perfección de la devoción. En la cima de esta perfección, Él se entrega a Sus devotos en un intercambio de amor. Por Su infinita gracia, estos últimos pueden vincularse íntimamente con Él y regresar al planeta espiritual supremo, Goloka Vrindavana. El Señor es el Creador Supremo, puede dar a los que le sirven todas las cualidades para volver a Él. Él es la primera Causa, la Causa de todas las causas, y por lo tanto, por la manifestación directa de Su poder interno, la única causa de Su propio placer.

Los seres vivos (almas espirituales) son emanaciones infinitesimales del Señor, y cuando manifiestan el deseo de convertirse en Dios, Él les permite entrar en la creación material, donde pueden intentar cumplir este deseo. Animan la materia y ponen en movimiento toda la manifestación cósmica. El Señor les proporciona todas las facilidades para dominar la naturaleza material, pero Él sigue siendo el Maestro Absoluto de sus actividades en la forma del Alma Suprema.

El Señor Supremo, que es el originador tanto del Ser Supremo Impersonal como del Alma Suprema, es la Fuente de todo lo que existe, tanto animado como inanimado. Quien posee este conocimiento se compromete inmediatamente a su servicio. Como ser puro, se apega completamente al Señor. Otros espiritualistas, los que sólo han realizado el Ser Supremo Impersonal o el Alma Suprema, no pueden apreciar los actos de esos seres perfectamente realizados. Pero el Señor siempre está ahí para ayudar a Sus devotos puros; sentado en sus corazones, les infunde el conocimiento necesario para disipar completamente la oscuridad de la ignorancia. Ni los filósofos ni los seres realizados pueden concebir esto, ya que su progreso espiritual depende más o menos de sus propios poderes. Sólo aquellos a los que el Señor concede su gracia, los santos, pueden conocerlo y verlo en persona.

El resplandor que emana del cuerpo de Krishna, Dios, la Persona Suprema, está poblado por un número infinito de almas espirituales. Suele ser aquella en la que los impersonalistas desean fundirse cuando abandonan su cuerpo al morir éste.

## **Las excelencias de Krishna, Dios.**

En verdad, Dios no tiene ningún Nombre o más bien, nadie sabe cuántos tiene, porque Dios es ilimitado, Sus Nombres también deben ser ilimitados. Por lo tanto, no podemos elegir ninguno de ellos en particular. Dios tiene muchas relaciones con Sus devotos, a las que corresponden los diversos Nombres que se le atribuyen. Siendo infinita la diversidad de Sus relaciones, así como el número de Sus devotos, Sus nombres son también infinitos en número. Por lo tanto, no se puede seleccionar ninguno en particular. Sin embargo, el Nombre Kṛiṣṇa significa «*infinitamente fascinante*»: Dios, en efecto, fascina a todos los seres, y es precisamente la definición de la palabra Dios.

En los numerosos grabados que representan a Kṛiṣṇa en Vrindavana, podemos ver que, efectivamente, Él atrae a las vacas, a los terneros, a los pájaros, a los animales, a los árboles, a las plantas e incluso a los arroyos. Los jóvenes patres, los gopīs y la humanidad entera se encuentran fascinados por Él. Por lo tanto, si a Dios se le da un Nombre particular, es efectivamente el de «*Kṛiṣṇa*» El gran sabio Parasara Muni, padre de Vyāsadeva, el autor de todas las escrituras védicas, da la siguiente definición de Dios:

*«Dios, la Persona Suprema, es aquel cuya opulencia se manifiesta en seis perfecciones absolutas: poder, fama, riqueza, conocimiento, belleza y renuncia. Krishna es el*

*primer Nombre de Dios, y el más poderoso de todos. Es perfectamente autónomo y autosuficiente. Él es la fuente misma de todos los poderes, y es Él quien los otorga a los seres celestiales, a los grandes sabios, a los seres realizados y a los reyes. Él es la Verdad Absoluta».*

Acerquémonos a un maestro espiritual, a un verdadero siervo de Dios, independientemente de nuestra posición social, nuestra religión, nuestro color de piel o nuestro país, para escuchar de él todo lo relacionado con el servicio devocional dedicado a Dios. El verdadero propósito de la existencia es reavivar nuestro amor latente por Dios, aprender a amarlo y servirlo con amor y devoción. En verdad, esta es nuestra última necesidad, objetivo y deber.

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Yo soy el centro supremo de las relaciones de todos los seres vivos. Conocerme es el rey del conocimiento. El camino para que el ser vivo llegue a Mí se llama “amor a Dios”, y confiere la más alta perfección de la existencia, es decir, el amor a Dios. Una vez que se alcanza el nivel de amor por lo Divino, la vida del ser se vuelve perfecta».*

*«Todos los seres vivos, móviles o inmóviles, son emanaciones de Mi Persona, distintas de Mí. Yo soy el Alma Suprema de todos los seres vivos, que existen porque yo los manifiesto. Yo soy la forma de las vibraciones trascendentales como omkara y Haré Krishna, Haré Rama, y soy el Absoluto, la Verdad Suprema. Estas dos manifestaciones de Mi Persona, a saber, el sonido trascendental y la forma eterna del murti, (la representación de Krishna, Dios, en el templo) todas de dicha espiritual, son Mis formas eternas; no son materiales».*

La forma del Señor conserva una apariencia juvenil para siempre. Así, Krishna, Dios, la Persona Suprema conserva eternamente la apariencia de un joven de dieciséis años, de dieciséis años. Cada parte de su cuerpo y cada miembro están bellamente formados, sin el más mínimo defecto. Sus ojos y labios tienen la tez rosada del sol naciente.

Bienaventurado el que conoce a Dios en toda Su verdad, el desigual, el no encarnado, el irreprochable, el filósofo omnisciente, el todopoderoso, que se basta a sí mismo y satisface todos los deseos desde el principio de los tiempos. Ninguna vena irriga su cuerpo, nada mancha su pureza. Él purifica instantáneamente todo lo que toca. Tal es la forma eterna y absoluta de Dios, la Persona Suprema.

En efecto, el Señor tiene un cuerpo, pero no es en absoluto comparable a los del universo material. El alma encarnada y condicionada está envuelta en la materia gruesa y en la materia sutil y etérea, respectivamente el cuerpo físico y la mente. Su cuerpo, producido por la naturaleza material, funciona como una máquina: su estructura anatómica y fisiológica se basa en un conjunto de mecanismos: funciones respiratorias, digestivas, sanguíneas... Pero el cuerpo del Señor no se parece en nada al del alma condicionada, *«ninguna vena lo irriga»*. Si a Dios se le llama *«el*

*Desencarnado*», es porque no hay diferencia entre Su cuerpo y Su alma, y no está, como nosotros, obligado por las leyes de la naturaleza a revestirse de un cuerpo material. Él es el Todo Completo y Absoluto, por lo que Su cuerpo, mente y Él mismo son Uno.

La naturaleza de Dios es totalmente espiritual. Su forma es eterna, todo conocimiento y dicha. El cuerpo de Dios es totalmente diferente al nuestro; por eso a veces se dice que no tiene forma, cuando en realidad su forma, al no ser material como la nuestra, simplemente no puede ser percibida por nuestros ojos. Las distintas partes del cuerpo del Ser Supremo pueden ocupar cada una las funciones de las demás. Así, el Señor puede oír con su boca, ver con sus manos, aceptar ofrendas de comida con sus ojos. Sus brazos y piernas, aunque diferentes a los nuestros, le permiten tomar lo que le ofrecemos y moverse más rápido que nadie. Por eso se dice que Dios es «*omnipotente*».

Krishna, el Señor Supremo, es absoluto, infalible y sin principio. Se despliega en innumerables formas, y aunque es la Persona original, el más antiguo de todos los seres, sus rasgos siempre conservan la frescura de la juventud.

Son innumerables los planetas espirituales, llamados Vaikunthas, los Avatares, las emanaciones del Señor Supremo y los universos (galaxias). Krishna, el Señor Soberano, es la única fuente de estos. Su cuerpo absoluto es eterno, todo dicha y conocimiento. Goloka Vrindavane es Su morada. Posee plenamente las seis excelencias, la riqueza, el poder, la fama, la belleza, el conocimiento y la renuncia. Él es el Ser Supremo, el Señor de todos los señores. La fuente de todo lo que es, no tiene otro origen que Él mismo. La Causa Suprema de todas las causas, reside en Vrindavane, y es de lo más fascinante, como Cupido.

Vrindavane es un lugar de naturaleza espiritual eterna y está poblado por diosas de la fortuna, conocidas como gopis. Todos son los amados de Krishna y Él su único amor. Los árboles son todos árboles de los deseos, de los que se puede obtener lo que uno desea, la tierra está hecha de piedra filosofal y el agua es néctar. Cada palabra es una canción, cada paso es una danza, y la flauta de Krishna acompaña cada gesto. Allí todo brilla con luz propia, comparable a la del sol y la luna en el universo material. La forma humana es todo para la comprensión del lugar trascendental de Vrindavane, y las almas afortunadas deben cultivar el conocimiento de Vrindavane y sus habitantes. En esta morada suprema, las vacas Surabhi inundan la tierra con su leche. Dado que cada momento se utiliza sabiamente, no hay pasado, presente o futuro. Una manifestación de este Vrindavan, la morada suprema de Krishna, se encuentra en la tierra (en la India) y los devotos altamente realizados lo adoran como el Vrindavan del mundo espiritual. Sin embargo, nadie puede apreciar Vrindavane sin estar profundamente realizado en el conocimiento espiritual, en la conciencia de Krishna. Nuestros sentidos nos hacen ver Vrindavane como un lugar más, pero a los ojos del devoto altamente realizado no es diferente del Vrindavane original.

Los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «*El Verdadero Evangelio*» dicen de Krishna, Dios, la Persona Suprema:

*«Dios, el Ser Supremo, es una persona de poder infinito. Es el origen de todo y posee múltiples energías. El Señor Soberano trasciende la manifestación cósmica incluso cuando mora en su energía material. La fuente de toda espiritualidad, Él es el Salvador Supremo y el Maestro de todas las excelencias. Como el sol, Él difunde Sus energías en profusión mientras permanece oculto tras la nube de esta manifestación cósmica material. Maestro de todos los maestros, es el Soberano de todos los soberanos. Conocido como el Señor Último, la Persona Divina, Sus energías y poderes son múltiples y diversamente difundidos».*

El Señor recibe el nombre de Tryadhishvara, en referencia a Sus tres moradas principales, Gokula, Mathura y Dvaraka, donde reina la opulencia absoluta. Establecido en su poder trascendental, Krishna es el Maestro de estas tres moradas y de todas las energías espirituales, además de poseer las seis excelencias en su plenitud. Es por eso que todas las escrituras védicas, las sagradas escrituras originales, «*El Verdadero Evangelio*» proclaman que Él es Dios, la Persona Suprema.

Aunque Krishna, Dios, la Persona Suprema mora en Vrindavana en Su reino absoluto donde disfruta viviendo en compañía de Sus amigos eternos, las gopis y los pastores, Sus poderes actúan a Su orden en toda la creación y no perturban Sus entretenimientos eternos.

Los seres celestiales se someten a sus órdenes para servirle exactamente como Él desea. Dios, la Persona Suprema, lo dirige todo y sus órdenes son ejecutadas por otros, siendo su aspecto impersonal (el único aspecto de Dios conocido por judíos, cristianos y musulmanes) sólo una apariencia. El Señor explica que no hay nada superior a Él y que el Ser Supremo Impersonal, una mera manifestación de Su resplandor personal, está subordinado a Él. Él está más allá de todos los seres conscientes e inconscientes, de ahí su nombre de Persona Suprema. Todos los seres están situados en Él y actúan bajo su voluntad.

El Señor Chaitanya, el Avatar de Oro dice de Krishna:

*«Todos los entretenimientos de Krishna se parecen a las actividades de los humanos. Por lo tanto, entendamos que Su forma es similar a la del hombre. En realidad, la forma humana sólo imita la suya. Con la flauta en la mano, Krishna aparece como un pastor en su mejor momento. Siempre juguetero, se entretiene como un niño común».*

Quien aprecia los sublimes atributos de Krishna se baña en un océano de néctar. Aunque está más allá de la energía material, el yogamaya de Krishna es manifestado por el Señor en este mismo mundo, para la única satisfacción de Sus devotos íntimos.

**Yogamaya:** el poder interior de Krishna, que lo vela y lo hace inaccesible al hombre común, al incrédulo y al ateo. También, el poder por el cual el Señor se revela parcialmente a Su devoto puro, velando Su naturaleza divina de él.

Es con este propósito que Él aparece en este universo. Tan fascinantes son Sus atributos que Krishna aspira a entenderse a sí mismo. Adornado con todas sus galas, adopta su postura curvada en tres lugares, sus cejas danzando incesantemente sobre sus ojos, tan fascinante que todas las gopis (doncellas de Vrindavana) quedan como hechizadas. En la cumbre del mundo espiritual está Su morada trascendental, donde reside con Sus compañeras, las gopis y todas las diosas de la fortuna. Allí se le conoce como Madane-Mohane.

Los entretenimientos de Krishna son muchos, incluyendo los que realiza como Vasudev y Shankarshane, y en el mundo material como el primer Avatar Supremo, el Creador del universo temporal. También desempeña el papel del Pescado-Advatar y la Tortuga-Advatar, manifestaciones de Sus poderes encarnados, y las formas de Brahma y Shiva, las encarnaciones de los atributos de la materia. También desempeña el papel de Rey Prithu, un Avatar investido de poderes, además de ser el Alma Suprema en el corazón de todos los seres y encarnar al Ser Supremo impersonal, el único aspecto de Krishna, Dios, conocido por las religiones monoteístas. Ahora bien, de estos innumerables entretenimientos, los más importantes son los que se asemejan a las actividades de los seres humanos cuando Él retoza en Vrindavana, baila con las gopis, entretiene a los Pandavas en el campo de batalla de Kuruksetra, o se divierte en Mathura y Dvaraka. De ellos, ninguno es más importante que aquellos en los que Él aparece como un joven pastor tocando su flauta. Comprendamos que una mera manifestación parcial de Sus diversiones en Goloka, Mathura y Dvaraka, puede inundar todo el universo de amor por Dios. Todos los seres pueden sentir la atracción de los sublimes atributos de Krishna.

Aunque Su poder interior no se manifiesta ni siquiera en el Reino de Dios ni en los planetas Vaikuntha, lo pone en juego en este universo (en nuestra galaxia) cuando, en Su inconcebible compasión, desciende de Su morada personal. Krishna es tan fascinante, tan maravilloso, que Él mismo siente la atracción de su propia belleza; ésta es la prueba de los inconcebibles poderes que posee plenamente. En cuanto a las galas con las que adorna su cuerpo, no parece que se añadan a su belleza, sino que se hacen bellas por sí mismas al acariciar su cuerpo. Cuando adopta la postura curva en tres lugares, fascina a todos los seres, incluidos los celestiales. En verdad, ninguna de las emanaciones de Narayane que gobiernan los planetas de Vaikuntha puede resistir esta fascinación.

Los cuatro Kumaras, Narada, Prithu y Parashuram pertenecen a la segunda categoría de Avatares, que son en realidad seres separados con poderes del Ser Supremo. Shesha y Ananta pueden citarse como ejemplos de encarnaciones directas del Señor. Cuando un ser separado es investido con un atributo particular del Señor, es llamado un Avesha-Avatar. Así, los Koumaras encarnan el conocimiento del Señor Supremo, y Narada, Su servicio devocional, al igual que el Señor Chaitanya, el Avatar de Oro, quien sin embargo es considerado la plena encarnación de la devoción. En Brahma se invirtió el poder de crear, y en Ananta el poder de sostener todos los planetas. El Avatar Shesha está investido con el poder de servir al Señor Supremo, y al Rey Prithu

se le dio el poder de mantener a los seres vivos. Parashuram estaba igualmente dotado del poder de diezmar los elementos malsanos. Cuando un ser parece estar dotado de una belleza o un poder inusuales, debemos concluir que ha recibido un favor excepcional del Señor Soberano.

Cuando desea descender a nuestro universo (galaxia), Krishna primero hace aparecer a Su padre y a Su madre, que son Sus devotos, y luego se manifiesta en forma de Avatar o viene Él mismo en persona. Todas sus actividades, empezando por el asesinato del diabólico Putana, se extienden en innumerables universos (llamados galaxias) ad infinitum. De hecho, a cada momento, a cada segundo, sus diversas manifestaciones y entretenimientos se revelan en diferentes galaxias. Así, Sus actividades y entretenimientos son comparables a las olas del Ganges, que se suceden sin cesar, pues las encarnaciones de Krishna en diferentes galaxias no conocen interrupción.

Nadie puede apreciar la belleza de Krishna por el cumplimiento prescrito de su deber estatal, ni por la austeridad, el yoga (unión o comunión con Dios), el cultivo del conocimiento o la oración. Sólo aquellos seres que están establecidos en el nivel absoluto de amor por Dios, que practican el servicio devocional por puro amor a Él, pueden saborear la infinita belleza de Krishna. Esta belleza es la esencia de todas las excelencias y se revela sólo en Goloka Vrindavane en Su reino absoluto. La compasión, la fama y otras excelencias presentes en la Persona de Narayana le son otorgadas por Krishna; pero la dulzura y la magnanimidad de Krishna no existen en Narayana. Sólo se encuentran en Krishna, y sólo en Él.

La Verdad Absoluta, Dios, tiene muchas y variadas energías, y los seres vivos y la manifestación cósmica no son sino manifestaciones de Sus energías. Las energías no pueden separarse de su fuente, por lo que los seres vivos y el cosmos son verdades inseparables de la Verdad Absoluta de la que emanan y forman parte. La Verdad Absoluta, Krishna, Dios, la Persona Suprema posee un poder inconcebible del que procede el cosmos. En otras palabras, la Verdad Suprema es la sustancia de la que el ser vivo y la manifestación cósmica no son más que derivados. Está escrito en los Vedas:

*«La Verdad Absoluta es el depósito original de todos los ingredientes a partir de los cuales se producen el universo material y los seres vivos».*

Dios, la Persona Suprema, el Único Absoluto sin segundo, es el Maestro de energías inconcebibles que ningún otro posee. Shri Krishna es Dios, la Persona Suprema. Cuando hablamos del Señor Supremo, añadimos la palabra 'Shri', revelando así que Él posee plenamente las seis excelencias, la riqueza, el poder, el conocimiento, la belleza, la fama y la renunciación. En otras palabras, Él permanece eternamente como persona; de lo contrario, estas seis excelencias no pueden estar presentes en Él en su plenitud. Por lo tanto, cuando llamamos impersonal a la Verdad Suprema y Absoluta (Dios), es sólo para establecer que Él no es una persona perteneciente al

universo material. Para distinguir Su cuerpo espiritual de los cuerpos de la materia, algunos lo describen como impersonal desde el punto de vista material. En otras palabras, se rechaza cualquier forma de personalidad material en favor de una personalidad espiritual en lo que respecta a Dios.

En verdad, el Ser Absoluto no tiene manos ni piernas materiales, pero tiene manos y piernas espirituales por las que puede aceptar cualquier cosa que se le ofrezca. Tampoco tiene ojos materiales, sino ojos espirituales a través de los cuales ve absolutamente todo. Aunque no tiene oídos materiales, también puede escuchar todo. Como sus sentidos son perfectos, conoce el pasado, el presente y el futuro. De hecho, Él lo sabe todo, pero nadie puede conocerlo y comprenderlo porque está más allá del alcance de los sentidos materiales. La fuente de todas las emanaciones, Él es Dios, la Persona Suprema, el más grande de todos los seres.

Como Krishna vio antes de que existiera la creación material, Su cuerpo en sí no es material. Sus facultades de pensar, sentir y actuar son de carácter trascendental. En otras palabras, hay que concluir que la mente del Señor, sede de sus pensamientos, sentimientos y voluntad, es espiritual y absoluta, al igual que sus ojos, cuya mirada se posa en la naturaleza material. Dado que todo existía en Él antes de la creación material, el Señor obviamente tiene un cuerpo, sentidos y mente perfectamente espirituales y absolutos.

El Señor tiene un cuerpo eterno, puramente espiritual, consciente y dichoso, y Su energía espiritual se caracteriza por la eternidad, el conocimiento y la dicha.

Por Su aspecto extático, Él es la fuente del poder de la dicha. Por su aspecto eterno, Él es la causa de todo lo que existe. Y en Su aspecto consciente, Él es la encarnación del conocimiento supremo. El nombre «*Krishna*», que significa «*el Infinitamente fascinante*», se refiere a este conocimiento soberano. En otras palabras, Krishna, la Persona Suprema, es la reserva de todo conocimiento, placer y eternidad. El conocimiento supremo de Krishna se manifiesta a través de tres energías: la interna, la marginal y la externa. A través de su energía interna, existe en sí mismo con su entorno espiritual; a través de su energía marginal, se manifiesta en forma de seres vivos; y a través de su energía externa, se manifiesta en forma de energía material. Y la manifestación de cada una de estas energías descansa sobre un fondo de eternidad, dicha y conocimiento.

Krishna se multiplica en el mundo espiritual a través de Su poder de dicha, y las manifestaciones de este poder son todas idénticas a Él en el Absoluto. El Señor Krishna siempre disfruta de la compañía de las emanaciones de Su dichoso poder, Él es omnipresente. El Señor Supremo es el Origen de toda la manifestación cósmica. Es Él quien lo mantiene, y cuando se destruye al final de los tiempos, es a Él a quien vuelven los elementos.

Krishna, Dios, la Persona Suprema siempre goza perfectamente de seis excelencias, ocho atributos espirituales y ocho clases de perfecciones. Las seis excelencias son las

siguientes: nadie supera a Krishna en riqueza, poder, belleza, fama, conocimiento o renunciación.

En cuanto a Sus atributos espirituales, el primero es que la contaminación de la existencia material nunca lo toca, ningún acto pecaminoso puede afectar al Señor Supremo. Así, aunque a veces los actos de Krishna parezcan carecer de virtud, Él nunca se mancha con ellos. La segunda característica espiritual es que Él nunca muere. Nunca es olvidadizo; puede recordar cualquier acción pasada. Así, Él nunca muere, ni envejece. Aunque fue bisabuelo en el campo de batalla de Kuruksetra, no era un anciano. Krishna no puede ser profanado por ningún acto pecaminoso, Él nunca muere, nunca envejece, nunca sufre aflicción, nunca siente hambre o sed, todo lo que Él desea es perfectamente justo y legítimo; lo que Él decide no puede ser cambiado por nadie. Estos son los Atributos espirituales y absolutos de Krishna.

Goza de todas las facilidades de los poderes sobrenaturales, como el poder de hacerse más pequeño que el más pequeño, ya que penetra incluso en el átomo. Del mismo modo, como Garbhodakasayi Visnu, Krishna también está presente en el corazón del gigantesco cosmos material, y yace, reclinado en el Océano Causal, bajo la apariencia de Maha-Visnu, cuyo Cuerpo es tan grande que con cada respiración emana un número infinito de galaxias. Krishna también disfruta de la perfección, puede hacerse el más ligero. Es porque Krishna penetra en esta galaxia y en el corazón de los átomos, que todos los planetas flotan en el espacio. Esto explica el fenómeno de la ingravidez. Krishna también disfruta de la perfección, puede conseguir lo que desee. Del mismo modo, Él goza del poder de gobernar todo; por eso lleva el nombre de Paramesvara, el Maestro Supremo. Finalmente, Krishna tiene el poder de poner a todos los seres bajo su influencia.

Así, Krishna está dotado de todas las excelencias, cualidades y atributos espirituales y poderes sobrenaturales. Nadie puede ser comparado con Él, sólo Él es digno de adoración, y todos los demás seres vivos son sus servidores. Esta comprensión se llama realización espiritual. Cualquier otra autorrealización que no sea esta relación de eterno servidor de Krishna sólo puede estar influenciada por maya, la ilusión. De hecho, la trampa final de maya es inducir al alma individual, diferenciada de Dios, a convertirse en igual al Señor, la Persona Soberana. Nadie puede adoptar la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios a menos que esté completamente libre de todos los actos pecaminosos.

**Cuando Dios viene entre los hombres y desempeña el papel de Rey, enseña con el ejemplo a otros monarcas cómo gobernar.**

Es muy, muy amable con todos los seres vivos. Aunque una persona pobre pueda pisotear Su cabeza rompiendo las reglas y regulaciones, por Su misericordia sin causa Él olvida y es indulgente. Como protector del mundo, es tan tolerante como la propia tierra.

Cuando no llueve y los seres humanos están en gran peligro por la escasez de agua, Krishna, Dios, la Persona Suprema es capaz de hacer llover. Es muy capaz de proteger a los ciudadanos de la sequía.

Con Su mirada amorosa y su hermoso rostro, siempre sonriendo con gran afecto a los ciudadanos, el Señor Supremo mejora la vida pacífica de todos.

El Rey Supremo está firmemente decidido y siempre situado en la verdad. Es amante de la cultura espiritual, presta todos los servicios a los ancianos y acoge a todas las almas sumisas. Respetando a todos, es siempre misericordioso con los pobres e inocentes.

En su papel de monarca supremo, emperador de toda la tierra, Dios respeta a todas las mujeres como si fueran su propia madre y trata a su propia esposa como la otra mitad de su cuerpo. Es como un padre amoroso para sus ciudadanos y se considera el más obediente servidor de los devotos, que siempre predicen las glorias del Señor.

El Monarca Supremo, Krishna, Dios, considera a todas las entidades vivientes encarnadas tan queridas como Su propia Persona Divina y siempre aumenta los placeres de Sus amigos. Se asocia íntimamente con las almas liberadas y castiga a todos los impíos, irreligiosos y ateos.

### **Significado del nombre «*Krishna*».**

Etimología del nombre «*Krishna*»: La palabra «*krish*» representa el aspecto fascinante de la existencia del Señor, y «*na*» significa placer espiritual. Cuando el verbo 'krish' se añade al afijo 'na', obtenemos Krishna, que indica la Verdad Absoluta.

Si analizamos el origen semántico de la palabra «*Krishna*», encontramos que «*na*» significa poner fin al ciclo de nacimiento y muerte, y «*krish*» significa «*existencia*». «*Krish*» también significa «*atracción*» y «*na*» significa «*dicha*».

El nombre «*Krishna*» significa «*el Infinitamente Fascinante*» y sólo puede aplicarse a Dios, la Persona Suprema y Soberana.

En realidad, Dios no tiene nombre, pero nosotros le damos nombres relacionados con sus cualidades. Si un hombre es muy guapo, lo llamamos atractivo; si es muy inteligente, lo llamamos sabio. Así, se da un nombre según la cualidad de la persona. Siendo Dios infinitamente fascinante, el Nombre Krishna sólo puede ser aplicado a Él. Krishna significa «*Infinitamente Fascinante*», que incluye todo, porque Él es Ilimitado y Absoluto.

## **La sublime opulencia del Señor Krishna.**

**Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos revela su sublime opulencia.  
El conocimiento del Absoluto.**

Yo soy el Alma Suprema de todas las entidades vivientes y, por lo tanto, soy naturalmente su amado y Maestro Absoluto, su Señor Supremo. Como creador, mantenedor y aniquilador de todas las entidades, no soy diferente de ellas.

Soy el objetivo final de todos los que buscan el progreso y soy el tiempo entre los que ejercen el control. Soy el equilibrio de los modos de influencia de la naturaleza material y soy la virtud natural entre los piadosos.

Entre las cosas con cualidades, soy la principal manifestación de la naturaleza y entre las grandes, soy la creación material total. Entre las cosas sutiles, soy el alma espiritual y de las cosas difíciles de superar, soy el espíritu.

Entre los Vedas (las escrituras sagradas originales), soy el Maestro Original, el Señor Brahmā, y de todos los mantras, soy el omkāra de tres letras. Entre las letras, soy la primera letra, la 'A', y entre las letras sagradas soy el mantra Gāyatrī.

Entre los seres celestiales, soy Indra y entre los Vasus (los ocho seres celestiales principales), soy Agni, el ser celestial del fuego. Yo soy Viṣṇu entre los hijos de Aditi y entre los Rudras (Manifestaciones de Rudra, hijo de Brahma, otro nombre de Siva, encargado de poblar el universo) soy el Señor Śiva.

Entre los hermanos santos, soy Bhṛgu Muni y soy Manu entre los reyes santos. Soy Nārada Muni entre los santos seres celestiales y soy Kāmadhenu entre las vacas.

Yo soy el Señor Kapila entre los seres perfectos y Garuḍa entre las aves. Soy Dakṣa entre los ancestros de la humanidad y soy Aryamā entre los ancestros.

Entre los hijos demoníacos de Diti, yo soy Prahlāda Mahārāja, el santo señor de los asuras (ateos, proscritos). Entre las estrellas y las hierbas, soy su señor, Candra (la luna), y entre los Yakṣas (seres demoníacos) y los Rākṣasas (caníbales), soy el señor de la riqueza, Kuvera.

Soy Airāvata entre los grandes elefantes y entre los acuáticos, soy Varuṇa, el señor de los mares. Entre todas las cosas que calientan e iluminan, yo soy el sol y entre los seres humanos, soy el rey.

Entre los caballos, soy Uccaiṣravā y soy el oro entre los metales. Yo soy Yamarāja (el maestro del destino y el juez de los pecadores) entre los que reprimen y castigan, y entre las serpientes soy Vāsuki.

Yo soy Anantadeva entre las mejores serpientes, y entre los animales con cuernos o dientes afilados, soy el león. Entre los órdenes sociales soy el cuarto, el orden de la renuncia, y entre las divisiones sociales soy el primero, los maestros espirituales.

Entre las cosas sagradas y fluyentes, soy el santo Ganges, y entre las aguas estables, soy el océano. Entre las armas, yo soy el arco, y entre los portadores de armas, yo soy el Señor Shiva.

Entre las residencias, soy el monte Sumeru, y entre los lugares impermeables, los Himālayas. Entre los árboles, soy la higuera sagrada y entre las plantas, las que dan semillas.

Entre los sacerdotes, soy Vasiṣṭha Muni y entre los que están muy bien en la cultura védica, soy Bṛhaspati. Yo soy Kārtikeya entre los grandes líderes militares y entre los que avanzan en las modalidades superiores de la vida, soy la gran personalidad, el Señor Brahmā.

Entre los sacrificios, estudio los Vedas y soy la no violencia entre los votos. Entre todas las cosas purificadoras, soy el viento, el fuego, el sol, el agua y la palabra.

De los ocho estados progresivos del yoga (yoga=unión y comunión con el Ser Supremo), yo soy la etapa final, el samadhi (éxtasis espiritual), el estado en el que el alma está completamente separada de la ilusión. Entre los que buscan la victoria, soy un prudente consejo político, y entre los procesos de discernimiento de los expertos, soy la ciencia del alma, por la que el espíritu se distingue de la materia. Entre todos los filósofos especulativos, yo soy la diversidad de la percepción.

Entre las damas, soy Śatarūpā y entre las personalidades masculinas, su marido, Svāyambhuva Manu. Soy Nārāyaṇa entre los sabios y Sanat-kumāra entre los guías espirituales.

De los principios religiosos, soy la renuncia, y de todas las formas de seguridad, soy la conciencia del alma eterna interior. De los secretos, soy el discurso agradable y el silencio y, entre las parejas sexuales, soy Brahmā.

Soy el año en los ciclos de vigilancia y la primavera entre las estaciones. Entre los meses soy Mārgaśīrṣa (noviembre/diciembre), y entre las casas lunares soy la auspiciosa Abhijit.

Entre las edades, soy la edad de oro, la edad de la verdad, y entre los sabios estables, soy Devala y Asita. Entre los que han dividido los Vedas, soy Kṛiṣṇa Dvaipāyana Vedavyāsa, y entre los eruditos, soy ukṛācārya, que conoce la ciencia espiritual.

Entre los que tienen derecho al nombre de Bhagavān (El Ser Espiritual Supremo), yo soy Vāsudeva. Soy Hanumān entre los Kimpuruṣas y entre los Vidyādhara (cantantes celestiales), soy Sudarśana.

**(Bhagavan:** Aquel que posee plenamente las seis perfecciones: belleza, riqueza, fama, poder, sabiduría y renunciación. Este Nombre denota la Verdad Absoluta en su aspecto último, es decir, Dios, la Persona Suprema).

Entre las joyas, yo soy el rubí y entre las cosas bellas, la copa de loto. Entre todas las especies de hierba, yo soy la kuśa sagrada, y de oblación, el ghee y otros ingredientes obtenidos de la vaca.

Entre los empresarios, yo soy la fortuna y entre los tramposos, yo juego. Yo soy el perdón de los tolerantes y las buenas cualidades de los que están en el modo de la virtud.

Entre los poderosos, soy la fuerza física y mental, y soy la actividad devocional de mis devotos. Mis devotos me adoran en nueve formas diferentes, entre las cuales yo soy la primera, el Vāsudeva original.

Entre los Gandharvas (cantantes líricos celestiales), soy Viśvāvasu y soy Pūrvacitti entre las Apsaras celestiales (bailarinas celestiales). Yo soy la firmeza de las montañas y el aroma fragante de la tierra.

Soy el dulce sabor del agua y, entre las cosas brillantes, soy el sol. Soy el resplandor del sol, la luna y las estrellas, y soy el sonido trascendental que vibra en el cielo.

Entre los devotos de la cultura espiritual, soy Bali Mahārāja, el hijo de Virocana, y soy Arjuna entre los héroes. En efecto, yo soy la creación, el mantenimiento y la aniquilación de todas las entidades vivientes.

Soy las funciones de los cinco sentidos activos, las piernas, el habla, el ano, las manos y los órganos sexuales, así como las de los cinco sentidos que adquieren conocimiento, el tacto, la vista, el gusto, el oído y el olfato. También soy el poder por el que cada uno de los sentidos experimenta su objeto sensorial particular.

Soy forma, sabor, aroma, tacto y sonido. El falso ego, los elementos de la naturaleza material; la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter, la entidad viviente, los atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión, la ignorancia y el Señor trascendental. Todo esto, junto con el conocimiento de sus características individuales y la convicción constante derivada de ellas, me representa.

Como el Señor Supremo, soy la fuente de la entidad viviente, los modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, y los elementos de la naturaleza material. Así, Yo soy TODO y nada puede existir sin Mí.

Aunque pudiera contar todos los átomos del universo durante un tiempo, no podría contar todas Mis opulencias que manifiesto en innumerables universos (galaxias).

Cualquiera que sea el poder, la belleza, la fama, la opulencia, la humildad, la renuncia, el placer mental, la fortuna, el poder, la tolerancia o el conocimiento espiritual, es simplemente una expansión de Mi opulencia.

Te he descrito brevemente todas Mis opulencias espirituales así como las extraordinarias características materiales de Mi creación, percibidas por la mente y definidas de diferentes maneras según las circunstancias.

## **Consejo de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Por lo tanto, controla tu lenguaje, controla tu mente, conquista tu aire vital, controla tus sentidos y, a través de la inteligencia purificada, controla tus facultades racionales. De esta manera, nunca más caerás en el camino de la existencia material. Un trascendentalista que no controla completamente sus palabras y su mente por una inteligencia superior, encontrará que sus votos espirituales, austeridades y caridad se filtran como el agua brota de una vasija de arcilla sin cocer.

Estando sujeto a Mí, tendrás que controlar tu discurso, tu mente, tu aire vital, y entonces por medio de la inteligencia devocional amorosa, cumplirás completamente la misión de tu existencia. Para los filósofos eruditos y autorrealizados, yo soy el único objeto de adoración, la meta deseada de la vida, el medio para llegar a esa meta y la conclusión final de todo conocimiento. En efecto, como Yo soy la causa de su felicidad y de su liberación de la infelicidad, esas almas eruditas no tienen ninguna meta efectiva ni objeto apreciado en la vida, excepto Yo.

## **Así es como debemos orar y glorificar a Dios.**

### **Brahma, el demiurgo, el regente de nuestra galaxia y el primer ser creado glorifica a Dios con estas palabras:**

Adoro a Govinda (Uno de los innumerables Nombres de Dios), el Señor Original, el primero de los ancestros, él guarda las vacas y satisface todos los deseos. Sus palacios están hechos de gemas espirituales rodeadas de millones de árboles de los deseos. Interminables lakṣmīs y gopīs le sirven para siempre con gran reverencia y el más profundo afecto.

Me encanta Govinda, el Señor Original, que toca su flauta maravillosamente. Su rostro irradia belleza y sus ojos florecen como pétalos de loto. Su piel es tan azul como las nubes, los penachos de pavo real coronan su cabeza, su gracia indescriptible encanta a millones de cupidos.

Amo a Govinda, el Señor Original, que siempre se deleita en las diversiones del amor. Una guirnalda de flores silvestres realzada por un medallón en forma de luna cuelga de su cuello y adornos en joyas adornan sus manos, donde baila su flauta. Se manifiesta eternamente en su grácil forma de Śyāmasundara, que dibuja tres líneas curvas.

Adoro a Govinda, el Señor Original, cuya forma sublime es toda dicha, verdad y realidad e irradia el más perfecto esplendor. Cada uno de los órganos de Su cuerpo espiritual tiene la capacidad de realizar plenamente las funciones de todos Sus otros miembros. Vigila eternamente los infinitos universos, tanto espirituales como materiales, que crea y mantiene.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original, que es inaccesible mediante el estudio de los Vedas, pero que es fácilmente alcanzado por el alma que le sirve con devoción pura y sin mezcla. Él es el Absoluto, el Único sin segundo, no sujeto a la decadencia; Él mismo, en su forma infinita, no tiene ningún origen ya que es la causa original y el Señor Eterno; y sin embargo, posee nada menos que la belleza de la juventud en su flor.

Amo a Govinda, el Señor Original, a quien los trascendentalistas que, en busca de la trascendencia, se dedican a las prácticas de control de la respiración, controlando su respiración; y los espiritualistas que se esfuerzan por descubrir el Ser Espiritual indiferenciado rechazando toda la materia, después de miles o incluso millones de años de esfuerzo incesante, sólo pueden tocar la punta de los dedos de sus pies-en-el-loto.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original que forma un todo no diferenciado ya que Sus energías no difieren de Su persona. En Él derivan su existencia los innumerables universos (galaxias), su creación no le resta poder. En su plenitud también está presente en el corazón de cada uno de los átomos dispersos en el universo (galaxia).

Adoro a Govinda, el Señor Original, a cuya gloria los seres santos, imbuidos de devoción a Él, cantan los mantra-sūktas védicos y cada uno adquiere la belleza, la grandeza y los objetos apropiados a su respectivo servicio, tronos, vehículos, ornamentos.

Adoro a Govinda, el Señor Original, que reside en su reino de Goloka con Rādhā, cuyos rasgos espirituales se asemejan a los suyos. Ella encarna su poder de dicha y es una perfecta maestra de las sesenta y cuatro artes; los confidentes [sakhīs], extensiones de su forma personal, le acompañan, penetrados y vivificados como ella por la sublime relación o sentimiento, fuente de interminable alegría renovada, que les une a Govinda.

Adoro a Govinda, el Señor Original que se llama Śyāmasundara, Él es Krishna mismo y Sus innumerables atributos siguen siendo inconcebibles. Es Él a quien los seres puros cuyos ojos están ungidos con el bálsamo del amor y la devoción ven en lo más profundo de sus corazones.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original que aparece en este mundo en Su forma personal de Krishna o en la forma de varios Avatares, Rāma, Nṛsimha, Vāmana, todas las emanaciones de Su persona.

Adoro a Govinda, el Señor Original, dotado de un poder ilimitado. El resplandor deslumbrante de su forma trascendental constituye el Ser Supremo Impersonal, indiferenciado, infinito, absoluto, impenetrable, completo y omnipresente. Fuente de los innumerables planetas del universo material, cada uno con su propia opulencia.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original, el Principio Absoluto autocontenido, siendo la Entidad Última en forma de sustentador de toda la existencia, cuyo poder externo

encarna las tres cualidades temporales: virtud, pasión e ignorancia y difunde la ciencia védica relativa al universo material.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original, aquel cuya gloria reina para siempre sobre el universo material por la acción de sus propios entretenimientos, reflejándose en los pensamientos y recuerdos de las almas como la encarnación trascendental de la relación o el sentimiento siempre consciente y lleno de dicha.

Adoro a Govinda, el Señor Original, que otorga a los gobernantes de las esferas progresivas su respectiva autoridad. En el nivel más bajo está el universo material; luego viene la morada de Siva, por encima de la cual está la morada de Hari (el Nombre de Dios, la emanación completa de Krishna). Incluso más alto que todos estos es Goloka, el reino personal de Krishna.

Adoro a Govinda, el Señor Original a quien Durgā obedece. Māyā, la energía externa, que es como la sombra de la energía espiritual llamada chit, es adorada por todos los hombres en la forma de Durgā, el agente creador, preservador y destructor del universo material.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original, que sufre una transformación en Śambhu para la realización del trabajo de destrucción, una transformación similar a la de la leche que se convierte en cuajada bajo la acción de los ácidos; sin embargo, la cuajada es a la vez idéntica y diferente de la causa, la leche.

Amo a Govinda, el Señor Original, que muestra la misma constancia a través de sus diversas manifestaciones que la llama de una vela, cuando se transmite a otras velas, y aunque arde de forma distinta en cada una, no pierde nada de su calidad.

Amo a Govinda, el Señor Original, que, tomando prestada su propia y gigantesca forma subjetiva llamada Śeṣa, saturado del poder que todo lo reconcilia y descansando en el Océano Causal con los infinitos mundos en los poros de su cuerpo, disfruta del sueño creativo.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original, porque Maha-Vishnu es una emanación de Su emanación plenaria. Brahmā y las demás deidades del mundo material nacidas de los poros de la piel de Mahā-Viṣṇu viven sólo durante el tiempo de su exhalación.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original semejante al Sol que manifiesta Su resplandor en todas las joyas entre las cuales, el Sūryakānta. Del mismo modo, Dios inviste con su poder específico a un alma de gran piedad, que se convierte entonces en Brahma, el regente del universo (de nuestra galaxia, la Vía Láctea).

Adoro a Govinda, el Señor Original, Gaṇeśa mantiene sus pies-pareils-at-lotus en las dos prominencias de su cabeza de elefante por siempre para que le den el poder de eliminar todos los obstáculos en el camino del progreso en los tres mundos.

Adoro a Govinda, el Señor Original. Los tres mundos, que consisten en los nueve elementos, el fuego, la tierra, el éter, el agua, el aire, las direcciones, el tiempo, el alma y la mente emanan de Él. Y es también por Él y en Él que existen y son reabsorbidos en el cataclismo universal.

Adoro a Govinda, el Señor Original, a quien el Sol obedece mientras hace su viaje en la rueda del tiempo. El Sol, fuente de infinito resplandor, es el soberano entre las estrellas y el ejemplo mismo del alma virtuosa. Es como el ojo de este mundo.

Yo adoro a Govinda, el Señor Original, porque los poderes de todas las virtudes, los vicios, los Vedas, las austeridades y todos los seres espirituales, desde Brahma hasta el más insignificante insecto, son otorgados por él.

Adoro a Govinda, el Señor Original, que quema de raíz las acciones egoístas de las almas imbuidas de devoción. Sin ninguna parcialidad y de acuerdo con sus obras pasadas, decreta tanto al diminuto insecto llamado indragopa como al rey de los seres celestiales, Indra, los frutos que surgen de ellos.

Adoro a Govinda, el Señor Original. Aquellos que, bajo la influencia de la ira, la pasión amorosa, la amistad natural, el miedo, el afecto paternal, la ilusión, la veneración o una actitud de servicio espontáneo, meditan en Govinda, ganan el cuerpo que corresponde a la naturaleza de su contemplación.

Adoro a Śvetadvīpa, una morada trascendental cuya tierra es de piedra filosofal y en cuyos bosques abundan los árboles deseados. Allí, el agua es néctar, cada palabra compone una melodía, cada paso una danza; la flauta es la compañera favorita del Señor. De las vacas sin número emanan interminables océanos de leche. El resplandor de esta estrella está impregnado de dicha trascendental y sus entidades espirituales supremas son todas exquisitas. Las Lakshmis, esposas amorosas, en su esencia pura ofrecen un servicio amoroso a Krishna, su único amor. El paso del tiempo es desconocido: no se puede hablar del pasado ni del futuro. En este mundo de la materia, pocas almas realizadas conocen este Reino llamado Goloka.

A Krishna, Dios, la Persona Suprema le gusta ser glorificado o rezado de la misma manera que Brahma.

El Señor Supremo dijo:

*«Oh Brahma, sabe que las oraciones que has cantado a la gloria de Mis Actividades divinas, las penitencias a las que te has sometido para conocerme, así como tu inquebrantable fe en Mí, son de Mi absoluta gracia».*

*«Ves que estoy muy satisfecho con la alabanza que has hecho de Mis Atributos Divinos, que parecen materiales a los ojos de los profanos. Te doy todas las bendiciones en tu deseo de glorificar a todos los planetas con tus acciones».*

*«Todo hombre que reza como Brahma, y así me adora, pronto tendrá todos sus deseos cumplidos por Mi gracia, porque Yo soy el Maestro de todas las bendiciones».*

## **Renovemos nuestro vínculo con Dios.**

El propósito de la vida es la realización espiritual y la restauración de nuestra relación olvidada con Krishna, Dios, la Persona Suprema. Si queremos restablecer nuestra relación con Dios, primero debemos purificar nuestro corazón. Cantando Haré Krishna en todo momento, la oscuridad que vela nuestra verdadera identidad espiritual se desvanecerá y nuestro corazón se volverá puro. Entonces se nos revelará nuestra posición natural y original.

Ningún método de realización espiritual para la época actual podría ser más sublime que este canto sánscrito:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

El canto de los santos nombres de Krishna significa:

*«Oh Señor, oh fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (doncella)».*

Krishna y Rama son los Nombres de Dios, y Haré no es otra cosa que Su energía interna, Su energía dichosa.

El canto de los santos nombres del Señor Supremo nos permite

Para eliminar todos los pecados acumulados durante todas nuestras vidas anteriores de existencia material, para purificar nuestro corazón contaminado, para ser liberado del encarcelamiento en la materia, (el cuerpo material) en este mundo, para obtener el conocimiento espiritual, para progresar y dar nacimiento a todas las formas de servicio devocional, despertar nuestro amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema, para disfrutar de la felicidad espiritual, obtener la compañía de Dios y dedicarse a su servicio de amor devocional como si uno estuviera sumergido en las aguas de un gran océano de amor y alcanzar, sean cuales sean las situaciones, la perfección suprema con seguridad. Basta con recitar o cantar Haré Krishna, para que recuperemos nuestro cuerpo espiritual original y volvamos a Dios, a nuestro verdadero hogar para la eternidad.

El Ser Supremo, la Verdad Absoluta, Krishna, es eterno, como lo somos también las almas espirituales; pero Su supremacía sobre todos los seres vivos es total.

Kṛiṣṇa dice: *«Todo funciona bajo Mi dirección».*

Debemos conocer perfectamente nuestra identidad. Somos, en verdad, almas espirituales, servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Quien reconoce esta verdad y se entrega al Señor se libera de inmediato. Sabiendo que está

protegido en todas las circunstancias, se libera de todas las preocupaciones y ansiedades. De hecho, todos estamos bajo la protección de Dios, así que por qué no confiar en Él. Dios es infinitamente grande, cuando nosotros somos fragmentos infinitesimales de su Persona; tal es la naturaleza del vínculo que nos une a Él.

El Supremo Eterno dice:

*«Todos los seres son fragmentos de Mi Persona. Son cualitativamente Uno conmigo, pero cuantitativamente diferentes».*

Por tanto, somos Uno con Dios, pero simultáneamente diferentes de Él. Somos idénticos porque tenemos los mismos atributos que Dios. Pero un análisis serio nos mostrará que si bien hay características muy nobles en nosotros, Dios las manifiesta todas infinitamente. Todo lo que poseemos existe originalmente en Dios, o en otras palabras, todo emana de Él. Por lo tanto, ante su grandeza, nuestra posición es la de eternos servidores de Dios.

En realidad, somos, en relación con Dios, sólo pequeños fragmentos de su Persona, pequeñas partes integrantes de su Persona; por lo que nuestro deber es dedicarle toda nuestra energía y cooperar con Él. Esta es la forma de ver el vínculo que nos une. De lo contrario, nuestra existencia perderá toda su razón de ser; quedaremos aislados. Cuando un dedo ya no cumple su función, el médico recomienda: *«Hay que amputarlo, o la infección se extenderá a todo el cuerpo»*. Del mismo modo, al convertirnos en ateos, nos hemos apartado de Dios, y entonces debemos sufrir en el mundo material.

Pero al unirnos de nuevo con el Señor Supremo, entregándonos totalmente a Él y sirviéndole con amor y devoción, renovamos este vínculo, y así recuperamos nuestra posición original y eterna.

El Señor Supremo dice:

*«Cuando tu mente ya no se distraiga con el lenguaje florido de los Vedas, (las sagradas escrituras originales) cuando esté toda absorta en la realización espiritual, entonces estarás en unión con el Ser Divino».*

*«De todos los seres virtuosos, superior es el sabio con conocimiento perfecto, a quien el servicio devocional puro une conmigo. Soy muy querido por él, como él también es muy querido por Mí».*

El objetivo último de la existencia es entregarse a Krishna, Dios, la Persona Suprema. La entrega es el resultado del amor, del amor puramente trascendental. Donde hay fuerza, no puede haber libertad y, por tanto, tampoco amor. Si una madre ama a su hijo, no lo hace por obligación, ni espera obtener ningún salario o remuneración por ello.

Podemos amar al Señor Supremo de muchas maneras, como Maestro, Amigo, Hijo o Esposo. En efecto, hay cinco sentimientos básicos de amor o intercambio, por los que estamos eternamente vinculados a Dios. Y cuando alcanzamos el estado de liberación que confiere el conocimiento puro, llegamos a ser capaces de identificar la relación particular que nos une con el Señor. Este es el nivel de la auténtica realización espiritual. Todos estamos unidos a Dios por una relación eterna, ya sea una relación de siervo a amo, de amigo a amigo, de padre a hijo, de esposa a marido o de amante a amante. Estas relaciones están siempre presentes, y todo el proceso de realización espiritual y la perfección del yoga (yoga = la práctica de la unión o la comunión con Dios) consiste en reavivar nuestra conciencia de esta relación. En la actualidad, nuestra relación con el Señor Supremo se expresa sólo de forma distorsionada dentro del universo material. En este mundo, la relación entre el amo y el siervo se basa totalmente en el dinero, el poder o la explotación; no se trata de un servicio basado en el amor. Por lo tanto, este tipo de relación distorsionada continúa sólo mientras el amo paga al siervo. En cuanto deja de pagar, la relación también se detiene. El panorama es similar entre los amigos; al menor inconveniente, la amistad se rompe, y los amigos se convierten en enemigos. Del mismo modo, cuando la opinión de los padres difiere de la del hijo, éste abandona el hogar familiar y se rompen sus vínculos. Y en cuanto a los cónyuges, el menor altercado lleva al divorcio.

Ninguna relación en este mundo tiene una sustancia real, y ninguna es eterna. Debemos recordar siempre que estas relaciones efímeras no son más que pobres imitaciones de la relación eterna con Dios, la Persona Suprema. Sabemos que la imagen reflejada de un objeto en un espejo no tiene realidad; puede parecer real, pero cuando extendemos la mano para tocarlo, nuestra mano sólo encuentra el cristal del espejo. Por eso, tenemos que llegar a comprender que nuestras relaciones con los amigos, los padres, los hijos, los amos, los siervos, los cónyuges y los amantes son un pálido reflejo de la relación que compartimos con Dios. Cuando llegamos a este nivel de comprensión, alcanzamos la perfección del conocimiento. Entonces empezamos a comprender que somos siervos de Krishna, y que estamos unidos a Él por un vínculo de amor eterno.

Esta relación de amor no se basa en la retribución, pero huelga decir que no está exenta de recompensa, una recompensa mucho mayor que cualquier cosa que podamos ganar aquí en la tierra al servicio del mejor de los maestros. No hay límite a los beneficios que nos da Krishna. Si ofrecemos todo al Señor, todo vuelve a nosotros cien veces, por no decir un millón. Pero no debemos actuar con este propósito, aunque el Señor siempre está deseoso de recompensar el servicio de Sus devotos sin límite.

Quien percibe que servir a Dios con amor y devoción es su verdadero deber, tiene un conocimiento perfecto. Uno debe saber entonces que ha alcanzado la perfección de la unión con Dios, y que está en perfecta comunión con el Ser Divino, Krishna.

En verdad, la unión íntima con Krishna, Dios, la Persona Suprema, es también aceptar Su sublime palabra pura y su enseñanza salvadora. La unión es estar de acuerdo con Dios en todos los aspectos.

## **La tierra prometida.**

### **El reino de Dios es la verdadera y única tierra prometida.**

En verdad, la tierra prometida a la que Dios se ha referido es su reino absoluto, y ningún otro lugar. No somos del universo material, sino del mundo espiritual, pues de ahí venimos todos. Venimos de la energía marginal de Dios, los fragmentos diminutos de su Persona, y nuestro verdadero hogar original está en el reino eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que consiste en innumerables planetas espirituales de incomparable belleza.

Dios nos pide desde hace milenios que busquemos su presencia benéfica, salvadora y dichosa, que escuchemos su palabra, que respetemos y apliquemos su guía, para que podamos volver a la verdadera tierra prometida donde está nuestra verdadera morada original en su reino de conocimiento, de dicha y de eternidad.

La verdadera vida está en el reino absoluto de Dios, y la verdadera felicidad se encuentra con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su compañía y sólo en su contacto.

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Aquel que no tiene envidia de nada, que se comporta con todos como un amigo benévolo, que no se cree poseedor de nada, que está libre del falso ego y que tanto en la alegría como en la tristeza sigue siendo el mismo, que, lleno de perdón, conoce siempre el contento, que con determinación se dedica al servicio devocional y cuya mente e inteligencia están en sintonía conmigo, es muy querido por mí».*

*«Aquel que nunca causa agitación a los demás y que tampoco se ve perturbado por la agitación, que no se ve afectado por las alegrías o las penas, es muy querido por Mí. Aquel que no depende en absoluto de las modalidades de acción material, el ser puro, experto en todo, libre de ansiedad, libre de sufrimiento, y que no busca el fruto de sus acciones, él, Mi devoto, es muy querido por Mí. Aquel que no se apodera de la alegría ni de la tristeza, que no se aflige ni codicia, que renuncia tanto a lo favorable como a lo desfavorable, él, Mi devoto, es muy querido por Mí. Aquel que hacia el amigo o el enemigo es igual, e igual ante la gloria o la desgracia, el calor o el frío, la alegría o la pena, la alabanza o la culpa, que está siempre libre de contaminación, silencioso, satisfecho con todo, despreocupado del alojamiento, y que, establecido en el conocimiento, Me sirve con amor y devoción, es muy querido para Mí».*

*«Aquel que, lleno de fe, entra en este camino imperecedero del servicio devocional y me convierte en la Meta suprema, me es infinitamente querido».*

*«Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal como soy, de pie ante ti, y en verdad verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona».*

*«Por tanto, haced sin descuidar lo que os he mandado. Quien actúe de acuerdo con Mis mandatos alcanzará toda la buena fortuna, dondequiera que esté».*

*«Esta es la herencia que ellos (los santos hombres y mujeres siervos de Dios) tendrán: yo seré su herencia. No les darás ninguna posesión, porque yo seré su posesión».*

*«La verdad sale de mi boca. De mi boca sale lo que es justo, y mi palabra nunca será revocada».*

*«Yo soy la Semilla de toda la existencia: nada móvil o inmóvil existe sin Mí. Mis glorias divinas no conocen límites. Lo que te he revelado es sólo una especie de ejemplo, una pequeña parcela de Mi infinita grandeza. Todo lo que es bello, poderoso, glorioso, irrumpe, sabed que es sólo un simple fragmento de Mi esplendor. Pero qué necesidad hay de saber todo esto. ¿De qué sirve querer un conocimiento tan detallado y tantos ejemplos?»*

*«El universo entero, por una sola chispa de Mi Persona, lo penetro y lo sostengo».*

## **A los que quieren alcanzar la perfección, la Persona Suprema les dice:**

*«Una persona santa es misericordiosa y nunca hace daño a los demás. Aunque los demás sean agresivos, es tolerante y perdona a todos los seres vivos. Su fuerza y sentido de la vida proviene de la verdad misma, está libre de celos y deseos, y su mente es igual en la felicidad y la angustia material. Así, dedica su tiempo a trabajar por el bienestar de todos. Su inteligencia nunca se deja desconcertar por los deseos materiales y controla sus sentidos. Su comportamiento es siempre agradable, nunca duro y siempre ejemplar, y está libre de posesiones. Nunca se esfuerza en las actividades ordinarias del mundo y controla estrictamente su dieta. Siempre permanece en paz y estable. Una persona santa es reflexiva y Me acepta como su único refugio. Una persona así es muy cuidadosa en el cumplimiento de sus deberes y nunca es propensa a transformaciones superficiales, pues es estable y noble incluso en una situación angustiosa».*

*«El ser santo ha conquistado las seis cualidades materiales, a saber, el hambre, la sed, los lamentos, la ilusión, la vejez y la muerte. Está libre de cualquier deseo de prestigio y ofrece honor a los demás. Es experto en restaurar la conciencia de Kṛiṣṇa (conciencia de Dios) de los demás y por eso no engaña a nadie. Al contrario, es un buen amigo de todos, muy misericordioso. Tal persona santa debería ser considerada*

*el ser más erudito. Comprende plenamente que los deberes religiosos ordinarios prescritos por Mí en varias escrituras originales poseen cualidades auspiciosas que purifican al que los realiza, y sabe que el incumplimiento de tales deberes marca una diferencia en la vida. Habiéndose refugiado completamente en Mí, sin embargo, un hombre santo finalmente renuncia a tales deberes religiosos ordinarios y me adora solo a Mí. Por lo tanto, se le considera el mejor entre todas las entidades vivientes».*

En verdad, podría haber dicho mucho más acerca de Dios, la Persona Soberana, por lo que sus glorias, sus excelencias y su opulencia son ilimitadas. Todos los libros de la tierra no serían suficientes.

Este es el mandamiento más grande y hermoso: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas, y sólo a Él servirás.

## **Soy el servidor de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, me ha pedido que imparta a toda la humanidad el conocimiento perfecto y eterno, que nunca desaparecerá, por medio del cual podemos saber quiénes somos realmente, quién es Dios en realidad, qué es el mundo material, por qué hemos venido a este mundo, por qué tenemos que sufrir tanto sufrimiento y desgracia, y por qué tenemos que morir. Nadie quiere morir, pero la muerte llegará inevitablemente. Tampoco nadie quiere convertirse en un anciano, pero debemos envejecer. Nadie quiere enfermarse, pero la enfermedad golpea a todos los seres. Estos son los verdaderos problemas de la vida y, sin embargo, siguen sin resolverse.

Conocer a Dios, saber quién es y cómo es realmente, cuál es su forma verdadera, real, original y absoluta, eso es el verdadero progreso, y si carecemos de este conocimiento, entonces no estamos realmente evolucionados. Conocer a Dios es descubrir al mismo tiempo la verdad absoluta. Dios existe y también sus leyes, que prevalecen sobre las del hombre. A sus órdenes, el sol sale, la luna aparece, los ríos fluyen y el océano sigue el ritmo de las mareas. Así, todo actúa bajo su dirección. Ante la armonía universal, la existencia del orden en el cosmos material señala la presencia de un gobierno universal del que Dios es el Monarca Soberano.

Los que no conocen a Dios deben buscar conocerlo mejor. El Supremo Eterno se revela a todos aquellos que Le buscan sinceramente, que se rinden a Él y Le sirven con amor y devoción, ya que me ha concedido el claro honor de verle cara a cara. Kṛiṣṇa es Dios, la Persona Suprema, por lo que debemos dedicarle nuestra adoración. Esa es la perfección de la existencia.

Krishna, Dios, la Persona Suprema me ha encomendado la tarea de darlo a conocer como realmente es y difundir su verdadera y pura enseñanza. Su pura palabra divina y su sublime enseñanza nunca desaparecerán. Por lo tanto, lo he revelado como si nunca hubiera sido. Me he mantenido fiel a la verdadera y pura palabra de Dios, a su

propia enseñanza sublime y salvadora, que os transmito tal cual, sin añadir nada, sin quitar nada y sin cambiar nada tampoco. Es con un placer no disimulado que digo a todos los seres humanos sin excepción: Aquí está el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Ahora sabes quién es Él realmente, así que síguelo, escúchalo, obedécelo, haz lo que dice, ríndete a Él, renueva el vínculo que te une a Él, vincula tus intereses a los suyos, sírvele con amor y devoción, y regresa a su reino absoluto, todo conocimiento, dicha y eternidad. Allí experimentarás una felicidad inefable e interminable. Vivir en el reino de Dios es como pasar unas vacaciones eternas y sublimes.

He venido a colocar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, en los corazones, las mentes y los espíritus de todos los seres humanos, sin excepción, y a enseñarles a amarlo, a entregarse a Él y a servirlo con amor y devoción. Este es el mayor legado que dejo a la humanidad.

Os quiero a todos. Que Krishna, Dios, la Persona Suprema te bendiga y te guarde.

***Haré Krishna.***